

MANUAL DE HERRAMIENTAS PARA ACOMPAÑANTES DE LÍDERES CON VALORES



Bitácora del Huellista
Itinerarios de Formación del Grupo Juvenil Huellas
Asociación Civil Huellas, 2010
Manual de Herramientas para Acompañantes de Líderes con Valores
Primera Edición

Prohibida la reproducción total o parcial de esta obra, por cualquier medio,
sin autorización del editor.

DERECHOS RESERVADOS © 2010, Asociación Civil Huellas
Calle Andrés Bello, casa 09, Urb. Los Flores de Catia. Telf.: 0212 8631650
www.huellas.org.ve

Dirección General: P. Danny Socorro, SJ

Coordinación de Proyectos: Jonny Páez

Corrección de Textos: P. Javier Duplá, SJ
P. Danny Socorro, SJ

Coordinación de Adaptaciones Pedagógicas y Recursos Alternativos: Sohely Subero

Diseño Gráfico y Diagramación: Geral Zerpa
Vladimir Kislinger

Fotografía: Geral Zerpa

Proyecto Financiado por: Banco Interamericano de Desarrollo (BID) - Fondo Especial de Japón,
ALBOAN y Banco Mercantil.

Editado por Asociación Civil Huellas
Impreso en Venezuela

Prólogo	
Líderes para el Mundo que Queremos.	3
Herramientas para la Pedagogía Bíblica	9
I. Conocer las Escrituras y leerlas con más provecho.	13
II. La Biblia: El libro de los libros.	18
III. Elementos centrales de la relación Bíblica sobre Dios.	27
IV. Lectura de la Biblia.	34
Herramientas para el Acompañamiento Espiritual	43
I. Experiencias de Dios.	45
II. Señal de la Cruz y la Palabra de Dios.	51
III. La Oración.	66
IV. Algunos aspectos sobre el Discernimiento.	78
V. Algunos aspectos Ignacianos.	92
Herramientas para Aproximarse al Mundo Juvenil	97
I. Estamos en un momento de cambio cultural.	98
II. Cultura juvenil.	103
III. Nuevas formas de asociación: Espacios virtuales.	113
IV. Jóvenes: Comunicación e identidad.	120
V. Nativos digitales y modelos de aprendizaje.	129
VI. Violencia en las escuelas.	139
VII. El Cuidado de sí, la familia y los amigos.	148

Índice

Herramientas para la Formación Sociopolítica	159
I. Participación ciudadana.	160
II. Diálogo en democracia fortalecernos como miembros personalizados.	168
Herramientas para Procesos Grupales	171
I. Dinámica de grupo.	172
II. Dinámica de grupo y proceso de grupo.	184



Prólogo

“LÍDERES PARA EL MUNDO QUE QUEREMOS” es el lema que hemos escogido en este nuestro Vigésimo Aniversario como Movimiento Juvenil Huellas en Venezuela. Es un lema que nos impulsa a mirar más allá de las dificultades propias de nuestro entorno global y a centrarnos en lo que es nuestra misión organizacional: “Formar jóvenes profundamente humanos y auténticos, que desde el seguimiento de Jesús y en medio de la realidad de su pueblo, sean capaces de crear espacios de vida, en servicio y solidaridad con los más pobres”.

Esta misión se ha llevado a cabo incansablemente gracias al sueño del P. Miguel Matos, S.J. en conjunto con un significativo grupo de jesuitas y laicos, quienes en 1989 colocaron “La Primera Piedra” de lo que es hoy una sólida edificación; la cual, no sólo está cimentada sobre tierra venezolana, sino que también está erigida, en continua proyección, sobre sólida tierra latinoamericana.

Los grandes sueños se caracterizan porque no se apagan con sus iniciadores, sino porque los sucesores creen en ellos, los asumen y los proyectan a gran escala. Este es el caso del P. Gustavo Albarrán, S.J., quien es el padre de uno de los frutos, en Pastoral Juvenil, más valorado por la Compañía de Jesús en América Latina: el llamado “Itinerario de Formación de Huellas”, concebido como un proceso en etapas donde el Líder Huellista puede llegar a crecer a su máxima expresión cristiana. Gracias a él y a todo su valorado equipo de trabajo para ese entonces, hoy contamos con un proceso sistemático de formación que garantiza la continuidad de la misión organizacional.

El “testigo” de estos grandes sueños fue entregado al P. Williams González, S.J., quien con su carisma y sistematización logró iniciar una de las grandes y beneficiosas alianzas que ha realizado Huellas: Ser la propuesta de Pastoral Juvenil de Fe y Alegría. Dicha alianza nos ha permitido crecer exponencialmente en sitios socioeconómicamente muy desfavorecidos y, en consecuencia, nos ha llevado a consolidar la propuesta de liderazgo cristiano en lugares donde la pastoral siempre ha tenido difícil acceso.

Gerencia e institucionalización fueron los calificativos que identificaron los grandes sueños de Huellas en el período del P. Eloy Rivas, S.J. A él, junto con todo el sólido equipo de personas que conforma el Movimiento Juvenil Huellas en Venezuela, debemos agradecerles que hoy estemos presentando dos grandes frutos:

1. La renovación, después de 10 años de vigencia, del “Itinerario de Formación de Huellas”, contenido en los cinco tomos de la “BITÁCORA DEL HUELLISTA”.
2. Por ser Huellas un equipo conformado por Líderes y Facilitadores, también presentamos el “MANUAL DE HERRAMIENTAS PARA ACOMPAÑANTES DE LÍDERES CON VALORES”.

En consecuencia, los frutos que hoy presentamos son producto del esfuerzo y la constancia por hacer realidad los grandes sueños que se han ido multiplicando y ejecutando durante estos VEINTE AÑOS BENDECIDOS POR EL DIOS DE LA VIDA. Por eso quiero hacer un homenaje muy especial a todos los directores que me han precedido y junto con ellos a la cantidad de personas que han estado “tras bastidores” luchando incansablemente para que hoy HUELLAS sea el acompañante de “LÍDERES PARA EL MUNDO QUE QUEREMOS”.

P. Danny Socorro, SJ
Director Nacional
Movimiento Juvenil Huellas

En este tomo:

***“MANUAL DE HERRAMIENTAS
PARA ACOMPAÑANTES DE LÍDERES CON VALORES”.***

El Manual presenta cinco partes: Herramientas para la pedagogía bíblica, Herramientas para el acompañamiento espiritual, Herramientas para aproximarse al mundo juvenil y Herramientas para la formación sociopolítica. El objetivo es brindar herramientas al Asesor de Huellas para un óptimo acompañamiento en la formación de líderes con valores.



Todos los módulos de herramientas proponen una metodología autoadministrada, fundamentada en la capacidad de los asesores del Movimiento Juvenil Huellas para comprometerse y profundizar en el conocimiento de algunos temas relevantes al desarrollo integral de los jóvenes. En consecuencia, se busca contribuir a su bienestar emocional, a la formación de sus criterios, a orientar su sentido de vida cristiano, a facilitar su convivencia, a promover su liderazgo, a desarrollar su compromiso con la transformación de sus comunidades y entorno, y a su protagonismo en actividades con otros adolescentes y jóvenes.

El logro de los objetivos descansa en la formación que el líder del grupo pueda ir gestionando en la medida en que aborda los temas propuestos para cada módulo. Por eso, la clave es la autoformación. Esta capacidad de autoformarse es además transferible a otros temas y situaciones que se le presentarán en el futuro.

La formación es un proceso de crecimiento personal, de transformación humana y cristiana con miras a ir logrando una madurez progresiva.

El crecimiento espiritual, a través de la formación personal, no es automático. Supone elecciones personales, tomadas en libertad, encaminadas a la búsqueda de felicidad de uno mismo y de los próximos.

El principal responsable de la formación es la misma persona que se quiere formar. Requiere el apoyo y la guía de colaboradores, e incluso la ayuda de un ambiente formativo. Pero es necesario afirmar que *el proceso de formación es, ante todo, un proceso de autoformación*; más aún, que no hay verdadera formación si no hay *autoformación*, es decir, si no se logra que la persona trabaje con dedicación por su propia formación, movido por hondas convicciones y con una clara actitud de sinceridad.

Por ello, la autoformación implica, ante todo, que la persona *quiera* formarse, y tenga la suficiente motivación interna para impulsar ese proceso de transformación.

Igualmente, nadie deseará formarse, sobre todo cuando ello implique esfuerzo y sacrificio, si no está profunda y seriamente convencido. La autoformación cuesta mucho. Es difícil. Tiene muchas exigencias. Exige mucha fortaleza, y la fortaleza de alma es también el fruto mejor de la autoformación. A la persona que se ha acostumbrado a vencerse a sí misma, le es más fácil conseguir después lo que se propone. Por tanto requiere dedicación, constancia y disciplina, al tiempo que sus frutos son abundantes y gratificantes.

2.- Método de lectura y análisis de textos bibliográficos

- La lectura es un paso insustituible para la autoformación. Para que este proceso resulte provechoso, consideramos de capital importancia una lectura y un estudio de los materiales de apoyo (textos Base) que ayuden a la comprensión, vivencia y profundización de los contenidos. Los tres modos de lectura y reflexión sugeridos son los siguientes:

- **Lectura Informativa.** Se trata de una lectura sencilla y rápida, mediante la cual puedes enterarte de las ideas generales que expone el autor, haciendo énfasis en la estructura y organización del texto: índice, títulos, subtítulos, textos destacados. Esta primera lectura te va a ayudar a estructurar, a aproximarte al contenido y a ir descubriendo aspectos que te llamen la atención.

- **Lectura Analítica.** Esta lectura será más minuciosa y se trata de que reflexiones sobre los alcances y las limitaciones que presenta el autor en el texto leído. Es importante:
 - Destacar y enfocarte en los elementos significativos para ti.
 - Ir relacionando los conocimientos nuevos a conocimientos anteriores que tengas.
 - Ir asociando conceptos y conocimientos con tus experiencias actuales y anteriores.
- **Lectura Proyectiva.** Una vez realizada la lectura informativa y la analítica, en la tercera lectura reconocerás elementos que te hagan resonancia y te permitirá hacerte cargo personalmente de lo que te ayuda para tu propia experiencia personal y pastoral.

3.- Estrategias

- Valora y respeta tu proceso de autoformación. Si consideras tu formación como una actividad seria e importante, así la considerarán en tu familia, tus amigos y compañeros de trabajo, y será más fácil obtener comprensión y apoyo.
- **Haz una programación que puedas cumplir y cúmplela. La programación incluye aspectos como los siguientes:**
 - Un horario lo más fijo posible el cual contemple al menos una hora y media de trabajo continuo sin interrupciones.
 - La selección de un lugar que favorezca la concentración y con una posición que te permita trabajar tomando notas, haciendo esquemas y demás actividades de apoyo al estudio.
 - Cumplir con los compromisos adquiridos contigo mismo y con terceros así como con las fechas previstas. La autodisciplina es esencial en estos aspectos.
- **Reconoce tu estilo de aprendizaje y utilízalo.** Si requieres escribir para comprender, hazlo. Si necesitas decirlo en voz alta, practícalo. Si necesitas hacer un diagrama para entender mejor, hazlo. Si prefieres estar en contacto con la naturaleza mientras estudias o escuchar música, no vaciles en hacerlo. Realiza las actividades que mejoren tu aprendizaje, de acuerdo con lo que indica tu experiencia. Puedes adaptar tu formación a tu propio estilo y ritmo de aprendizaje.
- **Favorece el enriquecimiento de tu vocabulario en relación a los contenidos.** Utiliza para ello diccionarios, una libreta índice donde anotes las nuevas palabras y que te permita un rápido acceso a ellas, hojas adhesivas para notas y otros recursos que te ayuden.
- **Complementa los contenidos que consideres conveniente profundizar.** Los contenidos presentados son solamente un material base, donde se presentan aspectos generales del tema. Es importante seguir indagando y profundizando sobre los elementos que consideres relevantes para tu formación y tu vida. Para ello, puedes consultar material bibliográfico, internet y consultas personales a personas preparadas.
- **Comparte tus experiencias.** Busca establecer contacto con compañeros y formadores de Huellas para intercambiar ideas, realizar trabajos en grupo y si es necesario, analizar casos particulares, a fin de ampliar tu comprensión de tu quehacer y profundizar en tu motivación y compromiso.

4.- Otras consideraciones

- A medida que vas avanzando en los temas de formación y en tu experiencia dentro de Huellas, puedes sentirte en la necesidad de volver a los temas anteriores. Los temas de formación no se agotan una vez se han estudiado, sino que más bien adquieren connotaciones particulares según la realidad desde la que se abordan.
- A medida que avances en el estudio, trata de aplicar los nuevos aprendizajes. Esto es esencial para que te apropiés de los mismos y para internalizar el logro de los objetivos.

5.- Algunas técnicas

Durante las lecturas se sugiere tener en cuenta y aplicar las técnicas que consideres pertinentes como las siguientes:

- Ir subrayando de forma diferenciada las ideas principales y las secundarias o complementarias.
- Hacer anotaciones al margen.
- Realizar esquemas, mapas conceptuales y/o mapas mentales que te permitan destacar, categorizar y representar los elementos más relevantes para ti.
- Identificar palabras clave.
- Hacer resúmenes.
- Formular preguntas

Herramientas para la Pedagogía Bíblica

Preparado por Jonás Berbesí.

Es poco que seas mi siervo, en orden a levantar las tribus de Jacob y de hacer volver los sobrevivientes. Te voy a poner por luz de las gentes, para que mi salvación alcance hasta los confines de la tierra. Así dice Yahveh: Te escucharé y en el día nefasto te asistiré. Yo te formé y te he destinado a ser alianza del pueblo, para levantar la tierra, para repartir las heredades, para decir a los presos: «Salgan», y a los que están en tinieblas: «Muéstrense ante la luz». Por los caminos pastarán y en todas las laderas tendrán alimento. ¿Acaso olvida una mujer a su niño de pecho, sin compadecerse del hijo de sus entrañas? Pues aunque ésas llegasen a olvidar, yo no te olvido. En las palmas de mis manos te tengo tatuada. [Isaías 49, 6.8-9.15-16].

Objetivo

Formar al Asesor y Guía en la dimensión bíblico-teológica para mejorar su desarrollo integral y contribuir así a su proyección como líder social.

METODOLOGÍA DE AUTO-FORMACIÓN:

Recomendamos que el estudio y reflexión personal o compartida para cada una de las temáticas del área de formación bíblica sigan siete pasos que ayudan a su profundización. La pauta contiene siete pasos: 1°) iniciamos la oración; 2°) leemos el texto; 3°) nos detenemos en el texto; 4°) guardamos silencio; 5°) compartimos lo que nos ha afectado; 6°) hablamos sobre lo que el Señor nos pide; 7°) evaluación-oración final. Conviene advertir que todos los temas están desarrollados en este mismo documento.

PAUTA DE REFLEXIÓN PERSONAL O COMPARTIDA

Primer Paso: INICIAMOS LA ORACIÓN

Comenzamos invocando la presencia del Espíritu de Jesús con una oración, un canto apropiado o un momento de silencio.

Segundo Paso: LEEMOS EL TEXTO

Una vez identificado el TEMA con cada uno de los puntos que lo conforman tal como está especificado en cada Contenido, se procede a una primera lectura global del respectivo Tema, para empezar a distinguir la estructura, puntos centrales y aspectos del contenido (si el estudio es en grupo, uno del grupo lee el texto en voz alta mientras los demás escuchan con atención). Al terminar la lectura, se dedica un tiempo de reflexión en silencio (5 min.), recordando lo leído, la idea o ideas principales, secundarias, razones y ejemplos expresados.

Tercer Paso: NOS DETENEMOS EN EL TEXTO

Se vuelve a leer el texto personalmente. A medida que avanza puede hacerse eco de lo leído repitiendo en voz alta aquella idea o ideas principales, secundarias, razones y ejemplos que le parezcan más importantes o hayan llamado su atención. Si es grupal, cada uno repite en su interior las frases y palabras que van pronunciando los demás, al leerlo en voz alta, a fin de que vayan calando en el corazón. De esta manera, hasta las palabras más corrientes van adquiriendo su relieve e importancia. Al final, vuelve a leerse el pasaje entero en voz alta y muy lentamente.

Cuarto Paso: GUARDAMOS SILENCIO

Es el momento de permanecer un rato en silencio. De darse en grupo, el animador indicará el tiempo que durará (por ejemplo, 5 - 10 min.). Este silencio nos prepara para meditar juntos la temática que está en estudio.

Quinto Paso: COMPARTIMOS LO QUE NOS HA AFECTADO

Se expresa de forma espontánea lo escuchado del tema en estudio y lo que siente que dice para este momento de su vida. Se trata de unir el mensaje de la lectura con la propia experiencia de cada uno. Es necesario que cada uno se implique personalmente en lo que dice. Para ello nos podemos ayudar de las siguientes preguntas:

- ¿Voy entendiendo lo qué trata esta temática? ¿Qué aspectos me resultan nuevos y sugerentes?
- ¿Cómo lo entendía antes y cómo lo entiendo ahora?

METODOLOGÍA DE AUTO-FORMACIÓN:

- Hagamos una descripción de los puntos más sobresalientes del tema.
- ¿Los cristianos que conocemos entienden así esta temática? ¿Cómo se puede mejorar esta situación?
- ¿Qué valores has descubierto ahora?
- ¿Hay una persona o equipo para esta temática en nuestra parroquia, comunidad cristiana, movimiento o grupo al que pertenezco? ¿Qué hace? ¿Qué tendría que hacer? ¿Dedica tiempo a la formación en este tema?

Sexto Paso: HABLAMOS SOBRE LO QUE EL SEÑOR NOS PIDE

Éste es el momento de observar nuestra vida concreta a la luz de la temática estudiada. Tratamos de ver lo que el Señor nos invita a través de este tema que hemos escuchado y estudiado juntos. Si es posible formulamos algún compromiso concreto:

- Pensemos cuál va a ser nuestro compromiso personal y comunitario, de acuerdo a lo reflexionado en este tema.
- Hagamos, al menos, algún acuerdo para crear y/o mejorar, en primer lugar mi formación personal y la de la persona o equipo dedicado a este tema en nuestra parroquia, comunidad cristiana, movimiento o grupo al que pertenezco.

Séptimo Paso: EVALUACIÓN-ORACIÓN FINAL

1º) Se inicia por revisar el nivel de logro de cada uno de los pasos descritos por la metodología de estudio sugerida (*Ver tabla más abajo*). Precizando en cuál se obtuvo mayor o menor provecho y cuáles fueron las causas.

[Tabla para revisar el nivel de logro en cada tema. Ponderar del 1 al 3 los siguientes aspectos]

PAUTA DE LECTURA	NIVEL DE LOGRO
Primer paso	
Segundo paso	
Tercer paso	
Cuarto paso	
Quinto paso	
Sexto paso	
Séptimo paso	
TOTAL:	

2º) Respondo en el espacio correspondiente a cada paso, con 1, 2 o 3, según la apreciación siguiente: BAJO (1); REGULAR (2); y ALTO (3). Luego sumo las cantidades y procedo a interpretar los resultados de la siguiente manera:

- De 7 a 12 en total, reflexiono: ¿Me falta fuerza de voluntad para desarrollar un proceso personal de auto-formación? ¿Cuento con pocas motivaciones internas y me desanimo o disperso fácilmente? ¿Requiero mayor dedicación para centrarme?

Nota: Esta temática demanda otra oportunidad para su debida apropiación.

METODOLOGÍA DE AUTO-FORMACIÓN:

- De 13-17 en total, reflexiono: ¿Necesito incentivos para seguir adelante en lo que emprendo? ¿Cuáles medios emplear para una mayor profundización?

Nota: Esta temática puede seguir profundizándose al final de todo el proceso de auto-formación.

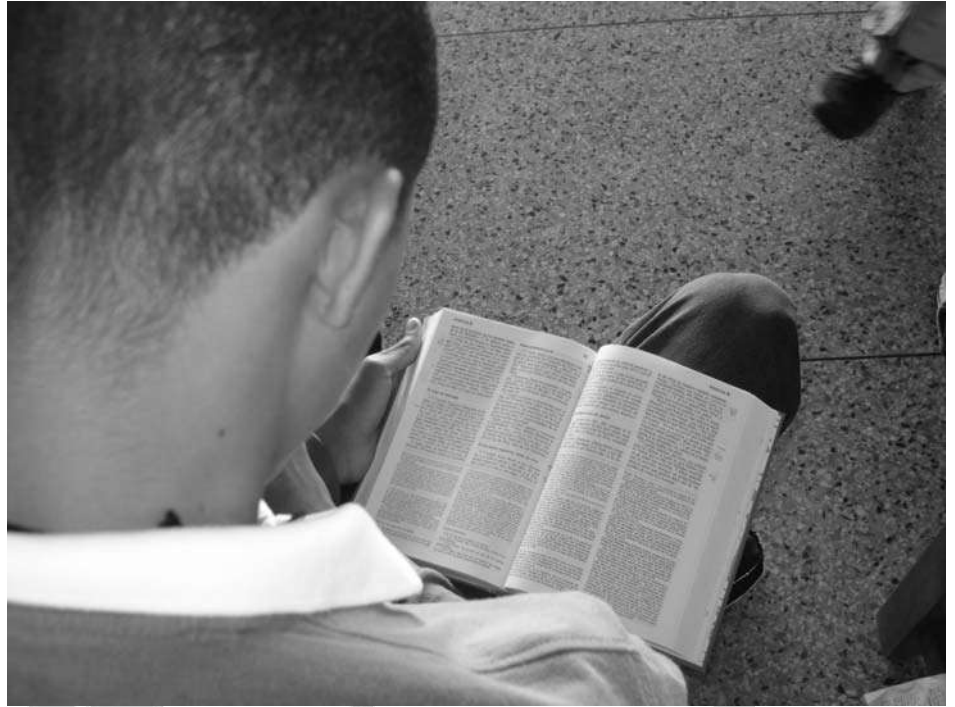
- De 18-21 en total, considero: a) que dispongo de suficiente constancia para sacar adelante proceso personales de auto-formación. b) cuento con capacidad de concentración.

Nota: Estoy en excelentes condiciones de avanzar al siguiente contenido. ¡Adelante!

3º) A continuación, se presenta al Señor, los resultados obtenidos bajo la modalidad de oración bien sea de acción de gracias por lo aprendido y vivido, o de petición de mayor entendimiento y dedicación en el trabajo realizado en este espacio de tiempo.

4º) Se puede finalizar, rezando el Padrenuestro, cantando una canción o recitando un salmo apropiado.

TEMA I



CONOCER LAS ESCRITURAS Y LEERLAS CON MÁS PROVECHO

1.- "Yo leo la Biblia, pero no la entiendo"

Sin ninguna duda, en las últimas décadas se ha producido un gran despertar bíblico entre los católicos. La lectura de la Biblia va dejando de ser algo reservado a nuestros hermanos de las otras Iglesias o grupos cristianos. Prueba de esto es la multiplicación de ediciones católicas de la Biblia en todos los idiomas y más concretamente en castellano. Además se multiplican los círculos y encuentros de iniciación y reflexión bíblica.

Se trata de un hecho sumamente positivo que tuvo su aval y su mejor estímulo en el Concilio Vaticano II concluido hace 25 años. ¡Cómo no va a ser positivo que se conozca en forma directa la Palabra que fundamenta y alimenta toda nuestra fe! Esa Palabra que, en buena parte -lo que nosotros llamamos Antiguo Testamento -es leída y venerada también por los judíos.

Sin embargo, el entusiasmo inicial por la lectura de la Biblia se transforma, no pocas veces en una especie de decepción. "Yo leo la Biblia pero no la entiendo": esta es una expresión que suele estar en labios de personas muy sinceras y llenas de buena voluntad. Como consecuencia, a menudo se abandona aquella lectura.

Herramientas para la Pedagogía Bíblica

1.1. La Biblia no es un libro fácil

Hay que reconocer que la Biblia no es un Libro fácil. No lo fue nunca y tampoco lo es ahora. En mayor o menor grado a todos nos pasa lo que le sucedió a aquel funcionario de la reina de Etiopía que volvía de Jerusalén leyendo al profeta Isaías:

¿Cómo lo puedo entender, si nadie me lo explica?".

Una traducción inteligible es muy importante y es lo que se ha intentado con la versión realizada en nuestro país, titulada "El Libro del Pueblo de Dios". Pero no basta. Necesitamos que nos inicien y nos guíen en la lectura de la Biblia. O sea, que nos hagan entrar en el mundo de la Biblia, que fue escrita -sobre todo el Antiguo Testamento- en épocas y ambientes tan distintos de los nuestros.

Entonces, ¿será la Biblia sólo para "iniciados"? Sí y no. No, si entendemos por "iniciados" a una minoría selecta con muchos conocimientos intelectuales. Sí, si nos referimos a una iniciación por lo menos elemental, semejante a la que se necesita para manejar un automóvil o desempeñarse en cualquier trabajo.

1.2.- Finalidad última de su lectura

De todos modos no se trata de oponer una lectura "científica" de la Biblia a otra llamada "espiritual". Por supuesto, lo importante es en último término descubrir el mensaje siempre actual de la Biblia y su aplicación a nuestra vida: ¿Qué nos dice Dios aquí y ahora a través de esos viejos textos de otros tiempos y lugares?.

Precisamente, para lograr esto como es debido, no queriendo hacer decir a la Biblia lo que nosotros queremos que diga, se hace necesaria una suficiente iniciación. De lo contrario, los textos de la Sagrada Escritura pueden confundirnos y hasta desconcertarnos. Incluso, pueden llevarnos a conclusiones completamente gratuitas y fantasiosas, cuando no contrarias a la verdadera fe. Es lo que sucede con algunas sectas tan extendidas en todas partes.

A esta finalidad responde el presente escrito, que podrá servir de base tanto a la lectura personal de la Biblia cuanto a la que se realiza en forma grupal. Desde luego existen otros libros y escritos elaborados con el mismo fin. De ellos daremos una bibliografía que, sin duda, será de mucha utilidad. Es de esperar que todo esto nos ayude a "leer" los textos bíblicos para "vivir" la Palabra contenida dentro de ellos.

"El Concilio exhorta vehementemente a todos los fieles cristianos a que adquieran el "inapreciable conocimiento de Cristo Jesús", con la lectura frecuente de las divinas Escrituras" (Concilio Vaticano II, Constitución sobre la Revelación divina, 25).

2. Palabra de Dios y palabra de los hombres

Dios nos habla de muchas y muy diversas maneras. Lo hace a través de la naturaleza, de los acontecimientos y de nuestra conciencia. Pero su Palabra nos llega especialmente en los libros bíblicos. Ahí se conserva su Palabra escrita. Es la Palabra del Padre celestial, que "sale al encuentro de sus hijos y entabla conversación con ellos", según una feliz expresión del Concilio Vaticano II.

"Toda la Escritura está inspirada por Dios", nos enseña el Apóstol San Pablo. Y así lo reconocen numerosos textos de los mismos Libros Sagrados. De ahí el valor excepcional que siempre se les dio tanto en el Pueblo de

Israel cuanto en la Iglesia de Jesucristo. Los Apóstoles basaron su predicación en los escritos del Antiguo Testamento y el mismo Jesús confirmó sus enseñanzas.

"Palabra de Dios", se nos dice después de proclamarse los textos de la Biblia en las celebraciones litúrgicas. Y así debemos escucharlos y leerlos nosotros, "como lo que son realmente: como Palabra de Dios, que actúa en los que creen", según otra afirmación de san Pablo. Sólo esos textos tienen a Dios por autor principal, y ningún otro escrito, por bueno que sea, puede equipararse con ellos.

2.1.- Libro de Dios, libro de hombres

Pero si bien la Biblia fue inspirada por Dios de una forma única y exclusiva, eso no significa que haya caído del cielo. A fuerza de repetir que ella contiene la Palabra de Dios, existe el riesgo de olvidar que fue escrita por hombres diferentes y a lo largo de muchos siglos. A la vez que un Libro "divino", la Biblia es un libro "humano", El Espíritu Santo inspiró a los autores sagrados, pero no para que fueran simples taquígrafos de lo que El les dictaba. Al contrario, se valió de ellos como de instrumentos vivos y conscientes, respetando la personalidad de cada uno, el idioma que hablaban y su originalidad literaria. Por lo tanto, cada uno de ellos dejó en sus escritos un sello propio y un matiz particular.

De hecho, los Libros inspirados fueron compuestos originariamente en diversas lenguas. A saber, el hebreo, la lengua semita que los israelitas encontraron en la Tierra prometida; el arameo, que llegó a ser la lengua del pueblo; y el griego hablado comúnmente en la época de Jesús. En esta lengua se escribió todo el Nuevo Testamento y dos Libros del Antiguo. La mayor parte del Antiguo, en cambio, fue escrita en hebreo, y sólo unas pocas partes en arameo.

Un ejemplo puede aclarar esto. El que ejecuta una obra musical está condicionado por las características del instrumento utilizado. También Dios condicionó su Palabra a los que Él eligió para escribirla. Una adecuada lectura de la Biblia exige que se tenga bien presente esta realidad sin que eso oscurezca el sello divino que está presente en cada una de sus páginas. La Biblia es Palabra de Dios "escrita" por los hombres y palabra de los hombres "inspirada" por Dios.

El Concilio Vaticano II lo expresa de una manera sumamente elocuente: "Las palabras de Dios, al ser expresadas por lenguas humanas, se hicieron semejantes a la manera humana de hablar, así como un día la Palabra del eterno Padre se hizo semejante a los hombres, asumiendo la carne de la debilidad humana" (Constitución sobre la Revelación divina, 13).

Por más que cueste comprenderlo, los cristianos aceptamos que, al hacerse hombre en Jesucristo, Dios se haya sometido a todas las limitaciones propias de la naturaleza humana. ¿Por qué no vamos a aceptar también que Dios se haya valido de las limitaciones e imperfecciones del lenguaje humano para transmitirnos su mensaje divino? En el fondo, se trata del misterio de la "humanidad" de Dios que quiso salvar a los hombres "poniéndose a su altura".

"La Iglesia siempre ha tenido y tiene las Sagradas Escrituras juntamente con la Tradición, como la regla suprema de su fe, ya que, inspiradas por Dios y consignadas por escrito de una vez para siempre, ellas comunican inmutablemente la Palabra del mismo Dios" (Constitución sobre la Revelación divina, 21).

2.2.- Jesucristo, centro de toda la Escritura

Como todos sabemos y más adelante lo vamos a analizar mejor, para los cristianos, la Biblia consta de dos grandes partes, que llamamos el Antiguo y el Nuevo Testamento. Y también sabemos que la línea divisoria entre ambos es Jesucristo: con Él, en efecto, se inicia el Nuevo Testamento. Sin duda es así, pero esto no significa que Jesús no tiene mucho que ver con el Antiguo o que está al margen de él.

Pensar de esta manera -como sucede a veces inconscientemente- sería un gravísimo error.

La Biblia es una sola. Es como una planta que hunde sus raíces en el Antiguo Testamento y florece en el Nuevo. Y las dos partes que la componen encuentran su unidad en Cristo. Él es la clave que nos permite descifrar su sentido más profundo. "Toda la Biblia gira alrededor de Jesucristo: el Antiguo Testamento lo considera como su esperanza, el Nuevo como su modelo, y ambos como su centro". Esta expresión de Pascal -matemático, físico y filósofo del siglo XVII- resume muy bien el lugar de Cristo dentro de la Escritura.

Por eso, cuando san Jerónimo -el gran traductor de la Biblia a la lengua latina en el siglo IV afirmaba que "ignorar las Escrituras es ignorar a Cristo", no se refería solamente a los Libros inspirados por Dios después de su venida, como son los Evangelios y el resto de los escritos apostólicos. Lo que quiere decirnos es que tampoco se puede conocer debidamente a Jesucristo si se desconoce lo que está contenido en los Libros Sagrados anteriores a Él.

Jesús fue llamado "el profeta de Nazaret" y lo es de verdad. Pero no como uno más entre los tantos que Dios envió a su Pueblo "en muchas ocasiones y de diversas maneras". Él es el Profeta en quien se cumplen todas las profecías. Más aún, lejos de ser el mero transmisor de una palabra que se le había confiado, Él es la palabra en persona. La Palabra única y definitiva, la "última" Palabra con la que Dios nos dice lo que antes había dicho con muchas palabras.

Más aún, el Apóstol san Pedro llega a decirnos en una de sus Cartas que era "el Espíritu de Cristo el que estaba presente en los profetas" del Antiguo Testamento, inspirándolos e iluminándolos. Lo que equivale a reconocer que Cristo es por igual el gran "protagonista", tanto del Antiguo cuanto del Nuevo Testamento. Con razón, entonces, Él desafiaba a sus adversarios, diciéndoles: "Ustedes examinan las Escrituras, porque en ellas piensan encontrar Vida eterna: ellas dan testimonio de mí".

Así se explica que el Señor haya dicho: "Es necesarios que se cumpla todo lo que está escrito de mí en la Ley de Moisés, en los Profetas y en los Salmos", o sea, en todo lo que es para nosotros el Antiguo Testamento. El Evangelio pone esta advertencia en labios de Jesús resucitado, y agrega: "Entonces les abrió la inteligencia para que pudieran comprender las Escrituras". También leemos en otra parte del Evangelio que, cuando Jesús resucitó, sus discípulos "creyeron en la Escritura".

No es de extrañar, en consecuencia que uno de los Documentos del Concilio Vaticano II declare que "cuando se lee en la Iglesia la Sagrada Escritura es el mismo Cristo quien nos habla". El mismo Cristo por boca de Moisés de Isaías o de cualquiera de los escritores sagrados. De ahí que los autores de los Evangelios hayan releído el Antiguo Testamento buscando y encontrando en él a Cristo, como lo recordaremos al tratar sobre los diversos "sentidos" de la Biblia. Por algo solía decirse antiguamente que "la Ley llevaba a Cristo en su seno".

A la luz de Jesucristo todo se aclara y hasta los textos más oscuros y aparentemente menos importantes de la Biblia adquieren una nueva e inesperada dimensión.

Con razón decimos en cada Vigilia Pascual: "Cristo ayer y hoy Principio y Fin, Alfa y Omega. A El pertenece el tiempo y la eternidad. A El sea la gloria y el poder por los siglos de los siglos". Es fundamental que tratemos de familiarizarnos con esta idea. Sólo así podremos sacarle a la Biblia "todo el jugo" posible. Y esta es, por otra parte, la única forma de leerla "cristianamente".

"La Iglesia siempre ha venerado las Sagradas Escrituras como el mismo Cuerpo de Cristo, porque, sobre todo, en la liturgia, no deja de alimentarse con el Pan de Vida y de distribuirlo a los fieles tomándolo de la Mesa, tanto de la Palabra de Dios como del Cuerpo de Cristo" (Constitución sobre la Revelación divina, 21).

REFERENCIAS

Fragmento de texto tomado y adaptado de: Introducción al estudio de la Biblia
Fuente: www.apologetica.org / Fecha de consulta: 07/08/2009



TEMA II



LA BIBLIA: EL LIBRO DE LOS LIBROS

La Biblia es un Libro. El Libro de los libros. El Libro "del Dios del Pueblo" y "del Pueblo de Dios". Pero lo que ahora se publica en un volumen fue primero una serie de textos agrupados poco a poco en razón de un común denominador, a saber, su origen divino. La misma palabra "Biblia" significa "los libros". De ahí que sea, a la vez, un "Libro" y una "Biblioteca" sagrada.

El total de los escritos bíblicos es de 74: 47 del Antiguo Testamento y 27 del Nuevo. Su común denominador no impide que exista entre ellos -como en toda biblioteca- una gran variedad. Allí encontramos relatos históricos, narraciones folklóricas, códigos legislativos, oraciones de diferentes clases. Oráculos proféticos, poemas de amor, parábolas, refranes, cartas y listas genealógicas.

Se equivocaría completamente el que pensara encontrar en la Biblia lo que suele llamarse un libro "piadoso". Ciertamente lo es, pero no de la manera que muchos se imaginan. En ella está contenida la "Historia de la Salvación". Y esa Historia abarca muchas cosas, como la vida de cada uno y de toda la humanidad. De hecho, Dios quiso hablarnos "así". Y "así" se fue revelando a los hombres y nos reveló su designio misericordioso de amor.

1- La Biblia es un Libro y una Biblioteca

1.1.- *Diversos sentidos*

En la Biblia no debemos atenernos siempre estrictamente a la letra de lo que está escrito. Es indispensable comenzar por averiguar cuál es el estilo o el género literario empleado en cada uno de sus Libros o en las diversas partes de ellos para transmitirnos la Palabra de Dios. A algunos esto los puede desconcertar o confundir un poco, pero sólo así se puede descubrir el verdadero alcance de esa Palabra.

Todos sabemos que un mismo hecho se narra de diferentes maneras, dentro de un círculo de amigos o frente a un tribunal. También sabemos que aún dentro del estilo epistolar, no es lo mismo una carta familiar que otra de carácter comercial. Lo mismo sucede en la Biblia. ¿Por qué vamos a entender literalmente el relato de la creación del mundo como si se tratara de un informe científico? ¿Y por qué nos vamos a extrañar de que a veces tal o cual acontecimiento se relate de maneras aparentemente contradictorias en uno u otro pasaje bíblico?

En este último caso, podemos preguntarnos cuál de esos relatos es el "exacto". En realidad lo son todos y no lo es ninguno del todo. Sin embargo, todos son "verdaderos". Cada uno, en efecto, pone de relieve un aspecto de la verdad. ¿Acaso la verdad en sí misma no suele ser compleja y casi imposible de abarcar desde un solo ángulo? Como a las montañas, no se la puede conocer desde una sola ladera.

De este modo, podremos manejarnos correctamente en el "mundo" de la Biblia. Podremos conocerla y, sobre todo amarla verdaderamente. En efecto, el deseo de la Iglesia y el objeto de toda iniciación bíblica es que se logre "aquel amor suave y vivo hacia la Sagrada Escritura, atestiguado por la venerable tradición de los ritos litúrgicos, tanto orientales como occidentales". Así afirma el Concilio Vaticano II en su Constitución sobre la Liturgia, 24.

Sí, debemos "amar" la Biblia, como se ama la voz de una persona muy querida. Pero ya sabemos que para llegar a amar de veras a alguien es necesario aceptarlo con sus virtudes y sus defectos, con sus valores y sus limitaciones. También para amar la Biblia hay que comenzar por no idealizarla, queriendo que sea como nosotros deseáramos que fuera: es preciso aceptarla "tal cual es". Y cuanto más la "amemos", más y mejor la "entenderemos".

"La verdad se propone y expresa en la Sagrada Escritura de diversas y variadas maneras, según se trate de textos históricos -con diferentes grados de historicidad- proféticos o poéticos, o de otras formas de hablar. De ahí que la Escritura deba leerse e interpretarse con el mismo espíritu con que se escribió" (Constitución sobre la Revelación divina, 12).

1.2.- *Géneros Literarios*

Uno de los géneros literarios más conocidos del Antiguo Testamento es el "histórico", hasta el punto que todo el Antiguo Testamento se concibió como una "Historia Sagrada". De hecho las dos principales obras literarias articuladas de la Biblia - y no meras recopilaciones de obras independientes- Son dos obras "históricas": la "deuteronomica" (Josué, Jueces, Samuel y Reyes) y la del "Cronista" (Crónicas, Esdras y Nehemías).

Herramientas para la Pedagogía Bíblica

También la obra literaria de mayor importancia y la más antigua o sea los textos de la tradición llamada "yahvista" -porque en ella se designa a Dios con el nombre de "Yahvé"- es una obra "histórica". Eso no quiere decir que todo lo que se narra en ella sea "histórico". Al contrario, contiene los famosos relatos de la creación del mundo y del hombre, que sirven de introducción a la historia auténtica a la manera de "mitos" que expresan lo que nunca fue y siempre es.

Más aún, cuando se habla del género "histórico" de estas obras literarias de la Biblia, no se debe entender dicha expresión en el sentido que se le da actualmente. Lo que pretenden esos textos no es simplemente relatar las cosas que sucedieron en otra época.

Las exposiciones históricas más importantes de la Biblia tienen otra finalidad. Son escritos aleccionadores y programáticos, que muestran más bien lo que hay que hacer "ahora". El pasado se narra para que pueda pensarse en los errores que hay que evitar y en las medidas que se deben adoptar: es una "historia profética". Desde luego a través de esta gran obra histórica del Antiguo Testamento nos han llegado muchas noticias del pasado, pero el propósito del autor no era tanto este sino más bien ofrecer un "programa" de gobierno y de reformas.

Esto se nota sobre todo en la obra del "Cronista", cuyo propósito era poner de relieve que la misión esencial de la comunidad religiosa de Israel consistía en dar gloria a Dios en el Templo de Jerusalén. En el fondo, la obra del Cronista es una "reinterpretación" de la historia de Israel.

Sin embargo, no todos los escritos "históricos" del Antiguo Testamento tienen este objetivo "programático". Otros intentan mostrar cómo se ha llegado a una determinada institución o situación discutible del presente por ejemplo, cómo Salomón llegó a ser el legítimo sucesor de David. Este tipo de escritos están mucho más cerca del estilo actual de los libros de historia y sirven de fuentes muy valiosas para el historiador.

De todas maneras, la Biblia contiene y es una "historia sagrada" en el sentido más profundo de la palabra: es la "Historia de la Salvación", la historia de la fidelidad de Dios más allá de las infidelidades de los hombres.

Otro de los géneros literarios de la Biblia es el de los relatos "didácticos" o "doctrinales" con apariencias históricas, entre los que se destacan los libros de Tobías, Judit y Ester. Estos tres Libros pueden considerarse una especie de "novelas históricas", cuya finalidad era levantar el ánimo de Israel en los momentos de desaliento y cuando el pueblo estaba más expuesto a dejarse arrastrar por el paganismo circundante.

En el Nuevo Testamento lo que más se asemeja a estos relatos doctrinales son las célebres "parábolas" que, junto con las fábulas, también se encuentran en el Antiguo Testamento, diseminadas en varios de sus Libros.

Otro caso de relato "doctrinal" es el 2do. libro de los Macabeos con la diferencia de que su autor no lo compuso sobre la base de alusiones bíblicas como las anteriores, sino de extractos de una obra histórica que se perdió. A estos géneros, hay que agregar el de los "oráculos proféticos" -iniciados casi siempre con la expresión: "Así habla el Señor"- que no sólo se encuentran en las colecciones proféticas sino también en otros Libros, incluidos los Salmos.

También encontramos en la Biblia el género "apocalíptico", muy extendido entre los judíos desde el siglo II a.C. hasta el II d.C. Se caracteriza por sus "revelaciones", sobre todo acerca del porvenir, y en él abundan las visiones simbólicas, las alegorías enigmáticas, las imágenes sorprendentes y las especulaciones numéricas.

Su aparición se explica por las duras condiciones de vida del Judaísmo tardío, que despertaron un gran anhelo de tiempos mejores y de liberación nacional. El prototipo de este género literario en el Antiguo Testamento es el libro de Daniel, así como en el Nuevo Testamento lo es el célebre Apocalipsis.

Otros géneros literarios de la Biblia son el "proverbial" (Proverbios), el de los "poemas didácticos" (Sabiduría), el de los "diálogos sapienciales" (Job), el de las "súplicas individuales o colectivas" (Salmos), el de los "Himnos" Salmos.

Aclaremos que en un mismo Libro se mezclan a veces diversos géneros literarios, y tengamos en cuenta que un mismo hecho puede ser narrado con diversos géneros literarios. Un ejemplo de esto es lo que sucede con el "Oráculo profético" de 2 Sam. 7. 4-17, que está en el origen de la esperanza mesiánica de Israel y tiene un hermoso paralelo poético en Sal. 89. 20-38.

1.3.- Origen

Los orígenes de la Biblia se encuentran en las "tradiciones orales", transmitidas de padres a hijos. Estas, a falta de escritura, tenían antiguamente mucha más vigencia que en la actualidad. Las primeras de esas tradiciones se remontan al tiempo de Moisés, 13 siglos antes de Cristo. En cuanto a los primeros textos escritos, datan del siglo XI, o sea, de la época del rey David.

A partir de entonces, se fue "haciendo" la Biblia. Para los judíos -que sólo tienen lo que nosotros llamamos el Antiguo Testamento- ella quedó terminada dos siglos antes de Jesucristo. Para los cristianos, en cambio, a fines del siglo I de nuestra era, con el último libro del Nuevo Testamento. La composición de la Biblia abarca, por lo tanto, nada menos que un milenio, y ninguno de sus autores sabía que estaba escribiendo la Biblia.

El Pueblo israelita, primero, y luego, la Iglesia reconocieron que esos escritos -entre muchos otros también de carácter religioso- habían sido inspirados por Dios para manifestarse a los hombres a través de ellos. Pero esto tampoco ocurrió de golpe sino progresivamente. Sólo después de la destrucción de Jerusalén en el año 70, los judíos completaron su lista -lo que se llama el "canon"- de Libros Sagrados. Y la Iglesia terminó de hacer lo propio en el curso del siglo IV.

1.4.- Es una sola Biblia

La Biblia es una sola, pero del Antiguo Testamento existe una versión hebrea y otra griega. La segunda fue elaborada en la ciudad de Alejandría, en Egipto, unos doscientos años antes de Jesucristo, para uso de los judíos que habitaban fuera de Palestina. En esta versión griega hay 7 libros y algunos fragmentos de otros dos que no fueron reconocidos como "inspirados" por los judíos de Palestina.

Estos Libros que no entraron en el canon hebreo son Judit, Tobías, 1ro. y 2do. de los Macabeos, Sabiduría, Eclesiástico y Baruc, incluida la Carta de Jeremías. A ellos hay que agregar una parte del libro de Ester y otra del libro de Daniel. La razón para no admitirlos es que algunos de ellos habían sido escritos originariamente en griego y de otros sólo se conservaba la traducción en esa lengua. Tampoco los protestantes los aceptan. La Iglesia Católica, en cambio, los incluye con el nombre de "deuterocanónicos", o sea, "reconocidos en segundo término".

1.5.- ¿Y en qué orden se escribió la Biblia?

Ciertamente, no en el que figura actualmente. Así, por ejemplo, los cinco primeros Libros que ahora la encabezan sólo adquirieron su forma definitiva en el siglo V antes de Jesucristo, cuando ya existían muchos otros del Antiguo Testamento. Y antes de que se escribieran los Evangelios, ya habían aparecido varias Cartas apostólicas. Sólo el Apocalipsis sigue un orden cronológico: es el que cierra la Biblia y, a la vez, el último que se escribió.

También varía el orden actual de ubicación de los Libros del Antiguo Testamento. En la mayor parte de las versiones se sigue el orden de la Biblia griega, que los ubica dentro de cuatro partes, a saber, el Pentateuco, los Libros históricos, los libros proféticos y los libros poéticos y sapienciales. Otras versiones -entre ellas, la argentina- siguen el orden de la Biblia hebrea, que contiene tres partes: la Ley, los Profetas y los demás Escritos.

En cuanto a los originales de la Biblia, se perdieron hace mucho tiempo, lo mismo que los originales de los grandes escritores de la antigüedad. Las copias más antiguas de casi toda la Biblia griega datan de los siglos IV al V de nuestra era. De la Biblia hebrea completa, los manuscritos más antiguos son de los siglos IX al XI.

Pero entre los años 1947 y 1957 se descubrieron cerca del Mar Muerto 600 fragmentos del Antiguo Testamento que datan de la época de Jesús. Y del Nuevo Testamento también se conservan algunos fragmentos bastante cercanos a la época en que fueron escritos.

"La Iglesia, instruida por el Espíritu Santo se esfuerza por acercarse cada vez más a una mayor comprensión de las Sagradas Escrituras para poder alimentar continuamente a sus hijos con las enseñanzas divinas" (Constitución sobre la Revelación divina, 23).

• El Antiguo Testamento

Siglo X: Primeros textos del futuro Pentateuco; Proverbios 10. 1 - 22. 16

Siglo VIII: Amós, Oseas, Isaías I, Miqueas

Siglo VII: Primera redacción de los Libros "históricos", Jeremías

Siglo VI: Ezequiel, Isaías II y III, Redacción definitiva de los Libros "históricos"

Siglo V-IV: Pentateuco definitivo, Job, Proverbios definitivo

Siglo IV-III: Tobías, Cantar de los Cantares, Eclesiastés

Siglo II: Ester, Judit, Eclesiástico, Macabeos

Siglo I: Sabiduría

Siglo X-III: Salmos (muchos y recopilación definitiva, siglo V)

• El Nuevo Testamento

Año 51 Cartas a los Tesalonicenses

Años 56-58 Cartas a los Romanos, Corintios y Gálatas, Carta de Santiago

Años 61-63 Cartas a los Colosenses y Efesios

Hacia 64 Primera Carta de Pedro

Años 65-70 Evangelio según san Marcos

Año 67 Carta a los Hebreos

Hacia 80 Evangelios según san Mateo y san Lucas, Hechos de los Apóstoles

Hacia 95 Evangelio según san Juan y Cartas de Juan, Apocalipsis

- **Biblia griega**

Casi completa (Antiguo y Nuevo Testamento) s. IV-V:

-Códices Sinaítico - Vaticano - Alejandrino.

Fragmentos más o menos largos del Nuevo Testamento:

- 72 papiros: s. III

- Jn. 18. 31-33, 37-38: s II (1ra. mitad)

- Citas de los Padres y Leccionarios

- **Biblia hebrea**

Completa (Antiguo Testamento):

- Códice de Leningrado: s. XI

- Códices de Siria y de Egipto: s. IX y X

- 600 fragmentos de todos los Libros, menos Ester: s. I (1ra. mitad), Isaías s. II a. C.

2.- Del Antiguo al Nuevo Testamento

Con mucha frecuencia, se oye aplicar la palabra Biblia nada más que a los escritos del Antiguo Testamento. Desde luego eso es perfectamente correcto para los creyentes del Pueblo de la primera Alianza pero no para los que pertenecemos al Pueblo de la Nueva Alianza. También los escritos nacidos en el seno del Cristianismo forman parte de la Biblia. Hacemos "nuestro" el Antiguo Testamento pero a la vez lo completamos con el Nuevo.

Por supuesto los primeros creyentes no tenían otra Biblia que los Libros Sagrados del Judaísmo leídos e interpretados a la luz de la fe en Jesucristo resucitado. Esa fe no se basaba en testimonios escritos sino en la predicación apostólica cuyo núcleo central era el Misterio Pascual del Señor. Con todo la transmisión oral del mensaje cristiano pronto resultó insuficiente para satisfacer las necesidades de una Iglesia en rápida expansión.

De hecho el Apóstol Pablo tuvo que redactar varias Cartas para mantenerse en contacto con las Comunidades fundadas por él. Y a medida que iban muriendo los que habían conocido al Señor se hizo más urgente recoger por escrito su mensaje. Es así como fueron apareciendo los primeros textos que con el tiempo serían oficialmente reconocidos como inspirados por Dios lo mismo que los textos del Antiguo Testamento.

2.1.- Cuatro Evangelios y un solo Evangelio

Entre los escritos cristianos de la Biblia sobresalen los llamados Evangelios. Como es sabido Jesús no dejó ningún escrito personal. En cambio el recuerdo de su palabra y de sus obras permaneció vivo en la memoria de los que lo habían visto y oído. Y ese recuerdo difundido de boca en boca fue tomando forma progresivamente dentro de las primeras comunidades sobre todo con ocasión de las celebraciones culturales y de la catequesis a los recién bautizados.

Fueron cuatro los discípulos que recopilaron los dichos y hechos del Señor y en base de ellos redactaron sus respectivos Evangelios. Los tres primeros -el del Apóstol Mateo, el de Marcos intérprete de san Pedro y el de Lucas, compañero de viaje de san Pablo- siguen un esquema más o menos semejante y tienen muchas coincidencias entre sí. El cuarto en cambio -atribuido al Apóstol Juan- difiere considerablemente de los otros tanto por su forma cuanto por su contenido.

Herramientas para la Pedagogía Bíblica

Sin embargo los "cuatro" Evangelios no son en el fondo más que "un" solo Evangelio. Es decir una sola Buena Noticia -este es el significado de la palabra "Evangelio"- la más "buena" y la más "noticia". La Buena Noticia de Jesús, expresada "según" cada uno de los que la escribieron. Reducir los Evangelios a simples "vidas" de Jesús, o a un conjunto de relatos más o menos interesantes, es empobrecerlos y perder de vista su contenido más profundo.

2.2.- La Buena Noticia Anticipada y Cumplida

Y si bien a partir del siglo II, el nombre de Evangelio se reservó a estos cuatro escritos, todo el resto del Nuevo Testamento merece este mismo título. También los Hechos, las Cartas apostólicas y el Apocalipsis son verdadero "Evangelio". También ellos contienen la "Buena Noticia" en la que hemos creído y por la que somos salvados", según la expresión de san Pablo. ¿Y por qué no dar igualmente este nombre a los Libros del Antiguo Testamento? ¿Acaso todos ellos no anticipan el Evangelio cristiano?

Al incluir entre los Libros Sagrados sus propios escritos que ahora constituyen el Libro de la Nueva Alianza o Nuevo Testamento la Iglesia no pretendió sustituir un Testamento por otro. Entre ambos no hay "ruptura", sino "continuidad". Para expresarla, el arte cristiano representó alguna vez a los cuatro grandes "profetas" del Antiguo Testamento llevando sobre sus espaldas a los cuatro evangelistas. A veces, lo "nuevo" desplaza lo "antiguo": en la Biblia, lo asume.

"Dios inspirador y autor de ambos Testamentos, dispuso las cosas tan sabiamente que el Nuevo está latente en el Antiguo y el Antiguo está patente en el Nuevo." (Constitución sobre la Revelación divina, 16)

2.3.- Características de los Cuatro Evangelios

Marcos. Compuesto entre los años 65 y 70, y el más breve- fue escrito para los cristianos venidos del paganismo. Tras los pasos de Jesús, quiere llevarnos a descubrir gradualmente que El es el Mesías y el hijo de Dios. La primera parte (caps. 1-8) nos lleva a interrogarnos sobre la identidad de Jesús a través de sus milagros y enseñanzas. Así podemos proclamar con Pedro al final de esta parte: "Tú eres el Mesías" (8. 29). En la segunda parte (caps. 9-16) nos encaminamos con El hacia la Pasión, comprendiendo que seguir a Cristo significa hacerlo por el camino de la Cruz. A diferencia de Mateo, Marcos se interesa más por las acciones que por las palabras del Señor, y pone especialmente de relieve su humanidad

Mateo. Compuesto hacia el año 80- está dirigido a los cristianos venidos del Judaísmo. Quiere demostrar por medio de las antiguas Escrituras que Jesús es el Mesías esperado por Israel. Este evangelista reúne su material en siete libros: un prólogo con los relatos de la infancia del Señor (caps. 1-2), un epílogo con los acontecimientos pascales (caps. 26-28) y cinco secciones intermedias. En estas últimas se agrupan otros tantos discursos del Señor, donde El aparece como el nuevo Moisés, que lleva a su plenitud la Ley de la Antigua Alianza. El tema central de estos discursos, precedidos cada uno de una parte narrativa, es el Reino de Dios, al que Mateo llama ordinariamente Reino "de los Cielos".

Lucas. Compuesto también hacia el año 80, es el Evangelio de la misión a los paganos, a la vez que el de la misericordia y el perdón. Todos sin distinción son invitados a participar del Reino anunciado e iniciado por Jesús. Esta Salvación universal crea un clima de alabanza y alegría, y en ella el Espíritu Santo ocupa un lugar fundamental. Además, Jerusalén aparece como el lugar en el que se realiza la Salvación. Todo comienza y termina en el Templo, y más de la mitad del Evangelio -desde 9, 51 hasta el final- es un largo viaje hacia la

Ciudad santa donde el Señor culmina su obra salvadora. También el libro de los Hechos de los Apóstoles, que es la continuación de este Evangelio, sitúa en Jerusalén la venida del Espíritu y el punto de partida de la acción evangelizadora.

Juan. Compuesto hacia el año 95- no sigue el mismo esquema que los tres Evangelios anteriores y supone una reflexión mucho más desarrollada sobre el misterio de la persona y la misión de Jesucristo. Este Evangelio comienza remontándose al origen divino del Señor, a quien presenta como la Palabra de Dios que existía eternamente y "se hizo carne" en el tiempo. La primera parte (caps. 1-12) gira alrededor de "siete" signos -los milagros- que dejan traslucir aquel misterio, a través de los discursos explicativos que los acompañan. La segunda parte (caps. 13-21) nos pone ante la "hora" de Jesús, a la que El mismo hizo varias veces referencia a lo largo de su actividad pública, la "hora" en que debía manifestarse su "gloria" por medio de la muerte.

2.4.- Manantial inagotable

"Señor, ¿quién es capaz de comprender toda la riqueza de una sola de tus palabras? Es más lo que dejamos que lo que captamos, como los sedientos que beben de un manantial. Las perspectivas de la Palabra de Dios son numerosas, según las posibilidades de los que la estudian. El Señor ha pintado su Palabra con diferentes colores, para que cada discípulo pueda contemplar lo que le agrada. Encerró en su Palabra muchos tesoros, para que cada uno de nosotros al meditarla, encuentre una riqueza.

El que alcanza una parte del tesoro no crea que esa Palabra contiene sólo lo que él encontró, sino piense que él únicamente encontró una parte de lo mucho que ella encierra. Enriquecido por la Palabra, no crea que ésta se ha empobrecido, sino que viendo que no ha podido captar todo, dé gracias a causa de su gran riqueza. Alégrate de haber sido vencido, y no te entristezcas de que te haya superado. El sediento se alegra cuando bebe, y no se entristece porque no puede agotar el manantial, porque si tu sed se sacia antes de que se agote el manantial, cuando vuelvas a tener sed podrás beber nuevamente de él; si, por el contrario una vez saciada tu sed, el manantial se seca, tu victoria se convertiría en un mal para ti.

Da gracias por lo que recibiste, y no te pongas triste por lo que queda y sobreabunda. Lo que recibiste, lo que a ti te tocó, es tu parte; pero lo que queda es tu herencia. Lo que a causa de tu debilidad no puedes recibir ahora, lo podrás recibir, si perseveras, en otros momentos. No intentes beber avaramente de una sola vez lo que no se puede beber de una sola vez, ni renuncies por negligencia a lo que podrás beber poco a poco" (San Efrén, s. IV, Diácono y Doctor de la Iglesia).

2.5.- Dios no se ata a la letra

Según un gran estudioso de la Biblia, estrictamente hablando, en el Antiguo Testamento no habría más que dos "sentidos": el "literal" y el llamado "típico", "figurativo" o "cristológico". Este consiste en considerar a los personajes centrales -Adán, Noé, los Patriarcas, Moisés, David, los Profetas- y los hechos fundamentales de la historia bíblica -el Diluvio, el llamado de Dios a Abraham, el paso del Mar Rojo, la Alianza del Sinaí- como "tipos" o "figuras" de Cristo y de su obra salvadora. Es lo que se hace en numerosos Pasajes del Nuevo Testamento.

Y aún sin apartarse del sentido "literal", Dios puede decirnos mucho más de lo que dice la "letra". Un ejemplo característico de este sentido "más pleno" o "implícito" es el del oráculo de Isaías: "La joven está embarazada y dará a luz un hijo, y lo llamará con el nombre de Emanuel". En su sentido "literal" histórico, este texto se refiere

al nacimiento del hijo de un rey de la dinastía de David. San Mateo, por su parte, le da un nuevo sentido al aplicarlo a Jesús, el "Hijo de David" por excelencia y, como nadie, "Dios con nosotros".

2.6.- El sentido alegórico

Por otra parte, es algo común referirse al sentido "alegórico" de la Sagrada Escritura. Antiguamente, este término tenía un significado más amplio que el actual y se refería a cualquier otro sentido que no fuera el "literal". En tal caso, el sentido "alegórico" correspondería al "típico", "figurativo" o "cristológico". En la actualidad, por alegórico se entiende más bien todo lo que es "simbólico". Esto supuesto, es evidente que la Escritura está llena de "alegorías" que, con frecuencia, pertenecen al sentido "literal". Pensemos en las parábolas y demás expresiones simbólicas tan comunes en el lenguaje oriental.

No hay duda de que, a menudo, lo "alegórico" logra expresar la realidad mucho mejor que lo "discursivo". Sin embargo, en ciertas épocas existió una exagerada tendencia "alegorizante", que casi prescindía del sentido "literal", o bien, lo dejaba en la sombra. Es un riesgo que siempre existe. Por eso conviene recordar lo que enseña santo Tomás de Aquino, el gran teólogo del siglo XIII: "En el sentido 'espiritual' no se contiene nada necesario para la fe, que también no lo presente la Escritura en su sentido 'literal'".

Asimismo, muchas veces se habla del sentido "acomodaticio" de los textos bíblicos. Con todo, más que un sentido "de" la Escritura, la "acomodación" es un sentido dado "a" la Escritura, cuando se la aplica a tal o cual persona o situación concreta dentro de la catequesis, la liturgia o la predicación. Este uso de la Biblia es válido, pero siempre dentro de un cierto límite. O sea, con tal que el uso no se convierta en "abuso", utilizándose la Biblia en forma arbitraria y fantasiosa.

"La Iglesia instruida por el Espíritu Santo, trata de acercarse cada vez más a una mayor comprensión de las Sagradas Escrituras, para poder alimentar siempre a sus hijos con las enseñanzas divinas" (Constitución sobre la Revelación divina, 23).

REFERENCIAS

Fragmento de texto tomado y adaptado de: Introducción al estudio de la Biblia
Fuente: www.apologetica.org / Fecha de consulta: 07/08/2009

TEMA III



ELEMENTOS CENTRALES DE LA REVELACIÓN BÍBLICA SOBRE DIOS

1.- Antigo Testamento: la presencia salvífica del Dios de Israel

El Dios del que se habla en el Antigo Testamento es, antes que nada, el Dios que esperaron los padres [Sal 21,5], el que ha intervenido tantas veces en la historia del pueblo de Israel. Se trata de un ser personal que propiamente hablando no es un “descubrimiento” humano, sino que es Alguien que ha salido al encuentro del hombre y que ha hablado a Israel revelando su voluntad y manifestándole sus designios [Os 1-2].

Según el testimonio de la Biblia, el concepto de Dios contenido en ella se ha ido forjando en sucesivos encuentros entre Dios y los hombres. De entre todos los pueblos de la tierra, Israel se nos presenta con personalidad única y singularísima en lo que se refiere a la cuestión de Dios, hasta el punto de que se puede afirmar que lo que da fuerza y unidad al Antigo Testamento es la afirmación de la soberanía de Dios. El pueblo de Israel debe su existencia a la libre elección divina, y por eso hecho portador de la promesa mesiánica. La iniciativa de establecer la Alianza con Israel fue pura iniciativa divina.

La revelación que Dios hace de sí mismo tiene un carácter progresivo al igual que la historia de la salvación. Siguiendo el orden en que nos es narrada la historia bíblica, pueden distinguirse como cinco etapas en el

Herramientas para la Pedagogía Bíblica

desarrollo de la doctrina bíblica sobre Dios:

Primera Etapa: correspondería a las tribus nómadas, donde Dios acompaña a los patriarcas como su protector y como el defensor del clan. Más tarde siempre se hablará de Él como el Dios al que han adorado los padres. Dios es llamado Dios de “mi padre”, de “tu padre”, de “su padre”. Las promesas divinas están en consonancia con los deseos fundamentales de pastores seminómadas: la descendencia que asegura la continuidad del clan, la tierra donde puedan establecerse definitivamente.

Segunda Etapa: el periodo previo al asentamiento en Canaán. Es la etapa donde la tradición religiosa de Israel sitúa la Alianza de Yahvé con el Pueblo. Mientras que el Dios de los Padres no tenía nombre, el Dios que establece la Alianza en Sinai, sí tiene un nombre: Él es el que es [Ex 3,14]. Tampoco aquí está Dios ligado a ningún lugar. Él guía el pueblo por todas partes, protegiéndoles, dándoles a comer, etc.

Tercera Etapa: Aquí la acción de Yahvé, Dios de Israel, aparece estrictamente ligada a una institución política: el reino de Judá y la dinastía davídica. Las profecías mesiánicas son buena muestra de esta unión. Sin embargo, es también la época de un vasto movimiento animado por los profetas, que reaccionan y luchan por librar a la fe Yahvista de límites políticos y nacionales y por poner a la luz sus exigencias morales, profundizando en su carácter monolátrico hasta la más clara afirmación de monoteísmo, por ejemplo Elías.

Cuarta Etapa: Ligada al anterior, pero en la época tardía de la monarquía. Nos es conocido, sobretudo, por los oráculos proféticos, que recalcan cada vez más la fe en un Dios, que por ser el único y transcendente, poderoso y lleno de misericordia ama a todos los hombres. Toda la tierra está llena de su gloria. Su presencia es universal [Is 49, 6. 26]. Se trata de los oráculos contenidos en los libros de Amós, Jeremías, Ezequiel e Isaías.

Quinta Etapa: En el periodo persa. Destaca en ella la reflexión sapiencial sobre Yahvé, sobre su existencia y sobre su providencia. En este periodo, la teología sobre Dios se encuentra en todo su desarrollo. También está la voz de la apocalíptica, con la preocupación de conciliar la fe en la actuación divina con la realidad de las penalidades del pueblo, intentando unir la providencia de Dios, con la existencia del mal que padecen incluso los inocentes. Se subraya que este tiempo es pasajero, que los males que aquejan al pueblo no son definitivos, y que el reino de Dios se encuentra más allá de la historia.

2.- El Nombre de Dios

Dios trasciende todo conocimiento y, en consecuencia, trasciende toda palabra que pueda ser dicha sobre Él. Pero al mismo tiempo, si no se le pudiese atribuir ningún nombre, Dios se nos presentaría como una fuerza anónima e impersonal, incapaz de ser designado e invocado con un nombre concreto. Por eso, la cuestión del nombre de Dios es inseparable de la consideración de Dios como ser personal.

La Biblia da una gran importancia al nombre de Dios. Así se muestra, p.e. en la solemnidad con que se presenta la revelación del nombre de Dios en el monte Horeb [Ex 3, 13-15]; y también en el Decálogo, donde se prohíbe utilizar el nombre de Dios en vano [Ex 20, 7]. Las cualidades que acompañan el nombre de Dios muestran hasta qué punto, en el pensamiento bíblico, el nombre se identifica con el mismo Dios. El nombre de Dios es “Santo”, “grande y terrible”, “poderoso”, incommunicable, es decir no conviene a ningún otro.

El nombre propio del Dios de Israel es el de Yahvé. Pero hay otras formas complementarias de designar a Dios como: El Saday, Dios omnipotente [Gén 17,1; 28,3; Éx 6,3]; El Olam, Dios Eterno [Gén 21,33]; El Elyon,

Dios Altísimo [Gén 14, 18-22]; Adonai, Señor [Jd 16, 16].

“El” es el nombre genérico de cualquier dios en la Biblia. Se trata de la palabra común a todas las lenguas semitas para designar a la divinidad. Elohim es un nombre que se puede encontrar aplicado tanto al Dios verdadero como a los dioses falsos. Se trata de una forma plural, aunque con ella se designa muchas veces al Dios único en una forma que se suele entender como “plural mayestático”. Designa casi siempre al Dios verdadero y en este caso viene precisado de diversas formas: con un artículo (Yahvé es el verdadero Elohim [Deut 4, 35]); con un complemento (el Elohim de Abraham) [Gén 24, 24].

Yahvé es el nombre propio del Dios de los israelitas. Consta de cuatro letras: YHWH. Las nociones de santidad, trascendencia, unicidad y salvación están unidas indisolublemente a este nombre como atributos propios y exclusivos de Él. En los ámbitos judíos, la denominación “el señor” se convierte en sinónimo de Yahvé, ya que es lo que se dice cuando se debe leer el tetragrammaton. Comenta el Catecismo de la Iglesia Católica, (CIC). Al revelar su nombre misterioso de YHWH, “Yo soy el que es” o “Yo soy el que soy” o también “Yo soy el que Yo soy”, Dios dice quién es y con qué nombre se le debe llamar. Este Nombre Divino es misterioso como Dios es Misterio. Es a la vez un nombre revelado y como la resistencia a tomar un nombre propio, y por esto mismo expresar mejor a Dios como lo que Él es, infinitamente por encima de todo lo que podemos comprender o decir: es el “Dios escondido” [Is 45, 15], su nombre es inefable [Jc 13, 18], y es el Dios que se acerca a los hombres. Al revelar su nombre, Dios revela, al mismo tiempo, su fidelidad que es de siempre y para siempre, valedera para el pasado (“Yo soy el Dios de tus padres”, Éx 3,6) como para el porvenir (“Yo estaré contigo”, Éx 3, 12). Dios que revela su nombre como Yo soy se revela como el Dios que está siempre allí, presente junto a su pueblo para salvarlo”¹

La interpretación de Yo soy el que soy por algunos autores como una evasiva por parte de Dios no parece sostenible. Debe entenderse a la luz de fórmulas análogas puesta en la boca de Dios como por ejemplo: “Yo digo lo que digo” [Ez 12,25], yo hago gracia a quien hago gracia” [Éx 33,19]. Estas expresiones insisten en la realidad de la soberana existencia de Dios, o más bien, en la eficacia de su palabra y de su gracia. Esto aún es más claro si se sigue directamente la lectura del texto hebreo, que da margen a una mayor amplitud que la traducción de los LXX o la de San Jerónimo, puesto que admite ser leído también en futuro: yo seré el que seré.

La fórmula *Yo soy el que soy* expresa, pues, una existencia que se manifiesta activamente, un ser eficaz. Según el contexto del Éx 3, 14, el nombre que Dios da de sí mismo debe justificar la misión de Moisés, encargado de la liberación de Israel, y, por tanto, es lógico que el nombre con que se presenta -Yahvé-, implique de una forma u otra la eficacia de la ayuda divina: yo estaré contigo.

Si se lee el nombre de Yahvé, especialmente en la interpretación dada en la traducción de los LXX, tomando el verbo “es” significando el ser en sentido absoluto, entonces Yahvé significaría el que es por sí mismo, por oposición a todo ser contingente que no existe por sí mismo, y por oposición a los dioses de las naciones que no son nada.

Es claro que es muy posible que el hagiógrafo no entendiese el nombre de Yahvé en este sentido metafísico profundo; también es cierto que la gran tradición teológica lo entendió en el sentido metafísico de ser absoluto. Así parece que lo entiende también el libro de la Sabiduría, que llama a Dios “ton onta”, el que es [Sab 13,1].

El nombre de Yahvé manifiesta algo perteneciente al ser de Dios, algo que le es propio y lo distingue de las criaturas. Yahvé no es, en efecto, un nombre abstracto, impersonal o inconcreto. Es, sin embargo, un nombre misterioso, en la medida en que, al mismo tiempo que se afirma su relación con el ser o el estar, no se añade ningún rasgo que caracterice ese ser o estar. Pero es el ser o estar propio de alguien; por eso en los LXX se le designa en masculino (ho on, el que es), y no en neutro (to on, lo que es).

3.- Las Manifestaciones del Amor Paterno de Dios, Núcleo Central de la Revelación Neotestamentaria del Misterio de Dios

La enseñanza del Nuevo Testamento (NT) sobre Dios hunde sus raíces en las enseñanzas del Antiguo Testamento (AT). Cuando en el NT se habla de Dios, se está pensando en Yahvé, es decir, en el Dios único, que se manifestó a Moisés y que habló por medio de los profetas. Los atributos con que se les describe son iguales. Sin embargo no es casual que sea aquí, en la cuestión de Dios, donde persisten las diferencias más fundamentales entre judíos y cristianos. La explicitación del concepto de Dios que tiene lugar en el NT, a pesar de asumir los rasgos esenciales de la enseñanza del AT, implica una novedad radical, que va más allá de un desarrollo o evolución del concepto veterotestamentario.

Esta radical novedad brota de una nueva revelación que, en cierto sentido, supera infinitamente todas las revelaciones anteriores. Dios se ha revelado personalmente en Cristo, en el Hijo. En Jesús, el Dios de Abraham, de Isaac y de Jacob desvela definitivamente su vida íntima y su plan de salvación sobre los hombres.

La enseñanza de Jesús sobre Dios encuentra su punto culminante precisamente en la revelación del misterio de la Trinidad, revelación que implica junto a la afirmación de que no existe más que un solo Dios, la afirmación de que este Dios único es a la vez Padre, Hijo y Espíritu [Mt 28, 19]. Aquí se encuentra lo más específico del Dios que se revela en Cristo. Esta revelación del misterio trinitario de Dios, a su vez, constituye parte esencial de la mediación salvadora de Jesucristo, pues la salvación del hombre se produce precisamente en su inserción inefable en la vida íntima de Dios. El hombre es hecho hijo de Dios en el Hijo por el Espíritu Santo.

La novedad principal del mensaje de Jesús sobre Dios estriba en la forma en que le llama Padre y, en consecuencia, revela el misterio trinitario. Dios es el Padre de Nuestro Señor Jesucristo en una forma especial y única. Llama a Dios Padre en una forma que nadie ha hecho jamás. Dios es el Abbá de Jesús.

La expresión Abbá en labios de Jesús tiene una gran importancia teológica y marca definitivamente la comprensión cristiana de Dios. En ella se expresa antes que nada una confianza total en el Padre. La expresión Abbá en cuanto testimonio de la íntima relación de Jesús con el Padre tiene también una clara incidencia en la cristología. En dependencia de esta forma nueva con que Jesús llama Padre suyo a Dios, se encuentra la fuerza y el realismo con que Jesús proclama que Dios es Padre de todos los hombres. Gracias a Cristo nos atrevemos a llamar a Dios Padre nuestro.

Jesús de Nazaret lleva a plenitud la enseñanza veterotestamentaria sobre los atributos divinos. Se ve con especial claridad a la hora de tratar de la bondad de Dios. Jesús revela en su propia persona la bondad del Padre. En Cristo, Hijo natural del Padre, se revela el amor del Padre hacia aquellos que predestinó a hacerse conformes a su Hijo [Cfr. Col 1, 13-21.]. La misma actuación de Jesús es transparencia del amor universal de Dios Padre a todos los hombres. Su trato con pecadores y publicanos para perdonarles y acogerles son el signo visible del abrazo amoroso de Dios, abierto a todos los hombres como Padre [Mc 2, 17].

4.- La Revelación del Padre en Jesucristo: Jesucristo, Hijo de Dios, Verbo Eterno, Hecho Hombre.

La paternidad de Yahvé sobre el pueblo de Israel se basa en el hecho de su elección y de su liberación [Cfr. Deut 7, 7; 14, 1-2.]. Se basa pues en el compromiso histórico que Yahvé ha contraído libremente al elegir a Israel y al prometerle su protección continua.

La idea de Dios Padre fluye espontánea en los textos proféticos referida no sólo al pueblo, sino también al justo desvalido: los que temen a Dios, huérfanos, viudas, etc. La paternidad de Yahvé reviste sus tonos más fuertes al ser referida al Mesías, el cual es rey y sacerdote para siempre, precisamente porque es Hijo de Yahvé [Cfr. p.e., Sal 2, 7; 110, 3]. El mensaje de Jesús sobre Dios como Padre sorprendió a sus oyentes y, en cierto sentido, era inaudito, pero había tenido una preparación en la afirmación de la paternidad de Dios con respecto al pueblo y, en especial, con respecto al Mesías.

En el NT, la enseñanza de Jesús sobre la paternidad de Dios entraña una radical novedad basada en la consciencia de su filiación al Padre, pues a su luz adquiere una nueva y definitiva perspectiva cuanto el Antiguo Testamento ha dicho sobre la paternidad de Dios. Jesús llama Padre suyo a Dios en una forma totalmente nueva que, a su vez incide decisivamente en el modo con que los demás podemos llamar Padre a Dios. La filiación de los hombres a Dios es ahora consecuencia y aplicación de nuestro enraizamiento en Cristo, que es el Hijo eterno del Padre [Cfr. Jn 15, 1-10] La Buena Noticia no es que Dios sea como un Padre, sino que Dios es, con toda propiedad, Padre de Jesús, y que en Jesús somos hechos realmente hijos de Dios.

Esto es lo más esencial del mensaje del NT sobre Dios: que Dios tiene un Hijo, el cual es eterno y es Dios como el Padre. Esta radical novedad gravita sobre lo que Jesús ha dicho de su filiación divina, es decir, sobre la conciencia que Jesús tiene de su ser y de su origen. Existen muchos textos en que Jesús se dirige a Dios llamándole Padre suyo en un sentido de inmediatez completa: Ya Jesús niño dice de sí mismo que tiene que estar en las cosas de su Padre [Lc 2, 49], y advierte de que no todos entrarán en el reino de los cielos sino sólo aquel que hace la voluntad de mi Padre que está en los cielos [Mt 7, 21]. Jesús se siente tan unido al Padre, que éste le ha entregado todo poder; más aún, que sólo Él conoce al Padre y, a su vez, sólo el Padre le conoce a Él: Todo me ha sido dado por mi Padre, y nadie conoce al Hijo sino el Padre, y nadie conoce al Padre, sino el Hijo y aquel a quien el Hijo se lo quiera revelar [Mt 11, 27; Lc 10, 21].

Esta intimidad entre Jesús y el Padre se manifiesta con rasgos inconfundibles en la forma en que Jesús ora: al orar siempre llama Padre a Dios². Jesús se dirige a Dios llamándole Abbá [Mc 14, 36]. La tradición cristiana ha entendido la exclamación Abbá de Jesús como expresión de su singular conciencia de filiación al Padre. Además, Jesús nunca puso su filiación al Padre al mismo nivel que la nuestra. Así nunca le llamó nuestro Padre sino que utilizó la expresión mi Padre y vuestro Padre [Cfr. p.e. Jn 20, 27], sin incluirse jamás en nuestra filiación.

Este comportamiento de Jesús justifica el que la primera comunidad cristiana haya entendido esta singular expresión -Abba- como manifestación de una conciencia singular de su filiación. Es decir, como manifestación de su conciencia de una íntima relación con Dios en cuanto hijo en sentido pleno.

Apoyados en esta conciencia de filiación de Cristo al Padre es como los Apóstoles confiesan a Jesús como el Verbo que en el principio estaba junto a Dios y era Dios [Jn 1, 1], como imagen de Dios invisible [Col 1, 15] y como resplandor de su gloria y la impronta de su esencia [Heb 1, 13]. Más tarde, siguiendo la tradición apostólica, la Iglesia confesará en el Concilio de Nicea que el Hijo es consustancial al Padre, es decir, un solo Dios con él.

5.- El Espíritu Santo en los Textos del Nuevo Testamento.

Los textos del NT que hablan del Espíritu Santo se pueden agrupar en tres grandes bloques: los que hablan del Espíritu como fuerza carismática; como fuerza divina que santifica los creyentes y en los que aparece más netamente descrito como una persona divina.

a) Como fuerza carismática: Se muestra en la concepción virginal de Jesucristo, que cubre a María con su sombra. Estos textos y otros parecidos tienen como ambiente de pensamiento cuanto se dice en el Antiguo Testamento en torno a la acción creadora y vivificadora del Espíritu de Dios [Cfr. p.e., Gén 1, 2; Sal 104, 30] y la protección de Yahvé sobre el campamento judío [Cfr. Éx 13, 33; 19, 16]. Jesús es concebido de un modo excepcional, como obra maestra de la intervención carismática de Dios en la historia. En el bautismo este Espíritu se manifiesta descendiendo sobre Jesús en forma única y total, tomando posesión de Él para

su manifestación mesiánica [Lc 4, 1]. Jesús es siempre conducido por el Espíritu de Dios [Lc 4, 1; Mt 1, 12; Mt 4, 1]. Jesús bautiza en el Espíritu de Dios [Cfr. Mt 3, 11]. Jesús ungido por Dios con el Espíritu Santo y con poder, pasó haciendo el bien [Hech 10, 38].

b) Como Fuerza divina que santifica a los creyentes: Los personajes más conectados con la misión mesiánica de Jesús reciben el Espíritu Santo en forma especial. Así sucede, p.e., con el Bautista (cfr. Lc 1, 15), con Zacarías (cfr. Lc 1, 67), con Isabel (cfr. Lc 1, 41), Simeón (Lc 2, 45) y sobretodo, con Santa María (cfr. Lc 1, 46-54)

En Pentecostés los Apóstoles y discípulos de Cristo reciben el Espíritu Santo (Hech. 2, 18). El poder del Espíritu Santo se manifiesta frecuentemente en las actuaciones de los apóstoles. Basta recordar el concilio de Jerusalén: “Ha parecido bien al Espíritu Santo y a nosotros...” (Hech. 15, 28). La elección de Matías (cfr. Hech. 1, 15-26), la de Pablo y Bernabé (cfr. Hech. 13, 2), la de los diáconos (cfr. Hech. 6, 3-6), la institución de los obispos (cfr. Hech. 20, 28; 1 Tim 4, 12; 2 Tim 1, 6) son obra del Espíritu Santo.

Los cristianos son llamados templos del Espíritu Santo (1 Cor 3, 16-17; 1 Cor 6, 19); están edificados como morada de Dios en el Espíritu Santo (Ef 2, 22). Los bautizados han sido santificados por el Espíritu de nuestro Dios (1 Cor 6, 11). Los bautizados son regenerados por la acción del Espíritu Santo que Jesucristo derramó sobre nosotros (cfr. Tit 3-4). Es la presencia del Espíritu en el alma del justo la que otorga ese espíritu de adopción por el que clamamos Abbá, Padre (cfr. Rom 8, 15), pues la gracia de Dios se ha derramado en nuestros corazones por la gracia del Espíritu Santo que se nos ha dado (Rom 5,5). Consecuentemente, es necesario vivir según el Espíritu y no según la carne (cfr. Rom 8, 9-11).

c) El Espíritu como persona divina: En los sinópticos aparece con claridad en un pasaje que es clave en materia cristológica y trinitaria: el Bautismo de Jesús. En esos pasajes el Espíritu Santo, que desciende en forma de paloma, se distingue claramente del Padre y del Hijo muy amado (cfr. Mc 1, 9-11; Mt 3, 13-17; Lc 3, 21-22). Esta distinción personal aparece con mayor claridad en el mandato de bautizar en el nombre del Padre y del Hijo y del Espíritu Santo (cfr. Mt 28, 19).

La presencia del Espíritu Santo en Hechos es abundantísima. Entre muchas otras cosas habla del Espíritu Santo como Aquél de quien brotan los carismas de los fieles. Es el Espíritu el que insinúa como ha de hacerse la expansión de la Iglesia, p.e., indicando a Felipe que se acerque al eunuco de Etiopía (Hech. 8, 29); es Él quien inspira a los Apóstoles las palabras que deben decir cuando son juzgados por el Sanedrín (Hech, 8). En algunos textos aparece como sujeto de verbos como habitar, distinguir, querer (1 Cor 3, 16; 6, 11; 17, 19) y en

textos donde aparecen fórmulas ternarias, p.e. La gracia del Señor Jesucristo, el amor de Dios y la comunión del Espíritu Santo estén con todos vosotros (2 Cor 13, 13); Hay diversidad de dones, pero uno mismo es el Espíritu; hay diversidad de ministerios, pero uno mismo es el Señor; hay diversidad de operaciones, pero uno mismo es Dios. (1 Cor 12, 4, cfr. Ef 1, 3-14).

Es en la narración joánica de la Última Cena donde encontramos los textos más explícitos en torno al Espíritu Santo como Persona:

- Jn 14, 16-17 : “Yo rogaré al Padre, y os enviará otro Paráclito para que permanezca con vosotros para siempre: El Espíritu de verdad, que el mundo no puede recibir porque no le ve ni le conoce; vosotros lo conocéis, porque permanece en vosotros y está en vosotros”
- Jn 14, 26: “El Paráclito, el Espíritu Santo que el Padre enviará en mi nombre”.
- Jn 15, 26: “Cuando venga el Paráclito que yo os enviaré de parte de mi Padre, el Espíritu de verdad que procede del Padre, Él dará testimonio de mí.”
- Jn 16, 13-15: “Cuanto viniere el Espíritu Santo, os guiará hacia la verdad completa (...) Él me glorificará, porque tomará de lo mío y os lo dará a conocer. Todo cuanto tiene el Padre, es mío; por eso os he dicho que tomará de lo mío y os lo dará a conocer”.

RESUMEN

La presencia salvífica de Dios de Israel a lo largo del Antiguo Testamento se puede dividir en cinco etapas de la historia de la salvación: la etapa de los patriarcas; la etapa del éxodo y la alianza; la etapa de la monarquía; la época tardía de la Monarquía y finalmente la etapa del tiempo persa. En estas sucesivas etapas la fidelidad y misericordia de Dios queda muy patente.

Yahvé es el nombre propio del Dios de los israelitas. Consta de cuatro letras: YHWH. Es un nombre revelado. Las nociones de santidad, trascendencia, unicidad y salvación están unidas indisolublemente a este nombre como atributos propios y exclusivos de Él. Además de este nombre hay otros nombres complementarios de Dios.

La enseñanza de Jesús sobre Dios encuentra su punto culminante precisamente en la revelación del misterio de la Trinidad, revelación que implica junto a la afirmación de que no existe más que un solo Dios, la afirmación de que este Dios único es a la vez Padre, Hijo y Espíritu.

En el NT, la enseñanza de Jesús sobre la paternidad de Dios entraña una radical novedad basada en la consciencia de su filiación al Padre.

Los textos del NT que hablan del Espíritu Santo se pueden agrupar en tres grandes bloques: los que hablan del Espíritu como fuerza carismática; como fuerza divina que santifica los creyentes y en los que aparece más netamente descrito como una persona divina.

REFERENCIAS

L. F. Mateo-Seco (1998). Dios Uno y Trino. Eunsa.

NOTAS

¹ CEC, nn, 206-207.

² La única vez en que Jesús se dirige a Dios llamándole Dios mío es en la Cruz, precisamente porque ora citando el Salmo 21 (Cfr. Mt 27, 46

TEMA IV



LECTURA DE LA BIBLIA

1.- Cómo hay que leer la Palabra de Dios

Normalmente, un libro se lee comenzando por la primera página y terminando por la última. Se puede, pero no es así como conviene leer la Biblia. Recordemos que más que un "libro" es una "biblioteca". Y una biblioteca no se lee del primero al último libro de cada uno de los estantes. En hojas aparte, presentamos un posible "orden de lectura". Y asimismo, sugerimos las principales líneas para una lectura de la Biblia como "Historia de Salvación".

Eso facilitará, sin duda, una primera lectura bíblica. Es verdad que todo lo que está en la Biblia es Palabra de Dios, pero no todo lo es con el mismo grado de importancia. Hay muchas genealogías, prescripciones rituales, detalles geográficos o repeticiones que, a primera vista, pueden resultar tediosos y faltos de interés. Por otra parte, no todos están en condiciones de leer toda la Biblia, así como no todos los alimentos son para todos los estómagos.

Por supuesto, una forma privilegiada de lectura es el orden establecido por la Iglesia en sus tres ciclos litúrgicos. Resulta muy útil -como algunos ya lo hacen- leer previa o posteriormente los textos correspondientes a cada Domingo. Esto vale sobre todo para los Tiempos "fuertes", a saber, Adviento, Navidad, Cuaresma y Pascua. No olvidemos que entre la Biblia y la liturgia hay una relación tan estrecha que las hace inseparables.

- **¿Y bastará leerla?**

De ninguna manera. Nunca se insistirá bastante en que hay que acercarse a la Sagrada Escritura con espíritu de fe. Y la fe es un don de Dios que es necesario implorar constantemente. De ahí que la oración debe acompañar habitualmente la lectura de la Biblia. Así se entabla el diálogo entre Dios y el hombre. "A El le hablamos cuando oramos, y a El lo escuchamos cuando leemos su Palabra", afirmaba en el siglo IV el gran obispo san Ambrosio.

Sólo el Espíritu de Dios, que está y permanece en nosotros, puede darnos la luz interior que nos permite penetrar en el sentido de los textos bíblicos. De otra manera no podríamos comprender debidamente lo que Dios quiere decirnos. "El Espíritu Santo, que el Padre enviará en mi Nombre les enseñará todo y los introducirá en toda la verdad", leemos en el Evangelio de san Juan. "Lo que viene del Espíritu sólo se entiende plenamente mediante la acción del Espíritu", decía un escritor cristiano del siglo III. Sin el Espíritu, la Palabra escrita resulta letra muerta.

"Hablar con Dios es más importante que hablar de Dios", decía san Agustín. Y un gran pensador de nuestro siglo asegura: "Toda espiritualidad bíblica, judía o cristiana, está basada en la oración. El hombre bíblico es un "orante", sea ante el Muro de los Lamentos o en las sinagogas, en los templos cristianos o en la celda de un convento". En la oración podemos "rumiar" la Palabra de Dios, como María -la hermana de Lázaro- "sentada a los pies del Señor".

- **¿Es mejor leerla solos, o en grupo?**

Las dos formas son buenas, pero ninguna excluye la otra. Tal vez lo ideal sea que combinemos ambas, o sea, la lectura individual y la grupal. La primera puede ayudarnos a lograr una mayor concentración e intimidad con la Palabra. La segunda puede enriquecernos con las reflexiones de los demás y evitar ciertas falsas interpretaciones puramente subjetivas. También en esto debe animarnos el espíritu comunitario.

De ahí la conveniencia de formar círculos de lectura bíblica con encuentros más o menos periódicos. Es indispensable que los dirija un sacerdote, una religiosa o un laico suficientemente iniciados. Además del texto, deben leerse las introducciones y notas que facilitan su comprensión. Y no hay que contentarse con "estudiar" la Biblia. Los participantes deben tratar de descubrir la manera de llevarla a la vida. En cuanto a abrir la Biblia al azar "para ver qué dice", puede ser útil a veces, con tal de que no se haga pensando hallar respuestas "mágicas".

"Que los fieles se acerquen de buena gana al texto sagrado, sea a través de la liturgia, de la lectura espiritual o de otros medios, que felizmente se difunden ahora en todas Partes". (Constitución sobre la Revelación divina, 25)

- **La Palabra habla sobre la Palabra**

- "La hierba se seca, la flor se marchita, pero la Palabra de nuestro Dios permanece para siempre". Is. 40. 8

- "Así como la lluvia y la nieve descienden del cielo y no vuelven a él sin haber empapado la tierra, sin haberla fecundado y hecho germinar, para que dé la semilla al sembrador y el pan al que come, así sucede con la Palabra que sale de mi boca: ella no vuelve a mí estéril, sino que realiza todo lo que yo quiero y cumple la misión que yo le encomendé". Is. 55. 10-11y

Herramientas para la Pedagogía Bíblica

- "Felices los que escuchan la Palabra de Dios y la practican". Lc. 11.28
- "Todo lo que ha sido escrito en el pasado, ha sido escrito para nuestra instrucción, a fin de que por la constancia y el consuelo que dan las Escrituras, mantengamos la esperanza". Rom. 15. 4
- "Tomen la espada del Espíritu, que es la Palabra de Dios". Ef. 6. 17
- "No cesamos de dar gracias a Dios, porque cuando recibieron la Palabra que les predicamos, ustedes la aceptaron no como palabra humana, sino como lo que es realmente, como Palabra de Dios, que actúa en ustedes, los que creen". 1 Tes. 2. 13
- "La Palabra de Dios es viva y eficaz, y más cortante que cualquier espada de doble filo: ella penetra hasta la raíz del alma y del espíritu, de las articulaciones y de la médula, y discierne los pensamientos y las intenciones del corazón". Heb. 4. 12
- "Reciban con docilidad la Palabra sembrada en ustedes, que es capaz de salvarlos. Pongan en práctica la Palabra y no se contenten sólo con oírla". Sant. 1. 21-22
- "Ustedes han sido engendrados de nuevo, no por un germen corruptible, sino incorruptible: la Palabra de Dios, viva eterna. Como niños recién nacidos, deseen la leche pura de la Palabra, que los hará crecer para la salvación"
Ped. 1. 23; 2. 2

2.- Un posible orden de lectura de la Biblia

¿Cómo debemos o es más conveniente leer la Biblia? ¿En qué orden? Por lo pronto, no es necesario y tampoco conveniente, leerla de corrido desde el principio al fin. Ningún método es absoluto, pero siempre es útil seguir alguno, como el que se propone a continuación.

Supuesto que Cristo es el centro de toda la Biblia, para leerla "cristianamente" conviene comenzar por los Evangelios, y entre ellos por el de Marcos, siguiendo por el de Mateo y luego, por el de Lucas junto con el libro de los Hechos de los Apóstoles. O bien, se puede comenzar por los Hechos de los Apóstoles -llamado el "Evangelio del Espíritu"- que es el "diario" de la Iglesia, en cuyo seno nacieron los Evangelios, y luego, leer los tres primeros Evangelios, llamados "sinópticos".

A continuación, pueden leerse las Cartas paulinas, dando prioridad a las de Pablo a los cristianos de Tesalónica, Galacia, Roma, Efeso y Corinto (1ra.). Y entre las Cartas "católicas", la de Santiago y la 1ra. de Pedro.

Finalmente, habría que leer el Evangelio y la 1ra. Carta de Juan, dejando para más adelante la lectura del Apocalipsis.

Así resulta más fácil introducirse en el Antiguo Testamento, comenzando más bien por el Exodo, llamado el "Evangelio de la Antigua Alianza", porque anuncia la liberación del Pueblo de Israel, que es el hecho más

importante de la historia de ese Pueblo y el prototipo de la salvación cristiana. El Exodo es como la llave para interpretar todo el Antiguo Testamento. Los hechos ocurridos antes y después del Exodo, tienen en él su punto de referencia. Y Moisés, su principal protagonista, lo es también del resto del Antiguo Testamento. Los capítulos principales de este Libro son 1-18 (La misión de Moisés y la marcha a través del desierto), 19-20 (La Alianza del Sinaí) y 32-34 (Ruptura y renovación de la Alianza).

A continuación, conviene leer el Deuteronomio, que contiene una visión profética del Exodo y gira alrededor de la Alianza de Dios con su Pueblo. Sus capítulos principales son 4-11 (Exhortación al cumplimiento de la Alianza) y 27-30 (Celebración y sanción de la Alianza y promesas al pueblo fiel).

El Levítico y los Números se pueden saltar en una primera lectura de la Biblia. O bien, del Levítico bastará leer los Caps. 19 y 25, que contienen diversas leyes sociales, el Cap. 23, donde se enumeran las fiestas litúrgicas de Israel, y el Cap. 26, que contiene las promesas de bendición y de maldición prometidas a los fieles y a los pecadores. Y de los Números, la bendición de 6. 22-27, el relato de la marcha de los israelitas -Caps. 10-14 y 16-17- los relatos del agua brotada de la roca y de la serpiente de bronce -Caps. 20-21- y tal vez los oráculos de Balaam de los Caps. 22-25.

A esta altura, conviene leer el Génesis, a partir del Cap. 12, donde comienza a narrarse la historia de los Patriarcas -Abraham, Isaac y Jacob- los "Padres grandes" del Pueblo elegido. Ahí se encuentra el principio de la "revelación" de Dios a los hombres. Se pueden saltar los Caps. 36 y 46. En cuanto a los 11 primeros capítulos del Génesis, pertenecen más bien a la "prehistoria bíblica" o "prehistoria de la Salvación", y conviene leerlos después de los escritos de los Profetas.

Del libro de Josué, el sucesor de Moisés, bastará leer en un primer momento los Caps. 1-3 y 6-8 (La ocupación de la Tierra prometida) y 22-24 (Primeros pasos para la unificación de las tribus y últimas advertencias de Josué). Del libro de los Jueces, que se refiere a un período anárquico y primitivo de Israel, conviene leer el Cap. 2, donde se expone la interpretación que hay que dar a los capítulos siguientes, y los Caps. 3-4, 6-8, 11 y 13-16, donde se relatan las hazañas legendarias de los principales Jueces, entre los que sobresale Sansón.

En la lectura de los libros de Samuel -el último de los "Jueces"- se pueden saltar los Caps. 5-7 del 1ro. de esos Libros y 21-24 del 2do. Y en el 1er. libro de los Reyes, también se pueden dejar de leer los Caps. 4 y 7. El período de la monarquía -relatado en estos cuatro Libros- constituye el momento culminante del primer tiempo de la "Historia de la Salvación". La figura central de este período es el rey David. A continuación se podrían leer los libros de las Crónicas, que son una reinterpretación de la historia de Israel.

En cuanto a las "colecciones proféticas", conviene comenzar por Amós, el profeta de la justicia y el primero cuyos escritos se conservan. Luego Oseas, el primero que expresa la relación de Dios con su Pueblo en términos conyugales. A continuación, Miqueas, otro gran defensor de los derechos de los oprimidos, cuya predicación produjo una gran impresión en Jerusalén.

La lectura de la 1ra. parte del libro de Isaías, el gran profeta de la esperanza mesiánica -el profeta "clásico", muy citado en el Nuevo Testamento- completa este primer contacto con los escritos proféticos del siglo VIII a.C., que es la "edad de oro" del profetismo bíblico. Pueden saltarse los Caps. 13-23. Esta 1ra. parte de Isaías se puede leer simultáneamente con el 2do. libro de los Reyes, Caps. 15-20.

Como el gran representante del siglo VII a.C., hay que leer a Jeremías, el profeta que, después de llamar

Herramientas para la Pedagogía Bíblica

inútilmente al pueblo a la conversión, anuncia una "Nueva Alianza" en la que Dios escribiría su Ley en el corazón de los hombres. Pueden saltarse los Caps. 46-52. Conviene hacer la lectura de este profeta simultáneamente con la del 2do. Libro de los Reyes, Caps. 21-25, y pueden leerse a continuación las Lamentaciones que llevan el nombre de Jeremías.

Después, se puede leer Ezequiel, uno de los exiliados de la primera deportación a Babilonia, que profetizó en el siglo VI a.C., y anunció la caída de Jerusalén del 587. Contiene muchos gestos simbólicos, visiones y parábolas. Sus grandes temas han sido recogidos por san Juan en su Evangelio. Conviene saltar los Caps. 25-32 y 40-48.

A esta altura, corresponde leer la 2da. parte del libro de Isaías, que pertenece a un profeta anónimo del siglo VI a.C. y contiene un mensaje de esperanza a los exiliados en Babilonia, anunciándoles su próxima liberación. Por eso se lo llama el "Libro de la consolación de Israel", y en él se encuentran los célebres "Cantos del Servidor del Señor", que son una sorprendente anticipación de la figura y la obra de Jesús. También es importante leer la 3ra. parte, escrita a la vuelta del exilio, donde se advierte una perspectiva marcadamente universalista y se insiste en las características de la verdadera religiosidad.

De los Profetas más tardíos, se puede leer la 2da. parte del libro de Zacarías, que se atribuye a ese profeta del siglo VI a.C., aunque fue escrita en el siglo IV. Es uno de los libros del Antiguo Testamento más citados en los Evangelios y contiene un importante anuncio mesiánico.

En una primera lectura de la Biblia, se puede pasar por alto los libros de los otros profetas -Joel, Abdías, Nahúm, Habacuc, Sofonías, Ageo, Malaquías- pero conviene leer el libro de Jonás, que encierra una profunda lección sobre la misericordia de Dios y el alcance universal de la salvación. También se puede saltar el libro de Baruc y la Carta de Jeremías.

Aquí conviene leer los 11 primeros capítulos del Génesis, que son el fruto de la reflexión y la experiencia del Pueblo de Dios a lo largo de su historia, saltando las genealogías de los Caps. 10 y 11.

Finalmente, se puede leer Esdras y Nehemías, que nos describen los esfuerzos de restauración después del exilio y el nacimiento del Judaísmo. Y luego, los libros de los Macabeos, donde se relata la resistencia del Pueblo judío contra la dominación griega en el siglo II a.C.

Los demás Libros del Antiguo Testamento se pueden leer según el gusto, la inclinación o la necesidad espiritual de cada uno.

Del libro de Job, que trata tan hondamente sobre el eterno problema del sufrimiento humano, se pueden saltar los Caps. 28 y 32-37.

Los Proverbios y el Eclesiástico son verdaderos tratados de comportamiento humano inspirados en el "temor de Dios", aunque basados en una moral más o menos utilitaria y con notables influencias de otras obras sapienciales del paganismo. El libro de la Sabiduría es una alabanza de la Sabiduría de Dios, que actúa en la creación y en la historia y por momentos se presenta como una verdadera persona.

El Eclesiastés nos ayuda a reflexionar, no sin cierto escepticismo, sobre la vanidad de todas las cosas humanas. El Cantar de los Cantares anuncia el amor de Dios por su Pueblo bajo la forma del amor apasionado de una pareja y, a la vez, exalta la dignidad del amor conyugal.

Tobías, Judit y Ester nos ofrecen valiosas enseñanzas religiosas en forma de relatos más o menos ficticios. El libro de Rut, una extranjera que llega a ser abuela de David y, por lo tanto, antepasada de Cristo, tiene un especial encanto y, lo mismo que el libro de Jonás, refleja la tendencia universalista que contrarrestaba el particularismo dominante después del exilio.

Finalmente, el libro de Daniel -llamado el "Apocalipsis" del Antiguo Testamento- alimenta la fe y la esperanza en la lucha contra todas las fuerzas opuestas al Reino de Dios y nos introduce a la lectura del célebre Apocalipsis del Nuevo Testamento, que es el gran Libro de la esperanza cristiana.

En cuanto a los Salmos, su recitación debe acompañar toda la lectura de la Biblia. Algunos de ellos evocan poéticamente la gesta del Exodo -114; 136- y otros resumen la "Historia de la Salvación", desde Abraham hasta la entrada en la Tierra prometida y la elección de David -78; 105; 106-, o bien, celebran los privilegios de la dinastía de David -89-. Varios de ellos se refieren a la ruina de Jerusalén y al exilio de sus habitantes -74; 78; 137- y otros son de carácter sapiencial -1; 37; 72; 119- Tienen especial importancia los Salmos llamados "reales" -2; 72; 110- que el N las figuras proféticas y el sentido de los preceptos de la Ley: con su presencia, El enseña la verdad de la profecía, y por su gracia, hace posible la práctica de los mandamientos." (San León Magno, s. V).

3.- Una idea central para cada uno de los libros sagrados

Los subtítulos que sugerimos a continuación están inspirados y a veces tomados de los que figuran en una versión francesa de la Biblia con abundantes comentarios.

• Antiguo Testamento

La Ley

Génesis: Orígenes del universo y nacimiento de un Pueblo

Exodo: De la esclavitud a la libertad

Levítico: Un Pueblo santo para el Señor

Números: En marcha hacia la tierra prometida

Deuteronomio: La Alianza, regalo y compromiso

Los Profetas: La historia profética

Josué: Una conquista lenta y difícil

Jueces: Los líderes carismáticos de Israel

Samuel: La creación de un reino para el Señor

Reyes: De la gloria a la ruina

Los Profetas: Las colecciones proféticas

Isaías: La fe en medio de los acontecimientos

Jeremías: El anuncio de una Nueva Alianza

Ezequiel: Un corazón nuevo y un espíritu nuevo

Oseas: El amor fiel y apasionado de Dios a su Pueblo

Joel: La llegada del "Día del Señor"

Amós: Alegato en favor de la justicia social

Abdías: La reacción violenta de un profeta

Jonás: Una religión sin fronteras

Miqueas: Contra los abusos de los opresores del pueblo

Herramientas para la Pedagogía Bíblica

Nahúm: El derrumbe de un imperio
Habacuc: La respuesta de Dios a la queja de un profeta
Sofonías: El "Resto" fiel de los "pobres del Señor"
Ageo: La reconstrucción del Templo y de la Comunidad
Zacarías: Visiones simbólicas y anuncios mesiánicos
Malaquías: Un culto divino renovado

Los demás Escritos: Canon hebreo

Salmos: La alabanza y la súplica de un Pueblo
Job: El sufrimiento de los justos y la justicia de Dios
Proverbios: Máximas sapienciales para la vida
Rut: Una extranjera, antepasada del Mesías
Cantar de los Cantares: El más bello canto de amor
Eclesiastés: La vanidad de las cosas terrenas
Lamentaciones: Un Pueblo que llora sus culpas
Ester: Las situaciones que se revierten
Daniel: Los imperios humanos y el Reino de Dios
Esdras y Nehemías: Del exilio a la patria
Crónicas: El Pueblo elegido relee su Historia

Los demás Escritos: Deuterocanónicos

Ester (suplementos griegos): Una súplica que llega al cielo
Judit: El coraje de una mujer
Tobías: Un modelo de familia creyente
nuevo Testamento o la tradición cristiana aplicaron a Jesucristo, el Rey Mesías. Entre los Salmos explícitamente de "alabanza", merecen destacarse los siguientes: 8; 96-99; 103; 104; 112; 115; 117; 135; 145-150. Los Salmos 65-67; 116; 118 y 138 figuran entre los principales de "acción de gracias". Entre los Salmos "penitenciales" ocupan un lugar de primer orden el 51 y el 130, que son frecuentemente utilizados en la liturgia.

"Las páginas de ambas Alianzas se confirman mutuamente. En Jesucristo se cumplieron las promesas de

Macabeos: La lucha por la liberación nacional
Sabiduría: El diálogo entre dos culturas
Eclesiástico: Un tratado de moral judía
Baruc: Por el arrepentimiento a la conversión
Carta de Jeremías: Una crítica mordaz contra la idolatría
Daniel (suplementos griegos): El canto de las criaturas

• **Nuevo Testamento**

Los Evangelios

Mateo: El cumplimiento de las profecías
Marcos: ¿Quién es Jesús?
Lucas: La Buena Noticia anunciada a los pobres
Juan: El Camino, la Verdad y la Vida



- Los Hechos de los Apóstoles: El "evangelio" del Espíritu Santo

Las Cartas apostólicas: Paulinas

A los Romanos: La justificación por la fe en Jesucristo
1ra. a los Corintios: El crecimiento y las crisis de una comunidad
2da. a los Corintios: Una carta polémica y confidencial
A los Gálatas: La libertad cristiana
A los Efesios: El misterio de Cristo y de la Iglesia
A los Filipenses: La alegría que nace de la fe
A los Colosenses: La preeminencia absoluta de Cristo
1ra. a los Tesalonicenses: La esperanza activa del cristiano
2da. a los Tesalonicenses: El riesgo de evadirse del mundo
1ra. a Timoteo: Directivas y recomendaciones pastorales
2da. a Timoteo: El testamento espiritual del Apóstol
A Tito: Instrucciones sobre el gobierno de la Iglesia
A Filemón: En favor de un esclavo fugitivo
A los Hebreos: El Sacerdocio y el Sacrificio de la Nueva Alianza

Las Cartas apostólicas: "Católicas"

De Santiago: Las obras propias de la fe
1ra. de Pedro: Una catequesis bautismal
2da. de Pedro: A la espera del "Día del Señor"
De Juan: Exhortación a vivir en la verdad y el amor
De Judas: Prevención contra los falsos maestros
El Apocalipsis: El triunfo definitivo del Reino de Dios

3.- Lectura de la Biblia como historia de la salvación

A través de los hechos, géneros literarios y personajes bíblicos, es fácil detectar una trama que revela los rasgos característicos, o si preferimos, el estilo de la obra salvadora de Dios, iniciada en el Antiguo Testamento y consumada en el Nuevo.

Sus principales manifestaciones son las siguientes, tomadas y adaptadas del libro "Tu Palabra me da Vida" (J. M. Martín Moreno).

- 1.- Dios salva creando el universo
- 2.- Dios salva destruyendo el mal
- 3.- Dios salva congregando a la humanidad
- 4.- Dios salva eligiendo un Pueblo
- 5.- Dios salva liberando a su Pueblo
- 6.- Dios salva entrando en Alianza con su Pueblo
- 7.- Dios salva conduciendo a su Pueblo a la Tierra prometida
- 8.- Dios salva reinando sobre su Pueblo
- 9.- Dios salva habitando en medio de su Pueblo
- 10.- Dios salva implantando la justicia en su Pueblo

Herramientas para la Pedagogía Bíblica

- 11.- Dios salva comunicando la sabiduría a su Pueblo
- 12.- Dios salva perdonando a su Pueblo
- 13.- Dios salva manteniendo la esperanza de su Pueblo
- 14.- Dios salva prometiéndolo y enviando al Salvador de su Pueblo
- 15.- Dios salva anunciando e infundiendo el Espíritu en su Pueblo

Tomando estos títulos como puntos de referencia, se pueden buscar los textos de la Sagrada Escritura que ponen más de relieve el "común denominador" y las diversas formas del accionar de Dios.

"Querer comprender la Escritura más de lo que se puede, es exponerse a estar privado para siempre del conocimiento de la verdad. Hacer de la Escritura materia de discusión, es condenarse a no tenerla nunca de alimento." (San Gregorio Magno, s. VI)

REFERENCIAS

Fragmento de texto tomado de: Introducción al estudio de la Biblia
Fuente: www.apologetica.org Fecha de consulta: 07/08/2009

Herramientas para el Acompañamiento Espiritual.

Preparado por: Gustavo Albarrán, S.J.

Inspirados en el principio y fundamento de los Ejercicios Espirituales de Ignacio de Loyola, sobre la roca de la palabra del Señor, escuchada y puesta en práctica, formulamos la identidad de jesuitas, laicos y laicas, religiosas que eligen su participación en el camino de seguimiento de Jesús en una Obra de La Compañía de Jesús en Venezuela... Quienes participamos en esta misión estamos persuadidos de que Dios nos dio la vida, nos hizo personas para que fuéramos hermanos y hermanas, como somos hijos e hijas de un mismo Padre... Sabemos por propia experiencia que ser cristianos es aceptar la misericordia sanadora del perdón, reconocernos pecadores-perdonados y escuchar la llamada a ser compañeros de Jesús... Al mismo tiempo, hemos sido llamados a caminar hacia el Reino de Dios que se nos prometió, desde la situación actual, de la que formamos parte, asumiéndola, participando del dinamismo de Gracia en ella presente, superando, a partir de este dinamismo, la limitación y el pecado... Queremos ser hombres y mujeres para los demás en este mundo y en esta historia, conscientes de que ello sólo es posible si aprendemos a ser ayudados por la gente, y nos hacemos hombres y mujeres con los demás... [Del Plan Apostólico de Provincia de la Compañía de Jesús en Venezuela]

Objetivo

Que los Asesores y Guías del Movimiento Juvenil Huellas, siguiendo una metodología basada en la autoformación, profundicen en la propia experiencia espiritual y adquieran destrezas para el acompañamiento espiritual en su desempeño como Asesores.

LA ESPIRITUALIDAD es un proceso personal y comunitario de crecimiento y maduración cristiana mediante una relación de amor y amistad entre la Persona y Dios. Un itinerario en el que madura la fe, la esperanza y la caridad para con los demás. Un dinamismo vital de mayor adoración a Dios en espíritu y en verdad. Una ayuda para aceptar más de corazón las tinieblas de la existencia y de la muerte. Un modo de vida que nos hace más conscientes de la libertad y nos capacita para actuar en consecuencia.¹

La Espiritualidad que PROPONEMOS es:

1°) **Una Espiritualidad que trata de lo humano.** Promueve una experiencia de sí mismo en la que se descubre la vocación de creatura invitada a una existencia solidaria, para hacerse cargo de la historia. Descubre y potencia la capacidad creadora como ser humano e impulsa su desarrollo. Hombres y mujeres que consideren que no hay nada verdaderamente humano que no encuentre eco en su corazón.²

2°) **Una Espiritualidad que atiende la salvación.** Favorece el dinamismo del Espíritu de Jesús en el que la persona pueda experimentarse libre y liberadora de ataduras de cualquier tipo. Creada y creadora de vida. Perdonada y perdonadora del pecado. Renovada y renovadora de los espacios de convivencia y transformadora de la realidad.³ Persona nueva para organizar comunidades y estructuras nuevas en la medida de sus alcances.⁴

3°) **Una Espiritualidad que sigue las huellas de Ignacio de Loyola.** Desde la que se aprende a buscar y hallar a Dios en todas las cosas⁵ mediante el discernimiento y la comunión permanente con Dios (discreta caritas). Y así responder a los retos de la realidad concreta. Discernimiento y amor informado por la caridad, son los dos elementos nucleares del modo de proceder de quien vive la espiritualidad ignaciana, lo cual constituye su respuesta a la gracia divina.⁶

NOTAS

¹ Cfr. RAHNER Karl, Escritos de Teología, Ediciones Taurus, Madrid, 1967, Pág. 14-15. Cfr EE [316]

² Concilio Vaticano II, G.S., n°. 1. Nos referimos al talante de simpatía y compasión, los cuales son dos armónicos... que significan lo mismo: Simpatía viene del griego y Compasión del Latín. Lo común a estos dos términos es el "ser afectados por otros y afectarse con ellos" (Cfr. TRIGO Pedro, Espiritualidad Conciliar, Universidad Iberoamericana de Puebla, México, 2003, Pág. 17.

³ Cfr. ELLACURÍA Ignacio, en Conceptos Fundamentales de Pastoral, Ediciones Cristiandad, Madrid, 1983, Pág. 303

⁴ Cfr. Monseñor ROMERO, San Ignacio de Loyola (Autobiografía y Ejercicios), Ediciones S.A. Educación y Cultura Religiosa, Caracas, 1991, Pág. 66

⁵ Constituciones 288; Ejercicios Espirituales; Cfr. ARZUBIALDE Santiago, "Discernimiento – Unción del Espíritu y Discretio / Presencia y actividad del Espíritu en los escritos de s. Ignacio de Loyola" en Manresa, vol. 70 (1998), pág 231-267

⁶ Cf. P. Arrupe, "El modo nuestro de proceder", en La identidad del jesuita en nuestros tiempos, Santander 1981, 72); Cfr. ARZUBIALDE Santiago, "Discernimiento – Unción del Espíritu y Discretio / Presencia y actividad del Espíritu en los escritos de s. Ignacio de Loyola" en Manresa vol. 70 (1998), pág 231-267.



EXPERIENCIA DE DIOS

(Pedro Trigo s.j - Revista SIC n° 687 Enero-Febrero 2006)

Abundan tantas ofertas sobre Dios en esta sociedad postmoderna que no está de más hacer la propuesta del Dios cristiano. La haremos sucintamente, aunque no podamos evitar la complejidad que la caracteriza. Trataremos al menos de exponerla con sencillez y haciendo ver su grandeza, su hermosura, su relevancia.

Antes de hablar de nuestra experiencia de Dios, nos vamos a referir a la relación de Dios con nosotros. Ya que nuestra experiencia no puede consistir en otra cosa que en percibir esa relación y corresponderla. Vamos a decirlo todo sintéticamente y luego lo desarrollamos.

Como previo diremos que llamar a Dios Trinidad no tiene ningún sentido si no podemos entablar relaciones específicas con cada persona divina, aunque las relaciones se reenvíen mutuamente componiendo una sola trama.

Dios se relaciona con nosotros amándonos y su relación nos hace reales. Jesús se relaciona con nosotros atrayéndonos y su relación nos hace humanos. El Espíritu se relaciona con nosotros moviéndonos y su relación nos hace cristianos. Estas tres relaciones, siendo de cada uno, forman una unidad, se corresponden. Nosotros nos relacionamos con Dios viviendo en la realidad creativamente y con él como Padre poniéndonos en sus manos y a su disposición. Nos relacionamos con Jesús yendo en pos de él: dejándonos atraer por su humanidad cualitativa y contemplándolo en los evangelios en orden al seguimiento. Nos relacionamos con el Espíritu obedeciendo a su impulso.

CÓMO SE RELACIONA DIOS CON NOSOTROS

Dios se relaciona con nosotros siempre. Esto no tenemos que entenderlo, como sería nuestro caso, como una relación que se sigue poniendo una y otra vez indefinidamente, sino como una única relación que permanece. Pero tampoco se ajustaría a la realidad pensar que esta relación es algo como automático, algo que se deriva necesariamente de su esencia, como el sol ilumina y calienta. Es un acto libre. Podemos decir, hablando humanamente según el horizonte bíblico, que Dios es absolutamente fiel.

Pues bien, la relación de Dios con nosotros no toca a algún aspecto particular de nuestra existencia, como podría ser que nos hace buenos o sabios o poderosos. Por el contrario, el fruto de la relación somos nosotros mismos. Eso es lo que queremos decir cuando afirmamos que su relación nos hace reales. Si Dios dejara de relacionarse con nosotros, volveríamos a la nada.

Pero esto no tenemos que entenderlo como que somos unas marionetas en manos de Dios. No es así porque su relación con nosotros es absolutamente trascendente. Por eso la investigación científica nunca podrá detectar su presencia. Su relación no entra en lo creado, en la realidad. En este nivel de la realidad, la relación de Dios hace existir un mundo autosuficiente. Por eso Dios no puede ser concebido como un tapagujeros. Sería pensar mal de Dios, sería pensar que él no fue capaz de crear algo que tuviera en sí mismo principios de dinamismo y perfectibilidad. Al nivel de las especificaciones de la realidad y de su funcionamiento, ella sólo remite a sí misma. Dios no es un ser mundano, ni tampoco es la realidad como todo, ni su energía o dinamismo. A este nivel, éste es un mundo sin Dios. Y nosotros tenemos que vivir en él sin él, atendidos a nosotros mismos y a la disponibilidad de lo real.

Entonces ¿en qué sentido decimos que su relación con nosotros nos hace reales? Nosotros somos animales de realidades. Si vivimos a este nivel, y no nos restringimos al nivel de lo particular en el que sólo nos encontramos con especificidades, llegaremos a hacernos cargo de nuestra condición de religados. Formamos parte diferenciada y autoconsciente de la estructura dinámica de la realidad en la que con-sistimos, pero esa con-sistencia es limitada, y, en ese sentido, no es consistente. La consistencia nos la da esa referencia nuestra y de todo lo real a lo que nos hace reales. Una referencia que no llega a hacer sistema con aquello a lo que se refiere, es decir con la realidad, porque no la pongo yo, no la ponemos nosotros, no sale de la realidad sino que es la marca de la relación trascendente de Dios con nosotros que nos hace reales.

Ahora bien, hacernos reales no es algo abstracto, como si dijéramos una existencia sin esencia. No es así porque la relación de Dios con nosotros no tenemos que concebirla como la acción de un ser poderoso que pone en la existencia, fuera de sí, a otros seres. Dios nos hace reales amándonos. Por eso nos hace libres, verdaderos, amables, buenos. Y además, como nos hace reales amándonos, está presente en nosotros, porque el amor hace libre de sí al que ama, pero lo mantiene unido a sí con el lazo de su amor, que en el caso de Dios, no es algo de él sino él mismo, ya que Dios es amor. Así pues, nosotros somos el don de su amor, y él está presente en su don. Aunque esa presencia se da en la más completa libertad mutua.

El amor de Dios que nos hace reales es completamente gratuito. Dios no nos ha creado para servirse de nosotros porque es la plenitud absoluta, ni para que le ayudemos a poner orden en el caos de la creación, como si su obra le superara y abrumara. Por el contrario, a él le satisface lo que crea amándolo. Pero sí nos ha creado creadores, es decir para que nos entreguemos al dinamismo de ese amor que nos constituye. Más aún, nos ha hecho capaces de él, es decir capaces no sólo de actuar esas energías de vida sino de amar realmente al que con su amor nos hace reales.

Herramientas para el Acompañamiento Espiritual

Si Dios se relaciona con nosotros amándonos, este amor ha llegado al colmo al darnos a su Hijo y a su Espíritu. Si su amor nos hace reales, al darnos el término de las relaciones que lo constituyen, nos da participar en su mismo nivel de realidad.

CÓMO NOS RELACIONAMOS CON DIOS

Y ¿cómo nos relacionamos nosotros con Dios? Aceptando esa relación suya que nos hace reales. La aceptamos creyendo en su amor, es decir, descansando en él, fundándonos en él, y amando, o sea, entregándonos a ese amor que nos hace reales, actuando ese amor, reconociéndolo en lo demás y en los demás, y derramándolo sobre ellos y recibéndolo de ellos. Así pues, nuestra relación con Dios es fundarnos en él, vivir desde la confianza que da el saber que todo es don del amor de Dios, del amor que es Dios. Ahora bien, fundarse en ese amor es vivir de él y para él, ejercitándolo. Dicho gráficamente, nos relacionamos con Dios poniéndonos en sus manos, aceptándonos siempre en sus manos.

Es claro que una persona que crea así en Dios vive en paz y da paz. Porque sabe que nada podrá separarlo de ese amor que es fundamento de su existencia y principio de su acción. Al saberse religada y aceptar este lazo con inmenso amor y alegría, reconoce los lazos y crea lazos, no sólo los lazos que expresan la pertenencia a la estructura dinámica de la realidad sino el lazo trascendente de la co-religación, la afinidad con los demás que da el saberlos también dones, como uno, del amor creador de Dios. Un ser así vive constructivamente, positivamente. Y siempre, desde la libertad y dando libertad. Y desde la verdad y con la verdad, haciendo la verdad. Y desde una alegría de fondo. Y agradecido.

Ahora bien, no podemos dar por supuesto que queremos vivir en la realidad y ser reales. Como vivir en la realidad es la oferta libre del amor creador, tenemos que corresponderla libremente. Y podemos negarnos a corresponderla hasta llegar a perder completamente el sentido de realidad. No hacer justicia a la realidad que somos nosotros y en la que nos movemos es no aceptar la relación de Dios, no corresponderla. Y el efecto de andar en la mentira es la esclavitud y la muerte. Vivir de apariencias, engañándonos incluso a nosotros mismos, vivir conductualmente en cada ambiente sin pretender coherencia interna, negándonos incluso a ser sujetos, es decir a actuar desde nuestra realidad más genuina, lleva a perder el rumbo, a vivir preso de mecanismos factuales, de la lucha de los poderes y de la tiranía de los impulsos.

Más aún, si en definitiva Dios nos ha creado para que correspondamos personalmente a su amor creador, despreciar ese amor es condenarse a la esterilidad. Es muy hermoso el estatuto humano, pero también muy arriesgado.

CÓMO SE RELACIONA JESÚS CON NOSOTROS

Jesús se relaciona con nosotros atrayéndonos. Atrae, claro está, a los que leemos los evangelios, con el resplandor de su vida. Pero atrae a todos, más aún, con el peso infinito de su humanidad. Jesús, resucitado de entre los muertos por el Padre y constituido por él Señor de vivos y muertos, está en el seno de Dios. Desde ahí nos atrae. De múltiples maneras.

La relación de Jesús con nosotros nos humaniza. Jesús es paradigma de humanidad, es decir el ejemplo más claro y sobresaliente de lo que es un ser humano. Así pues, si queremos humanizarnos tenemos que contemplar a Jesús para tomar ejemplo de cómo serlo. Pero es más todavía, es prototipo de humanidad: el molde en el que los seres humanos fuimos creados. Desde este punto de vista, los seres humanos no somos imágenes de Dios, sino imágenes de la Imagen adecuada de Dios, que es Jesús de Nazaret.

Herramientas para el Acompañamiento Espiritual

Es decir que Dios al hacernos reales estaba pensando en la realidad de su Hijo único, que es la humanidad perfecta. Si Jesús es el ser humano propiamente dicho, llegar a ser humanos es investir la humanidad de Jesús.

Pero Jesús es todavía más: es arquetipo de humanidad. Nosotros podemos investir la humanidad de Jesús porque es él mismo el que irradia humanidad. En Jesús habita la plenitud de la divinidad corporalmente, es decir humanamente. Eso significa que Jesús nos supera infinitamente a nosotros, pero que nos supera en humanidad, porque su humanidad es la del Hijo de Dios. Pues bien, ese Jesús nos atrae, como lo hace un campo gravitatorio, con el peso infinito de su humanidad. Atrae a todos los seres humanos, lo conozcan o no, ya que todos estamos bajo ese campo de irradiación. De este modo la relación de Jesús con nosotros nos humaniza. Nos humaniza, si nos dejamos atraer por él. Pero es él quien nos atrae, es el peso de su humanidad el que nos lanza hacia él.

La humanidad de Jesús no es objetivable, no puede desaguarse en un tratado, ya que toda persona es misterio inexhaustible, y Jesús posee una humanidad infinita. Sin embargo sí es posible destacar algunas líneas maestras o dicho de otro modo, las relaciones constituyentes de su humanidad. Son dos y juntas caracterizan el misterio humano que nos reveló Jesús: Jesús es el Hijo único de Dios y el Hermano universal. El Hijo único de Dios, al hacerse nuestro Hermano, nos hizo verdaderos hijos de Dios, hijos en el Hijo. Pero, puesto que nos hizo hijos al hermanarse, nos enseña que no podemos ser hijos de Dios sin hacernos hermanos de todos los seres humanos. ¿En qué sentido esta humanidad así revelada sigue siendo misterio? En el de que sólo viviéndola vamos comprendiendo su sentido, que nunca se agota.

No podemos olvidar, sin embargo, que la figura de Jesús fue exhibida como el ejemplo de lo que no había que hacer y de lo que no había que ser. Las autoridades políticas y las autoridades religiosas rechazaron la propuesta humana de Jesús. Y no fue una confusión lamentable. El poder político absolutizado no aceptó medirse por la verdad y por eso incurrió en la injusticia. También el poder religioso se había sacralizado y no aceptó que la religión es para el ser humano y no el ser humano para la religión. Al no querer vivir al nivel de la realidad, se convirtieron en asesinos.

Hoy también se prefiere frecuentemente la combinación de autarquía y sumisión a las reglas de juego, a vivir como hijos de Dios y hermanos de todos. En vez de la confianza filial, la seguridad que da el dinero y la posición o el enfeudamiento al sistema. Y en vez de las relaciones simbióticas de emulación y colaboración, la sociedad del riesgo y la lucha de todos contra todos con las reglas de juego vigentes.

El paradigma de Jesús sin duda que tiene muchos seguidores, pero no podemos decir que tenga vigencia. Por eso seguirlo exige pagar un precio.

CÓMO NOS RELACIONAMOS NOSOTROS CON JESÚS

Siguiéndolo. Lo podemos seguir de dos modos: dejándonos atraer por su humanidad cualitativa que irradia sobre toda la humanidad, y además contemplándolo en los evangelios discipularmente, es decir para habérselas en nuestra realidad de modo equivalente a como él lo hizo en la suya.

Todo ser humano cuando vive su propia cultura dinámicamente, es decir como camino para constituirse en humano, cuando trasforma desde dentro su cultura para irse haciendo cualitativamente humano, está dirigiéndose hacia Jesús de Nazaret, hacia su humanidad cualitativa, aun cuando desconozca su nombre. Se está dirigiendo hacia él, atraído por él. Ya que la humanidad cualitativa no es una idea reguladora ni un ideal, ni

Herramientas para el Acompañamiento Espiritual

una utopía. La humanidad real consumada existe. A esta humanidad nos dirigimos y nuestro movimiento está posibilitado y sostenido por la atracción de esa misma humanidad, de ese humano infinito, de esa persona concreta que es Jesús de Nazaret. Pero somos nosotros quienes nos dirigimos libremente hacia él. Y caminar en esa dirección es nuestro obrar más auténtico y personal, y el resultado somos nosotros como nuestra obra de arte más consumada, para tomar la expresión de los griegos.

Más aún, dirigirnos hacia él, si es entrar en su órbita, es por eso hacer cuerpo con él, un cuerpo real, constituido por relaciones reales de personas autónomas que confluyen hacia la misma humanidad concreta. Toda la humanidad va a llegar a ser el cuerpo del Cristo total.

Pero además de esta relación, que es consciente y libre, pero que no sabe el nombre de esta persona, está la relación con Jesús de Nazaret, conocido en fe a través de los evangelios. La contemplación de los evangelios, en orden a gustar la verdadera humanidad, a alegrarse en ella, a conocerla internamente por connaturalidad, es una relación bien hermosa y privilegiada a la que somos invitados. Este modo de relación es, digámoslo así, desinteresado. El que contempla no está pensando ante todo en los frutos de esa contemplación, en el provecho que puede reportarle. Está muy agradecido porque le ha sido concedido contemplar a Jesús. El campo de su conciencia está dirigido a él, absorbido por él. Le llena contemplarlo. Y así, imperceptiblemente, se le va pegando el modo de relacionarse, sus actitudes profundas, su manera de sentir, su mentalidad, su mundo, sus preferencias. Ahora bien, como quiere a esta persona, también le duele la distancia que percibe respecto de ella, lo que en su interior no se puede compaginar con ella. Este dolor obra con fuerza como palanca eficaz para transformarse.

Pero además, al contemplarlo, percibe que él lo llama para que continúe su misión, para que viva su situación de modo equivalente a como Jesús vivió la suya. Por eso este tipo de relación con Jesús concluye en el seguimiento. Un seguimiento que no puede ser sino creativo, una creatividad que busca ser fiel. El seguimiento se hace en continuidad con el grupo de Jesús, con sus seguidores iniciales, continuidad histórica, pertenencia, pero no menos continuidad de inspiración.

CÓMO SE RELACIONA EL ESPÍRITU CON NOSOTROS

El Espíritu se relaciona con nosotros impulsándonos desde más adentro que lo íntimo nuestro. Así como la trascendencia de Jesús se da en que nos atrae desde el seno del Padre, que en su designio es nuestro futuro, así la trascendencia del Espíritu es por inmanencia. Si íntimo quiere decir lo más adentro posible, ¿cómo es posible ir más adentro que lo íntimo? No hay contradicción porque por íntimo entendemos aquí lo más adentro posible para nosotros, pero no para el Espíritu. Significa que lo más hondo de nosotros no nos es accesible a nosotros sino sólo al Espíritu. Por eso dice Pablo que somos templos del Espíritu.

Ahora bien, el Espíritu no está, en el sentido de que no reside estáticamente. El Espíritu es acción, movimiento: es el soplo del aire, el manar del agua, el crepitar de la llama, según los símbolos bíblicos. El Espíritu nos mueve siempre. Nos mueve hacia la libertad y la confianza de los hijos de Dios, hacia Jesús de Nazaret, nuestro Señor, y hacia los demás como nuestros hermanos en Cristo.

Si nos mueve desde más adentro que lo íntimo nuestro, no tenemos experiencia de él ya que no podemos llegar a él. Tenemos experiencia de lo que en nuestro interior se mueve y de la dirección en la que se mueve. Esto significa que no hay relación cara a cara con él sino, digámoslo con una metáfora, codo a codo. No nos miramos; en este sentido la relación no es directa, sino que él nos mueve a Dios, a Jesús, a los demás. Si él mueve nuestro interior, tenemos una relación inmediata con él o, mejor dicho, él la tiene con nosotros. Pero,

Herramientas para el Acompañamiento Espiritual

insistamos, nuestra atención está dirigida, si le obedecemos, hacia adonde nos mueve, no hacia él, que nos impulsa.

¿Hacia dónde mueve el Espíritu? ¿Qué hace el Espíritu con quien acepta su conducción? Lo hace cristiano, no primariamente en el sentido de miembro del grupo de los cristianos, sino que lo configura según Jesucristo, que lo cristifica. Es decir, le otorga la humanidad de Jesús: lo constituye hijo de Dios en su Hijo Jesús y hermano de los demás en Jesús, el Hermano universal. Lo conforma con Jesús, lo lleva a adquirir su mentalidad, su sentir profundo, sus actitudes, su modo de relación. Eso, independientemente de que conozca a Jesús de Nazaret o incluso independientemente de que el concepto Dios esté en su horizonte. Ahora bien, si a esa persona se le proclama Jesús de Nazaret, el Espíritu lo lleva a asentir a esa proclamación, y lo mismo si se le proclama el Dios de Jesús.

CÓMO NOS RELACIONAMOS CON EL ESPÍRITU

Nos relacionamos siguiendo su impulso, obedeciéndolo. Para ello el primer paso indispensable es el recogimiento: si estamos dispersos o ensimismados, si no estamos al nivel de la realidad, no podemos percibir el movimiento del Espíritu. En este mundo en el que somos bombardeados por imágenes visuales y sónicas, en el que se nos insta compulsivamente a consumir y más profundamente a alinearnos, uno tiende a vivir o en guardia, defendiéndose, o entregado y por tanto deconstruido, disuelto en sus elementos, en sus impulsos autonomizados. Es muy difícil que uno tenga tal señorío de sí que ande canalizado, unificado y en la realidad. Por eso es imprescindible el trabajo continuo, sin prisa y sin pausa, con paz, pero sin concesiones, por centrarnos, por vivir en la realidad, por andar habitualmente recogido.

Si ando recogido, percibo en mi interior un fenómeno complejo: no sólo obran mis facultades sino que se mueven muchos espíritus: el del tiempo, el de esta figura histórica, el de mi generación, el de mi clase social, el de mi ciudad, el de mi familia, el de las instituciones a las que pertenezco. No es que además de estos espíritus detecte otro que es el de Jesús. Si así fuera, sería un espíritu de este mundo, no sería, como hemos insistido, trascendente. Por supuesto que mueve, pero no al mismo nivel que los otros. Mueve, pero yo lo que detecto es cómo se mueve mi espíritu y los otros. Lo que tengo que detectar en cada momento es qué movimiento vehicula al Espíritu Santo. En esto consiste el discernimiento espiritual.

¿Y en qué se distingue que es el Espíritu el que mueve? Se distingue de dos modos: hay que mirar hacia dónde mueve y qué efectos causa. Si mueve hacia el Dios de Jesús con la libertad y confianza consiguientes, es el Espíritu Santo. Si mueve hacia el seguimiento y la configuración con Jesús, es el Espíritu de Jesús. Si mueve a promover la fraternidad con los demás, incluidos los desconocidos, los pobres, los distintos y los enemigos, es el Espíritu del Mesías Jesús. Si causa paz, fortaleza, verdad, humildad, simpatía, compasión, responsabilidad, alegría, paciencia, tolerancia, no cabe duda de que es del Espíritu Santo.



TEMA II



SEÑAL DE LA CRUZ Y LA PALABRA DE DIOS

(Textos tomados del libro “Meditaciones Bíblicas sobre la Eucaristía” de Luis Alonso Schökel, SJ)

LA SEÑAL DE LA CRUZ

1.- “En el nombre del Padre y del Hijo y del Espíritu Santo. Amén”. Así empieza la misa y así comienzan muchas acciones nuestras. Y no nos damos cuenta de lo que hacemos, quizá porque tenemos prisa por rezar. Nos parece que santiguarnos no es rezar, sino un simple pórtico para rezar. No es que hagamos un garabato en el aire, apenas reconocible; lo hacemos correctamente, pero sin detenernos, sin particular atención, porque tenemos que rezar un Avemaría o un Padrenuestro, o vamos a celebrar la misa. Sin embargo, pocos momentos de oración hay tan intensos, tan concentrados, como el hacer la señal de la cruz.

Imaginemos un turista que sube la escalinata de la catedral de Santiago y atraviesa velozmente el pórtico para adentrarse en las naves. Habría que agarrarlo del brazo, sujetarlo, detenerlo ante el Pórtico de la Gloria, la gloria de esos apóstoles de piedra que saludan y reciben a los visitantes. Algo así es el santiguarse, magnífico pórtico por el que nos internamos gloriosamente en la oración.

En castellano tenemos dos verbos y dos gestos: santiguarse y persignarse. “Santiguar” es una derivación popular de “santificare”; las dos formas coexisten en la lengua con significados diversos, aunque prestando

Herramientas para el Acompañamiento Espiritual

prestando su etimología a la comprensión. Están en la misma relación que mortificar y amortiguar, multiplicar y amuchiguar, testificar y atestiguar, verificar y averiguar, pacificar y apaciguar. Santiguar equivale a santificar o consagrar: su forma es una cruz y una invocación trinitaria. “Persignarse” es aumentativo o factitivo, como *persuadir, perseguir, perturbar*. Se ha reservado a la triple cruz “en la frente, en la boca y en el pecho”. El texto que pronunciamos es una súplica de protección: “Por la señal de la santa cruz, de nuestros enemigos líbranos, Señor”. Función protectora, frente a función consagratoria, del signarse o santiguarse.

En esta primera reflexión voy a fijarme en la señal de la cruz con invocación trinitaria que encabeza nuestra celebración eucarística. Dos elementos hay que considerar: la señal y el nombre.

2.- La señal es un uso cultural muy antiguo, que conserva su validez en nuestros días. Señal, marca, contraseña, etiqueta, marbete, tarja, etc.: la pluralidad de sinónimos indica la presencia multiforme de dicha práctica.

Las excavaciones en territorios del Oriente Antiguo han sacado a la luz asas de jarra con letras o signos grabados. Podían indicar el productor o el propietario de una mercancía. Grano, vino, aceite producidos y cosechados por N., o bien propiedad de N. Son innumerables los sellos en forma cilíndrica provenientes de Mesopotamia y otros en forma de escarabajo provenientes de Egipto. El artista grababa en ellos un diseño o una escena en negativo. Era un trabajo de miniatura, a veces exquisito. El cilindro se hacía rodar sobre un material blando y dejaba impresa la escena en positivo. Había sellos de anillo, otros se suspendían del cuello o de la muñeca. Podían pertenecer al rey, a un ministro, a un secretario, y se empleaban con valor jurídico en los documentos. La delegación de autoridad podía ir acompañada de la cesión del sello personal.

También el Antiguo Testamento documenta la costumbre. “El Faraón se quitó el sello de la mano y se lo puso a José” (Gn 41,2), delegando en él su autoridad imperial. Jezabel “escribió unas cartas en nombre de Ajab, las selló con el sello del rey y las envió a los concejales y notables de la ciudad” (1 Re 21, 28). El rey Asuero dice a Ester y a Mardoqueo: “Vosotros escribid en nombre del rey lo que os parezca sobre los judíos y selladlo con el sello real, pues los documentos escritos en nombre del rey y sellados con su sello son irrevocables” (Est 8, 8; cfr. 3, 12). Ya el patriarca Judá llevaba su sello personal colgado de un cordel (Gn 38, 18.25). Jeremías usa la imagen del sello para indicar una pertenencia muy personal del rey al Señor: “ ¡Por mi vida, Jeconías, aunque fueras el sello de mi mano derecha, te arrancarías!” (Jr 22, 24). Según el profeta Ageo, el Señor dice a Zorobabel: “Te haré mi sello, porque te he elegido” (Ag 2, 23).

Así se indicaba la procedencia y la pertenencia: un edicto emanado del rey, una casa propiedad de un personaje. La costumbre pervive en nuestros días con cambios accidentales. Gran parte de la publicidad, si no toda ella, se monta sobre la marca, que el consumidor debe reconocer. Vemos una circunferencia con tres radios y reconocemos la marca del coche. Lo mismo sucede con detergentes, licores y películas. Existe la marca o marco de calidad. Pero también pone uno una marca, un ex-libris, en sus libros y se bordan unas letras en sábanas o pañuelos. La costumbre moderna es tan sabida, tan consabida, que hasta podemos recibir su impacto de forma subliminar. Y por ella entendemos sin dificultad bastantes textos de la Biblia.

3.- Marca y señal en la Biblia. Voy a comentar unos cuantos textos en que la marca dice posesión o tiene función protectora. Job recita su alegato y después se lo entrega a Dios diciendo: ¡Aquí está mi firma! o mi marca (Job 31, 35). El sumo sacerdote ostentaba una diadema con una joya en la cual estaba grabado “Consagrado al Señor” (Ex 28, 36-37)

Herramientas para el Acompañamiento Espiritual

Isaías Segundo anuncia la restauración del pueblo, su entrega al Señor:

44,5: Uno dirá: Soy del Señor,
Otro se pondrá el nombre de Jacob; uno se tatuará en el brazo: Del Señor, y se apellidará Israel.*

Como el propietario marcaba en el asa del cántaro su nombre, en señal de propiedad, así los israelitas se marcan en el brazo el nombre de su Señor y dueño.

Hacia el final del Cantar de los Cantares, ella habla apasionadamente: «Grábame como un sello en tu brazo, como un sello en tu corazón» (Ct 8, 6). Quiere ser plenamente del otro, estar en él sin separarse jamás. No le pide que grave su nombre en brazo y corazón, sino «grábame» a mí, para ser totalmente tuya. Es lo que ha dicho en otros términos: «Mi amado es mío y yo soy suya» (2, 16). Es la unión del amor, fuerte como la muerte. El queda marcado con ella, para siempre.

El poeta del destierro aplica audazmente la imagen a Dios. Jerusalén, la ciudad que personifica al pueblo, es la esposa del Señor. Se queja de que su marido la haya olvidado, y él protesta: «En mis palmas te llevo tatuada, tus muros están siempre ante mí» (Is 49, 16). Como si llevara debajo de la piel un diseño de la ciudad para recuerdo imborrable.

Está también la marca protectora. «El Señor marcó a Caín, para que no lo matara quien lo encontrara» (Gn 4, 15). Esa señal indica que está bajo la jurisdicción directa del Señor y que a nadie le está permitido hacer justicia en el homicida. Ezequiel desarrolla el tema en una visión. «Por sus pecados Jerusalén está condenada», y el Señor despacha a los ejecutores de la sentencia. Conviene leer el texto:

Ez 9,1: Entonces le oí llamar en voz alta: —Acercaos, verdugos de la ciudad, empuñando cada uno su arma mortal.

2: Entonces aparecieron seis hombres por el camino de la puerta de arriba, la que da al norte, empuñando mazas. En medio de ellos un hombre vestido de lino, con los avíos de escribano a la cintura.

3: Al llegar se detuvieron junto al altar de bronce. La gloria del Dios de Israel se había levantado del querubín en que se apoyaba, yendo a ponerse en el umbral del templo. Llamó al hombre vestido de lino, con los avíos de escribano a la cintura, 4: y le dijo el Señor: —Recorre la ciudad, atraviesa Jerusalén y marca en la frente a los que se lamentan afligidos por las abominaciones que en ella se cometen.

5: A los otros les dijo en mi presencia: —Recorred la ciudad detrás de él, hiriendo sin piedad ni compasión. 6: A viejos, mozos y muchachas, a niños y mujeres, matadlos, acabad con ellos; pero a ninguno de los marcados lo toquéis. Empezad por mi santuario.

Marca, en hebreo, se dice tau, o sea, la letra «tau», que antiguamente se escribía con dos trazos en cruz. El escribano va marcando la «tau», la cruz, en la frente; una señal que significa «fieles al Señor», y en virtud de la cual se salvan de la matanza. Es una garantía patente que han de respetar los verdugos. Algo parecido a aquella marca de sangre en jambas y dinteles de las puertas, cuando por las vías de Egipto pasaba el exterminador cobrando tributo de primogénitos (Ex 12, 23). O como la cinta roja en la casa de Rajab, junto a la muralla de Jericó, que sirvió para salvar a toda la familia (Jos 2,81).

El Apocalipsis recoge y transforma la escena de Ezequiel:

Herramientas para el Acompañamiento Espiritual

Ap 7, 2: Vi después un ángel que subía de oriente llevando el sello de Dios vivo. Con un grito estentóreo dijo a los cuatro ángeles encargados de dañar a la tierra y el mar: 3: —No dañéis a la tierra ni al mar ni a los árboles hasta que marquemos en la frente con el sello a los siervos de nuestro Dios. 4: Oí también el número de los marcados: ciento cuarenta y cuatro mil de todas las tribus de Israel.

4.- Con los textos precedentes hemos pasado del contexto cultural genérico al contexto religioso de la Biblia. Un par de veces nos ha salido ya el nombre como señal. En la diadema del sumo sacerdote, en el tatuaje de los fieles al Señor. El nombre puede ser la marca o parte de ella. Nosotros reconocemos el coche por esa circunferencia con tres radios y también por su nombre, Mercedes. El hijo lleva el nombre del padre, de quien procede: Ezequiel hijo de Buzi, Jeremías hijo de Jelcías. El templo lleva el nombre del Señor; los altares se dedican invocando el nombre del Señor. La bendición se realiza «imponiendo», invocando el nombre del Señor sobre la comunidad.

5.- En contexto cristiano, San Pablo nos dice que «donde hay un cristiano, hay una nueva creación» o nueva humanidad; hay un origen nuevo, un pertenecer nuevo. El cristiano se incorpora por la fe a Cristo y queda marcado. El bautismo es una señal, una marca vitalicia que no se borra; esa marca es nada menos que el sello del Espíritu, impuesto por Dios; con él Dios santifica (o santigua), consagra. Desde ese momento hay un hombre nuevo, porque es hijo de Dios. Al ser adoptado recibe una participación de vida divina, empieza a vivir con un aliento nuevo.

Ef 1,13: Y por él también vosotros, después de oír el mensaje de la verdad, la buena noticia de vuestra salvación, por él, al creer, fuisteis sellados con el Espíritu Santo prometido, garantía de nuestra herencia, para liberación de su patrimonio, para himno a su gloria.

4,30: No irritéis al Espíritu de Dios, que os selló para el día de la liberación.

El nacimiento a vida nueva se expresa eficazmente en el símbolo del agua como seno fecundo de la Iglesia; se añade como gesto la señal de la cruz y la invocación o dedicación al Padre, al Hijo y al Espíritu Santo. Señal y nombre.

Hace falta una aclaración importante, porque la fórmula castellana «en el nombre de» puede entenderse mal. Hemos visto en hebreo dos casos de consagración al Señor con la expresión leYahwe, o sea, la preposición de entrega o pertenencia y el nombre personal (Ex 28, 36 e Is 44, 5); en otros casos se emplea el término «nombre»:

2 Stn 7,13: El edificará un templo en mi honor / a mi nombre (lismí).

1 Re 3, 2: Un templo en honor del Señor (lesem Yhwh).

Malí, 11: Ofrecen sacrificios y ofrendas a mi nombre (lismi).

En cambio, para significar que se actúa «en nombre de otro», en representación de alguien, el hebreo emplea la preposición be-: Ex 5, 23; Dt 18, 20.22; 1 Sm 25, 5.9; 1 Re 22, 16; Jr 20, 9, etc. En el primer grupo el traductor griego usó el dativo, tó onomati; en el segundo usó en ono-mati. La fórmula bautismal de Mt 28, 19 emplea una fórmula inequívoca de consagración «al nombre...», eis to onoma. En castellano, cuando uno hace o actúa «en nombre de», está representando a otra persona o entidad; pero no se usa la expresión «consagrar, dedicar al nombre de N», sino sencillamente «dedicar a N»; sí aceptamos «poner a nombre de», como traspaso de posesión. Por eso puede resultar engañosa la fórmula bautismal «te bautizo en nombre del Padre»; como si el oficiante actuara en representación del Padre. El verdadero sentido es una dedicación total, una consagración, un poner a nombre de la Santísima Trinidad.

Herramientas para el Acompañamiento Espiritual

6.- Así de grande es la señal de la cruz y el nombre trinitario sobre esa criatura, que empieza a ser «superhombre», hijo de Dios marcado para siempre. Pero nuestra vida no es sólo el hecho radical ontológico, el fundamento último indestructible, porque nosotros somos conciencia y libertad. Nuestro ser profundo se va desarrollando o articulando a lo largo de acciones minúsculas o grandes, cotidianas o decisivas, íntimas o patentes, de las cuales tenemos conciencia, nos acordamos o nos olvidamos. El hombre es un ser unitario, profundo, que se realiza en múltiples facetas.

7.- Por el hecho de actuar como cristiano, podemos decir que toda la actividad de un hombre marcado brota marcada. Pero, dado que nos poseemos por la conciencia refleja y poseemos nuestro obrar por la libertad, queremos marcar conscientemente cada obra y actividad nuestra, cada día nuestro, con la marca o señal del cristiano. Lo profundo que subsiste en nuestro existir va a manifestarse en una actividad que emprendemos, en el nuevo día que amanece trayéndonos el programa de nuestras tareas y quién sabe si alguna propina imprevista. Entonces santiguamos ese día, ese viaje, esa tarea, en el nombre del Padre y del Hijo y del Espíritu Santo.

Marcamos nuestra actividad y nuestro reposo, gozos y dolores con la señal de la cruz y el nombre trinitario, y así vamos realizando nuestro ser cristiano a lo largo de la vida. Y también nuestra muerte será marcada con la señal de la cruz. No que obras y acciones necesiten una nueva consagración, cuando el manantial de la existencia está ya consagrado por el bautismo; es que añadimos a cada acto el esplendor de la conciencia, el dinamismo de la libertad.

Y qué significa marcar nuestra actividad con la señal de la cruz? La cruz significa sacrificio por amor, es muerte para la resurrección. La señal de la cruz sobre nuestras obras significa anular nuestro egoísmo y liberar para el amor. Significa renunciar a la vanidad, al prestigio, al afán de poseer o dominar, para consagrar la obra a Cristo. Es un sacrificio propio para una vida más alta. Una obra que realizo por pura vanidad no puede llevar la señal de la cruz, no está crucificada, no está santiguada cristianamente; una obra de apostolado por amor al prójimo está ofrecida y consagrada:

Rom 14, 7: Porque ninguno de vosotros vive para sí, ninguno muere para sí.

8: Si vivimos, vivimos para el Señor; si morimos, morimos para el Señor: en vida o en muerte somos del Señor.

Anular el sentido egoísta de una acción es marcarla con la cruz; es también liberarla y dejarla disponible para un dinamismo nuevo, trinitario. He aquí la grandeza y la responsabilidad de santiguarse.

Pues bien, cuando comenzamos la obra más importante de la semana o del día, al empezar la Eucaristía, nos santiguamos en el nombre del Padre y del Hijo y del Espíritu Santo. Y el sentido trinitario de la celebración eucarística, que volverá a expresarse en varios momentos, queda proclamado desde el principio

LITURGIA DE LA PALABRA (1)

Los que tenemos unos cuantos años, de modo que el curso de nuestra vida ha discurrido con un par de generaciones, podemos recordar, con un pequeño esfuerzo de memoria, aquella época en que la misa era el «precepto dominical». Los moralistas decían que, para cumplir con el precepto sin incurrir en culpa grave, bastaba llegar al credo o al ofertorio. Esa práctica, a la larga, había creado una mentalidad: la misa era una ley, un precepto; la obligación grave estaba cuantificada; la primera parte —liturgia penitencial y liturgia de la palabra con la homilía— era menos importante y se podía más fácilmente prescindir de ella. Por otro lado, las

Herramientas para el Acompañamiento Espiritual

lecturas en latín no se entendían y la homilía no siempre estaba bien relacionada con la lectura del evangelio. Para contrarrestar esos efectos había actuado un movimiento litúrgico que inculcaba la importancia de la Eucaristía en la vida cristiana y logró distribuir miles o millones de misales traducidos. Eran medidas sanas para contrarrestar, un poco a contrapelo de la práctica litúrgica.

Los que estábamos de espaldas a la comunidad y entendíamos los textos latinos conocíamos las frecuentísimas repeticiones de unos cuantos textos bíblicos: común de confesores, de doctores, de mártir y virgen, de ni mártir ni virgen, de difuntos...

Hablo de la práctica, que muchas veces configura y afianza la mentalidad no menos que la teoría. Otro efecto de esa práctica era la división de la Eucaristía en dos piezas relativamente autónomas, al menos separables. La Eucaristía propiamente dicha comenzaba con el ofertorio.

1.- Lo dicho no es más que introducción, fondo de contraste para exponer el tema, que es la liturgia de la palabra. No recuerdo que en aquellos tiempos se usase la expresión «liturgia de la palabra». La innovación lingüística nació de otra visión teológica y quería promover una mentalidad nueva; creo que la fórmula ha cuajado, aunque no sé cuánto ha calado. Acompañaron a la expresión algunas reformas concretas que el Concilio Vaticano II formuló así en la Constitución sobre la Sagrada Liturgia:

24: “La Sagrada Escritura tiene suma importancia en la celebración litúrgica.”

35: “En las celebraciones sagradas se han de introducir lecturas bíblicas más abundantes, más variadas, más apropiadas.”

36: “...se podrá dar más cabida a las lenguas vernáculas, especialmente en las lecturas y moniciones.”

Las frases citadas se refieren a la liturgia en general. A la Eucaristía se refieren en particular las siguientes:

51: “Para ofrecer a los fieles una mesa más abundante en Palabra de Dios, ábranse con más generosidad los tesoros de la Biblia, de modo que en un determinado espacio de años se lea al pueblo la parte principal de la Sagrada Escritura.”

De hecho, buena parte de las reformas se ha realizado ya. Se han traducido los textos litúrgicos; se ha ampliado enormemente el repertorio. Son tres lecturas los domingos, en vez de dos; lo cual tiene sus ventajas, acompañadas de algún inconveniente. Ventaja es que a lo largo de tres ciclos se lean los evangelios casi íntegros, buena parte de las epístolas y una cantidad notable de Antiguo Testamento. Ventaja es que se vea la conexión entre el Antiguo y el Nuevo Testamento. Inconveniente puede ser el que la segunda lectura no encaja fácilmente en el tema, que las lecturas se han de recortar para no alargarse, que no se pueden comentar las tres...

El hecho de que las lecturas se lean o proclamen en la lengua del pueblo, además de otros factores, ha producido un notable cambio en la predicación, que hoy es más homilética, más al servicio del texto bíblico. En buena parte, las lecturas litúrgicas y la homilía han influido en el renacido interés por la palabra de Dios.

2.- Todo lo dicho son manifestaciones externas, síntomas o resultados de un principio y un cambio profundo. El principio es la unidad fundamental de la celebración eucarística, integrada por dos componentes. Una sola mesa para el banquete, dos panes o un solo pan en dos formas: el pan de la Palabra y el pan de la Eucaristía. Nadie dirá que H₂ es más importante que O en el agua. La hermana agua no es yuxtaposición ni mezcla, es combinación de hidrógeno y oxígeno. No debemos concebir la celebración eucarística como yuxtaposición

Herramientas para el Acompañamiento Espiritual

ni mezcla, es combinación de hidrógeno y oxígeno. No debemos concebir la celebración eucarística como yuxtaposición de piezas, porque es una unidad:

56: “Las dos partes de que consta la misa, la liturgia de la palabra y la eucarística, están tan estrechamente unidas que constituyen un solo acto de culto.”

Lo cual no quita que la “participación en el sacrificio” por la comunión sea el momento culminante (n. 55).

No vale el planteamiento en términos de obligación legal ni de calcular los límites de la obligación. Lo importante es la reforma en la comprensión y actuación. Quitar a la celebración eucarística la liturgia de la palabra no es separar una parte, es mutilar un organismo.

Esa unidad compuesta y articulada y la relación de las partes es lo que estoy intentando explicar.

3.- He empleado la fórmula conciliar “el pan de la palabra”. Ahora, por razones didácticas, voy a distinguir entre palabra y pan. Consecuentemente, vamos a pensar, durante unas páginas, en liturgia de la palabra y liturgia del pan. Palabra significará palabra de Dios, sagrada Escritura; pan significará pan consagrado, cuerpo de Cristo. Escucha y comida.

Pan y palabra. ¿Y para qué tantas palabras?, ¿no estamos hartos de palabras? Obras son amores, que no buenas razones. Tanto hablar ¿no producirá inflación de palabras? Tanto insistir en la «liturgia de la palabra» ¿no hará que la palabra de Dios llegue a engendrar cansancio? Desde otra zona, algunos objetan o comentan: «¿Por qué es tan importante? Eso de San Pablo a los romanos, aunque lo lean en castellano yo no lo entiendo». Alo mejor se acepta dócilmente, pero sin convicción.

Por otra parte, en nuestra cultura también estamos ahídos de palabras y pedimos hechos. El refrán castellano dice: “Una cosa es predicar, y otra dar trigo”. Y una canción sonaba: “en la casa y en el templo / para todo hijo de Adán / no hay sermón como el ejemplo / y eso es dar pan”. No queremos palabras, queremos pan.

Frente a esas citas, encuentro en los evangelios unas palabras de Cristo. Se trata de un enfrentamiento polémico de Cristo con el satán, es decir, el rival del designio del Padre, el que propugna un anteproyecto triunfal. Frente a hambre, pan: “Di que esas piedras se conviertan en panes”. Jesús replica: “No de sólo pan vive el hombre, sino de toda palabra que sale de la boca de Dios” (Mt 4, 3-4). Es una cita del Deuteronomio (8,3) que explica cómo Dios fue educando a su pueblo en el desierto, como un padre a su hijo:

El te afligió haciéndote pasar hambre, y después te alimentó con maná... para enseñarte que el hombre no vive sólo de pan, sino de todo lo que sale de la boca de Dios.

Lo que sale de la boca de Dios es su palabra, en particular «los preceptos del Señor tu Dios» (Dt 8, 6). La vida de los israelitas como pueblo depende, sí, del alimento material, pero mucho más de la palabra de su Dios.

Ahí tenemos contrapuestas dos enseñanzas. La sabiduría popular nos dice que no bastan las palabras, que hacen falta obras; la sabiduría del evangelio nos dice que no basta el pan, que hacen falta palabras. ¿Con cuál nos quedamos?

4.- No bastan palabras, es verdad. Pero si esas palabras son palabras de Dios... Aunque estén compuestos por hombres y pronunciadas por hombres, si llevan dentro el aliento de Dios, pueden vivificar al hombre.

Herramientas para el Acompañamiento Espiritual

Palabra de mandato que, si el hombre la cumple, vivirá (Lv 18, 5). Palabra que revela al hombre lo que es, desenmascarando sus engaños; palabra que denuncia y exhorta, que amenaza y promete; palabras en las que Dios se comunica y comunica vida suya. “¿Señor, y a quién vamos a acudir? En tus palabras hay vida eterna”, dice Pedro a Jesús después del discurso sobre el pan de vida (Jn 6, 68).

No bastan palabras. Pero ¿y si esas palabras son la Palabra que Dios dirige y envía al hombre, que sale de él y se hace hombre y convive en figura humana? Hecho hombre, sigue siendo todo él palabra: cuando habla y cuando calla, cuando hace milagros y cuando sufre sin hacerlos. Palabra que siempre nos habla, porque todo él es palabra que «in principio se dirigía a Dios» (Jn I, 1) y luego se hace hombre de carne débil, como la nuestra, y acampa entre nosotros.

«No de solo pan vive el hombre». Ciertamente, el pan no da la vida, la mantiene o prolonga apenas. Lo vamos quemando en pequeñas porciones y, con la fuerza de esa combustión, nos movemos, corremos. Durante una época de la vida asimilamos una parte para crecer y engordar. El pan, con sus calorías, nos va alargando la vida, pero no nos la garantiza. No nos garantiza contra incendios, accidentes, enfermedades. El pan cotidiano es una ración para vivir un día más, para ir tirando un poco más. Durante una etapa contribuye a una vida creciente; después colabora con una vida decreciente. No de solo pan vive el hombre.

Pero si ese pan es la palabra de vida, si es la forma en que se nos da realmente el Hijo de Dios glorificado, entonces de pan vive el hombre. Porque ese pan establece y desarrolla dentro de nosotros una vida que no termina, si el hombre no la destruye; una vida que pasará más allá del río de la muerte. De Cristo glorificado hecho pan, de la Palabra hecha pan, sí que vive el hombre.

La Palabra concentra en sí muchas palabras, es el «verbum abbreviatum» que decían los autores antiguos; palabra concisa que dice mucho, palabra resumida, como título concentrado de un largo libro. «En múltiples ocasiones y de muchas maneras habló Dios antiguamente a nuestros padres por los profetas. Ahora, en esta etapa final, nos ha hablado por su Hijo» (Hb 1, 1-2). Como esa Palabra resume y condensa todas las palabras de la Escritura, éstas desarrollan y articulan, refractan en muchos colores, quiebran en muchas facetas la Palabra única y definitiva. Y esa Palabra, que un día tomó forma humana, ya glorificada, se encierra en el pan eucarístico. En forma de alimento nos comunica vida suya.

Antes de tomar ese pan menudo y enorme, blanco y misterioso, unas palabras nos van a explicar algún aspecto de su misterio. El misterio de Jesucristo se manifestó en unos cuantos años de vida, unas cuantas enseñanzas, unos cuantos milagros. Aunque Juan nos diga: «Otras muchas cosas hizo Jesús. Si se escribieran una por una, me parece que los libros no cabrían en el mundo», sólo una parte del misterio llegó a manifestarse, o lo hizo de forma concentrada. Para desentrañar el misterio entrañable, la liturgia echa mano de los evangelios y, con ellos, de textos del Antiguo Testamento: preparaciones, profecías y símbolos que expone a la luz del Nuevo

Testamento. Al ser iluminados con esa luz, explican aspectos del misterio. Como un tapiz plegado, que ha de desplegarse para mostrar la imagen, así un símbolo mencionado o aludido del evangelio despliega su sentido en la imagen correspondiente del AT, si la disponemos y enfocamos correctamente. Todo el intento de la liturgia de la palabra es aclararnos el misterio de Cristo: lo que es para nosotros, lo que nos ofrece, lo que exige.

De ese modo, las palabras de la liturgia eucarística son realmente «palabras de vida» y pertenecen a la celebración eucarística como parte integrante.

Herramientas para el Acompañamiento Espiritual

5.- Durante el Concilio Vaticano II, un representante de una Iglesia oriental expuso brevemente el pensamiento de muchos orientales sobre la palabra inspirada. De la intervención de Mons. Edelby voy a recoger y comentar algunas frases que nos ayudarán a entender el tema presente. Subrayo la frase más pertinente:

“La Escritura es una realidad litúrgica y profética; una proclamación, más que un libro; el testimonio del Espíritu Santo sobre el acontecimiento de Cristo, cuyo momento privilegiado es la liturgia eucarística. Por ese testimonio del Espíritu la economía entera de la palabra revela al Padre. La controversia postridentina ha visto en la Escritura, ante todo, una norma escrita. Las Iglesias orientales ven en ella la consagración de la historia de salvación bajo especies de palabra humana, inseparable de la consagración eucarística, que recapitula toda la historia en el cuerpo de Cristo.”

Notemos la centralidad de la Eucaristía y la unión de dos consagraciones: una historia bajo especie de palabra, un cuerpo que recapitula la historia bajo especies de pan y vino. Para explicar la “consagración de la historia bajo especie de palabra”, recurro al texto de Lucas sobre la anunciación: “El Espíritu Santo bajará sobre ti y la fuerza del Altísimo te cubrirá con su sombra. Por eso, al que va a nacer lo llamarán Consagrado, Hijo de Dios” (Le 1, 35). Como la concepción acaece bajo la sombra de Dios Padre, a impulsos del Espíritu Santo, ese hombre que comienza a existir está desde el primer momento consagrado, es Hijo de Dios. No son títulos o privilegios que se le añadan más tarde.

Algo así sucede cuando, a impulso del Espíritu, un retazo de historia humana se hace palabra. Si hay literatura de evasión, también existen grandes obras literarias: mitos y leyendas, épica e historia, teatro y poesía lírica. Por medio de esos textos comulgamos unas veces con el poeta que se ha expresado en ellos, otras veces con una experiencia humana individual y general. Grandes narradores y dramaturgos sienten un día que en su mente es concebido un personaje; acaso de la historia, de la leyenda; acaso pura ficción. Al principio ellos envuelven y hacen crecer al personaje, y éste va cobrando una vida personal que el autor ha de respetar. Esos personajes representan, encarnan experiencias humanas importantes. Otras veces, grandes ansias, angustias, esperanzas de los hombres, pasando por la mente del poeta, se transforman en palabra poética. Las grandes obras literarias nos suministran una experiencia vicaria que nos enriquece humanamente. A nuestro modo, la revivimos, o convivimos con los personajes y sus azares. Todo llega a nosotros en forma de palabra poética, simplemente humana.

Hasta cierto punto, así es la Biblia. Un autor anónimo nos cuenta escenas de vida patriarcal, otro relata la epopeya de la liberación, otro canta la esperanza de retornar a la patria. La experiencia de unos personajes y de un pueblo se transforma en palabra permanente. Sólo que se añade algo cualitativamente diverso y superior: como esa transformación se realiza a impulso del Espíritu, lo que resulta, la palabra, nace consagrado, es Palabra de Dios.

Supongamos una lectura: el paso del Mar Rojo. Una comunidad vive la experiencia de la liberación, superando obstáculos desmesurados, guiada por un jefe carismático que actúa en nombre de Dios. Un autor, o varios sucesivamente, dan forma literaria a la experiencia: con entonación épica, con datos legendarios, con símbolos quizá de ascendencia mítica. A través de ese texto, generaciones sucesivas comulgan con la experiencia originaria. Más importante: comulgan también con su Dios, el Señor se les comunica. Porque si Dios dirigió el gran paso, el Espíritu movió al literato. Siglos más tarde, un israelita sufre angustiosamente el abandono de Dios, pasa por una crisis de fe, busca inútilmente respuesta a sus preguntas:

Sal 77, 8: ¿Es que el Señor nos rechaza para siempre y ya no volverá a favorecernos?

Herramientas para el Acompañamiento Espiritual

- 9: ¿Se ha agotado su misericordia, se ha terminado para siempre su promesa?
10: ¿Es que Dios se ha olvidado de la piedad o la cólera cierra sus entrañas?

Hasta que de repente surge en su mente el recuerdo, en su fantasía la visión transfigurada del paso del Mar Rojo, que conoce por haber leído o escuchado los textos tradicionales. La visión tiene tal fuerza que es como si estuviese participando en ella, como si él y su generación se sumasen a la gran marcha y contemplasen la teofanía de Dios. Ya serenado, toma distancia y transforma su nueva experiencia de segundo grado en palabra lírica:

- 77, 19: rodaba el estruendo de tu trueno, los relámpagos deslumbraban el orbe, la tierra retembló estremecida;
20: tú te abriste camino por las aguas, un vado por las aguas caudalosas, y no quedaba rastro de tus huellas.
21: Mientras guiabas a tu pueblo como un rebaño, por la mano de Moisés y de Aarón.

A distancia de siglos, volvemos a leer o escuchar el relato del paso del Mar Rojo durante la liturgia pascual. Y de nuevo comulgamos con la experiencia antigua a través de un texto que está “consagrado”, inspirado. El texto desprende su sentido, que es revelación del Dios liberador; sólo que esta vez la primera liberación está referida a la definitiva, la Pascua de Cristo. En nuestra proclamación litúrgica sopla de nuevo el Espíritu, suenan inspiradas las palabras. Ahora bien, esa consagración no se ha de separar de la otra.

6.- Hay otra historia de salvación concentrada en Jesucristo. Es la historia del hombre, sus gozos y penas, sus ilusiones y desengaños, su intimidad y su comunicación, la grandeza y la pequeñez. Todo ello se concentra, de modo especial, en unas coordenadas concretas de tiempo y espacio, en aquel hombre: Jesús de Nazaret, judío, nacido de mujer, nacido bajo la ley. Su vida es como síntesis apretada de la vida humana, hasta la muerte. Porque no quiso renunciar a la última y definitiva experiencia del hombre, que es el morir. Al ser resucitado por el Padre, toda aquella experiencia queda glorificada. El nacimiento no queda abolido, permanece glorificado; los milagros no han pasado, perduran glorificados; sus palabras, recogidas en la memoria y en los evangelios están más llenas de sentido, porque están glorificadas.

Ahora quiere comunicarnos su experiencia glorificada, su vida con su sentido, el sentido de la vida. ¿Cómo nos la comunicará para que podamos asimilarla?: consagrando su vida glorificada bajo especies de pan y vino. En el banquete eucarístico comulgamos con la experiencia histórica y la vida glorificada de Jesucristo. No separemos esta consagración de la otra, la consagración bajo especie de palabra. Que cuando se lean los textos bíblicos, el Espíritu que habita en nosotros nos ponga en pie para escuchar y sintonice nuestros corazones con las palabras de la Escritura. Que la palabra inspirada pueda resonar dentro de nosotros inspirándonos; que nos llene el viento del Espíritu. Que toda la comunidad resuene armónicamente. Que por las palabras de la Escritura toda la comunidad comulgue con la palabra de Dios y con Cristo, que es su Palabra.

“La Iglesia siempre ha venerado la Sagrada Escritura, como lo ha hecho con el Cuerpo de Cristo, pues, sobre todo en la sagrada liturgia, nunca ha cesado de tomar y repartir a sus fieles el pan de vida que ofrece la mesa de la palabra de Dios y del Cuerpo de Cristo” (Dei Verbum, 21).

LITURGIA DE LA PALABRA (2)

1.- Es fenómeno común a muchas religiones que la liturgia se componga de palabras y gestos. Una escuela de investigadores lo formula «mito y rito». Los gestos, o ceremonias, o rito, constan de posturas, movimientos,



Herramientas para el Acompañamiento Espiritual

acciones. Los llamamos gestos porque suelen tener un significado natural o convencional. A veces los gestos se organizan en una especie de pantomima o acción dramática. Paralelamente discurren las palabras que lo explican.

También podemos empezar por el mito, que narra con símbolos un hecho primordial, fundacional de ciclos periódicos. Por ejemplo, el ciclo de la vegetación. Los mitos incluyen con frecuencia a divinidades entre sus personajes; pero ese dato no es indispensable. Es normal que empleen un lenguaje simbólico, de símbolos elementales. Esa historia que se cuenta al recitar el mito se puede escenificar, estilizada, en una representación, que es el rito.

Mitos de divinidades no se encuentran en el AT; símbolos de ascendencia mítica no los evitan los autores bíblicos, porque saben capturarlos y depurarlos para explotar su vigor impresionante. El AT, de ordinario, nos ha transmitido por separado la narración histórica o legendaria, las plegarias y los ritos, de suerte que no es fácil combinarlos correctamente para reconstruir sus liturgias. Sin embargo, podemos encontrar unos cuantos ejemplos. Es muy conocida la ceremonia de oferta de primicias en Dt 26. Se celebraba en los santuarios locales, conmemorando en el don de la cosecha anual el don fundacional de la tierra; el pueblo responde al don de la cosecha con el pequeño don simbólico de las primicias, al don de la tierra con la recitación o confesión de su historia dirigida por Dios. (Hay que notar que, en hebreo, ofrecer es “hacer entrar, introducir”, y cosecha es “entrada, metida”, lo que se mete en el granero o bodega). Aunque el texto es bien conocido, no estará de más releerlo aquí:

26, 1: Cuando entres en la tierra que el Señor tu Dios va a darte en heredad, cuando tomes posesión de ella y la habites, 2: tomarás primicias de todos los frutos que coseches de la tierra que va a darte tu Dios, los meterás en una cesta, irás al lugar que el Señor tu Dios haya elegido para morada de su nombre, 3: te presentarás al sacerdote que esté en funciones por aquellos días y le dirás: —Hoy confieso ante el Señor mi Dios que he entrado en la tierra que el Señor juró a nuestros padres que nos daría a nosotros. 4: El sacerdote tomará de tu mano la cesta, la pondrá ante el altar del Señor tu Dios, 5: y tú recitarás ante el Señor tu Dios: “Mi padre era un arameo errante: bajó a Egipto y residió allí con unos pocos hombres; allí se hizo un pueblo grande, fuerte y numeroso. 6: Los egipcios nos maltrataron y nos humillaron y nos impusieron dura esclavitud. 7: Gritamos al Señor Dios de nuestros padres, y el Señor escuchó nuestra voz: vio nuestra miseria, nuestros trabajos, nuestra opresión. 8: El Señor nos sacó de Egipto con mano fuerte, con brazo extendido, con terribles portentos, con signos y prodigios, 9: y nos trajo a este lugar y nos dio esta tierra, una tierra que mana leche y miel. 10: Por eso entro aquí con las primicias de los frutos del suelo que me diste, Señor”. Lo depositarás ante el Señor tu Dios 11: y harás fiesta con el levita y el emigrante que viva en tu vecindad por todos los bienes que el Señor tu Dios te haya dado a ti y a tu casa.

La ceremonia es sencilla y significativa. El sentido se lo dan los hombres, no brota de un rito mágico. Se exige un pequeño sacrificio de lo primero, lo mejor, lo escogido; lo acompaña una profesión de fe; de la fiesta han de participar también dos categorías sociales que no poseen terrenos: el levita y el emigrante. La dimensión social se funde con la religiosa. ¿Se puede vaciar de sentido este rito?

Quitemos la gran profesión de fe, y la ceremonia se empequeñece, aunque no pierda todo su sentido. Quitemos las referencias a la historia, y el rito amenaza con quedarse en ritualismo, sin sentido explícito. De ahí podría pasar fácilmente a un acto de magia, ejecutado para asegurar la nueva cosecha. Quitemos la participación de las clases necesitadas, y el rito queda desvirtuado, porque se pondría al servicio del egoísmo, negaría al Dios liberador de oprimidos y protector de desvalidos. Podríamos llamar a dicha pérdida de sentido “ritualización”; el rito sería “ritualismo”.

Herramientas para el Acompañamiento Espiritual

2.- Israel ha sucumbido repetidas veces al peligro de ritualización. De una manera o de otra, los ritos y todo el acto litúrgico pierden su sentido. Entonces los asistentes ya no participan. Asisten simplemente, como podría hacerlo un sordo que no oye, como un extranjero que no entiende textos y explicaciones, como un no creyente que asiste por cortesía, por razones sociales. La entera celebración, con palabras y gestos, se ha cerrado en sí misma y no relaciona al hombre con Dios, antes lo encierra en una ceremonia hueca. El hombre, incluso el profesional del culto, dispone de la celebración, la mantiene equipada con los medios tradicionales, pero la vacía de sentido y la cierra, encerrando a todos dentro. ¿Hay salida?.

Hace falta una instancia externa y superior, un poder que no esté a disposición de cualquiera, algo que desde fuera abra brecha en el círculo cerrado, vicioso. Es la palabra profética. Última instancia en Israel, por encima de rey, sacerdote y juez. Crean los judíos que, con poseer el templo en Jerusalén, la ciudad está asegurada contra todo riesgo: sea cual fuere su conducta, su perversión, el templo corre con las costas. Entonces, en el mismo templo, en presencia del pueblo congregado, en nombre de Jeremías, lee Baruc la denuncia:

Jr 7, 8: Os hacéis ilusiones con razones falsas, que no sirven:

9: ¿De modo que robáis, matáis, cometéis adulterio, juráis en falso, quemáis incienso a Baal, seguís a dioses extranjeros y desconocidos,

10: y después entráis a presentaros ante mí en este templo que lleva mi nombre, y decís: Estamos salvados, para seguir cometiendo tales abominaciones?

11: No os hagáis ilusiones con falsas razones, repitiendo: El templo del Señor, el templo del Señor, el templo del Señor.

No rechaza el culto el profeta, sino el culto así pervertido. Isaías lo llama “dones vacíos, incienso execrable... no aguanto reuniones y crímenes” (Is 1, 13). Si la liturgia no es círculo de presencia y contacto con la divinidad, hay que romper ese círculo desde fuera, hay que abrir brecha en la muralla complacida y complaciente. Como no lo hacen los encargados desde dentro, tiene que hacerlo el profeta desde fuera, lanzando como un proyectil la palabra de Dios. Por eso, soberanos y sacerdotes llegan a temer el resonar de esa palabra, poderosa como las trompetas de Jericó, y procura condenar al profeta, como sucedió con Jeremías (Jr 26), o lo expulsan, como en el caso de Amos. En nombre del rey Jeroboán, conmina al profeta Amos el sacerdote Amasías:

Am 7, 12: Vidente, vete, escapa al territorio de Judá; allí puedes ganarte la vida y profetizar.

13: Pero no vuelvas a profetizar contra Betel, que es el santuario real y nacional.

Van de acuerdo el rey y el sacerdote: el santuario es de la nación y del rey. En su ámbito sagrado no debe resonar la palabra de Dios. Cierran por la fuerza el ámbito litúrgico al mensaje de Dios. Pero tiene que sonar, porque Dios es soberano y no puede tolerar la perversión de espacios y acciones sagradas.

3.- Vengamos ahora a nuestra liturgia. También ella suele constar de palabras y gestos. Entrada procesional, inclinaciones, genuflexiones, sentados, de pie, manos juntas, alzadas. La división no es por partes: primero palabras, luego gestos, porque los dos se combinan a lo largo de la Eucaristía. Sí podemos decir que en la liturgia de la palabra domina la palabra sobre el gesto, y en la liturgia eucarística se equilibran ambos. El sacerdote levanta la hostia y el cáliz, rompe la hostia, reparte la comunión.

¿Tenemos también nosotros peligro de ritualizar nuestra celebración? Al peligro no podemos sustraernos; por eso es conveniente conocerlo y afrontarlo. El peligro de ritualizar toda la ceremonia, y en concreto la liturgia de la palabra. En el AT la palabra profética era externa al rito, actuaba sobre él o contra su deformación, invadía

Herramientas para el Acompañamiento Espiritual

soberanamente el espacio cúltilo. Lo describía como un círculo y una flecha que taladra la superficie. Nosotros hemos incorporado la palabra de Dios como parte integrante de la celebración eucarística. La flecha está dentro. ¿Se dispara contra alguien, contra algo? El peligro es ahora convertir las lecturas bíblicas en un ritomás, quitando el agujijón a la palabra. Escuchamos entendiendo apenas, decimos «palabra de Dios» y hemos despachado una ceremonia más. Es tanto como embotar la espada tajante de la palabra profética o evangélica.

Sería perversión refinada o descuido fatal domesticar litúrgicamente la palabra que interpela a la comunidad. La palabra bíblica debe conservar todo su vigor. Aunque está dentro, hay que escucharla como venida de fuera para irrumpir y penetrar, como situada enfrente para enfrentarse y sacudir. Los israelitas le decían a Moisés: “Háblanos tú, y te escucharemos; que no nos hable Dios, que moriremos” (Ex 20, 19). Digamos nosotros: Que nos hable Dios y viviremos; que nos hable Cristo y viviremos cristianamente.

4.- Lo contrario de la ritualización es la recepción de la palabra con fe, en cuanto palabra inspirada o llena de Espíritu. Recepción y asimilación, como se asimila un alimento —el pan de la Palabra—; como un aparato que, enchufado a la red eléctrica, recibe energía con que actuar. Así hemos de imaginar y entender la palabra bíblica en la celebración. Es activa y dinámica, en forma de palabra.

Quiero decir que no actúa por arte de magia, como un conjuro ininteligible, como un abracadabra, sino a través de la percepción y comprensión. De ahí la importancia de proclamar los textos en la lengua que la asamblea entiende, la conveniencia de explicarlos o comentarlos en la homilía. Hablo de una comprensión espiritual, del hombre libre que no se cierra a la llamada del Espíritu. Cuando los oyentes se burlan del profeta, remedando sus oráculos, Isaías responde en nombre de Dios: “Pues ahora, en lengua balbuciente, en lenguaje extraño, hablará a este pueblo” (Is 28, 11). Ezequiel lo expone con más claridad:

Ez 3, 4: Hijo de Adán, anda, vete a la casa de Israel y diles estas palabras,

5: pues no se te envía a un pueblo de idioma extraño y de lenguas extranjeras que no comprendes.

6: Por cierto que, si a éstos te enviara, te harían caso;

7: en cambio, la casa de Israel no querrá hacerte caso, porque no quieren hacerme caso a mí.

Pero, cuando se comprende espiritualmente, la palabra no aporta simple información, sino que comunica energía.

Un texto clásico nos lo suministra el profeta del destierro, Isaías Segundo. Para convertir a sus paisanos a la esperanza, él no tiene más que palabras. No puede corroborarlas con signos. Pero son palabras de Dios, y la confirmación se tendrá cuando los esperanzados vean hecho realidad el retorno a la patria. Pues bien, el profeta enmarca su predicación en dos enunciados sobre el poder de la palabra. En el primer capítulo de su mensaje contrapone la palabra de Dios al hombre, yuxtapone aliento y palabra de Dios. El hombre es hierba, y sus planes se marchitan y agostan. ¡Cuántos planes cruzan por la mente del hombre sin cuajar en forma definida y cuántos alcanzan forma y no llegan a realizarse...! El hombre es hierba, y heno son sus planes. Especialmente cuando esos planes van contra el designio de Dios. Porque entonces, el sopro de Dios, que puede ser vivificante, se vuelve agostador. En cambio, el plan de Dios hecho palabra se cumple sin falta. Los desterrados pueden construir su esperanza sobre el cimiento de la promesa:

Is 40, 7: se agosta la hierba, se marchita la flor, cuando el aliento del Señor sopla sobre ellos; se agosta la hierba, se marchita la flor, pero la palabra de nuestro Dios se cumple siempre.

Herramientas para el Acompañamiento Espiritual

Al final de su mensaje desarrolla el concepto con una imagen de fecundidad. He hablado de energía de la palabra; será mejor hablar de su fecundidad. Echando mano del viejo símbolo que imaginaba rocío y lluvia como semen celeste que fertiliza la tierra madre de plantas, el profeta describe la acción de esa palabra que baja del cielo y se encarna en palabras humanas y viene con una misión y tarea en la historia.

Is 55,10: Como bajan la lluvia y la nieve del cielo, y no vuelven allá sino después de empapar la tierra, de fecundarla y hacerla germinar, para que dé semilla al sembrador y pan al que come,
11: así será mi palabra, que sale de mi boca: no volverá a mí vacía, sino que hará mi voluntad y cumplirá mi encargo.

Es interesante la aparición del pan en este contexto. La misión última de la lluvia es dar a los hombres el pan de este año y la semilla para el siguiente. La liturgia de la palabra apunta al pan eucarístico, que es la Palabra enviada desde el cielo. En la parábola del sembrador la palabra se compara a la semilla (Mt 13, 18-23).

Fecundidad no es lo mismo que eficiencia, y la fecundidad de la palabra bíblica tiene sus plazos. Si por una parte hemos de esperar resultados concretos de las lecturas de la misa, por otra parte no podemos imponerles nuestras medidas de tiempo e intensidad. Sí podemos esperar que las palabras cumplirán su misión.

“Y es tan grande el poder y la fuerza de la palabra de Dios que constituye sustento y vigor de la Iglesia, firmeza de fe para sus hijos, alimento del alma, fuente límpida y perenne de vida espiritual. Por eso se aplican a la Escritura de modo especial aquellas palabras: La palabra de Dios es viva y enérgica (Hb 4,12), puede edificar y dar la herencia a todos los consagrados (Hch 20, 32)” (Dei Verbum, 21).

Misión de la palabra es hacer que la Iglesia vaya penetrando en el misterio de Cristo. Misterio oceánico, inagotable, que encierra todos los tesoros del saber (Col 2, 3). Toca al Espíritu “enseñarnos todo” (Jn 14, 26) y “conducirnos por la verdad entera” (Jn 16, 13). Uno de sus instrumentos privilegiados es la palabra inspirada.

5.- La liturgia de la palabra en la celebración eucarística es el momento privilegiado para leer y escuchar la Escritura. Desde ese centro se expanden y hacia él vuelven otras lecturas: paraliturgias, lectura en grupos, lectura privada. “Las cañadas de Judá irán llenas de agua, brotará un manantial en el templo del Señor” (Joel 4, 18). La Escritura es manantial de vida, situada en el templo, en la celebración más que en el recinto; de él brotan y fluyen arroyos que riegan todas las comarcas de la Iglesia. El cristiano no sólo bebe de esa fuente en la misa, sino que de ella deriva una acequia. Si prosigue la lectura y la deja ahondarse por la contemplación, un día se encontrará con un lago limpio y profundo dentro de sí, donde se refleja el cielo:

Eclo 24, 30: Yo salí como canal de un río y como acequia que riega un jardín.
31: Dije: regará mi huerto y empapará mis arriates; pero el canal se me hizo un río y el río se me hizo un lago.

De ese lago podrá comunicar a otros: “la instrucción del experto es manantial de vida” (Prv 13, 14), “la boca del justo es manantial de vida” (Prv 10, 11). Lo podemos aplicar a la sabiduría o sensatez del Evangelio, que el cristiano se ha asimilado también por medio de la Escritura; entonces se dirá de él con buena razón: “las palabras de un hombre son agua profunda, arroyo que fluye, manantial de sensatez” (Prv 18, 4).

Por eso recomienda la constitución Dei Verbum la lectura de la Biblia, especialmente en la liturgia:

Herramientas para el Acompañamiento Espiritual

“Por eso todos los clérigos, especialmente los sacerdotes, diáconos y catequistas dedicados por oficio al ministerio de la palabra, han de leer y estudiar asiduamente la Escritura, para no volverse «predicadores vacíos de la palabra, que no la escuchan por dentro»; y han de comunicar a sus fieles, sobre todo en los actos litúrgicos, las riquezas de la palabra de Dios. El Santo Sínodo recomienda insistentemente a todos los fieles, especialmente a los religiosos, la lectura asidua de la Escritura, para que adquieran la ciencia suprema de Jesucristo (Flp 3, 8), pues desconocer la Escritura es desconocer a Cristo. Acudan de buena gana al texto mismo: en la liturgia, tan llena del lenguaje de Dios; en la lectura espiritual o bien en otras instituciones...” (Dei Verbum, 25).

La experiencia de apenas veinte años, un par de horas en la historia de la Iglesia, nos enseña o confirma que la liturgia de la palabra en la celebración eucarística es un núcleo expansivo, dinámico. Provoca otros actos de presencia, con todas sus consecuencias. No es extraño que, al decaer entre los católicos (especialmente en países latinos) la lectura de la Biblia, perdiera importancia práctica la liturgia de la palabra en la celebración eucarística. Al recobrar la vieja tradición, amortiguada quizá por la polémica postridentina, lectura de la Biblia y liturgia de la palabra recobran simultáneamente su puesto privilegiado.

“Que de este modo, por la lectura y estudio de los Libros sagrados, se difunda y brille la palabra de Dios (2 Tes 3,1); que el tesoro de la revelación encomendado a la Iglesia vaya llenando el corazón de los hombres. Y como la vida de la Iglesia se desarrolla por la participación asidua del misterio eucarístico, así es de esperar que recibirá nuevo impulso de vida espiritual con la redoblada devoción a la palabra de Dios que dura para siempre (Is 40, 8; cf 1 Pe 1,23-25)” (Dei Verbum, 26).

NOTAS

*Todas las citas bíblicas están tomadas de la 'Nueva Biblia Española, traducida por L. ALONSO-SCHÓKEL y J. MATEOS (Madrid 1975).

TEMA III



LA ORACIÓN

1.- ¿QUÉ ES LA ORACIÓN?

No podemos hacer oración bien si primero no sabemos qué es. Descubre la oración y qué es exactamente. La oración es a la vez algo fácil y difícil. Fácil porque hablar con Dios es algo que podemos hacer en cualquier momento, prácticamente en cualquier circunstancia. Y es difícil porque a veces no sabemos exactamente qué es hacer oración, porque las ocupaciones diarias nos absorben o simplemente porque hay una gran resistencia a sentarse un rato para hablar con Dios. Para poder hacer bien la oración, para rezar bien, es importante entender qué es la oración.

Orar es hablar con Dios, de tú a tú, como le habla un hijo a un padre. Y a Dios podemos decirle cualquier cosa: lo que vivimos, nuestras preocupaciones, lo que hemos logrado, en lo que necesitamos su ayuda, incluso platicarle nuestro día tal y como lo haríamos con la gente a la que le tenemos confianza y le queremos. La oración es un dirigirse a Dios para alabarlo, agradecerle, reconocerlo y pedirle cosas que sean para nuestro bien.

Es buena idea conocer las definiciones de oración de algunos autores espirituales, santos, doctores de la Iglesia y el Santo Padre:

- No es otra cosa oración mental, a mi parecer, sino tratar de amistad, estando muchas veces tratando a solas con quien sabemos nos ama (SANTATERESA, Vida, 8, 2).

Herramientas para el Acompañamiento Espiritual

- La oración es la elevación del alma hacia Dios y la petición de lo que se necesita de Dios. (SAN PEDRO DAMIAN, en Catena Aurea, vol. III, p. 304).
- La oración es la elevación de nuestro corazón a Dios, una dulce conversación entre la criatura y su Criador (SANTO CURA DE ARS, Sermón sobre la oración).
- La adoración es el acto por el que uno se dirige a Dios con ánimo de alabarle (ORIGENES, Trat. sobre la oración, 14).
- La oración es el acto propio de la criatura racional. (SANTO TOMÁS, Suma Teológica, 2-2, q. 83, a. 10).
- La oración es el reconocimiento de nuestros límites y de nuestra dependencia: venimos de Dios, somos de Dios y retornamos a Dios. Por tanto, no podemos menos de abandonarnos a El, nuestro Creador y Señor, con plena y total confianza [...]. La oración es, ante todo, un acto de inteligencia, un sentimiento de humildad y reconocimiento, una actitud de confianza y de abandono en Aquel que nos ha dado la vida por amor. La oración es un diálogo misterioso, pero real, con Dios, un diálogo de confianza y amor. (JUAN PABLO II, Alloc. 14-III-1979)

El Catecismo de la Iglesia Católica nos explica en síntesis que "La oración es la elevación del alma hacia Dios o la petición a Dios de bienes convenientes" (CEC 2590), es decir, pedirle lo que es bueno para nuestra alma y nuestra salvación. Cualquier cosa que sea contraria a esto, por supuesto que no nos la concederá, porque ante todo nos ama y nunca haría nada para hacernos daño.

En las definiciones anteriores encontramos varias palabras "clave" en el concepto de la oración: diálogo, elevación, adoración, tratamiento de amistad. En la oración nuestra mente se eleva a Dios para alabarlo y pedirle cosas convenientes a nuestra salvación.

Ya sabemos qué es la oración, aunque hay muchos tipos diferentes. Mencionaremos las clases de oración más importantes:

En primer lugar, muchos pueden preguntarse qué diferencia hay entre la oración que se hace por ejemplo en la Santa Misa y la que hacemos solos frente al Sagrario o en nuestra casa, esto es la diferencia entre la oración privada y la pública. Explicaremos la primera:

Algunos recordarán que Jesucristo nos dijo "...cuando vayas a orar, entra en tu aposento y, después de cerrar la puerta, ora a tu Padre, que está allí, en lo secreto; y tu Padre, que ve en lo secreto, te recompensará." Mt 6,6 Esta es una oración privada, personal en la que solamente estamos a solas con Dios. Esta oración es fundamental, verdaderamente el pilar de la vida interior. Con ella nos acercamos a Dios y nos dirigimos a Él que es persona. Dios, nuestro Padre en el cielo está siempre presente y lo puede todo (es omnipotente y omnipresente), y cuando Jesús nos indica que vayamos a nuestro aposento y cerremos la puerta para orar privadamente, es porque Dios quiere vernos a solas, como un Padre se sienta a hablar cariñosamente con su hijo sobre las cosas más privadas, más trascendentes y más importantes. Jesús comprende nuestra necesidad de consuelo, de ayuda y nos invita a que en la intimidad, nos dirijamos con toda la confianza del mundo a nuestro Padre para pedirle cuanto nos haga falta.

Jesucristo nos da testimonio de que está en continua comunicación con su Padre y nos invita a hacerlo. Jesús ora en el Bautismo (Lc 3,21); en su primera manifestación en Cafarnaún (Mc 1 ,35; Lc 5,16); en la elección de los Apóstoles (Lc 6,12). Noches enteras pasa el Señor en diálogo de oración con su Padre (Lc 3,21; 5,16; 6,12; 9,29; 10,21 ss.). Jesús enseñará a sus discípulos que han de orar en todo tiempo (Lc 18,1). La plegaria de Jesús pone de manifiesto su confianza filial con Dios-Padre que se traducirá en la familiar expresión de Abba, Padre (Mc 14,36). Lo mismo sucede con las diversas peticiones que formula en la oración

Herramientas para el Acompañamiento Espiritual

sacerdotal (Lc 17), poco antes de su Pasión (Mt 26,36-46; Mc 14,32-42; Lc 22,40-46), y en la petición por sus verdugos (Lc 23,34). Jesús -ante la pregunta de uno de sus discípulos- ha dejado a los cristianos no sólo el modelo de su propia oración, sino también el cómo y la manera de hacerla (Lc 11,1-4). El Señor instruye a sus discípulos para que hagan bien la ORACIÓN, sin charlatanería (Mt 6,5-15); con una postura de humildad, tal y como nos lo señala la parábola del fariseo y el publicano (Lc 18,9-14); en unión de la fe y la confianza, como requisitos de eficacia para el orante (Mt 11, 24; Lc 17 ,5 ss.).

Como podemos ver, esta oración privada es fundamental en la vida de piedad de todo católico. Ahora bien, no debemos olvidar que todos los bautizados formamos parte de la Iglesia (y en ese sentido somos parte del cuerpo místico de Cristo); el Señor nos dijo que "donde están dos o tres reunidos en mi nombre, allí estoy yo en medio de ellos." Mt 18,20 La oración también puede hacerse en conjunto con otras personas, incluso Jesucristo le da tanto valor que promete "estar en medio de nosotros" cuando lo hagamos. Esa es la oración pública, la que se hace en nombre de la Iglesia, por un ministro destinado legítimamente a este fin (CIC, can. 1256; v. III). Este tipo de oración suele tener un carácter eminentemente litúrgico, como le ocurre al rezo del Oficio divino. Santo Tomás le llamaba a esta oración común; y considera que debe realizarse en voz alta para que el pueblo fiel tenga conocimiento de ella. La oración privada es la que ofrece la persona individual por sí misma o por los demás.

Una vez que hemos entendido la diferencia entre oración pública y oración privada, llega el momento de comentar la oración que se expresa hacia afuera de forma visible y externa (o sea con palabras) y la oración que hacemos sin palabras, sin que nada en nuestro exterior lo exprese, pero que se da dentro de nuestra mente como un acto de raciocinio. Cuando la oración se exterioriza con palabras se le llama oración vocal.

Don Antonio Royo Marín, O.P. nos dice en su Teología Moral para Seglares que "La oración vocal está al alcance de todos. No se requiere de una fórmula determinada, si bien la ofrece insuperable el Padrenuestro. Para que sea verdadera oración es preciso que se haga con atención (toda distracción voluntaria es un pecado venial de irreverencia) y con profunda piedad."

La oración es interior, sin que existan palabras habladas, se le llama oración mental. En ella el diálogo con Dios se realiza mediante nuestra razón y nos dirigimos a Dios hablándole con nuestra mente. Esta oración puede ser un diálogo con el Señor (recordemos que para el católico la oración no es necesariamente un monólogo) y en ese sentido la oración mental se llama discursiva porque, en efecto, es un discurso.

La oración, nos enseña Santo Tomás de Aquino, es un acto de raciocinio, sin olvidar que nuestros sentimientos y afectos forman parte de dicha acción. La oración debe dejarnos una resolución práctica y concreta. La oración en la que predominan los afectos sobre el entendimiento es afectiva que cada vez que se simplifica más se convierte en oración de sencillez.

Ahora bien, además de la oración discursiva, hay otro tipo de oración mental que es la contemplativa. En ella se da un total recogimiento de los sentidos y un "silencio interior" que nos permite escuchar mejor a Dios. Es, efectivamente, como contemplar a Dios, pero no es un contemplarle con la vista, sino una contemplación del alma. La oración contemplativa (también conocida como mística), es de gran profundidad. Las almas con un gran avance espiritual pueden recibir de Dios grandes dones y un inmenso gozo en la oración contemplativa. En esta oración, Dios puede permitir que nuestra alma tenga un recogimiento, una paz y un sosiego excepcionales. Con ello llega una quietud derivada de la presencia de Dios que cautiva la voluntad y llena el alma y el cuerpo con una suavidad y un deleite imposibles de describir con palabras.

Hay un punto en la vida de oración en la cual se puede dar una unión intensa en la que todas las potencias de

Herramientas para el Acompañamiento Espiritual

almas se cautiven y estén absortas en Dios. Esta unión puede ser tan fuerte e intensa que se suspenden los sentidos internos y externos. El alma no ve nada ni oye nada de lo que ocurre en el exterior. Es lo que se llama una unión extática. Y el alma que ha logrado traspasar todas estas corrientes de la vida interior, llega a una transformación total en Dios, en donde ambas partes se entregan totalmente la una a la otra.

Todo cristiano puede llegar a estos puntos en una cumbre de la vida interior. La santidad está al alcance de toda alma que sea verdaderamente fiel a la gracia y generosa al servicio de Dios. Todo lo que hemos descrito en el párrafo anterior no está reservado para unos pocos aristócratas del espíritu, por el contrario, en el desarrollo progresivo y normal de la gracia santificante ocurre. La unión con Dios en un sentido pleno debería ser el prelude normal de la visión beatífica, alcanzado en este mundo por todos los fieles bautizados. Esto nos lo enseña Santa Teresa de Jesús y San Juan de la Cruz, plenamente de acuerdo con los principios más firmes de la teología católica. El concilio Vaticano II ha proclamado con fuerza el llamamiento universal a la santidad para todos los hombres sin excepción (Constitución Lumen Gentium c.5).

Hemos recorrido un buen camino hasta ahora, pero no nos perdamos de la vía principal. Hay muchos tipos de oración, y conforme se avanza en ella la Gracia de Dios comienza a actuar más y más en el alma, pero no olvidemos nuestro concepto fundamental. Y respondiendo a la primera pregunta ¿Qué es la oración? recordemos que "La oración es la elevación del alma hacia Dios o la petición a Dios de bienes convenientes" (CEC 2590).

2.- ¿CÓMO HACER ORACIÓN?

Ya sabemos qué es la oración, qué debemos pedir y dónde es más adecuado hacer oración. Llega la parte crucial: ¿Cómo se hace?

Estando en el lugar apropiado, "Entra en el aposento de tu alma; excluye todo, excepto Dios y lo que pueda ayudarte para buscarle; y así, cerradas todas las puertas, ve en pos de Él. Di, pues, alma mía, di a Dios: busco tu rostro Señor; Señor, anhelo ver tu rostro." (San Anselmo de Canterbury, cap. 1)

Antes de hacer tu oración, determina cuánto tiempo vas a dedicarle. Algunos autores insisten en un tiempo fijo, lo cual puede estar muy bien. Para comenzar habría que dedicarle todos los días, sin excepción, diez minutos a Jesús. Él después hará lo demás.

Una vez que has determinado donde, cuándo y cuánto tiempo harás de oración ponte de rodillas (es un acto de sumisión y de reconocer lo poquito que somos frente a Dios, pero también puedes hacerlo de pie o sentado), deja que pasen algunos segundos para tranquilizarte y que tu mente esté despejada de lo que has hecho en el día y entonces ponte en presencia de Dios.

Para empezar tu oración, recuerda el orden y las cosas que debes y puedes pedir en la oración.

Puedes también tomar tu libro de lectura espiritual o las Sagradas Escrituras meditándolo y comentándolo con Dios en tu oración. "Meditar lo que se lee conduce a apropiárselo confrontándolo consigo mismo. Aquí, se abre otro libro: el de la vida. Se pasa de los pensamientos a la realidad. Según sean la humildad y la fe, se descubren los movimientos que agitan el corazón y se les puede discernir. Se trata de hacer la verdad para llegar a la Luz: "Señor, ¿qué quieres que haga?" (CEC 2706).

Decir sinceramente: Señor, ¿qué quieres que haga?, supone hacer uno o varios propósitos prácticos que

Herramientas para el Acompañamiento Espiritual

intentaremos vivir en las próximas horas. Esas resoluciones, dáselas a Él y pídele ayuda para cumplir con lo que le prometes.

Procura acudir a María, nuestra Madre en tu oración. "Santa María, Madre de Dios, ruega por nosotros..." Con Isabel, nos maravillamos y decimos: "¿De dónde a mí que la madre de mi Señor venga a mí?" (Lc 1, 43). Porque nos da a Jesús su hijo, María es madre de Dios y madre nuestra; podemos confiarle todos nuestros cuidados y nuestras peticiones: ora para nosotros como oró para sí misma: "Hágase en mí según tu palabra" (Lc 1, 38). Confiándonos a su oración, nos abandonamos con ella en la voluntad de Dios: "Hágase tu voluntad". "Ruega por nosotros, pecadores, ahora y en la hora de nuestra muerte". Pidiendo a María que ruegue por nosotros, nos reconocemos pecadores y nos dirigimos a la "Madre de la Misericordia", a la Virgen Santísima. Nos ponemos en sus manos "ahora", en el hoy de nuestras vidas. Y nuestra confianza se ensancha para entregarle desde ahora, "la hora de nuestra muerte". Que esté presente en esa hora, como estuvo en la muerte en Cruz de su Hijo y que en la hora de nuestro tránsito nos acoja como madre nuestra (cf Jn 19, 27) para conducirnos a su Hijo Jesús, al Paraíso (CEC 2677).

Para terminar tu oración dale gracias a Dios desde el fondo de tu corazón y pídele a la Virgen que te ayude siempre.

3.- ¿DÓNDE HACER ORACIÓN?

San Juan Crisóstomo decía que *Orar es siempre posible*. Es posible, incluso en el mercado o en un paseo solitario, hacer una frecuente y fervorosa oración. Sentados en vuestra tienda, comprando o vendiendo, o incluso haciendo la cocina." Como la oración es un acto de la razón y Dios es omnipresente, podemos hacerla en cualquier lugar y en cualquier momento; sin embargo hay lugares en los que la paz necesaria para comunicarse adecuadamente con Dios facilitan y hasta propician la oración.

Sin duda, el mejor lugar para hacer oración es frente al Santísimo Sacramento, pues ahí está Jesús Sacramentado quien nos ve y nos oye verdaderamente. El mismo Jesús que descansaba en Betsaida, a quien tocaban los enfermos esperando su curación, al que crucificaron en el Calvario y quien resucitó al tercer día, está oculto en un pedacito de Pan. Ahí está verdaderamente Jesucristo. Por lo tanto, no hay un lugar mejor para hacer la oración que estando frente al Sagrario.

Como no siempre es fácil acudir a un oratorio, una capilla o una parroquia en donde esté Jesús Sacramentado podemos hacer nuestra oración en un lugar que nos permita un mínimo de privacidad. Nuestra casa, en una habitación puede ser el lugar ideal para hacer oración.

Siempre es buena idea que donde hagamos nuestra oración tengamos a la mano las Sagradas Escrituras (los Salmos son una fuente excepcional para la oración) o los textos del Evangelio.

Un libro espiritual puede ayudarnos, además, a meditar y sobre lo leído conversar con Dios en nuestra oración. Entre los muchos libros espirituales que siempre vale la pena tener para alimentar nuestra oración está el clásico *Imitación de Cristo* de Tomás de Kempis. Un libro excepcional es *Orar con Juan Pablo II*. Santa Teresa de Jesús nunca iba a la oración sin un libro que le ayudara cuando tenía dificultades.

También es útil tener en nuestro *rincón de oración* una imagen que puede ser un crucifijo o una pintura de la Santísima Virgen o de algún santo. El Catecismo nos orienta en este sentido diciéndonos que "Las imágenes sagradas, presentes en nuestras iglesias y en nuestras casas, están destinadas a despertar y alimentar



Herramientas para el Acompañamiento Espiritual

nuestra fe en el Misterio de Cristo. A través del icono de Cristo y de sus obras de salvación, es a El a quien adoramos. A través de las sagradas imágenes de la Santísima Madre de Dios, de los ángeles y de los santos, veneramos a quienes en ellas son representados." (CEC 1192)

Con toda confianza, como católicos, podemos tener en casa imágenes piadosas que nos ayuden en la oración, pues "...Siguiendo la enseñanza divinamente inspirada de nuestros santos Padres y la tradición de la Iglesia católica (pues reconocemos ser del Espíritu Santo que habita en ella), definimos con toda exactitud y cuidado que las venerables y santas imágenes, como también la imagen de la preciosa y vivificante cruz, tanto las pintadas como las de mosaico u otra materia conveniente, se expongan en las santas iglesias de Dios, en los vasos sagrados y ornamentos, en las paredes y en cuadros, en las casas y en los caminos: tanto las imágenes de nuestro Señor Dios y Salvador Jesucristo, como las de nuestra Señora Inmaculada la santa Madre de Dios, de los santos ángeles y de todos los santos y justos. (Concilio de Nicea II)" (CEC 1161).

Con lo anteriormente explicado, podremos entender mejor en dónde podemos hacer nuestra oración:

"La iglesia, casa de Dios, es el lugar propio de la oración litúrgica de la comunidad parroquial. Es también el lugar privilegiado para la adoración de la presencia real de Cristo en el Santísimo Sacramento. La elección de un lugar favorable no es indiferente para la verdad de la oración:

- Para la oración personal, el lugar favorable puede ser un "rincón de oración", con las Sagradas Escrituras e imágenes, a fin de estar "en lo secreto" ante nuestro Padre. En una familia cristiana este tipo de pequeño oratorio favorece la oración en común.
- En las regiones en que existen monasterios, una misión de estas comunidades es favorecer la participación de los fieles en la Oración de las Horas y permitir la soledad necesaria para una oración personal más intensa.
- Las peregrinaciones evocan nuestro caminar por la tierra hacia el cielo. Son tradicionalmente tiempos fuertes de renovación de la oración. Los santuarios son, para los peregrinos en busca de fuentes vivas, lugares excepcionales para vivir en comunión con la Iglesia las formas de la oración cristiana" (CEC 2691).

4.- ¿QUÉ DECIR Y PEDIR EN LA ORACIÓN?

A veces nos encerramos en nosotros mismos pidiendo cosas y ayudas para esta vida, olvidándonos de Dios, del prójimo y de las cosas que benefician a nuestra alma.

Hay un refrán popular que reza "Solo se va al pozo cuando tiene agua", y desgraciadamente a veces solo hacemos oración o nos dirigimos a Dios cuando tenemos un problema tan grave que no encontramos la manera de resolverlo solos. También nos acordamos de Dios cuando queremos algo: una nueva casa, un nuevo coche, que nos consiga un trabajo, etc. en ocasiones muy poco nos acordamos de Él para alabarlo por las maravillas que hace todos los días. Es necesario poner a Dios primero en nuestra oración, porque Él nos lo da todo y es infinitamente generoso. Si le damos las gracias a un mesero porque nos sirvió un café en un restaurante, ¿No tenemos acaso una obligación infinitamente más grande con el Sumo Creador, que nos da vida, la luz del sol, el aire que respiramos y que lo ha hecho sin tener ninguna obligación? Nuestra oración debe comenzar por Él y no por nosotros.

Ahora bien, es perfectamente válido pedirle a Dios lo que necesitamos. Jesucristo nos ha enseñado a hacerlo y a tenerle confianza y solicitarle lo que nos hace falta: "Yo os digo: «Pedid y se os dará; buscad y

Herramientas para el Acompañamiento Espiritual

hallaréis; llamad y se os abrirá. Porque todo el que pide, recibe; el que busca, halla; y al que llama, se le abrirá. ¿Qué padre hay entre vosotros que, si su hijo le pide un pez, en lugar de un pez le da una culebra; o, si pide un huevo, le da un escorpión? Si, pues, vosotros, siendo malos, sabéis dar cosas buenas a vuestros hijos, ¡cuánto más el Padre del cielo dará el Espíritu Santo a los que se lo pidan!" (Lc 11, 9-13) El problema está en que a veces únicamente le pedimos cosas materiales y temporales ¿Y dónde dejamos a nuestra alma? El Santo Cura de Ars en su Sermón sobre la Oración dice "Podéis pedir cosas temporales... mas siempre con la intención de que os serviréis de ellas para gloria de Dios, para salvación de vuestra alma y la de vuestro prójimo; de lo contrario, vuestras peticiones procederían del orgullo o de la ambición; y entonces, si Dios rehúsa concederos lo que le pedís, es porque no quiere perderos."

Es importante reflexionar que antes de pedir cualquier cosa temporal, hay que pensar en pedirle a Dios que perdone nuestras faltas y las ofensas que contra él hemos cometido. Como seres humanos podemos muy poco. Tendemos a ser débiles, a que nos falte voluntad, generosidad, Fe. ¿Qué hacer entonces? ¡Pues pedirle su ayuda! Rogarle que haga del nuestro un corazón generoso, que nos ayude a tener más y más fe. Esto lo expresa muy bellamente (y puedes llevarlo a tu oración si te faltan palabras) el Papa Clemente XI en el primer párrafo de su "Oración Universal":

"Creo en Ti, Señor, pero ayúdame a creer con más firmeza; espero en Ti, pero ayúdame a esperar con más confianza; te amo, Señor, pero ayúdame a amarte más ardientemente; estoy arrepentido, pero ayúdame a tener mayor dolor"

Si ponemos primero a Dios en nuestra oración, entonces vamos por el camino correcto. Y podemos pedirle cosas para nosotros, pero... ¿Y qué pasó con el mandamiento del señor en el que nos pide que amemos al prójimo como a nosotros mismos? Recuerda aquel pasaje del Evangelio que dice: "...«¿Cuál es el primero de todos los mandamientos?» Jesús le contestó: «El primero es: Escucha, Israel: El Señor, nuestro Dios, es el único Señor, y amarás al Señor, tu Dios, con todo tu corazón, con toda tu alma, con toda tu mente y con todas tus fuerzas. El segundo es: Amarás a tu prójimo como a ti mismo. No existe otro mandamiento mayor que éstos.» Mc12, 28-31

Como ya vimos, en nuestra primera parte de la oración siempre es buena idea comenzar por Dios alabándole, glorificándole y dándole gracias por todo lo que nos da cada día. En eso comenzamos a cumplir el primer Mandamiento, pero si de inmediato nos ponemos a pedir cosas para nosotros, estamos dejando la caridad a un lado y no estamos cumpliendo bien el mandamiento de amar al prójimo como a uno mismo".

Siempre es bueno tener en nuestro Cuaderno de oración una lista de personas e intenciones y pedir por nuestros seres más amados.

También podemos incluir a alguna obra de apostolado que conozcamos para que rinda buenos frutos. Podemos pedir por las personas que sabemos que están sufriendo, que tienen alguna necesidad, que están solas, que están enfermas o en la cárcel. Y bueno, aunque no tenemos obligación de hacerlo, podemos pedir por nuestros enemigos. Hacerlo es "de mucha perfección", decía Santo Tomás de Aquino.

Tras pensar seriamente en lo que hemos escrito, a nadie le sorprenderá que el Padre Nuestro sea la oración más perfecta, pues alabamos, glorificamos y le pedimos a Dios lo que nos hace falta, y lo hacemos en el orden más perfecto. Te recomendamos que leas la explicación del Padre Nuestro.

Y tras alabar y glorificar a Dios en nuestra oración y pedirle por otros, ya habrá pasado un buen tiempo ¿Y

Herramientas para el Acompañamiento Espiritual

luego dice uno que "no sabe qué decir en la oración" o que "esa media hora en el oratorio es demasiado larga"? Bueno, pues es que a veces no hacemos bien nuestra oración y nos parece un tiempo interminable tal vez porque somos demasiado egoístas. Si viéramos un poco hacia afuera, nos daríamos cuenta de que ¡Hay tanto de qué hablar con Dios aún antes de hacer nuestras peticiones propias!

Una vez que hemos alabado, glorificado y dado gracias a Dios, y que hemos pedido por los demás, entonces es el momento de abrirle al Señor nuestro corazón, contándole confiadamente nuestras cosas, nuestros temores, nuestras esperanzas. Nuestra oración debe ser un íntima confidencia con Dios que nos ama infinitamente. En la oración Dios nos da luces, buenos propósitos, afectos, inspiraciones. La oración fortalece nuestras vidas y les da un sentido teniendo a Dios como centro. Por eso es importante acostumbrarnos a contarle todo a Nuestro Señor: nuestras debilidades y caídas, nuestras luchas, todo lo que está alrededor nuestro y poco a poco, veremos con más claridad lo que Dios espera de nosotros.

No debemos tener miedo de contarle todo a Dios ¡Como si pudiera sorprenderse de las cosas malas que hacemos! Cuando uno va al médico, tiene que decirle dónde le duele, y si la herida se ve fea e incluso es maloliente, uno no debe taparla por vergüenza, o de otro modo el doctor no podrá curarla. Pues lo mismo pasa con Dios. Debemos hablarle con franqueza, hablarle de nuestros pecados, de lo que nos cuesta trabajo. Hay que contarle con sinceridad aquello que tanto nos cuesta porque si Él quiere puede curarnos. No debemos olvidar nunca la gran cantidad de curaciones que hizo Jesús, y así como curaba los cuerpos de tullidos y ciegos, él también puede curar nuestro espíritu.

5.- ¿A QUIÉN SE HACE LA ORACIÓN?

No sólo se trata de hacer oración, sino de saber a quién nos dirigimos y por qué lo hacemos. Cuando hacemos oración ¿A quién la hacemos? Estrictamente la oración podemos dirigirla a Dios en su Santísima Trinidad, a la Virgen y podemos pedir la intercesión de los santos y a los ángeles para que presenten nuestras oraciones al Señor.

Nuestras oraciones deben ser dirigidas a Dios, Trino y Uno. A Dios Padre le dirigimos nuestra oración, pero como lo establece con claridad el Catecismo de la Iglesia Católica "No hay otro camino de oración cristiana que Cristo. Sea comunitaria o individual, vocal o interior, nuestra oración no tiene acceso al Padre más que si oramos "en el Nombre" de Jesús. La santa humanidad de Jesús es, pues, el camino por el que el Espíritu Santo nos enseña a orar a Dios nuestro Padre."(CEC 2664)

Y sin duda, el motor fundamental de la oración es el Espíritu Santo, pues siguiendo nuevamente al Catecismo "Nadie puede decir: «¡Jesús es Señor!», sino por influjo del Espíritu Santo" (1Co 12,3). Cada vez que en la oración nos dirigimos a Jesús, es el Espíritu Santo quien, con su gracia preveniente, nos atrae al camino de la oración. Puesto que El nos enseña a orar recordándonos a Cristo, ¿cómo no dirigirnos también a Él orando? Por eso, la Iglesia nos invita a implorar todos los días al Espíritu Santo, especialmente al comenzar y al terminar cualquier acción importante.

Si el Espíritu no debe ser adorado, ¿cómo me diviniza él por el bautismo? Y si debe ser adorado, ¿no debe ser objeto de un culto particular? (San Gregorio Nacianceno)" (CEC 2670).

"La forma tradicional para pedir el Espíritu es invocar al Padre por medio de Cristo nuestro Señor, para que nos dé el Espíritu Consolador. Jesús insiste en esta petición en su Nombre en el momento mismo en que promete el don del Espíritu de Verdad. Pero la oración más sencilla y la más directa es también la más

Herramientas para el Acompañamiento Espiritual

tradicional: "Ven, Espíritu Santo", y cada tradición litúrgica la ha desarrollado en antífonas e himnos: Ven, Espíritu Santo, llena los corazones de tus fieles y enciende en ellos el fuego de tu amor. (Misal Romano) Rey celeste, Espíritu Consolador, Espíritu de Verdad, que estás presente en todas partes y lo llenas todo, tesoro de todo bien y fuente de la vida, ven, habita en nosotros, purifícanos y sálvanos, Tú que eres bueno. [Liturgia]" (CEC 2671)

"El Espíritu Santo, cuya unción impregna todo nuestro ser, es el Maestro interior de la oración cristiana. Es el artífice de la tradición viva de la oración. Ciertamente hay tantos caminos en la oración como orantes, pero es el mismo Espíritu el que actúa en todos y con todos. En la comunión en el Espíritu Santo la oración cristiana es oración en la Iglesia." (CEC 2672)

Como hemos podido ver, en nuestra oración la Santísima Trinidad está presente: en el Padre, a quien dirigimos nuestros ruegos, en Jesucristo que como puerta del cielo (Jn 10,9) es el camino, la verdad y la vida (Jn 14,6) y nadie va al Padre si no es por Jesús; en nuestra oración está presente el Espíritu Santo quien con su gracia nos atrae al camino de oración (CEC 2670).

Pero no nos olvidemos de que nuestras peticiones también pueden ser dirigidas a la Santísima Virgen, a los ángeles o a los Santos para que intercedan por nosotros y como mediadores acudan al Padre para pedirle por nosotros lo que necesitamos.

Para nuestra oración, podemos ir de la mano de la Virgen, Madre de Dios y Madre nuestra. No olvidemos que el Magisterio de la Iglesia nos enseña que "María es la orante perfecta, figura de la Iglesia. Cuando le rezamos, nos adherimos con ella al designio del Padre, que envía a su Hijo para salvar a todos los hombres. Como el discípulo amado, acogemos en nuestra intimidad a la Madre de Jesús, que se ha convertido en la Madre de todos los vivientes. Podemos orar con ella y orarle a ella. La oración de la Iglesia está como apoyada en la oración de María. Y con ella está unida en la esperanza." (CEC 2679)

En cuanto a los santos, debemos saber claramente que "Los testigos que nos han precedido en el Reino, especialmente los que la Iglesia reconoce como "santos", participan en la tradición viva de la oración, por el testimonio de sus vidas, por la transmisión de sus escritos y por su oración hoy. Contemplan a Dios, lo alaban y no dejan de cuidar de aquellos que han quedado en la tierra. Al entrar "en la alegría" de su Señor, han sido "constituidos sobre lo mucho". Su intercesión es su más alto servicio al plan de Dios. Podemos y debemos rogarles que intercedan por nosotros y por el mundo entero." (CEC 2683)

"La intercesión de los santos. "Por el hecho de que los del cielo están más íntimamente unidos con Cristo, consolidan más firmemente a toda la Iglesia en la santidad... no dejan de interceder por nosotros ante el Padre. Presentan por medio del único Mediador entre Dios y los hombres, Cristo Jesús, los méritos que adquirieron en la tierra... Su solicitud fraterna ayuda, pues, mucho a nuestra debilidad": No lloréis, os seré más útil después de mi muerte y os ayudaré más eficazmente que durante mi vida. [Santo Domingo de Guzmán] Pasaré mi cielo haciendo el bien sobre la tierra. [Santa Teresita del Niño Jesús]" (CEC 956)

Es muy común el tener devoción a los santos y pedir su intercesión en nuestras necesidades. Un ejemplo es pedir a Santa Rita en problemas muy graves, a San José para tener un trabajo, a San Francisco de Asís para rogar por la humildad.

En cuanto a los ángeles, acudamos al Antiguo Testamento. En el libro de Tobías podemos ver cómo el Arcángel San Rafael recomienda hacer oración: "...Buena es la oración" (Tb 14, 9) y le dice al padre de Tobías

Herramientas para el Acompañamiento Espiritual

"Cuando tú y Sara hacíais oración, era yo el que presentaba y leía ante la Gloria del Señor el memorial de vuestras peticiones." (Tb 14, 12) Así que no es mala idea dirigirnos a nuestros ángeles custodios, o al mismo san Rafael, Arcángel, para poner en sus manos nuestra oración y pedirle que las presente y lea ante la Gloria del Señor. Los ángeles son valiosos auxiliares en nuestra oración, pues su función fundamental es la de ser mensajeros.

Recordemos, tras meditar en lo leído, que la oración podemos dirigirla a Dios en su Santísima Trinidad, a la Virgen para pedirle que ruegue; podemos pedir la intercesión de los santos y a los ángeles para que presenten nuestras oraciones al Señor.

6.- DIFICULTADES EN LA ORACIÓN

Aunque el acto mismo de hacer oración no es difícil, con frecuencia se pueden presentar dificultades. Es muy importante saber esto, pues muchas personas que comienzan el camino de la oración pueden sentir "que no sirven para eso" o desfallecer fácilmente. Santa Teresa de Jesús, que llegó a las cúspides espirituales más altas, durante 20 años no pudo hacer oración mental adecuadamente.

Uno de los obstáculos más comunes y continuos en la oración es la distracción, esos pensamientos o imaginaciones que desvían la atención del objeto propio de la oración. Sus causas son muy variadas. Unas son independientes de la voluntad: por el propio temperamento del que está haciendo la oración (inclinación hacia las cosas exteriores, incapacidad de fijar la atención, pasiones vivas o no bien dominadas que atraen continuamente la atención hacia otras cosas); la salud precaria y la fatiga mental, que impide fijar la atención; el demonio, etc.

2729. "La dificultad habitual de la oración es la distracción. En la oración vocal, la distracción puede referirse a las palabras y al sentido de éstas. La distracción, de un modo más profundo, puede referirse a Aquél al que oramos, tanto en la oración vocal [litúrgica o personal], como en la meditación y en la oración contemplativa. Salir a la caza de la distracción es caer en sus redes; basta volver a concentrarse en la oración: la distracción descubre al que ora aquello a lo que su corazón está apegado. Esta humilde toma de conciencia debe empujar al orante a ofrecerse al Señor para ser purificado. El combate se decide cuando se elige a quién se desea servir."

Otras distracciones voluntarias son la falta de la debida preparación en cuanto al tiempo, el lugar, la postura, poco recogimiento, tibieza, etc. Como remedios prácticos te recomendamos la lectura de algún libro espiritual; fijar la atención en una imagen que te facilite la devoción así como escribir o tomar notas durante la oración en tu cuaderno de oración.

Como norma general es conveniente no impacientarse, sino volver con suavidad al recogimiento interior, tantas y cuantas veces sea preciso. Es importante cuidar el silencio, la guarda de los sentidos y del corazón, la mortificación de la imaginación, etc.

La sequedad espiritual también es un problema. El Catecismo nos dice que otra dificultad, especialmente para los que quieren sinceramente orar, es la sequedad. Forma parte de la contemplación en la que el corazón está seco, sin gusto por los pensamientos, recuerdos y sentimientos, incluso espirituales. Es el momento en que la fe es más pura, la fe que se mantiene firme junto a Jesús en su agonía y en el sepulcro. "El grano de trigo, si muere, da mucho fruto" [Jn 12,24]. Si la sequedad se debe a falta de raíz, porque la Palabra ha caído sobre roca, no hay éxito en el combate sin una mayor conversión" (CEC 2731).

Herramientas para el Acompañamiento Espiritual

La sequedad es un reflejo del combate de nuestras vidas. Así como en la vida luchamos por hacer la voluntad de Dios, por cumplir sus mandamientos a pesar de los muchos obstáculos, tentaciones y debilidades que tenemos, en la oración también debemos combatir y luchar.

"La oración es un don de la gracia y una respuesta decidida por nuestra parte. Supone siempre un esfuerzo. Los grandes orantes de la Antigua Alianza antes de Cristo, así como la Madre de Dios y los santos con El nos enseñan que la oración es un combate. ¿Contra quién? Contra nosotros mismos y contra las astucias del Tentador que hace todo lo posible por separar al hombre de la oración, de la unión con su Dios. Se ora como se vive, porque se vive como se ora. El que no quiere actuar habitualmente según el Espíritu de Cristo, tampoco podrá orar habitualmente en su Nombre. El "combate espiritual" de la vida nueva del cristiano es inseparable del combate de la oración" (CEC 2725).

Una de las razones de la sequedad es la falta de humildad. Creemos que solamente depende de nosotros mismos el hacer oración y perseverar, sin darnos cuenta de que frecuentemente solos no podemos nada. Es una nueva oportunidad para verse objetivamente y abandonarse en Dios. A veces creemos que somos nosotros quienes determinamos la oración o somos su motor y esto no es así, es el Espíritu Santo el verdadero motor. De nuevo revisemos el Catecismo: "En el combate de la oración, tenemos que hacer frente en nosotros mismos y en torno a nosotros a conceptos erróneos sobre la oración. Unos ven en ella una simple operación psicológica, otros un esfuerzo de concentración para llegar a un vacío mental. Otros la reducen a actitudes y palabras rituales. En el inconsciente de muchos cristianos, orar es una ocupación incompatible con todo lo que tienen que hacer: no tienen tiempo. Hay quienes buscan a Dios por medio de la oración, pero se desalientan pronto porque ignoran que la oración viene también del Espíritu Santo y no solamente de ellos." (CEC 2726).

Tampoco te olvides de que a Dios le gusta nuestra perseverancia y nos prepara. Cuando Dios permite nuestra sequedad, o nuestras distracciones nos pone a prueba. "No tenéis porque no pedís. Pedís y no recibís porque pedís mal, con la intención de malgastarlo en vuestras pasiones" (St 4,23). Si pedimos con un corazón dividido, "adúltero", Dios no puede escucharnos porque El quiere nuestro bien, nuestra vida. "¿Pensáis que la Escritura dice en vano: Tiene deseos ardientes el espíritu que él ha hecho habitar en nosotros" [St 4,5]? Nuestro Dios está "celoso" de nosotros, lo que es señal de la verdad de su amor. Entremos en el deseo de su Espíritu y seremos escuchados: No te aflijas si no recibes de Dios inmediatamente lo que pides: es él quien quiere hacerte más bien todavía mediante tu perseverancia en permanecer con él en oración. El quiere que nuestro deseo sea probado en la oración. Así nos dispone para recibir lo que él está dispuesto a darnos. [San Agustín]" (CEC 2737)

La sequedad, las distracciones, la falta de tiempo son dificultades, pero pueden vencerse, primero pidiéndole a Dios que nos ayude y en segundo lugar procurando tener una voluntad cada vez más firme.

"Por último, en este combate hay que hacer frente a lo que es sentido como fracasos en la oración: desaliento ante la sequedad, tristeza de no entregarnos totalmente al Señor, porque tenemos "muchos bienes" [Mc 10,22]; decepción por no ser escuchados según nuestra propia voluntad; herida de nuestro orgullo que se endurece en nuestra indignidad de pecadores, alergia a la gratuidad de la oración... La conclusión es siempre la misma: ¿Para qué orar? Es necesario luchar con humildad, confianza y perseverancia, si se quieren vencer estos obstáculos." (CEC 2728).

En alguna ocasión sentiremos que no tenemos deseo de hacer oración, que simplemente "no tenemos qué decir" y es precisamente en esos momentos cuando el estar dirigiéndonos a Dios cobra un sentido especial. Una idea clave en esto es pensar que somos como el guardia de un castillo, y que el Señor del Castillo está en



Herramientas para el Acompañamiento Espiritual

su habitación. No sabemos si él quiere hablar con nosotros o no, o si nos necesita para algo, pero nosotros estamos ahí al pie de su puerta firmes, esperando y haciéndole saber que "ahí estamos".

Una tentación muy frecuente es que al estar en pecado mortal, no pudiéramos hacer oración por sentirnos culpables o indignos. Con mayor razón debemos acercarnos a Dios para rogar su misericordia y pedirle perdón de nuestras faltas, con un firme propósito de ir a confesarnos en cuanto nos sea posible. Debemos reconocernos pecadores, y con gran Fe en la misericordia de nuestro Padre, implorar su bondad y no permitir que nuestra vida interior se haya visto turbada por un falta, aún si es grave. Si no nos acercamos con un corazón humilde, arrepentido, nuestra situación empeorará. Necesitamos acercarnos a Dios, porque Él no se sorprende de nuestras debilidades o caídas. Nuestro propósito debe ser firme en no ofenderlo más, pero si cometimos una falta debemos enmendar el error y volver a empezar la lucha.



TEMA IV



ALGUNOS ASPECTOS SOBRE EL DISCERNIMIENTO

[Gustavo Albarrán, SJ]

1.- FIJACIÓN DEL TÉRMINO Y DELIMITACIÓN DE LA REFLEXIÓN

A.- Raíz de la Expresión “Discernimiento”.

Hay palabras que están a la base de la expresión Discernimiento: (Discerno / discernis / discernere / discrevi / discretum)

La expresión “discernimiento”, viene de “discernere”: acción de distinguir...⁷. Compuesta por: 1º) **El prefijo “dis”** como contracción de “dives”⁸; pasando a significar: diversos, abundante, variedad. Con esta significación, el prefijo “dis”, influye sobre la raíz “cernir”, dando el sentido de posibilidad de entre diversas alternativas. 2º) **La raíz “cernir”**; “**cerno**”⁹ (cernis / cernere / crevi) que significa cribar, tamizar, limpiar; o percibir bien, distinguir bien mediante los sentidos (especialmente el de la vista), conocer, comprender, penetrar, apreciar.

Diversas palabras se vinculan con la expresión “discernimiento”: decidir, separar, dividir, secreto, secretario. Pero la expresión “**DISCERNIMIENTO**” se diferencia de la expresión “**DELIBERACIÓN**”.

B.- DELIMITACIÓN DE LA REFLEXIÓN.

1.- Aproximación a una Definición.

Discernimiento:

- “es el ejercicio espiritual
- mediante la percepción y análisis de las mociones,
- con el que la persona (comunidad / grupo) puede llegar a conocer la Voluntad de Dios y
- orientar / disponer su vida conforme a dicha Voluntad”.

Desde esta aproximación hay que resaltar los conceptos que están implicados en ella:

- Ejercicio espiritual: es el ámbito de la búsqueda en el que se realizan determinadas prácticas o actividades en función de dicha búsqueda.
- Percepción y análisis: la acción de observar, captar, pensar e interpretar las MOCIONES.
- Mociones: Son movimientos internos que se producen en la persona tras los efectos de sentimientos, razonamientos y afectos. Las mociones son las pistas requeridas por la persona para conducirse en la vida, para configurarse sustantivamente y para configurar su camino de crecimiento continuo.
- Persona (o grupo humano): el sujeto que ejecuta la acción de búsqueda.
- Voluntad de Dios: el ámbito configurador de personalidad creyente.

Elementos Antropológicos y Teológicos en el Discernimiento.

El Discernimiento como “ejercicio espiritual” se ubica en el “proceso dinámico de realización y desarrollo de la personalidad creyente”. El discernimiento cristiano tiene como base un concepto antro-po-teológico distintivo de persona: “ser relacional – referencial y trascendente”. Desde esta concepción de persona, decimos:

1° La Persona es “ser generador y a la vez necesitado de comunicación”. Dimensión dialogal que posibilita el “encuentro con”, y la “respuesta a”. La persona es un ser de la escucha, del habla, de la palabra y del diálogo.

2° La Persona es “ser finito”. En ella no se agota la realidad ni la vida. La persona descubre que la realidad y en particular ciertas realidades distintas de sí misma, la sobrepasan.

3° La Persona es “ser creatural”. Que la caracteriza en respectividad a otras personas y a Dios. Una respectividad que está hondamente marcada por la fascinación del ágape (comida donada), no sólo en el “encuentro con otros u otro”, sino en el encuentro consigo misma. Una respectividad que está signada por el modo de proceder de Jesucristo, en el caso de los cristianos, y signada sólo de trascendencia, en el caso de los no cristianos y aún de los no creyentes.

4° La Persona es “ser que crea acontecimiento”. Donde quiera que esté, el hombre y la mujer crean situaciones, crean hechos, ya sean de vida o de muerte. Unos hechos que traspasan las barreras del yo individual. Desde la respectividad que caracteriza al ser humano, cooperamos de algún modo a la edificación del mundo.

En el discernimiento auténtico convergen Dios y el Hombre. Esta convergencia sucede en virtud: 1°) Del

Herramientas para el Acompañamiento Espiritual

mismo Dios, que nos ha creado desde Él, como el resultado de su Palabra más acabada; y 2º) de la misma persona, que sólo encuentra en Dios la excelencia de su interlocución.

El discernimiento es el mecanismo con el que alcanza la mayor madurez y realización la interlocución entre Dios y la Persona. Porque el hombre se descubre ante el mundo, como un buscador perenne de realización. Más aún, si se es creyente, la persona ha de buscar y encontrar su “quehacer” en el mundo. Y esa **RESPUESTA** pasa por **oír y ver** (audición y visión), es decir, nos topamos con los signos y señales con los que empezamos a dar los pasos para la búsqueda y el encuentro. Claro que habrá que depurar para no caer en auto-engaño y tendremos que ir logrando pequeñas certezas, puesto que en las decisiones que tomemos nos jugamos la vida. Si la experiencia del discernimiento toca fondo en la persona, topándose con lo mejor de cada cual (al menos en el caso de los creyentes, por no decir todo humano, aunque así lo creo), el discernimiento descubrirá una doble novedad:

1º) Develará a un Dios que ha tomado primero la iniciativa en esta tarea en la que está empeñada la persona y/o la comunidad.

2º) Se amplía el horizonte de comprensión, empezando a tener luces sobre nuestra propia vida y sobre el entorno. Empezamos a interpretar los movimientos internos. Esos movimientos internos (los míos y los de la realidad) se traducen en lenguajes, que nos dan cuenta de la diversidad de interlocuciones (**DIÁLOGOS versus MONÓLOGOS**) que acontecen. Y ante los que se impone una criba y ordenamiento, por el hecho de ser personas en contexto.

ELEMENTOS BÍBLICO-TEOLÓGICOS DEL DISCERNIMIENTO.

Lo Paradigmático

(Respuesta a la Novedad de Cristo por la Acción del Espíritu)

El punto de partida cristiano del discernimiento, es la realización personal como hombre o mujer de fe. Una persona que no se entiende sino en el marco del grupo humano. El cristiano, a riesgo de no serlo, se concibe a sí mismo una persona “desde sí” y “con otros” en medio de una sociedad, en la que vive la responsabilidad tanto personal como colectivamente. Responsabilidad que no sólo significa compromisos éticos, sino la configuración de su talante de “**respondedor**”; “**res-pondere**”; “**puesto en la cosa – vuelto a la cosa**”. En este “puesto en la cosa” o “vuelto a la cosa”, se dibuja o desdibuja la personalidad, “tanto cuanto” realice ese talante de “res-puesta”. Que Jesucristo sea el paradigma de la fe cristiana, fija no sólo los términos (hasta donde) de la realización de la vida creyente, sino que abre un abanico de posibilidades (el más) de tal realización. Tanto el “término” (punto de llegada), como “el más” (despliegue) de las posibilidades, que se abren desde el paradigma de la fe, requiere ineludiblemente, del ejercicio de “buscar y hallar” un peculiar “modo y orden”, que posibilite la adecuación entre FE y VIDA, que por un lado, *“haga justicia a la novedad del Señor de la FE: Jesucristo; y por el otro, haga justicia a la Alteridad de la Persona”*.

La necesidad de búsqueda y encuentro de la Voluntad Divina, acontece en “razón del vuelco histórico, libremente realizado por Dios en Cristo y solamente identificable por la mirada de la fe”, donde el camino (el imaginario) de la realización creyente ya no está limitado a una cultura y ni edades, sino que puede acontecer desde diversas ubicaciones socio-históricas en las que esté ubicada la persona.

Interrogar por el hacia dónde, del movimiento de la vida y de nuestra vida particular, para que las decisiones



Herramientas para el Acompañamiento Espiritual

resulten fecundas y válidas, desde el flujo y reflujo de Dios, hace que la persona recupere su pleno sentido. Entonces, preguntarnos ¿qué y cómo, debemos hacer?, nos pondrá en la encrucijada de la experiencia de fe. Cristo, paradigma, no sólo despliega un abanico de posibilidades totalmente inédito, para situarnos adecuada y fecundamente en la vida. También y sobre todo, por la fuerza del Espíritu Santo, habilita a cada persona (desde dentro), para vivir creativamente esta participación. Más aún, el Espíritu, en razón de la novedad de Cristo, requiere la creación de nuevos criterios de identificación y ponderación de la mayor consonancia con la Voluntad Divina, que respondan lo mejor posible a cada momento histórico de la impronta salvífica que realiza el mismo Espíritu. Digámoslo con palabras más sencillas: Mi discernimiento es mi discernimiento en cada situación y en cada momento histórico concreto y no hay forma de que tal experiencia esté refrita o vivida por otros. En esta tierra nadie repite nada fundamental, todo lo vive como inédito.

Líneas Maestras del Discernimiento en el Nuevo Testamento.

1°. Clave Mateana (en Mateo). El Discernimiento es el indicador de la autenticidad del camino de una comunidad cristiana. Los frutos que resultan del camino de fe se apartan de la identificación con la raza y de tradición (la fuerza de la ley), ni siquiera están sujetos al orden estructural y cultural de la sociedad o comunidad (7,15-23). El criterio de validación del seguimiento será “el amor activo y consecuente a los pequeños” (25,31-46), como signo elocuente y como consecuencia de la praxis de Iglesia.

2°. Clave Paulina (en S. Pablo). La experiencia cristiana ya sea educacional (catequesis), mística (lenguas, éxtasis) o ministerial (predicación, cuidado de los otros), se realiza en la tensión Cristo-Espíritu: a) Toda vivencia ha de enmarcarse en la memoria (anámnesis) del Señor de la Historia; y b) toda acción ha de contar con una fuerza vital (epíclica). En esta doble relación de fuerzas “memoria-espíritu” que orientan, tanto a la acción como a la inspiración, la clave de veracidad se centra en el “**amor que edifica la comunidad**”.

3°. Clave Joánica (en Juan). En este evangelista la manifestación del espíritu es diversa. Es más, hay diversos espíritus y ante ellos se impone un discernimiento para cribar y elegir. Por ello, el amor sin más, como clave de veracidad también podría resultar engañosa, al no ser un amor concreto. Es decir, que este amor toque a la humanidad, la del Crucificado y en Él, toque a la humanidad del otro, es lo que verifica que no haya un amor de las ideas, ni desde las delicias del “pneuma” humano (desde lo sabrosón), sino desde el tú a tú. “Amor que da vida al prójimo” es la clave del discernimiento en Juan.

RASGOS DE LA ACTITUD CONVENIENTE PARA EL DISCERNIMIENTO Y PROCESO DE DISCERNIMIENTO EN IGNACIO (en Autobiografía)

Rasgos de la Actitud Conveniente al Discernimiento.

Más que rasgos hay que hablar de requisitos:

1°.- El Temor Justificado. El temor forma parte del camino porque toda búsqueda seria produce algo de tensión. La tensión viene dada por la prestancia de los dos sujetos del diálogo: Dios y la Persona. Hay temor justificado, porque el discernimiento no es una actividad intimista en la búsqueda y encuentro de la respuesta a la Voluntad de Dios, ni el discernimiento se realiza como mera asimilación de los datos de la fe. Este temor ha de vivirse en una doble y sana tensión. Sanidad conveniente para hacer justicia a los dos interlocutores del discernimiento: Dios y la Persona. Y tensión conveniente por la característica propia de los dos sujetos: una, la libertad del hombre/mujer y su audaz capacidad de acertar o no en la búsqueda, y otra lo inequívoco de lo que

Herramientas para el Acompañamiento Espiritual

propone Dios. En el discernimiento se dan la mano dos fundamentos que no se negocian y que no se equiparan sin más; la libertad de la persona y lo inequívoco de lo expresado en la Palabra del Amado.

2º.- Adecuada Imagen de Dios. De la imagen que se tenga de Dios dependerá la comprensión de su Voluntad. Una imagen distorsionada de Dios, manifiesta una doble fragilidad: 1ª) la persona no ha alcanzado la consistencia necesaria para actuar con plena responsabilidad, y 2ª) Dios es considerado no como es Él, sino tal cual quiero que sea.

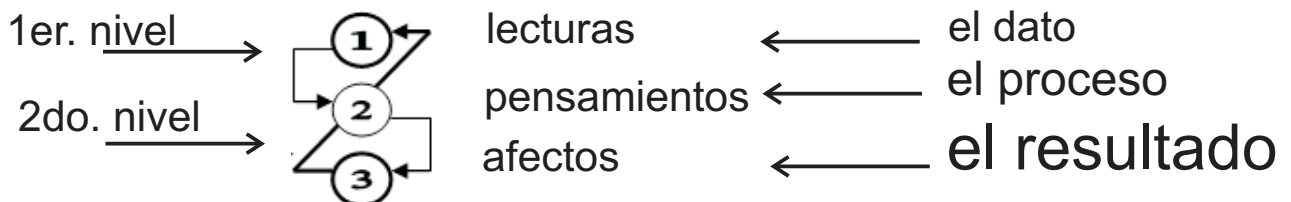
3º.- Abnegación. El discernimiento como camino de diálogo en el que se busca y se encuentra supone cierta pericia en el manejo de los resortes de la madurez afectiva. Un resorte clave en la afectividad es la disponibilidad para saber renunciar, desprenderme y desapropiarse. En el fondo estamos hablando de la capacidad de saber estar y ser desde sí mismo, que habilita para estar desde otro. Esta abnegación es la que hace posible la recta comprensión de la escucha.

4º.- Interacción de Deseos. La persona humana es un ser de deseos. Los deseos evidencian la fluctuación de la personalidad. La lucidez sobre los deseos dará una mayor comprensión de los diversos niveles en los que se mueven nuestro afecto y nuestro razonamiento. Para el discernimiento espiritual se requiere de cierta capacidad de dominio-conocimiento de sí, para encaminar la disposición del deseo. Para que el deseo cristifique.

5º.- Disposición al Cambio Interior. El cambio interior se opera desde una re-situación personal que tiene como perspectiva los criterios del Jesús del Evangelio. Para el cambio interior tiene gran relevancia: a) la percepción del yo y la percepción de la comunidad-institución desde la que cada persona se circunscribe; y b) la respectividad del yo individual y del yo institucional.

Proceso de Discernimiento en Ignacio de Loyola. (en la Autobiografía)

1.- ¿Qué ha pasado en Ignacio?



2.- Configuración de una Clave Lingüística:

1.- De la fenomenología de pensamientos y afectos surge la OBSERVACIÓN del proceso. Esta observación la considera Ignacio, en términos de variaciones y diversidad: unos y otros pensamientos.

2.- La observación de variaciones y diversidad la hace en términos de proposiciones y sus contrarios: CONSUELO versus DELEITE.

3.- De la observación simple avanza hacia una mayor observación de los matices e intensidad de pensamientos con sus respectivos afectos.

4.- De la observación concienzuda avanza a las causas de los pensamientos, concluyendo que unos pensamientos autoconstruyen (proceden de Dios) y otros autodestruyen (proceden del Mal).

5.- De la identificación de los efectos con su respectiva causa, pasa a una valoración espiritual.

Veamos un esquema del proceso...



3.- Condiciones Indispensables en el Discernimiento:

Lo que sustenta la experiencia espiritual de Ignacio es la indiferencia y la confirmación. Ambas dimensiones atraviesan todo el camino como señal de autenticidad de la misma experiencia. La primera corresponde a la persona y la segunda a Dios. Que son los dos sujetos interlocutores de la experiencia.

1ra.- La indiferencia: camino de liberación interior.

La indiferencia pasa por el desafecto y por la libertad. Es un proceso de liberación de los afectos, para que sólo mueva a la persona el querer ordenado o cristificado. Esta libertad es fruto de una experiencia de amor en la cual la persona se experimenta amada y perdonada, por eso es cambio interior. La libertad antes que serlo de lo externo, es libertad de sí mismo e implica:

- 1.- liberarse de la nostalgia: del pasado. De lo que la petrifica.
- 2.- liberarse de la avidez: del presente. De lo que enajena.
- 3.- liberarse de la ansiedad: del futuro. De lo que escinde.

La indiferencia es el indispensable elemento de la disponibilidad.

Herramientas para el Acompañamiento Espiritual

2da.- La confirmación:

La decisión a la que se ha llegado tras la búsqueda y encuentro de la voluntad de Dios, necesita ser confirmada por el mismo Dios. Que sea una decisión, no implica que lo sea en forma cerrada. Más aún, necesita ser abierta para que Dios vuelva a hablar sobre ello. Las decisiones se ofrecen a Dios, para que Él haga lo que mejor se ajuste a su voluntad.



Ubicar la relación "ofrenda-recibimiento" dentro de la experiencia religiosa, ayuda a resaltar la calidad de hito de este momento, que sin agotar lo que significa "experiencia de Dios", muestra su estructura sacramentaria. Por pequeño que sea este acontecimiento y aunque la suma de varios hitos no dé como resultado la experiencia, si dibuja, al menos en pequeño, lo que ha de suceder en la experiencia, cuando el discernimiento acontezca con toda su vitalidad y centralidad.

LA CONSOLACIÓN y DESOLACIÓN

La Consolación

Descripción de los Efectos del "lenguaje" de Dios en el Interior de la Persona Creyente (ee 316)

1.- Las tres formas de consolación.

El n° 316 de los EE, contiene tres (3) niveles de consolación descritos o tres niveles de lenguaje de Dios, los cuales comienzan con las expresiones: "llamo consolación...", "Asimismo..." y "Finalmente..."

- El 1er nivel está caracterizado por la palabra "inflamarse". Sugiere algo repentino y fuerte. Tiene como consecuencia el estallido de amor, en el que la persona se experimenta con una real imposibilidad de amar algo con independencia de ese amor originante.
- El 2do nivel está caracterizada por el efecto de "lanzar lágrimas". Emoción provocada por motivos referidos al dolor de Cristo, o por otras cosas directamente ordenadas a su servicio y alabanza.
- La 3er nivel está caracterizado por todo aumento de las tres virtudes teologales: esperanza, fe y caridad, y en forma general, en el aumento de la alegría interna.

2.- La consolación es una "moción"

La palabra "moción" indica siempre un impulso hacia algo. La consolación ignaciana intenta de forma más o menos directa conducir a la persona al ámbito de la actuación, además de ser quietud y reposo. La moción es movimiento y transformación.

La consolación no se agota en la quietud del gozo definitivo, al que ciertamente apunta ella, sino que impulsa también a descender del Tabor. Es una experiencia en la que Dios existe en todo, y en todo es percibido. La consolación ignaciana tiene dos elementos constitutivos: el gozo interno y el movimiento hacia la realidad.

3.- Estructura trinitaria de la consolación en (316)

Las tres descripciones de consolación mencionadas guardan estrecha relación con la Trinidad. La estructuración apunta a que la consolación es siempre trinitaria, tanto en su origen como en el término final hacia el que ella, mediata o inmediatamente, con causa o sin ella, siempre impulsa.

- **La Primera. "Criador y Señor"**, va vinculado al fuerte impacto afectivo que implica el artífice de la Creación, causado en el alma. Dios y la criatura se abrazan en un mismo amor. Dios se autoentrega a en la creación, y eso consuela, hasta provocar la propia auto-entrega a Él.
- **La Segunda.** Está referida a la obra salvífica de Jesús. La motivación o "causa" está ejemplificada preferentemente en el dolor de la pasión de Cristo, lo cual provoca el dolor de los pecados. También se expone como causa las cosas derechamente ordenadas en su servicio y alabanza. Lógicamente, de Cristo nuestro Señor
- **La Tercera.** El Espíritu Santo, es el que aumenta y facilita las tres virtudes teologales. Es el que gime en la persona con el deseo de las "cosas celestiales". El que atrae hacia ellas, llenando de una inefable alegría. Espíritu Santo es el que "aquieta y pacifica en el Criador y Señor". Es su obra.

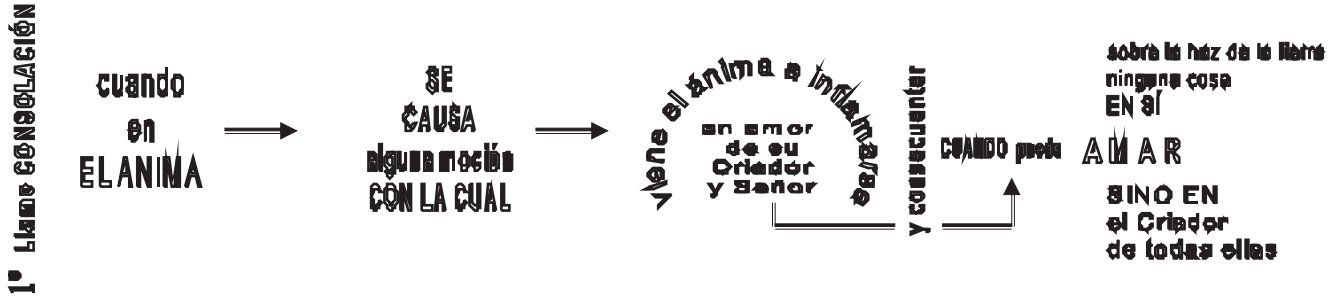
4.- Pedagogía de la consolación y proceso de los ejercicios

Los Ejercicios pueden ser definidos como un proceso mediante el cual el ejercitante se dispone para entrar en la verdadera consolación y vivir de ordinario en ella. Son una escuela de la consolación verdadera porque:

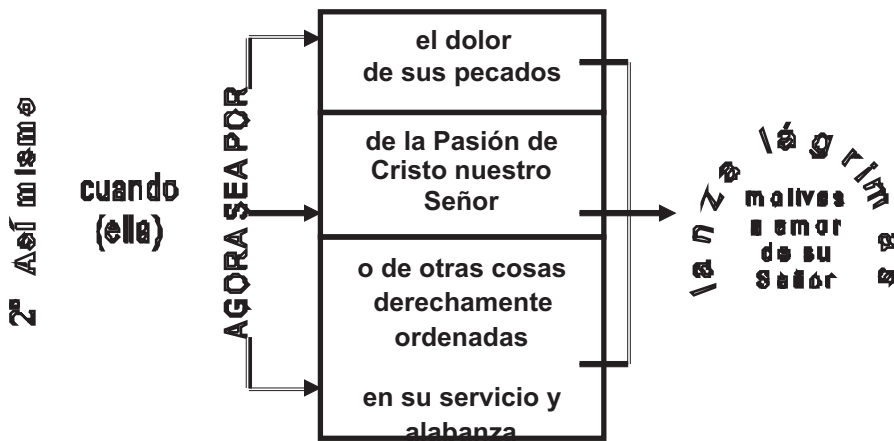
- Se necesita de la consolación para casi todo en la vida cristiana. Sobre todo para la toma de decisiones, aunque sean pequeñas y ordinarias. La persona se criba en el esfuerzo, pero la consolación es la que da el impulso y la motivación para la andadura del camino.
- La consolación permite a la persona la percepción de la íntima unión, y al mismo tiempo, la clara distinción, que existen entre la actividad divina y la humana en los procesos espirituales. Y desde esta lucidez, es desde donde se puede aprender a colaborar con Dios, desarrollando una verdadera espiritualidad de instrumento en sus manos, sabiéndose metidos en acciones que superan por completo y por lo tanto, evitando todo peligro de vanagloria y soberbia.
- Nada une tanto a Dios como colaborar con Él en su acción y al mismo tiempo nada requiere mayor humildad.

Herramientas para el Acompañamiento Espiritual

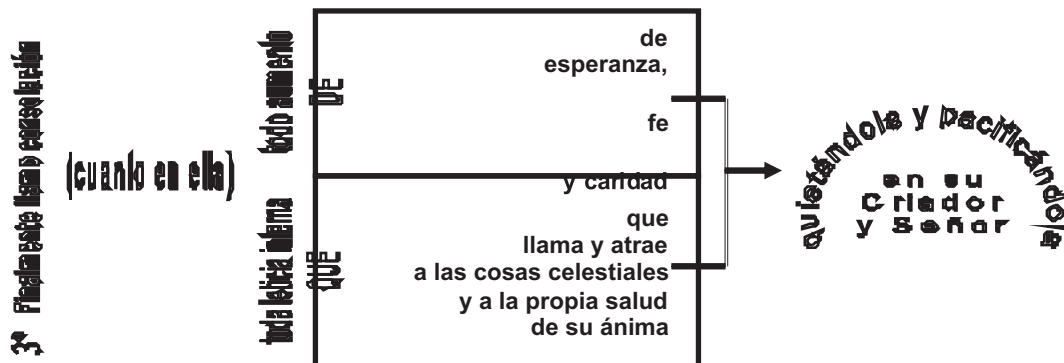
B.- Esquematación de las tres definiciones que da Ignacio



SUJETO	CAUSA / Mediación	EFEECTO
Hay: 1º) Un Sujeto actor protagónico Implícito (deja mostrar al sujeto personal en calidad de destinatario). Y 2º) Un Sujeto Personal (que bajo la influencia del efecto totalizador sigue siendo S. Paciente; el efecto de amar está circunscrito a la acción que ejerce el S. Protagónico).	No hay mediación (instrumental sobre la que el S. Paciente pueda influir). El responsable es objetivado en su efecto totalizador.	Hay un doble efecto. 1º) afecta directa y expresamente al S. Paciente. 2º) desde el sujeto afecta el entorno.



SUJETO	CAUSA / Mediación	EFEECTO
La Persona es Sujeto activo.	Hay tres mediaciones	Hay un solo efecto. Y pareciera ser acorde a la mediación.



Herramientas para el Acompañamiento Espiritual

SUJETO	CAUSA / Mediación	EFEECTO
Hay un sujeto tácito con función aparente de: activo (se implica en el aumento y en la diversidad de <i>leticias</i>) y paciente (consciente de tal aumento y diversidad).	Hay dos mediaciones: 1º) Medición Trascendental. (Virtudes Teologales). 2º) Mediaciones: Innumerables (toda <i>Leticia interna</i> que)	Hay un solo efecto con doble consecuencia; que redundo en doble beneficio: 1º) Beneficio directo sobre sí (<i>quietándola y pacificándola</i>) 2º) Del beneficio directo se desprende uno Indirecto, sobre los demás, porque aquieto y pacifico (al menos se deja de estorbarles).

La Desolación

¿Qué es la Desolación? (EE. 317)

Es una ruptura, separación y/o distanciamiento de la comunión. Situación en la que la persona se experimenta “como separada de su Criador y Señor”.

El punto de referencia de la desolación es la consolación “llamo desolación todo lo contrario a la Consolación” (venir a inflamarse en el amor de Dios; en la mutua comunión).

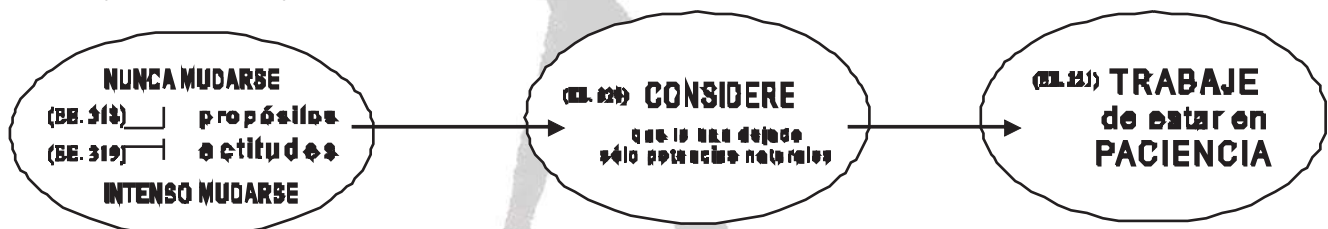
La objetivación de la situación de desolación la expresa Ignacio con la siguiente sintomatología, dibujando además, en esta separación, un doble movimiento: del “mapa afectivo-racional interior” al “mapa afectivo-racional-conductual exterior”.

“mapa afectivo-racional” interior	secuencias	“mapa afectivo-racional-conductual exterior”.
1ª) oscuridad del ánimo	La razón (variaciones y sombras)	4ª) inquietud de varias agitaciones y tentaciones
2ª) turbación en ella	La afectividad (noche de la fe)	5ª) moviendo a infidencia, sin esperanza, sin amor
3ª) moción a las cosas bajas y terrenas	La conductualidad (lastre)	6ª) hallándose toda perezosa, tibia, triste
como separada de su Criador y Señor		

De dicha situación se siguen “pensamientos” que “aconseja el mal espíritu”, con los que “no podemos tomar camino para acertar”. (EE. 317,4b y 318.2b).

¿Cómo Comportarse en Desolación? (ee. 318-319 / 320 / 321)

Triple (e inseparable) COMPORTAMIENTO:



Herramientas para el Acompañamiento Espiritual

1°.- NUNCA MUDAR los propósitos y pensamientos anteriores a la desolación. Pero MUCHO MUDAR (dedicar más tiempo) en la oración, meditación, examinar y en algún modo la penitencia. Estamos hablando de habitud, del hacerse el cuerpo humano a la variación e integrarla en su dimensión sensitiva.

2°.- CONSIDERE como Dios le ha dejado en prueba en sus potencias naturales. Estamos hablando de un nivel racional. De un ejercicio de doble concienciación: 1º) en el que la persona se vuelve al Dios que nos quiere adultos comprendiendo que ha sido Él quien ha dejado sin consuelo; 2º) y en esa vuelta a Dios recibe información de que está dotado de potencias que lo habilitan para el combate.

3°.- TRABAJE por estar en paciencia. Estamos hablando de la Voluntad. Trabájela, equivale a decir crezca; hágase señor de sí mismo. Un señorío que tiene que ver con la razón (piense) y con la memoria (será presto consolado), porque hay noción de consolación.

Del “agere contra” se pasa a la “concientización”, y de ahí a la “familiarización”.

Cualificación de la Desolación en Ignacio:

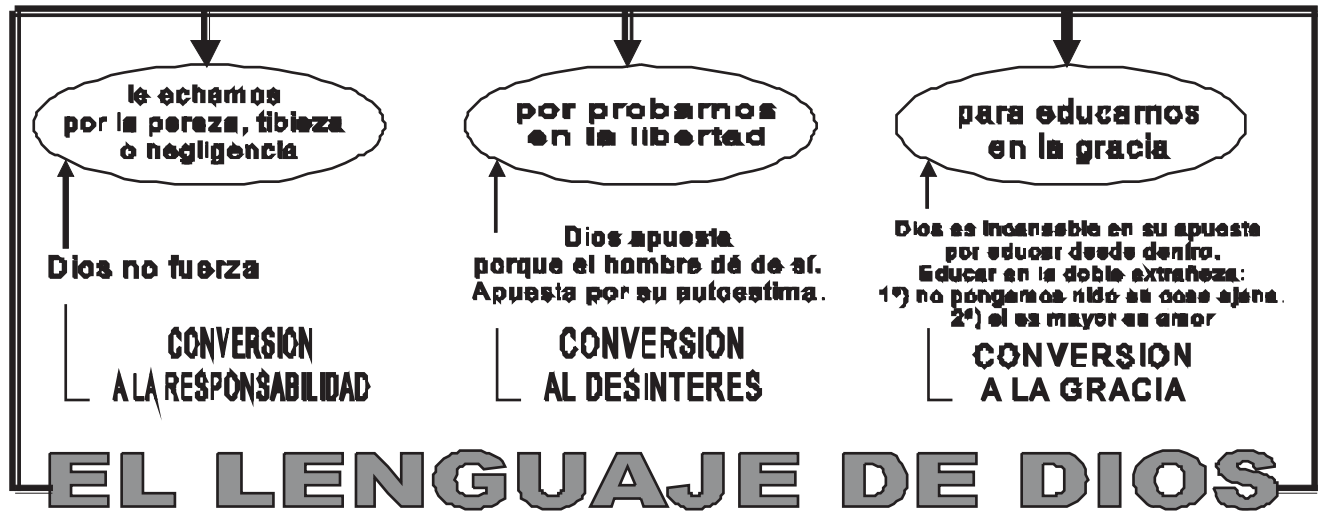
El nº 317 y 318 de EE, se cierra con un añadido:

- “... de la misma manera los pensamientos que salen de la consolación son contrarios a los pensamientos que salen de la desolación”
- “... con cuyos consejos no podemos tomar camino para acertar”.

Tanto la consolación como la desolación dan pie a pensamientos

- Este proceso de racionalización es capaz de construir nuevas noticias que influyen en la afectividad.
- Ilustra el doble dinamismo: variación de pensamientos y conducción del ángel bueno-malo en ellos.
- Este dinamismo establece un primer momento del discernimiento. Aunque el punto de partida parezca negativo, no lo es, más bien habría que llamarlo de iniciación.
- Las reglas de discernimiento que hablan de la desolación (y no menos las de consolación) habría que leerlas juntas, sin escisiones marcantes para que puedan entenderse en su conjunto y dar el fruto que persiguen:
- Que desolación no se equipara a depresión. Porque en la depresión no hay ánimo ni disposición de seguir andando.
- Que desolación es una situación emotiva-racional que altera a la persona pero que no la destruye.
- Que desolación es un momento de gracia, en el que Dios habla: 1º) retirándose porque no quiere forzar (porque Él sólo puede relacionarse en libertad), 2º) haciendo que la persona se vuelva hacia sus dones naturales y saque de ello aprendizaje. 3º) ilustrando sobre la preponderancia de la gracia.
- Que en desolación se producen pensamientos a los que habría que advertir con cuidado porque de ellos si proceden situaciones de mayor gravedad.

D.- ¿CAUSAS DE LA DESOLACIÓN? (EE. 322)



Falsedad y Autenticidad de la Desolación - Consolación

En el discernimiento se ponen en juego diversas facetas y algunas son inconscientes, no racionales, que pueden ayudar o entorpecer el discernimiento. Ante los movimientos internos, con frecuencia, se tiende a buscar soluciones desde la razón, sin dejar que aparezca el resto de la interioridad. Pero las mociones internas no las controlan ni el entendimiento ni la voluntad, pensándose que vienen de fuera. A esto se unen los sentimientos que se fraguan fuera de nuestra consciencia. Los movimientos internos afectan a toda la persona, y no sólo a la afectividad, recibiendo respuestas psicológicas muy variadas. La base psicológica de estos movimientos está en la experiencia afectiva no consciente. No hay nexos lógicos, pero esto no nos impide entrar en contacto con nuestro mundo interior.

1.- Falsa (perturbadora) Desolación

Toda desolación que forme parte del proceso espiritual puede ser positiva, e incluso, deseable. Una desolación evolutiva a su tiempo es buena. Pero pueden darse movimientos adjuntos que no tienen que ver con el proceso configurador de la personalidad y menos aún con lo espiritual. Hay que detectar lo que es desolación de lo que son desajustes que inicialmente pueden parecer desolación pero que se decantan en situaciones graves y desestructurantes.

1ª.- Desolación escrupulosa. Se caracteriza por crear una atmósfera de parálisis donde la persona se encuentra con incapacidad para avanzar. Concomitancia de tentaciones repetidas sobre algo prohibido con la imperiosa necesidad de búsqueda de tranquilidad a través de la autoridad. Afectivamente va acompañada de una falta de libertad y un encogimiento interior con una insatisfacción por no conseguir lo deseado. Necesidad de controlar la situación, con enormes autoexigencias relacionadas con la autoridad. La culpa es patológica y la reparación es obsesiva, por lo que no lleva a progresar. La culpa se manifiesta como mero rasgo primitivo. Suele darse en personas perfeccionistas.

2º.- Desolación fluctuante. Sus síntomas también aparecen en las falsas consolaciones. Se da un malestar, desgana perezosa, inquietud y ansiedad, tristeza voluble... Esto se da cuando las cosas no resultan

Herramientas para el Acompañamiento Espiritual

no procesa las contradicciones sino que las evita, con lo cual se cambia de ánimo inmediatamente. Tiende a ocultar la realidad interior incluso para sí mismo, aunque, paradójicamente, necesita que los demás sepan lo que está padeciendo. Necesita sentir afecto, porque le faltan las raíces de su propia identidad. Si hay culpa, la atribuye a otros, siendo la reparación inexistente, superficial o escasa. No afronta las dificultades reconociendo su responsabilidad, haciendo infantil su relación con Dios (y con los demás).

3°.- Desolación profunda, melancólica. La hay sana y la hay patológica. La sana: motivada espiritualmente por la búsqueda intensa y deseable de Dios. Es reparadora y puede relacionarse con la noche oscura, con un amor que busca y que no acaba de encontrar. En la Patológica hay pérdida de toda esperanza y soporte, cayéndose en una negatividad que puede llevar a la muerte mental y hasta física (suicidio). Se da como falta de futuro, pérdida de fuerzas físicas, Dios se vuelve un perseguidor inmisericorde ante el que pareciera estarse inevitablemente condenado. No se debe confundir con situaciones transitorias reactivas que se dan por la presión psicológica del pecado.

2.- Falsa Consolación

1°.- Consolación tranquilizadora (de tipo escrupuloso). Viene de la sensación de tener bajo control la propia vida espiritual ante lo imprevisible y desconocido. Se nutre del perfecto cumplimiento de normas externas o auto-impuestas que preservan de falsos sentimientos de culpa en relación a una imagen de Dios severo y justiciero. No es receptiva de estímulos externos y tampoco es creativa. Es compensatoria.

2°.- Consolación fluctuante (narcisista). La persona vive una alegría superficial directamente dependiente del aprecio de los demás. La consolación no tiene por base el amor al otro, sino la comprobación de que se es amado. Si falta el aprecio y el afecto de los demás, la persona no puede soportar la frustración y entra en la depresión que hemos llamado “fluctuante”. Es “egocéntrica” y está fundada en el deseo infantil de omnipotencia, el cual, puede también, satisfacer una vida espiritual superficial, auto-justificatoria y auto-referencial.

3°.- Consolación hipomaniaca: La persona vive una “euforia” claramente (para los demás) defensiva, porque en el fondo hay inquietud. Aparentemente vive contenta y sin dificultades, pero puede hacer sufrir a los demás sin darse cuenta. Evita hacerse cargo de las dificultades propias y de las de los demás. Hay incapacidad de soportar decepción o fracaso, depresión o desolación y se defienden hasta negarlas obstinadamente. Esta obstinación es un signo defensivo. Difícilmente alcanza un sano sentido del pecado y del fracaso personal.

3.- Rasgos distintivos de la verdadera y falsa consolación

1°.- Por su fenomenología:

- **La verdadera consolación.** Se caracteriza por la profundidad (así que puede coexistir, conscientemente, con estados anímicos contrarios pertenecientes a niveles más superficiales), quietud fundamental (señal de que no hay “defensa” inconsciente) y perdurabilidad (señal de que pertenece a la “estructura” de la personalidad). Estas características siempre van juntas.
- **La falsa consolación.** Se caracteriza por su superficialidad (bien por ser sólo “psicológica” y reactiva, bien por ser “defensiva”, o sea, escondiendo dificultades más profundas), inquietud fundamental (nunca la “consolación defensiva” puede encubrir del todo las dificultades latentes), fragilidad (no pertenece a la “estructura” de la personalidad que sigue manifestando su inconsistencia).



2º.- Por sus efectos:

- **La verdadera consolación.** Produce un aumento de esperanza, fe y caridad (virtudes que sólo pueden ser donadas y que no son productos de un acto de voluntad), es positivamente creativa (no es rígida, defensiva, obstinada, cerrada, sino que es abierta a nuevos horizontes) y auténticamente intuitiva. Todas estas cualidades salen de una “estructura” estable de la personalidad, inconscientemente y no por actos deliberados de pensamiento o voluntad.
- **La falsa consolación.** Produce alegría rígida, defensiva, obstinada, cerrada a lo que pudiera ser cuestionante. Usa sólo de las facultades conscientes, el pensamiento y la voluntad (porque su inconsciente, que obedece a su verdadera estructura inmadura, le hace guerra). A lo que más puede llegar es “pensar” la esperanza, la fe y la caridad.

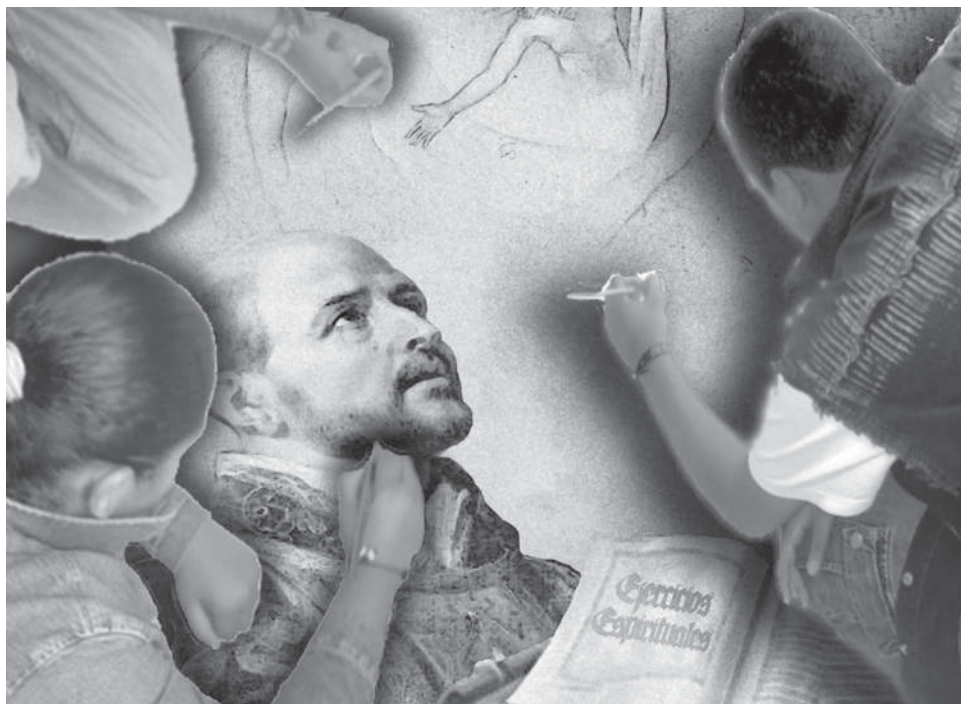
3º.- Por su origen:

- **La verdadera consolación.** Estructura la profundidad “espiritual” de la personalidad. En ello evidencia que viene de Dios, incluso y cuanto más, la consolación sin causa precedente.
- **La falsa consolación.** Es una forma reactiva y defensiva de la psicología humana que todavía no se ha enraizado en la estructura profunda espiritual de la personalidad.

NOTAS

- REAL ACADEMIA ESPAÑOLA, “Diccionario de la Lengua Española, Madrid, 2001.
- BLANQUEZ FRAILE Agustín, Diccionario Manual Latino-Español, SOPENA, Barcelona, 1981, Pág. 158 y 162.
- Ibídem. Pág. 93.
- Cfer. TORNOS Andrés, “Fundamentos Bíblicos-teológicos del discernimiento, en MANRESA, Vol. 60, 1998, Pág. 319- 329
- Cfer. PIKAZA Javier, “El discernimiento de Espíritus en el Nuevo Testamento” en Vida Religiosa 38, 1975 Pág. 259-270
- CORELLA Jesús, “La Consolación en los Ejercicios de San Ignacio” en Manresa, Vol. 71, 1999, Págs. 319-337.
- ARZUBIALDE, Santiago, Ejercicios Espirituales. Historia y Análisis, Editorial Mensajero – Sal Terrae, Bilbao-Santander, 1991, Pág 626 – 665.
- FONT, Jordi, Discernimiento de espíritus. Ensayo de interpretación psicológica. Manresa 59 (1987), 127-147

TEMA V



ALGUNOS ASPECTOS IGNACIANOS

RESEÑA SOBRE SAN IGNACIO DE LOYOLA

[Tomado de Jornadas de Espiritualidad. Asociación de Colegios Jesuitas de Colombia, 2001]

Existen muchos documentos que nos hablan sobre la vida de San Ignacio de Loyola, pero sin duda que uno de los mejores será aquel nos muestre su vida contada por él mismo, su autobiografía, la que te invitamos a leer porque, “Siendo Ignacio de edad avanzada y con salud muy quebrantada, alguno de sus primeros compañeros le instaron a que les narrara el modo como Dios le había dirigido desde el principio de su conversión, a fin de que aquella relación pudiese servirnos a nosotros de testamento y de enseñanza paterna” (Autobiografía, 1991,3).

Sin embargo estamos seguros que cualquier libro que nos hable de la vida de Ignacio procurará ser fiel a su experiencia, principalmente porque la gran mayoría, es posible que los hayan escrito jesuitas, miembros de la mejor obra fundante de San Ignacio de Loyola, la Compañía de Jesús que hoy está extendida por todos los continentes y a través de la cual aún vive San Ignacio.

Además, el libro de los Ejercicios Espirituales, el mayor aporte de Ignacio, no es un libro para leer, sino para practicar, como suelen ser los libros de cocina o de aprender sobre algún instrumento musical. Seguramente

Herramientas para el Acompañamiento Espiritual

tú alguna vez hiciste los Ejercicios Espirituales, ¡qué experiencia! ¿no?.

Te invitamos pues a conocer más de este hombre que ha dejado huella en la historia humana. Empezaremos por conocer a grandes rasgos las etapas principales de la vida de Ignacio.

Hoy día santo, es el más universal de los vascos, se le ve en lo altares y en las estampitas, vestido de sotana, pero cuando era joven llevaba capa abierta, cabellos largos rubios, vestidos multicolores a cuadros, espada al cinto, empuñando una ballesta. Quizás nadie, ni él mismo pensaría que iba a ser santo.

Ignacio, que primero se llamó Iñigo. Cambió de nombre cuando tenía bastantes años ya, quizás creyó que Ignacio era la forma culta equivalente de Iñigo. Pero lo importante no es el cambio de nombre sino el de vida. A veces creemos que todo en nuestra vida está marcado y decidido; sin embargo hay personas que muestran grandes cambios. Y no porque cambien de oficio o muden el lugar donde viven. Uno de los cambios más profundos de nuestras vidas es el que se refiere a nuestra relación y actitud ante Dios.

Para continuar con nuestro estudio vamos a dividir los rasgos de las etapas principales de la vida de Ignacio en tres partes y procurando en cada una hacer un alto para reflexionar y meditar:

1º) El Factor Humano: Cubre desde su nacimiento (1491) hasta la herida en Pamplona (1521).

Iñigo era el menor de trece hermanos. Hijo de una familia importante y muy orgullosa de su clase. Nació en 1491, en la Casa-torre de Loyola, una casa solitaria y aislada, donde desde niño aprendió a amar y gustar la soledad. Además, parece que no conoció a su madre y eso acrecienta la soledad de un niño.

Infancia y juventud de Ignacio

Durante su infancia y adolescencia, Ignacio recibe los primeros impactos imborrables de su familia y de su tierra: conocimiento del castellano y del vasco, afición a las músicas y danzas tradicionales, gusto por la comida de la tierra. En los rasgos de su personalidad se pueden destacar: capacidad de concentración, tendencia a la reflexión y el análisis, voluntad firme y perseverante. También una fe sana y robusta, aunque no vivía nada conforme a ella, ni se guardaba de pecados, antes era especialmente travieso en juegos, en cosas de mujeres, en revueltas y en cosas de armas.

En 1506 deja Loyola y en Castilla vive en la mansión del Contador Mayor de los Reyes Católicos hasta 1517. Luego pasa al servicio del duque de Nájera y virrey de Navarra, hasta la herida de Pamplona (1521).

Herido en Pamplona

En la autobiografía n.1 encontramos estas palabras de Ignacio al respecto. Hasta los 26 años de edad fui hombre dado a las vanidades del mundo; y principalmente me deleitaba en los ejercicios de armas, con un deseo grande y vano de ganar honra. Y así, estando en una fortaleza que los franceses combatían, y siendo todos del parecer de entregarse y salvar sus vidas, ya que se veía claramente que no se podían defender, le di tantas razones al “alcalde” que lo persuadí a seguir defendiéndose... aunque contra el parecer de todos mis compañeros. Después de durar un buen rato en el ataque, una “bombarda” me alcanzó en una pierna quebrándomela entera y, como la bala pasó entre ambas piernas, la otra quedó también mal herida”. Según otros escritos se dice que esto fue el 20 de mayo y que cayendo él, los de la fortaleza se rindieron.

Herramientas para el Acompañamiento Espiritual

Algo bien interesante dentro de toda la vida de San Ignacio es que él, a la hora de escoger compañeros para el apostolado, se fijaba en personas que fuesen “para algo”. Es decir, sujetos que ofreciesen un buen material humano para ser formados convenientemente y poder formar y hacer bien a los demás. El Ignacio de 1521 es ciertamente un hombre “para algo”, es un “factor humano” que como barro en manos del alfarero, fue transformado por Dios, apasionándose por “la mayor gloria de Dios”, el apóstol creador y emprendedor de grandes obras evangelizadoras, el hombre del trato personal y espiritual y a la vez aglutinador de una comunidad apostólica, el maestro del espíritu profundo, concededor del camino evangélico y del corazón humano.

2º) Una Formación en Proceso: Periodo que abarca desde la conversión, durante las reflexiones en la convalecencia de Loyola, hasta la decisión de fundar la Compañía de Jesús (1521-1539).

En todo este tiempo se puede distinguir dos aspectos fundamentales:

a) Una experiencia fundante: La transformación espiritual iniciada en Loyola llega en Manresa a una fase definitiva. En un tiempo relativamente corto (de Loyola, 1521, a Manresa, 1523), Ignacio vive una experiencia espiritual decisiva, que marcará toda su vida futura.

Experiencia, no sólo es vivir o hacer cosas, sino que implica junto a este vivir, un cierto grado de “conciencia”, es decir, si se realizan o viven determinadas cosas, pero no se da una cierta concienciación de lo vivido, no hay propiamente experiencia, de igual forma si se produce un conocimiento de algo sin ningún contacto vivo con la realidad conocida, tampoco acontece una experiencia propiamente. Puede decirse brevemente que la experiencia es una cierta síntesis de vida y conocimiento, de acción y transparencia.

Durante todo este proceso de formación Ignacio en su autobiografía n. 27, dice: “En ese tiempo Dios me trataba de la misma manera que trata un maestro de escuela a un niño, enseñándole”. Es regalado por el Señor con visiones y sentimientos espirituales profundos Él había leído y oído mucho sobre Dios, incluso había tenido vivencia personal del Señor; sin embargo hasta este momento había dominado en él más lo recibido y aprendido que lo interiorizado y personalizado. Ahora Dios se transforma en una vivencia plenamente personal, es sentido y gustado en la oración, en la liturgia, en la lectura de la Palabra de Dios.

Un rasgo esencial de la experiencia fundante de Ignacio es que desde el interior de Dios, se sintió convertido al mundo, contemplándolo con la mirada de Dios. Desde este momento Ignacio sentía profundamente a Dios, pero al mismo tiempo una fuerte llamada hacía los hombres: quería ayudar espiritualmente al prójimo sin olvidar la ayuda material y simplemente humana; le atraía la soledad, pero al mismo tiempo buscaba compañeros para la realización de su empeño apostólico.

En la intimidad de Dios mismo, Ignacio descubre la realidad del mundo y siente la llamada a colaborar en la obra de transformación del mundo partiendo de la transformación de las personas.

b) Búsqueda incesante: A partir de la vivencia iluminadora precedente, Ignacio – el peregrino- atraviesa un largo itinerario de búsqueda ininterrumpida (1523-1539). Tierra Santa, Barcelona, Alcalá, Salamanca, París, España y Norte de Italia hasta llegar a Roma, son distintas señales de una peregrinación interior y exterior. El peregrino se siente incitado por un solo anhelo: <<qué he de hacer>> (Autobiografía, n. 50). Es decir, cómo ha de concretar su irrevocable decisión de ayudar al prójimo.

3º) Siempre Creciendo: Desde 1539 (proyecto definitivo de fundar la Compañía de Jesús) hasta la muerte,

Herramientas para el Acompañamiento Espiritual

1556, Ignacio vive una existencia de relativa quietud exterior, una vida totalmente integrada y dinámica. Una vida regalada por el Señor, aunque a la vez trabajosamente conseguida, pero en búsqueda y progreso constante.

En efecto su vida y su experiencia espiritual y personal fueron un aprendizaje en la escuela de Dios. Nos enseña Ignacio de Loyola que la persona que va consiguiendo su madurez -madurez cristiana y también simplemente humana – es una persona en continua superación, que no puede sumergirse en el reposo o en la rutina de una vida, en apariencia ya realizada. Contemplando a San Ignacio de Loyola, comprendemos que la vida es una incesante peregrinación, búsqueda, dinamismo.

Quizás este sería el ideal de la formación de los huellistas, para que sean profundamente humanos y plenamente cristianos: llegar a tal punto de madurez que podamos hacer que cada huellista integre armónicamente las distintas dimensiones de la vida, puesto que las huellas que seguimos son las de aquel que integra las realidades del mundo, pero siempre en búsqueda de algo más.

Se trata pues de formar personas “inconformes” que estén siempre con un dinamismo y una búsqueda de progreso en cada situación de la vida, que cada uno y cada una descubra el lugar propio donde “ser persona para los demás”.

LOS JESUITAS ¿QUIÉNES SOMOS LOS JESUITAS?

[Tomado del Decreto 26 de la CG 34 - Marzo de 1998]

Los jesuitas, es decir, los hermanos y sacerdotes de la Compañía de Jesús, somos una orden religiosa fundada por san Ignacio de Loyola, en el año de 1540. Actualmente somos más de 17 mil, por todo el mundo.

Para decir quiénes somos, podemos leer las ocho características que presentó la Congregación General 34 (una reunión de representantes de todos los jesuitas). El ideal jesuita es un constante desafío:

1.- Amor personal a Cristo. Reconociendo la necesidad de misericordia, cada jesuita, como lo hizo primero san Ignacio de Loyola, ha orado delante de Jesús crucificado y se ha preguntado "qué he hecho por Cristo, qué hago y qué debo hacer por Él". Por esta experiencia de encuentro con el amor, los jesuitas nos sabemos pecadores, y sin embargo llamados a ser compañeros de Jesús.

En un mundo como el nuestro, predicar el mensaje de Cristo pobre y humilde, puede ser ocasión de sufrir humillaciones, persecución y muerte. Los mártires jesuitas no son una historia lejana. En nuestros días se derrama sangre de nuestros hermanos. Y aun así continuamos adelante con la determinación de imitar y seguir a Jesús, el Hijo de Dios, nuestro Hermano.

2.- Contemplativos en la acción. El Dios que descubrió san Ignacio en la experiencia de los Ejercicios Espirituales no es un Dios resguardado en el cielo, ni en los templos. Trabaja todos los días, en todas las cosas, para liberar al mundo. Por eso el jesuita sabe que la iniciativa de su trabajo evangelizador no es propia; es Dios quien nos invita constantemente a unirnos a su acción.

Es muy importante descubrir al Señor, en todos los acontecimientos para unirse a Él, a su trabajo, a su determinación de que todos los seres humanos vivan ya como auténticos hijos suyos.

3.- Un cuerpo apostólico en la Iglesia. Los jesuitas de hoy, dispersos por todo el mundo, nos sentimos unidos porque sabemos que cada uno de nosotros ha escuchado la llamada de Cristo. De esta unión con Cristo fluye necesariamente el amor mutuo. No somos meramente compañeros de trabajo; somos amigos en

Herramientas para el Acompañamiento Espiritual

el Señor.

Provenimos de muchas naciones y culturas, hablamos lenguas diferentes; pero esta diversidad enriquece nuestra unión. Y en nuestro servicio al Señor y a su Esposa la Iglesia, Pueblo de Dios, estamos especialmente unidos al Papa, para ser enviados a las misiones que él nos confíe.

4.- En solidaridad con los más necesitados. Ignacio y sus seguidores comenzaron su predicación en pobreza. Trabajaron con los poderosos y los sin poder: con príncipes, reyes y obispos, y también con las mujeres de la calle y con las víctimas de la peste. Conectaron su ministerio con los poderosos, a las necesidades de los sin poder.

Ahora, sea cual sea nuestro ministerio, nos hacemos solidarios con los peores, los marginados y los sin voz, para que puedan participar en los procesos que modelan la sociedad en que todos vivimos y trabajamos. Ellos nos instruyen sobre nuestra pobreza, como ningún documento puede hacerlo. Nos ayudan a entender la gratuidad de nuestros ministerios.

5.- Compañeros con otros. Cooperamos con laicos y laicas, religiosos y religiosas, sacerdotes y obispos de la Iglesia local donde servimos, con los miembros de otras religiones y con todos los hombres y mujeres de buena voluntad. Somos y queremos ser hombres para los demás y hombres con los demás.

6.- Llamados a un ministerio instruido. Ignacio sintió la necesidad de una buena instrucción para el servicio de la fe y el ministerio de la Palabra. Por eso quiso dejar como algo característico de la Compañía la capacidad de usar todos los medios humanos: ciencia, arte, erudición, virtud natural, confiando siempre en la gracia de Dios.

7.- Disponibles para nuevas misiones. Los jesuitas somos para ser enviados a donde hace falta, a donde las necesidades están desatendidas. El jesuita es un hombre para la misión (para ser enviado), misión que recibe del Papa y de su propio Superior, pero en último término, de Jesucristo mismo, el Enviado por el Padre.

8.- Siempre en busca del magis. A san Ignacio le gustaba usar la palabra latina magis (más) para describir cómo debíamos ser los jesuitas. La mediocridad no tiene lugar en el pensamiento de Ignacio. Por eso el jesuita es alguien que no está satisfecho con lo establecido, lo conocido, lo probado, lo ya existente. Nos sentimos impulsados al magis. Los obstáculos, las fronteras, los límites, son siempre nuevos desafíos, nuevas posibilidades.

(Tomado del Decreto 26 de la CG 34)
Marzo de 1998



Herramientas para aproximarse al Mundo Juvenil

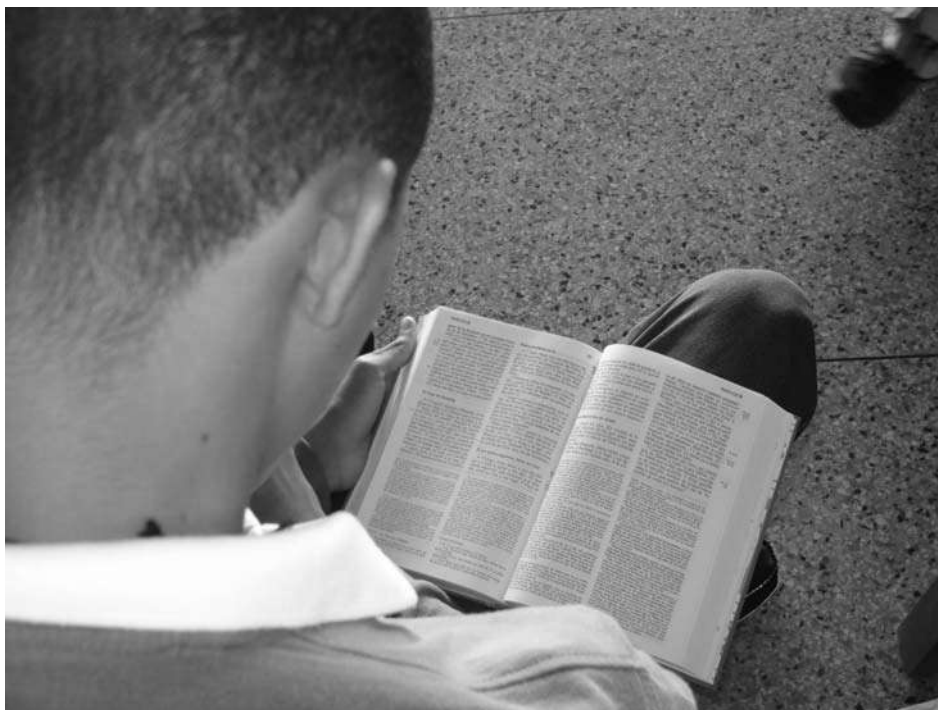
Preparado por: Ana Guinand
P. Danny Socorro, SJ

Al contemplar la realidad juvenil comprobamos que Venezuela es una nación mayoritariamente joven, lo que significa poder contar con una fuerza renovadora de gran vitalidad, y encontramos rasgos que caracterizan, en general, a los jóvenes venezolanos, más allá del sector social a que pertenezca cada uno. Son alegres, comunicativos, amigables; exigen libertad; se entusiasman; son sinceros, cariñosos; con sentido de fiesta y afán de celebrar; solidarios; capaces de arriesgarse por algo importante... [Concilio Plenario doc. 8, n° 5].

Objetivo

Que los Asesores y Guías del Movimiento Juvenil Huellas, siguiendo una metodología autoadministrada, profundicen en el conocimiento y la comprensión de la realidad juvenil como contexto de su actividad dirigida al acompañamiento de adolescentes y jóvenes.

TEMA I



ESTAMOS EN UN MOMENTO DE CAMBIO CULTURAL

(Equipo ADSIS. "Jóvenes y Dios, Proyecto de Pastoral con Jóvenes". PPC Editorial y Distribuidora. España. 2007. Pág. 33-38)

Una Realidad Cultural Distinta. Nos encontramos ante una realidad cultural distinta y en cambio, y, como se ha dicho hasta la saciedad, en cambio acelerado. La mayor parte de los que acompañamos actualmente los procesos de pastoral con jóvenes somos también fruto de este cambio cultural (somos más nietos que hijos de la modernidad), pero aún fuimos mayoritariamente educados en las coordenadas anteriores. Tal vez no era nuestro lenguaje pero lo pudimos aprender, y ahora pretendemos que los jóvenes realicen el mismo proceso de aprendizaje. Pero el cambio se ha agudizado y cada vez son menos los que tienen interés o capacidad y referencia para traducir las coordenadas en las que nos movemos y los conceptos que usamos.

Desafíos de Fondo. La sociedad ha cambiado, la cultura está cambiando, los parámetros de verdad, sentido, horizonte, se han movido, y eso ha hecho que nuestros procesos educativos y nuestra forma de expresarse se descubran repentinamente fuera del núcleo vital donde transcurren las cosas.

Ante esta realidad que constatamos nos encontramos con un desafío de fondo:

- ¿La racionalidad y la cultura actual tienen algo del Espíritu, del Reino? ¿nos está diciendo algo? ¿nos está desafiando a algo nuevo?
- ¿Hay elementos de avance en la historia, o ésta es un proceso de degradación?
- Aplicado a nuestro tema, ¿necesariamente “lo bueno” es una cultura unitaria, o podemos descubrir la llamada y la presencia del Espíritu que mueve la historia en la propia cultura fragmentaria? (cf. GS 4,11; DGC 32)

ASUMIR LOS DESAFÍOS DE LA MODERNIDAD Y LA POSTMODERNIDAD

La racionalidad moderna nos invitaba y nos hizo desarrollar procesos de modernidad. La vida como proyecto, dirigida como persona, centrada en un valor, ordenada y orientada por él...

No renunciamos ni podemos renunciar a esas conquistas, que son fruto de la apuesta por la libertad de la persona humana, pero la realidad actual nos complejiza la situación. Profundizar en esta misma dinámica de libertad nos obliga a salirnos de los esquemas unidireccionales y unívocos como los que han dominado nuestra pastoral hasta ahora.

Vamos a desarrollar un poco más esta idea. Los límites de la modernidad no son razón para dejarse llevar por lo que José Luis Moral denomina “respuesta romántica” (Moral 2005), obviando los avances y desafíos que introdujo el paradigma de la modernidad a nuestra fe y a nuestra pastoral.

Se trata, precisamente, de asumir los desafíos de la modernidad y los nuevos que introduce la crítica de la postmodernidad, entendiendo que esta crítica es un paso más en el proceso de humanización y desarrollo del ser humano que el Espíritu va empujando en la historia de una forma que no podemos controlar.

No se trata de dar marcha atrás renunciando a los pasos dados, sino de continuar avanzando: hay algunas concepciones de la persona y de la realidad que orientaron nuestros procesos educativos y que actualmente se conciben de otra manera. No estamos hablando de cuestiones de fondo de la fe, ni de la antropología cristiana, ni de la pastoral, sino de los ropajes culturales en los que necesariamente ésta se expresa.

A modo de ejemplo podríamos señalar algunos de estos cambios:

1.- De la racionalidad científica a otras racionalidades

Si en la modernidad el **principio rector** que se consideraba como argumento válido y definitivo para orientar la vida humana era la racionalidad científica, la postmodernidad se ha caracterizado por la incorporación de otras racionalidades (afectiva, emocional, intuitiva, artística, ...) en plano de igualdad con la racionalidad intelectual, formal, lógica.

Se entiende que la vida humana es compleja y que no hay un único tipo de racionalidad capaz de dar cuenta de todos los fenómenos que vivimos, así que se opta por aplicar en cada ámbito concreto el tipo de racionalidad que se percibe como más adecuado, y precisamente en eso se cifra la capacidad de adaptación y la propia inteligencia.

- La consecuencia pastoral es que ya no podemos considerar que la racionalización de la fe y la formación

Herramientas para Aproximarse al Mundo Juvenil

intelectual es la única base sólida para la educación en la fe. No se trata de convencer intelectualmente de la existencia de Dios.

- La buena noticia es que este cambio de perspectiva da carta de ciudadanía a la propia racionalidad de la fe, la sabiduría, la intuición y la experiencia religiosa.

2.- Del proyecto a la experiencia

De la vida concebida como proyecto, en la modernidad, pasamos, en la postmodernidad, a la vida concebida como sucesión de experiencias. No se trata ya de tomar unas decisiones a las que ser fieles para alcanzar una meta en la que, supuestamente, permanecer (la familia, el trabajo, lo propia vocación), sino de vivir en profundidad el presente y la experiencia que toca vivir en cada momento. Esta experiencia es la que va a hacer que la persona vaya seleccionando y eligiendo lo más valioso de lo que se encuentra en el camino, y busque la forma de seguir en ello.

La vida es más una aventura, con lo que supone de riesgo y de angustia (aunque no todas las personas ni a todos los jóvenes les gusta la aventura) que un proyecto previsible y ordenado que está bajo mi control. La experiencia nos dice que es muy difícil que los proyectos se lleven a término. La postmodernidad ha hecho que se pierda la ingenuidad de la modernidad que estaba convencida de que, por fin, había encontrado la solución a todos los males humanos a través de la racionalidad y que solo quedaba aplicarla. Junto con la experiencia de poder “dominar el mundo” como nunca antes, coexiste y destaca la experiencia (vivida muchas veces con amargura) de que lo más importante de la vida escapa a nuestro control.

- Esto hace, lógicamente, que hoy no seduzcan mayoritariamente las ideas de futuro (el Reino como meta a conquistar), sino las experiencias vitales de plenitud. Lo que, en realidad, concuerda bastante bien con el Evangelio: los jóvenes tienen que tener experiencia de encontrar el tesoro para venderlo todo.
- No lo venderán como medio para comprar nada (algo) que no hayan experimentado; lo venderán solo como respuesta ilusionada a una experiencia vivida y sentida.

3.- De la unidad a la fragmentación

La modernidad concebía a la persona como un ser unitario y racional, que tomaba decisiones sobre la propia vida con la voluntad. La racionalidad postmoderna ha descubierto la ingenuidad y lo relativo de ese planteamiento en tantas realidades de grupos sociales cuya capacidad de decisión sobre la propia vida está tan limitada, y concibe, sin embargo, al ser humano como ser fragmentario y contextual, con libertad, pero muy condicionada, marcado y a veces aprisionado y zarandeado por muchas fuerzas internas y externas entre las que se va bandeando con las herramientas que tiene.

- La unidad de la persona es así una conquista, no un presupuesto, y necesitamos dotar a la persona de herramientas para construirla en diálogo con las distintas realidades entre las que se desenvuelve.

4.- De la autonomía a la relación

En la modernidad se puso el acento sobre la autonomía del sujeto. La persona es un ser libre, autónomo, completo en sí mismo, capaz de dominar el mundo, de actuar sobre él, comprenderlo y someterlo.



Herramientas para Aproximarse al Mundo Juvenil

Se funcionaba hasta cierto punto con un modelo de ser humano ideal, el superhombre, sin que el hecho de que las personas concretas, siendo tan limitadas, afectara mayormente a esa convicción: el ser humano era ese ser humano autónomo.

La postmodernidad, sin embargo, acentúa la realidad del ser humano como ser relacional, sin que eso se contradiga con el individualismo reinante, que tiene que ver con la priorización absoluta de los propios intereses. Todo es relativo, todo es relacional, los otros son evidentemente mi límite y mi posibilidad. La conciencia de la necesidad de los otros para mi propia supervivencia es cada vez más aguda, hasta las empresas hacen cursos de trabajo en equipo y relaciones humanas.

Habiendo perdido tanto las seguridades absolutas –Dios, el orden social estable, etc.-, como la fe ingenua en la autosuficiencia personal, “los otros” son el piso –móvil, por cierto- en el que me asiento. Nos sabemos dependientes y relativos. Y se acentúa la importancia de los núcleos cálidos y cercanos, de la familia y los amigos, porque sabemos que los necesitamos para vivir.

- No es necesario señalar la oportunidad que esto supone pastoralmente, en tanto en cuanto nuestra concepción del ser humano acentúa precisamente la dimensión relacional y vivimos una fe que nos invita a vincularnos comunitariamente.
- Para los hombres y mujeres, jóvenes y adultos de la postmodernidad, tendría sentido un estilo de vida comunitario, siempre y cuando sea una comunidad vital y afectiva, y no solo funcional o de proyecto.

5.- Del proceso lineal a la red

A la racionalidad moderna correspondía un modelo de proceso lineal en todos los ámbitos de la vida. Se fijaba una meta y se ofrecía unos medios necesarios para llegar a ella; se daba un paso detrás del otro. Hoy los modelos de proceso son mucho más complejos. La red, con diferentes caminos para llegar al mismo sitio, es lo que garantiza que un mensaje pueda cruzar el mundo en segundos.

- No hay un único camino para llegar a ninguna parte, incluso, no está claro que haya un lugar único al que llegar.
- Nadie ni nada agota las posibilidades del ser humano, no hay un modelo único al que conformarnos, o, al menos, no hay una única forma de realizarlo.
- Los caminos no son en línea, sino que implican muchas curvas, idas y vueltas.
- La vida es tan compleja, y se desarrolla en tantas direcciones que es, de nuevo, una ingenuidad pensar que se la puede manejar como el proceso de fabricación de un tornillo.
- La educación ha tenido que adaptarse a esta realidad, y nuestros procesos pastorales también tendrán que hacerlo.
- Y es importante que lo hagamos reconociendo el valor de la pluralidad y la diversidad, la riqueza de los distintos caminos, y la aceptación humilde y agradecida de que los procesos tienen más que ver con el Espíritu, -que sopla donde quiere y cuando quiere e inventa siempre caminos nuevos-, que con la fabricación en serie de cristianos en condiciones controladas de laboratorio.

6.- De la voluntad al convencimiento vital

Si durante años se consideró que el motor de las decisiones personales debía ser la voluntad (la fidelidad a las opciones hechas, el deber ser), hoy solo se aprecia como justificación de estas decisiones el convencimiento y la adhesión personal vital. Ha perdido peso hacer las cosas “porque debo”, y ha ganado hacerlas “porque lo creo, lo quiero”.

Herramientas para Aproximarse al Mundo Juvenil

No creamos que necesariamente esto haya de llevar al olvido la dimensión ética de la persona. Pero los valores éticos habrán de estar más fuertemente interiorizados para que no sean únicamente convicciones racionales más o menos superficiales, sino que toquen ese motor de las decisiones que tiene que ver con el convencimiento y la adhesión.

- Pastoralmente esto nos revela la insuficiencia de afianzar dogmas y doctrinas. Nos pone en alerta ante el peligro de las opciones tomadas por cuestiones de imagen y superego —el deber ser- y nos obliga a realizar procesos de mayor profundidad que toquen el corazón de la persona y provoquen adhesiones vitales.

7.- Del cauce unificado a la elección personal

Si el cauce para desarrollar los procesos pastorales y socializadores en general era de carácter afectivo y vital (los grandes grupos que arropaban), hoy priva la libertad de elección que coloca a la persona en situación de soledad ante la mayoría de las decisiones de su vida. El cauce se diversifica muy pronto y obliga a la toma de decisiones personal, que no siempre puede ser (o resulta) personalizada.

En otros momentos eclesiales y sociales, el desarrollo de las personas estaba bastante más rígidamente orientado. El grupo social de pertenencia hacía de estructura que enmarcaba y orientaba este desarrollo. La formación escolar y los grupos de jóvenes de las parroquias hacían, en las sociedades de cristiandad y en el primer momento de la secularización, de lugares naturales donde se trasmitía la fe y se asumía.

Sin embargo, hoy existen cada vez menos cauces sociales fijos o naturales. Incluso la formación escolar tiende a diversificarse y a obligar a la toma de decisiones personales (que no personalizadas); de la misma manera que el desarrollo profesional, es cada vez más móvil y personal.

- En lo pastoral, los grupos de jóvenes de parroquias y movimientos (en la sociedad española), ya no forman parte de los ámbitos de socialización para la mayoría de los jóvenes.
- Por ello la función de cauce que cumplía el grupo social se ha debilitado a favor de la libertad de elección personal, dejando al sujeto más solo y desprotegido en la orientación de la propia vida.

8.- De la coherencia a la intuición

Porque si tuviéramos que decir una palabra mágica que años atrás justificaba cualquier toma de decisión, al menos teóricamente, era la “coherencia”, mientras que la palabra que hoy podría definir eso que antes justificaba las decisiones personales, podría ser la “intuición”.

Ser coherente es importante, es un valor, pero no es hoy el máximo valor. Si lo es sin embargo, el “verlo”, estar convencido, creérselo, no solo racionalmente, sino vitalmente.

No es meramente el gusto (que también tiene mucho peso), sino el conjunto que me hace identificarme vitalmente con la opción. Y a eso se llega hoy por “intuición”.

No es lo lógico, sino lo significativo, lo vitalmente significativo, lo vivencial, como señalaba Juan Pablo II, «los hombres de nuestro tiempo, quizá no siempre conscientemente, piden a los creyentes de hoy no sólo “hablar” de Cristo, sino en cierto modo hacérselo “ver”.



CULTURA JUVENIL

[Richard Arce]

Rasgos de la Cultura Juvenil Actual

¿Quiénes son los jóvenes?

En una primera aproximación podemos decir que los jóvenes son para la mayoría de nosotros, los adultos, un mundo extraño. Los jóvenes son otros, son diferentes.

La vida real de los jóvenes de hoy está en otro lugar diferente del que buscamos... Su vida es de ellos, y nos resulta difícil de interpretar en nuestros esquemas habituales. Afortunadamente. Porque de esa manera tenemos que detenernos ante ellos como lo que son: "otros", personas que significan al Otro, al misterio más grande, a la vez más cercano y más lejano que vive también en este misterio de lo desconocido e ininterpretable y que sin embargo se nos revela en esos mismos rostros en que se nos oculta.

De ahí la necesidad de recordarnos continuamente que los jóvenes no son objetos de adoctrinamiento, para encuadrar y numerar para "nuestras filas", sino sujetos que han recibido una vida a la que debemos acercarnos como Moisés ante la zarza ardiendo, descalzos de los prejuicios e interpretaciones que sirven para tranquilizarnos. Entonces escucharemos la palabra que nos quieran dirigir cuando sientan que los acompañamos en verdad.

Herramientas para Aproximarse al Mundo Juvenil

Tampoco podemos considerar a los jóvenes como un grupo más o menos uniforme. Un grupo joven de un determinado entorno geográfico, está formado por múltiples subgrupos, tan diferentes de nivel de vida, estudios, estilos, etc., que parece poder afirmarse que lo único en común es la edad. Por ello cualquier generalización es peligrosa, cualquier proyecto es arriesgado, cualquier iniciativa es relativa.

No sólo son "extraños" u "otros" con respecto a los adultos, sino que son también "extraños" entre ellos mismos. Y en consecuencia tienen experiencias de vida diferentes que expresan a través de lenguajes y modos culturales variadísimos. Son diferentes los jóvenes rurales de los urbanos, aunque se haya dado un acercamiento entre estos grupos; son diferentes los jóvenes urbanos de los centros de las ciudades de los de los barrios periféricos, diferentes los que han tenido largos procesos educativos de aquellos que han realizado estudios técnicos más breves, o los que transportan sobre sus espaldas el fardo del fracaso escolar. Los de familia estructurada de los de familia desestructurada; los que se han criado en la calle de los que no la han conocido, los superdeportistas de los amantes de las discotecas, etc.

Son muchos los modos, estilos y dimensiones de sus existencias. Acompañarlos, aunque no sea sino en un pequeño tramo de su recorrido, exige, para los adultos un desprendimiento que sólo es posible si logramos engendrar en nosotros actitudes profundamente evangélicas; necesitamos forjar la humildad y la encarnación.

¿De qué realidades provienen los jóvenes?

Aspecto familiar

Muchas familias sienten el debilitamiento de los lazos internos y una exacerbada búsqueda de autonomía. Muchos jóvenes sufren las consecuencias de la desintegración familiar a causa de la infidelidad, la superficialidad de relaciones, el divorcio, la miseria en la que viven muchas familias, el alcoholismo de los padres, la desocupación, la droga, etc. Surgen nuevas formas de familias:

- Familias monoparentales: uno solo de los padres es la fuente de apoyo, referencia e identificación.
- Familias ensambladas: los hijos viven con mamá o papá y su nueva pareja, o incluso padres que viven bajo el mismo techo sin convivencia marital pero con los respectivos novios fuera de casa.
- Familias de roles "cambiados": la madre es la que sostiene económicamente la casa y la vida familiar, asumiendo un rol que hace un tiempo fuera más típicamente masculino y el padre un rol más típicamente femenino.
- Familias sustitutas: niños criados básicamente por los abuelos o tíos, inclusive en algunos casos por vecinos muy cercanos o aún por instituciones que se dedican a estos asuntos.

Aspecto religioso

Muchas veces, en la búsqueda de los jóvenes de un nuevo modo de vivir comienzan a considerar su vivencia religiosa como algo interior y privado (íntimo) que no tiene por qué influir en su vida social. Junto a esta realidad hay muchos jóvenes con valores religiosos serios, con experiencias de encuentros fuertes con Dios en sus vidas; trabajo parroquial o en diversas comunidades o grupos juveniles; tienen grandes deseos de profundizar en la Palabra. Algunos vienen de una experiencia de vida carismática, otros tienen notables formas de expresión de culpa y ciertas imágenes fatalistas de Dios. Algunos tienen supersticiones; otros limitan la oración a espacios "sagrados" y suelen deslumbrarse frente a lo que aparenta o representa "lo santo", "lo misterioso".

Aspecto social

Los jóvenes tienen una visión cada vez más negativa de lo político, al punto de considerarlo como algo que complica la existencia. Son también muy presentistas, las cosas pierden rápidamente su validez, se vive la cultura del "ya fue", se valora el acceso, el consumo, la competencia y el ahora.

Los jóvenes tienen grandes dificultades para entrar en el mercado de trabajo. Si bien las empresas prefieren gente joven, no cualquier joven está capacitado para las exigencias del "nivel de excelencia empresarial". Es un medio muy agresivo.

¿Qué valores viven los jóvenes?

La experiencia fundante de los jóvenes de hoy es vivir la vida intensa, eufórica y apasionadamente. La civilización de las sensaciones ha hecho del joven un consumidor programado, como si esa forma de vida fuera un dogma absoluto que a todo cuanto existe le encuentra esta "función": consumir.

Junto a esta concepción dañina para la vida, surgen sin embargo nuevas maneras de vivir valores, un nuevo código de valores:

- a) La Libertad es un valor-clave, es como la herramienta básica para alcanzar cualquier objetivo. Se descarta entonces la así llamada "verdad objetiva", cuando ésta amenace la libertad. Parecería que la verdad objetiva se la vive como extraña y adversa al proyecto humano. También se descalifica el sacrificio porque es corrosivo y represivo de la vida.
- b) La Autenticidad. El joven expresa lo que es y lo que siente sin inhibiciones ni prejuicios, liberándose así de tabúes y mitos sociales.
- c) El Amor-Placer como meta primera de la libertad. Tal vez esto del amor y el placer sea la expresión más vistosa y evidente de la cultura juvenil.
- d) La Experiencia personal como la fuente y el criterio de verdad y de valores; la intuición y enamoramiento como la única lógica que impone el fin de gustar la vida.
- e) La Omnipotencia: poderlo todo, aunque todavía no se pueda todo; fe en la libertad y en los adelantos científico-técnicos.
- f) La Justicia unida a la Paz, como un deseo y un gran sentimiento. Es una gran esperanza, es más una utopía que un compromiso personal. Toda la corriente de la "nueva era" colabora con esto, fomentando el ideal de la unidad como gran meta de la "era de acuario".
- g) La Unidad universal como búsqueda de una humanidad segura y sin riesgos.
- h) El Futuro como mentalidad de cambio, no repetir los errores del pasado, buscar un mundo nuevo a la medida del hombre libre.
- i) La Trascendencia del ser humano como ser supremo; no excluye a un Ser Trascendente, pero lo acepta o rechaza si responde o no a su concepto de realización humana.

Claro que estos valores no se dan puros en nadie. Y además, los mismos valores pueden vivirse como antivalores. Pero nuestro objetivo es ayudar (sobre todo a los adultos) a buscar pistas para comprender a las nuevas generaciones y comenzar juntos un camino. Teniendo en cuenta todo lo anterior, proponemos aquí algunas características comunes a los jóvenes, buscando rescatar la pista "nueva" que se abre en cada tensión y sugiriendo ya algún signo del camino nuevo.

Herramientas para Aproximarse al Mundo Juvenil

Los medios de comunicación, cultura de la música y la imagen.

¿Estamos frente a una generación epidérmica o frente a una nueva sensibilidad que necesita ser rescatada y protegida de abusos?

Hay dos realidades culturales que afectan profundamente a los jóvenes y que viven de manera muy intensa: la música y la imagen. Los jóvenes son los principales consumidores de los conciertos masivos, los "CD", los aparatos de alta fidelidad, los "40 principales" en la radio, además de toda la cultura del "videoclip". A través de la música y de la imagen, expresan tanto su comunicación como toda su cerrazón.

Estos medios son instrumentos de comunicación cuando los informan, los emocionan o les permiten construirse por identificación y "adhesión sentimental" a lo presentado. Pero a la vez son instrumentos de cerrazón, cuando a través de ellos huyen de la realidad y se colocan en mundos fantasiosos, o cuando se conectan a sus "walkman" y se zambullen en otro mundo, dejándose pensar por la radio en lugar de pensar por ellos mismos.

Los medios educan en valores (o antivalores), imponen un modo de ver el mundo, la existencia, proponen gustos, establecen prioridades. En definitiva, construyen la personalidad de las nuevas generaciones mucho más que la escuela y la familia.

Esta generación, que llamamos "epidérmica", necesita sentir para adherirse, emocionarse para comprender, y engancharse para actuar. Generación para la que la apariencia, el "look", las marcas, lo "fashion", etc., es muy importante. Prefiere los caminos de la sensibilidad a los de la racionalidad. La palabra no es instrumento de comunicación ni profundización, de ahí las dificultades entre los jóvenes para la expresión oral y escrita.

Los medios de comunicación supieron captar (dirigir y utilizar con fines comerciales) esta sensibilidad especial de las nuevas generaciones. A veces nos da la impresión de ser víctimas de un infame bombardeo que busca atontarnos para que no pensemos más que lo que ellos quieren que pensemos. La cultura actual ofrece muchas ventajas que nos "seducen" (comunicaciones, marketing, eficiencia). Es necesario discernir permanentemente: son novedades útiles, instrumentos nuevos de los que nos podemos servir. No queremos "demonizarlos" pero tampoco podemos acercarnos a ellos ingenuamente, porque junto con los instrumentos es muy fácil (y a veces inevitable) aceptar los principios que los rigen, que no siempre son aceptables. Pero es posible proponer una manera nueva de utilizar estos medios de comunicación. Podemos buscar utilizarlos con otros fines: no el de comerciar, sino el de liberar.

Es necesario buscar una nueva sensibilidad y nuevos caminos de comunicación, construyendo una conciencia crítica ante estos poderosos medios. Es imprescindible generar espacios de búsqueda de nuevas relaciones interhumanas que sean seguros y libres. Espacios donde se pueda ensayar caminos nuevos sin arriesgar la vida en cada intento, con referencias claras que no sean opresivas, pero que sí muestren el límite de lo permitido para no jugarse la existencia como si fuera una ficha de algún videojuego. Espacios que sean escuela de encuentro y diálogo. Espacios que sean escuela de pluralismo, que enseñe a aceptar la diversidad para buscar la comunión.

La búsqueda de Dios y la verdad subjetiva

A veces nos da miedo caminar por estos caminos nuevos, nos parece más seguro recorrer caminos,

Herramientas para Aproximarse al Mundo Juvenil

conocidos donde es claro lo que es bueno y lo que es malo. Dios se nos revela, hoy en toda la profundidad de su misterio como aquel a quien "siempre es posible seguir conociendo". Con San Agustín, decimos hoy con fuerza: "Si crees que conoces a Dios, eso que conoces no es Dios". Para encontrar a Dios es necesario volver a nacer, convertirse. Para convertirse es necesaria la gracia del Padre que nos convoca a buscar sus caminos en comunidad. Por lo tanto esta búsqueda de Dios no podrá nunca hacerse aisladamente, sino en comunidad. Volvemos a la propuesta del punto anterior: espacios humanos comunitarios seguros y libres donde poder encontrarse con uno mismo, y con las otras personas de modo nuevo, facilitando así un encuentro verdadero con el Dios de la Vida.

Por la fragmentación de la cultura actual cada cual se ve tentado a buscar su verdad, su única verdad subjetiva. Pero esto no es posible, ya que el individuo se presenta ante un mundo muy complejo e inseguro, sin referencias objetivas. No está claro qué buscar ni por dónde. Al intentar acceder a cada una de las dimensiones de esta complejidad, se vive la sensación de una incompreensión radical de los fenómenos que se desarrollan en este complejo mundo y en la interioridad personal de cada uno. Los jóvenes consideran a las referencias objetivas de dos maneras: como verdades científicas (muy difíciles de conocer por su vastedad y complejidad), o como propuestas "viejas", transmitidas por cauces tradiciones e institucionalizados. Consecuencia: el joven prefiere refugiarse, o en el magma de la indiferencia religiosa, o "engancharse" a gurús y movimientos que le aseguren una identidad personal y lo guíen. Estas "propuestas" le ofrecen un camino más simplificado, que no lo obliga a enfrentarse continuamente a una opción personal. Actualmente el joven carece de recursos y de referentes para una opción personal plena. Y esto es trágico. Los "datos" que se asimilan, sólo permanecen hasta que otro dato que "me impacte" llegue a mi vida para sustituirlo. En estas condiciones, también Dios puede ser vivencia de un momento, para ser relativizado al siguiente. La dimensión religiosa es el eje donde se estructura toda la persona, donde se apoyan el resto de las dimensiones humanas: lo corpóreo, lo afectivo-emocional, lo lúdico, lo relacionado a la voluntad personal y a la libertad. Pero es difícil integrar la experiencia religiosa (fundamentalmente emocional), en aquella persona que carece de referencias objetivas que le permiten "ponerle nombre" y comprender, desde algún punto seguro, el significado de ese encuentro con Dios. Sus fragmentos de experiencia religiosa difícilmente pueden constituirse como un eje sobre el que desarrollar las demás dimensiones de su vida. Sin embargo, junto a la búsqueda de un "Dios a la carta", en muchos jóvenes se da la posibilidad de acercarse a Dios de un modo nuevo, sin prejuicios, llegando a ser creyentes maduros.

Cristiano "militante", cristiano "orante" y nuevos compromisos

El modelo de adulto creyente válido hasta ayer, el del militante, ya no puede contestar a todos los interrogantes que hoy se plantean, por ser un modelo donde lo emocional y la interioridad no siempre contaban en primer lugar (aunque siempre hubo excepciones). La militancia ya no es el referente primero ni fundamental para los jóvenes que a su manera caminan, en la sociedad fragmentada y religiosamente indiferente, hacia Dios. Quizás el camino de la oración, como lugar de encuentro más subjetivo y emotivo, pueda constituir uno de los espacios de partida de su peregrinar hacia Dios. Es verdad que el riesgo de quedar en un puro ensimismamiento subjetivo es grande, y que lo mismo que el camino militante, el orante, deber ser evangelizado para progresivamente llegar a las demás dimensiones del adulto cristiano; pero a pesar de los riesgos, parece que puede ser una propuesta importante, propuesta que habíamos minusvalorado en muchos ambientes de evangelización de jóvenes.

No se puede forjar este modelo de cristiano orante sin el testimonio de una comunidad real que ora y busca el compromiso que pide Dios. También aquí es imprescindible ofrecer lugares donde sentirse reconocidos por otros para así poder entender desde la propia experiencia qué significar sentirse reconocido y amado por el Padre Dios.

Herramientas para Aproximarse al Mundo Juvenil

Los rasgos que caracterizaban las formas anteriores de compromiso militante tenían mucho que ver con la transformación socio-política, directa e inmediata, de las estructuras sociales. Se clasificaba a los creyentes en "comprometidos" y "no comprometidos". Un compromiso y una participación auténticos eran aquellos que se proponían como meta un cambio inmediato e inequívoco de las estructuras sociales y políticas. Hoy el compromiso tiene un alcance menos utópico, menos escatológico, menos revolucionario, menos político. Movilizaciones ya no hay muchas, pero cuando las hay, tienen sus motivaciones no en el poder, el cambio, la transformación, sino en el reconocimiento, la autenticidad, la solidaridad.

Desde la mentalidad del antiguo militante, el compromiso del voluntariado aparece como el de un "pequeño burgués", como el compromiso de alguien que acude a las organizaciones cívicas para disponer de un menú asistencialista con el que hacer "alguna cosita por los demás". Social y políticamente inofensivo, aparentemente el voluntario no pone en cuestión el sistema social, económico y político; se conforma con poco y no quiere grandes problemas organizativos, tan solo pide alguien a quien acompañar, cuidar, escuchar, limpiar, enseñar, atender o acariciar.

La lucha por el reconocimiento desplaza a la lucha por la justicia. No desaparece la justicia como horizonte de cambio y transformación política, permanece como el fondo de un paisaje nuevo en el que cobran protagonismo unas figuras que hasta entonces habían pasado desapercibidas. Ahora los personajes tienen rostro, los voluntarios tienen tiempo, no se hipoteca el presente en detrimento de un futuro utópico, hay personajes dispuestos a compartir historias y no sólo a escribirlas para que otros las representen, se entablan conversaciones entre personas y no entre "agentes" y "pacientes", el pueblo es sustituido por la gente, la revolución es sustituida por la compasión, la emoción y la sensibilidad. (Para profundizar ver el Tema Central: "Una nueva sensibilidad social" de Agustín D. Moratalla, en UMBRALES, n. 93).

Algunas propuestas

El encuentro con el otro (el trabajo de equipo)

La primera propuesta es "volver" a descubrir la gracia de encontrarse con otros para poder encontrarse con Dios; el trabajo pastoral en equipo es un testimonio coherente de aquello a lo que queremos invitar.

No puede uno encontrarse con Dios, encontrar el sentido para su vida, si no logra encontrarse verdaderamente con los hermanos. El camino a Dios tiene que pasar necesariamente por el camino junto con los hermanos. Desde la más antigua tradición cristiana, la comunidad es el mejor signo de cómo es el Dios de Jesucristo. La Iglesia, Pueblo de Dios, es uno de los modos más evidentes que tenemos para manifestar a los demás cómo es nuestro Dios, y además, por su presencia verdadera y real, según su promesa, la comunidad de hermanos se hace sacramento de su amor entre nosotros.

Tenemos que ayudar a los jóvenes a descubrir la necesidad de encontrarse con sus hermanos. Y un camino muy coherente con lo que venimos diciendo, es el testimonio que nosotros mismos podemos darles de nuestra experiencia de vida comunitaria; por nuestra participación en alguna pequeña comunidad y además por el trabajo pastoral en equipo. Para este desafío es, entonces, imprescindible trabajar en equipo, en comunidad. Este estilo de trabajo con otros, en Iglesia, busca no separarse de "lo que el Espíritu Santo le dice a las Iglesias". Además nos da la pista para una tarea más integral, sin necesidad de saber todo sobre todo (sobre Biblia, sobre el acompañamiento espiritual, sobre psicología, sobre teología, sobre dinámicas de grupo, sobre catequesis, etc.).

Herramientas para Aproximarse al Mundo Juvenil

Recuperar la fiesta (sin renunciar al compromiso)

Juntar dos actitudes: querer cambiar el mundo y cantar la alegría de vivir. El antiguo modelo de actuar pastoral estaba seriamente comprometido con el cambio social, y muchas veces renunciaba a cualquier alegría, porque no era la alegría definitiva; como si alegrarse de algo parcial fuera como una "distracción de lo importante". Pero este modo de actuar, olvidaba que en la lucha por cambiar el mundo, es necesario alegrarse también por muchos signos de salvación que surgen en nuestro camino y que apuntan ya al Reino esperado. Celebrar anticipadamente la fiesta de la salvación definitiva es parte de nuestra fe. Como lo hacía Jesús. El evangelio es acogida gozosa de la gracia, es invitación gratuita a la fiesta de la vida: "Maestro, ¿dónde vives?", "Vengan y verán". Tenemos que invertir el orden: ya no es cumplir los mandamientos para salvarse, sino vivir con alegría esos valores porque hemos sido salvados.

Reconciliarse con el cuerpo (sin perder el espíritu)

Si partimos de pensar al ser humano como un compuesto cuerpo-alma, algo así como si el cuerpo fuera una especie de recipiente del alma, nos alejamos mucho de la concepción bíblica del ser humano. El espíritu humano siempre es espíritu encarnado; no se esconde por detrás del cuerpo o "dentro" de él: en los gestos, en el mirar, en palabras y aún en el silencio, puede estar toda la profundidad y el misterio del alma. Debemos, ya en el mismo anuncio de la fe, lograr un discurso más unificado e integral de la persona. "Es la persona del hombre la que hay que salvar. Es la sociedad humana la que hay que renovar. Es, por consiguiente, el hombre; pero el hombre todo entero, cuerpo y alma, corazón y conciencia, inteligencia y voluntad, quien debe ser el objeto central [del anuncio del Concilio]" (G S. 3a).

Al mismo tiempo, hoy sufrimos una idolatría del cuerpo. Se vive la corporeidad como algo separado de la existencia humana, sin importar mucho qué se haga o deje de hacer con el cuerpo, como si fuera algo desechable y separado de la persona. Y como si solucionando algunos inconvenientes en mi cuerpo (sobre todo relacionados con la estética), pudiera solucionar toda mi vida. Y, por último, es de gran importancia rescatar la sexualidad (y en ella la genitalidad), como dimensión de la corporeidad que, junto a otras, expresa la humanidad en su más alto nivel. Son fundamentales los espacios donde podamos redescubrir que las relaciones castas (aunque suene a palabra antigua) son el camino de respeto y contemplación de la importancia del otro género, como complemento y plenitud de mi existencia humana.

Enseñar a pensar (y sentir)

En general, la realidad de las cosas la "medimos" por el eco de lo que despierta en la esfera afectiva. Si algo nos resulta indiferente es para nosotros, como si no existiera. Los medios de comunicación, que hoy educan más que la familia y la escuela, definen lo que existe y lo que ya no, lo que es y lo que no es. Esta exacerbación de lo afectivo como instrumento de comunicación y acercamiento, no debería obnubilar la importancia de la lucidez en nuestro proceso de conocimiento, que debe ser integral. Es necesario integrar la razón y el sentimiento, ya que "inteligir es un modo de sentir y sentir es en el ser humano un modo de inteligir" (Zubiri).

Aceptar el rendimiento (sin renunciar a la gratuidad)

La sociedad "moderna" del rendimiento se opone a la sociedad feudal. En esta última, la posición social viene dada por el nacimiento: se nacía señor o vasallo. En la sociedad de la modernidad, la posición social está determinada por el rendimiento de la persona. Pero estos años de sociedad de la modernidad han mostrado que el sólo "rendir" atrofia la gratuidad y lo lúdico, por lo que la persona humana se empobrece notablemente.

Herramientas para Aproximarse al Mundo Juvenil

Antiguamente se daba una casi identificación de la realización humana con el trabajar productivamente. Hoy, gracias a los avances tecnológicos, parecería que ya no es necesario el trabajo tal y como lo concebimos nosotros, y que esto produciría generaciones enteras que no conocen el trabajo. Habrá mucho más tiempo para otras cosas (jugar, leer, deportes, etc.). Y a la vez se generan una pobreza e injusticia social que no queremos ni siquiera imaginar. Sin embargo, seguimos educando como si esto no estuviera cambiando, como si fuera igual que a principios del siglo XX. Es necesario revisar hacia qué valores educamos... El esfuerzo debe rescatarse como valor. El esfuerzo como una dimensión de la solidaridad (el esfuerzo-para otros), el esfuerzo también como lugar de gozo y fiesta por el objetivo alcanzado, aunque sea un objetivo parcial y no el definitivo. Entendemos al ser humano como homo faber y a la vez homo ludens. Se realiza en el esfuerzo, en el trabajo, en el juego y en el ocio. Hay que enseñar lo bello junto con lo útil.

Promover el diálogo como alternativa a la intolerancia y al relativismo

Una de las victorias que se logró en este período como progreso ético, es la de la tolerancia y la libertad de conciencia. Pero al final de este siglo XX, vivimos la confusión entre la tolerancia y el relativismo. El tolerante es aquel que busca y promueve el diálogo, porque sabe que existe la verdad, aunque nadie pueda decirse el dueño absoluto de ella. Y el diálogo no es, como hoy se vive en muchos ámbitos (sobre todo en el mundo juvenil) una simple expresión de ideas sin pretensión de búsqueda de lo más correcto. Es muy frecuente escuchar en boca de los jóvenes expresiones como ésta: "Todo bien, tú no te metes en mi vida y yo te dejo vivir la tuya". No hay que confundir un diálogo tolerante con la simple expresión de ideas, sin querer acercarse a la verdad, porque cada uno tiene su verdad. Pero, al querer vivir valores, no tengo más remedio que comprometerme con ellos, y ahí hay un gran desafío también para los adultos. Como dice el Concilio Vaticano II, "la verdad no se impone sino por la fuerza de la misma verdad" (Dignitatis humanae n. 1); pero también debemos enseñar que la verdad es necesario defenderla.

Enseñar a vivir lo permanente en medio de lo efímero

El concepto actual de "libertad" es como el de una hoja caída del árbol, que va de un lado para otro, según sople el viento. Una cosa es ser libre "de" ataduras que me impiden caminar, pero esto hay que complementarlo con la otra dimensión de la libertad: soy libre "para" caminar hacia una meta que vislumbro y que a la vez voy forjando. Libre es quien sea capaz de tomar con sus propias manos las riendas de su vida, sin dejarse arrastrar por los acontecimientos. El joven de hoy no se aferra a nada y eso puede ser bueno porque puede favorecer una vida más austera. Pero puede convertirse en la destrucción de la existencia si se "mata" hasta la intención de encontrar alguna meta, algún absoluto; si sólo se busca el placer breve y puntual, efímero.

Educar la fe de forma nueva

Revalorizar la experiencia religiosa. Desde el antiguo modelo, descubrimos la fe como un obsequio "razonable" (cfr. el Concilio Vaticano I). Es necesaria la razón para acceder a Dios. Y eso es una gran verdad contra el fideísmo que no busca argumentos para sostener las verdades de fe, que no le interesa, "dar razones de la esperanza". Desde el cuestionamiento al antiguo modelo, la sensibilidad "nueva" ayudó a revalorizar también la experiencia y el sentimiento en el acceso a Dios. No hay fe sin la experiencia inicial (conversión) ni sin la experiencia cotidiana.

Pasar de la "pastoral de los sucesos" a la pastoral de los procesos"

Un modo de mantener a los jóvenes "enganchados" es, al estilo del vídeo clip, bombardearlos

Herramientas para Aproximarse al Mundo Juvenil

permanentemente con propuestas atractivas, aunque sin conexión entre sí: hoy los invitamos a un concierto de música, mañana a una misión, otro día a un retiro espiritual, luego a una jornada con muchos jóvenes, más adelante a una vigilia de Pentecostés... y entre tantos "sucesos", alguna reunión para "prepararlos" (en realidad, es para enterarse de las tareas que ya están asignadas). Pero si estos "sucesos" no se complementan con "procesos" más personalizadores, entonces aunque el joven haga experiencias fuertes de Dios, no podemos hablar propiamente de Pastoral Juvenil organizada y evangelizadora. Para que exista Pastoral Juvenil es fundamental e imprescindible no olvidar un instrumento básico: los grupos juveniles, las pequeñas comunidades de jóvenes. Ése es el espacio más indicado para que los jóvenes puedan hacer "proceso". Ésos son los espacios de ensayo donde probar las nuevas maneras de relación, pero sin morir en el ensayo. Los grupos juveniles son los espacios seguros y libres en los que se hace la experiencia de aprender a dialogar, aceptando las diferencias y buscando la comunión. En los grupos se hace la experiencia de fraternidad, verdadera y gratuita.

Pasar de la "dirección espiritual" al "acompañamiento personal"

El tema del acompañamiento personal está cada vez más presente entre los desafíos de la pastoral de la juventud. Es un camino que se ve más necesario no sólo para el proceso de fe que puedan hacer los jóvenes, sino para cualquier cristiano que quiera personalizar y objetivar el proceso que vaya realizando. Es un servicio enraizado en la comunidad, ofrecido desde la fraternidad, y el humilde reconocimiento de este carisma en algunos miembros. La comunidad (a veces a través de los mismos jóvenes) elige algunos de sus integrantes para este servicio. Para que la experiencia sea constructiva para ambos, acompañante y acompañado, se debe tener en cuenta algunos elementos:

- Se hace desde la experiencia de una comunidad, mediante el diálogo profundo; no puede hacerse solamente por iniciativa personal, "ofreciéndose" como acompañante.
- Se hace desde la propia experiencia y libertad del joven. No es una "dirección espiritual" ni consulta psicológica, ni una instancia del sacramento de la reconciliación. No es una relación generadora de dependencia, sino que refiere siempre a Jesucristo.

Conclusión

Desde Medellín hasta ahora, la acción de la Iglesia latinoamericana ha tenido como una de sus prioridades en la tarea evangelizadora la opción por los pobres. A lo largo de los años y con el sucederse de documentos esta preocupación ha estado presente en toda la pastoral.

Junto con esta opción por los pobres siempre ha estado (y más explícitamente a partir de Puebla) la opción por los jóvenes. En los documentos eclesiales hay criterios fundamentales para una pastoral juvenil eficaz y liberadora (cf. Santo Domingo n. 113ss). No es muy desencajado afirmar que en América Latina optar por los jóvenes es optar por los pobres. Todo lo dicho, escrito y reflexionado al respecto de la opción irrenunciable por los pobres, puede y debe decirse también al respecto de la opción por los jóvenes.

Para el acompañamiento de los jóvenes necesitamos no sólo reflexionar la realidad que viven, sino también, ponernos vitalmente al lado de ellos y escuchar sus palabras, sus gestos y sus silencios. Necesitamos reconocer la multiplicidad de realidades que vivimos, los límites y limitaciones con que nos tenemos que mover, y revalorar el tiempo presente como el único terreno válido de acompañamiento. Podemos así ayudarlos a escucharse y proyectarse en un horizonte de sentido para sus vidas.

Herramientas para Aproximarse al Mundo Juvenil

Tal vez habría que poner en marcha una pastoral de preguntas, más que de respuestas: ponernos más del lado de las preguntas de los jóvenes. ¿Qué capacidad tienen nuestras instancias pastorales institucionales para recibir a los múltiples interrogantes de la juventud? ¿Cuánto, o no, nos molestan sus preguntas? ¿Cuántas veces no son descartadas de plano, proponiendo un proyecto que ya lo teníamos armado antes de encontrarnos con ellos, estableciendo una pastoral unidireccional, donde somos más "profesores" que compañeros? Necesitamos una pastoral comunicativa que ponga de manifiesto que la fe es proceso de mutua comunicación, con sus tiempos, sus esperas, sus silencios, y también momentos de encuentro y de profunda comunión. De esta manera, estaremos evangelizando no para sumar miembros a nuestras filas, sino para crear comunidad. La Iglesia puede y tiene que ser un lugar de encuentro para los jóvenes.



NUEVAS FORMAS DE ASOCIACIÓN: ESPACIOS VIRTUALES

Historia

El fin de la guerra fría y la necesidad de recuperar las multimillonarias inversiones en investigaciones en el campo bélico, por parte de las potencias mundiales, hicieron que muchas de las tecnologías que hasta antes de la caída del muro de Berlín eran clasificadas como secretas, estén hoy al alcance de cualquiera de nosotros, con costos realmente accesibles. Una de las áreas de investigación que se ve profundamente transformada es la de las comunicaciones, a tal punto que se está valorando en estos momentos la aparición de un nuevo Paradigma, de una "Era Post-Industrial": la "Era de la Información".

La idea de las comunidades virtuales es tan antigua como la propia Internet, y en el caso de comunidades no informáticas mucho más anteriores a la invención de la misma radio. La primera comunidad virtual nace en la década de los 70's, si bien no es hasta los años '90 cuando se desarrollan de forma exponencial y se convierten en accesibles para el público en general, todo ello gracias al nacimiento de la World Wide Web (WWW) y la generalización de herramientas como el correo electrónico, los chats o la mensajería instantánea.

Herramientas para Aproximarse al Mundo Juvenil

En cuanto a su función social, las comunidades virtuales se han convertido en un lugar en el que el individuo puede desarrollarse y relacionarse con los demás, actuando así como un instrumento de socialización y de esparcimiento. Según estimaciones de Kozinets (1999), en el año 2000 existían en la red más de 40 millones de comunidades virtuales.

La facilidad con la que un individuo puede en estos momentos comunicarse a través del mundo con un mínimo costo y el acceso a nuevos contextos de intercambio, dan como resultado la aparición de situaciones inéditas, en las cuales los vínculos y las potencialidades humanas cobran nuevas dimensiones. Unos de estos nuevos contextos son las Listas de Correos, Grupos de Noticias, Foros, Blogs, Messenger, Facebook... en los cuales a través del correo electrónico e internet, millones de personas intercambian opiniones sobre los más diversos temas, en todo el mundo.

Trataremos de indagar en las dinámicas intervencionales que se despliegan entre los participantes de estos grupos y de describir, por el momento, cómo se dan estos intercambios, con el objetivo final de sopesar las nuevas características, ventajas y desventajas, de estos nuevos encuadres.

La dinámica de estos espacios es nueva, en la medida que trasciende fronteras ideológicas, geográficas, idiomáticas, etc., permitiendo la democratización de la información. Hasta antes de la aparición de las redes informáticas, la posibilidad de coordinar y organizar formas de participación, educación, perfeccionamiento o adaptación activa a la realidad, quedaban restringidas a los espacios de comunicación que poseían los sujetos que deseaban participar, dependiendo de la magnitud de la cobertura que se obtuviese desde los medios de comunicación masivos. Internet permite trascender la parcialidad de los medios, obteniendo la información directamente de las fuentes.

Más que antes, en estos últimos años, el confort y la tecnología ligada a él, han llevado al individuo a construirse un entorno cómodo, el cual satisfaga con un mínimo esfuerzo sus necesidades inmediatas. Esto que a primera vista parece una consecuencia del progreso, merece un análisis más profundo. Si tomamos al hogar como un sistema y analizamos estos artefactos tecnológicos desde una mirada comunicacional, en cuanto a la entrada y salida de información, vemos como ésta va acercando al individuo.

La mayoría de los avances tecnológicos dedicados al manejo de la información, predominantemente llevan datos a los usuarios. Es muy poca la posibilidad que tienen de sacar, fuera de su ámbito relacional la información que producen. La computadora con su capacidad de producir, organizar, reelaborar y presentar información, vuelve a cada usuario un productor de textos, dibujos, imágenes, sonido, videos, etc. con una calidad hasta hace pocos años propia de las corporaciones que le dieron origen. Si un usuario de computadora se conecta a una línea telefónica, puede transmitir esta información instantáneamente a los demás usuarios del planeta.

Es por esto que: la máquina no es sólo el asiento de una serie de procesos, sino que ella misma constituye un fenómeno que actúa sobre la realidad y la modifica. Frente a un cambio de esta naturaleza se estructuran dos actitudes:

- 1.- Los que rechazan el cambio en forma de miedo, negación y reacción que se justifica señalando todos los aspectos negativos de estos "intrusos" peligrosos y eficaces a los que se acusa de manejar el mundo y
- 2.- Los que aceptan el cambio lo hacen por estar lo suficientemente instrumentados para establecer con la máquina un vínculo lúcido y positivo que no sobrevalora su rol ni sus posibilidades, en la conciencia de que nos hemos lanzado a una aventura en la que no hay tiempo para detenerse.

¿Nuevo contexto de grupalidad?

En un párrafo de *Nuevos Paradigmas Cultura y Subjetividad*, Mark Wigley (1998), en su conferencia "La Deconstrucción del Espacio", plantea lo siguiente: "... nuestras nuevas tecnologías electrónicas deberían ser entendidas como herederas de la tela original. Al igual que el tapiz, con el que la gente originalmente se vestía, los nuevos medios definen el espacio en el cual vivimos, pero el hecho de que los medios de comunicación hayan suplantado los espacios físicos de nuestros edificios no significa que los espacios que ellos producen sean más abiertos. La casa electrónica no es de alguna manera abierta porque ya no tiene más paredes, dado que -como argumenta Semper- nunca fueron las paredes las que definieron el espacio. La arquitectura no es un cerramiento físico, es un cerramiento cultural. En realidad podríamos sospechar que el cerramiento producido por las nuevas tecnologías de comunicación es aún más rígido, más cerrado, más preciso que el de las paredes sólidas a las que viene a suplantar."

Este contexto electrónico ya forma parte de la vida de millones de personas en el mundo. Dicho así parece algo inhumano, lejos de la naturaleza, que es algo más bien sofisticado, excéntrico, lejos del calor de los afectos... "pero funciona", ya forma parte de la subjetividad de numerosas personas, y al principio, con un poco de fascinación, mezclado con vértigo y algo de espanto.

Con el tiempo estos sentimientos y sensaciones ceden y uno se piensa en esta nueva perspectiva y desanda este contexto electrónico, deconstruye este nuevo espacio y se da cuenta de que el contexto electrónico no es algo que llega con las redes informáticas. Se empezó a desarrollar con las primeras informaciones que fueron transmitidas a largas distancias y no surgieron del entorno "natural" sino de artefactos construidos por el hombre, con métodos baratos y eficientes como: la escritura, el libro impreso, el telégrafo, el teléfono, la radio, el cine, la televisión.

Vínculos

Intuimos que estos nuevos contextos electrónicos brindan una matriz particular en la cual se pueden desarrollar nuevas modalidades de agrupación. ¿Cómo saber si estos intercambios electrónicos devienen en vínculos duraderos? ¿Podemos hablar de la formación de series o de grupos en ausencia del cuerpo con su bagaje de mensajes analógicos?

Se ha definido a la sociedad post-industrial como una sociedad de servicios, pero de manera todavía más directa, de autoservicio. Estas transformaciones en la sociedad, ¿de qué manera inciden en el individuo? Los cambios vertiginosos y el avance tecnológico son sin duda una característica del aquí y ahora.

A partir de una tendencia a soluciones individualistas, ¿cómo son los vínculos que se establecen en este medio de comunicación? Siempre hay grupos o conjuntos de personas que se unen en busca de un bien común, y si bien desde muchos lugares se fomenta el individualismo, ésta es una propuesta o posibilidad de "entrar a abrir vínculos", en muchos casos eficaces y positivos, donde es posible sentirse bien.

Si bien la estructura vincular es compleja, y en ella nos vamos conformando como personas, en este ámbito tenemos que revisar nuevamente estas teorías ya que no existe la relación cara a cara ni el tiempo real. Si partimos de la definición de vínculo "como una estructura dinámica en continuo movimiento, que engloba tanto al sujeto como al objeto" no nos quedan dudas que podemos hablar de vínculos, aun en este espacio virtual.

Ahora bien, teniendo en cuenta que en todo momento el vínculo lo establece la totalidad de la persona,

Herramientas para Aproximarse al Mundo Juvenil

cabe preguntarse qué pasa con el lenguaje de los gestos, las posturas, y todos aquellos elementos que hacen a lo analógico. De esta ausencia, surgen diferentes caracteres que expresan estados de ánimo y gestos. Además, los mensajes de cada usuario o integrante tienen sus propias particularidades y construcciones gramaticales.

Mensaje emitido, mensaje recibido

Watzlawick (1993) habla sobre la imposibilidad de no comunicarse, es decir, que actividad o inactividad, palabras o silencios, tienen siempre el valor de mensaje. Este influye sobre los demás, quienes a su vez, no pueden dejar de responder a tales comunicaciones y por ende también comunican. Nos preguntamos cómo juega esto en un medio donde no se está de cuerpo presente.

Hay un intento, que afirmaría la necesidad de poner en claro la relación, de implementar un lenguaje analógico mediante las emociones (smiles), mayúsculas o minúsculas indicando el tono de la voz, puntos suspensivos detrás de una ironía por omisión o para indicar duda, etc. Signos, todos ellos, que pretenden definir la relación que el emisor tiene con respecto al contenido de lo digital o con respecto a la persona del receptor.

Amparado en la soledad y el anonimato, cada uno puede ejercitar conductas, situaciones que en la vida real no enfrentaría en primera instancia, pero después, habiéndose dado cuenta de que es posible, quizás pueda hacerlo en la vida real. Incluso se cuestiona sobre los fines terapéuticos y aclara que esto dependerá de la lectura que cada persona pueda hacer de su conducta. Todo esto implica, como en cualquier proceso comunicacional, un compromiso que, como en la vida real, cada cual asumirá en mayor o menor grado pero con la posibilidad, en este caso, de escudarse en el anonimato.

El factor tiempo tiene aquí un valor fundamental ya que facilita la posibilidad de demora. Cada uno puede respetar y apropiarse de su tiempo para responder, lo que la mayoría de las veces resulta imposible en una relación corporal. Adicionalmente, queda la evidencia escrita de la comunicación.

Cuando un grupo se reúne corporalmente, esta comunicación se da a través de dos canales (valga la simplificación), uno el canal analógico (dado por la información que se puede obtener a partir de la postura corporal, la contracción o relajación de las varias decenas de músculos faciales, de la modulación y entonación de la voz, de la cinemática del cuerpo en general). El otro tipo de canal se transmite en forma digital: símbolos o fonemas que significan abstractamente una acción u objeto.

En los grupos virtuales la comunicación está, en cierta manera, restringida al lenguaje digital.

Dicho esto, nos detendremos en dos factores que esta nueva manera de grupalidad trae como características:

- 1.- La falta de lenguaje analógico (por lo menos la acepción más reconocida hasta el momento).
- 2.- Lo escrito, escrito está, es decir, a diferencia de lo que pasa con la comunicación verbal, factible de ser olvidable, y del cual el único registro que queda es el de la memoria del que escucha, en los medios virtuales lo que escriben los usuarios es su forma de ser, es el único registro de su existencia, sobre el cual cualquiera de los otros usuarios, o él mismo puede volver.

Estas circunstancias ponen a los usuarios en situaciones regresivas donde se intensifican los fenómenos transferenciales y contra-transferenciales (satisfacción al conseguir comunicaciones efectivas y significativas

e incertidumbre en la durabilidad de este medio).

Comunidades virtuales

Una comunidad virtual es un grupo de personas que comprende los siguientes elementos:

- Desean interactuar para satisfacer sus necesidades o llevar a cabo roles específicos.
- Comparten un propósito determinado que constituye la razón de ser de la comunidad virtual.
- Tienen acceso a unos sistemas informáticos que median las interacciones y facilitan la cohesión entre los miembros.

Estos grupos así constituidos tendrán por un lado características propias de cualquier grupo, y por otro, características inherentes a su condición de virtualidad. Al decir que los grupos de internet son virtuales, se está haciendo referencia a que su existencia no supone ocupar un lugar en el espacio. Consecuentemente, las distancias que separan a sus miembros son irrelevantes.

Las comunidades virtuales están permitiendo a las personas satisfacer algunas de sus más importantes necesidades:

- Necesidad de afecto, a través de poder hacer amistades, formar pareja y expresar emociones, en especial a través de las listas de interés, los chats y el correo electrónico.
- Necesidad de entendimiento, manifestado a través de la necesidad de compartir intereses, conocer, comprender, analizar y asimilar la realidad; siendo de las consultas a las múltiples páginas de información uno de los mayores usos de las revistas on-line, periódicos y foros.
- Necesidad de ocio, es decir la necesidad de utilizar el tiempo libre, desarrollando la curiosidad, la imaginación, la sensualidad, descansar, buscar la tranquilidad, realizar juegos; de ahí el masivo uso de los videojuegos y los juegos en red con personas conocidas y desconocidas.
- Necesidad de creación, el hombre tiene la necesidad de pensar, sentir y actuar en forma original; la disponibilidad de softwares y recursos vía internet ha ampliado las posibilidades.

En primera instancia, podemos dividir a esos cibergrupos o comunidades virtuales, en dos grandes categorías:

- Aquéllos que existen en el mundo físico, y sus actividades a través de medios electrónicos son sólo una extensión de su relación "cara a cara"
- Aquéllos otros cuyo funcionamiento se limita sólo al ciberespacio.

En la misma tónica, Aoki (1994) clasificó las comunidades virtuales en:

- Aquéllas que se superponen totalmente con comunidades físicas reales,
- Aquéllas que se superponen en algún grado con estas comunidades de la "vida real"
- Aquéllas que están totalmente separadas de comunidades físicas

Esta clasificación toma como único criterio el grado en que las comunidades virtuales se entrecruzan con comunidades reales paralelas; categoría que no describe la totalidad de la realidad en torno a la cual se dividen.

Los principales tipos de comunidades virtuales son:

- a) Listas de envío o "mailing list"

Herramientas para Aproximarse al Mundo Juvenil

- b) Cuartos de chateo o “Chatrooms”.
- c) MUD´s y GMUK´s
- d) Foros de discusión
- e) E-mail y E-mail groups
- f) News groups
- g) Gestores de contenido
- h) Sistemas Peer to Peer
- i) BBS o Bulletin Board System (Sistema de Tablón de Anuncios)
- j) Televisivas, generalmente con un programa como anfitrión que concentra los contactos de los miembros e intercambia con ellos a través de la emisión televisiva.

Ventajas y desventajas de los espacios virtuales

Ventajas

- **Desarrollo de habilidades cognoscitivas.** El messenger (Chat en general) puede ayudar a que los jóvenes tímidos puedan participar activamente en una discusión debido a que pueden realizarlo de forma anónima y esto ayuda a perder ese miedo de participación.
- **Fortalecimiento de valores.** Las comunidades y uniones que se forman pueden hacer que se favorezcan valores, ayudar a fortalecer la identidad de la persona y favorecer que los jóvenes tengan acceso a principios como la confianza y el respeto.
- **Facilidad de comunicación.** Ya que es posible mantener conversaciones con personas de otras ciudades, países e incluso continentes, lo cual puede ser de gran enriquecimiento personal y grupal.
- **Conocimiento cultural.** Al momento de charlar con personas de otros lugares, se aprenden sus costumbres y tradiciones; su cultura en general.
- **Mayor facilidad de expresión.** Se pueden hablar temas muy privados o personales, dando a conocer tus opiniones y juicios, sin miedo al qué dirán.
- **Hacer trabajos en equipo.** Con esto se evita el ir a reunirse en un espacio físico, ya que basta con agregar a los miembros del equipo en una sola conversación y comenzar la tarea.
- **Económico.** En lugar de gastar en llamadas a larga distancia, basta con que la otra persona se conecte. Es posible usar micrófono y cámara web, estableciendo una video llamada.
- **La autoestima aumenta.** Es posible expresar todos los sentimientos sin temor a ser rechazado. Incluso, muchas personas tímidas o que no saben expresarse correctamente verbalmente, logran adquirir gran popularidad en la red.

Desventajas

- **Adicción.** El uso en particular del msn y otros en los jóvenes causa vicio, ya que se pueden crear comunidades virtuales formadas por amigos y desconocidos, lo cual despierta mucho interés y con el tiempo se puede volver una adicción.
- **Invasión.** Los grupos pueden ser muy invasivos en la privacidad de la persona si no se utilizan controles adecuados. Al estar la información al alcance de cualquiera, cualquiera puede acceder a ella.
- **Daño a la vista.** Derivado del anterior punto, la luz del computador causa el deterioro de la visión, incluso con el tiempo y uso prolongado, puede llegar a causar ceguera.
- **Anarquía.** A la vez, la formación de las comunidades virtuales puede provocar una carencia de valores, donde se discrimina a unos o se abusa de poder.
- **Infestación de virus.** Al compartir archivos por este medio, es muy posible la propagación de los virus de computadora, lo que puede arruinar el PC.

Herramientas para Aproximarse al Mundo Juvenil

- **Plagio de identidad.** Existen hackers, que pueden robar tu contraseña y usar tu cuenta para hacer daño a otros en tu nombre y/o acceder a información privada.
- **Ser engañados.** A causa del anonimato del chat/msn, es posible caer en manos de alguien que dice ser lo que no es. Es un problema mayor, pues la red está llena de pederastas y adictos a la pornografía, por lo que nunca es seguro reunirse con personas de ese tipo.
- **Carencia de cortesía.** Debido al ambiente informal, se crea un ambiente de descortesía y muchas veces de anticortesía.
- **Malformaciones en el idioma.** Esto es parte de la cibercultura, donde está generalizado el uso de abreviaciones, el no uso de tilde ortográfica y todo tipo de lenguaje cifrado. Esto poco a poco va deformando el idioma. Se pierde interés por la ortografía y la gramática.

Es necesario resaltar que las ventajas y desventajas no están en los espacios virtuales, sino en la utilidad que le demos y lo responsables que seamos frente a este medio de comunicación.

Mientras más lejos más cerca. Mientras más cerca más lejos

Para muchos adolescentes y jóvenes, las comunidades virtuales se han convertido en una salida para la soledad en que viven, la falta de afectos y las dificultades de comunicación con su entorno. Escudados en el anonimato y encerrados en sí mismos, esto ha abierto una puerta donde los que están más lejos físicamente, pueden llegar a estar muy cerca emocionalmente. Este fenómeno psicosocial debe ser cuidadosamente acompañado y orientado por personas cercanas.

Igualmente, todos los usuarios de los espacios virtuales tenemos la responsabilidad conjunta no sólo de proteger a los niños, adolescentes y jóvenes, sino también la responsabilidad de asegurarnos de que estos espacios virtuales de encuentro contribuyan al civismo y a la armonía de la sociedad, y al mantenimiento de los valores morales. De otra manera, pueden convertirse fácilmente en el principal vehículo de los propagadores de odio, de violencia y de obscenidad.

REFERENCIAS

- **Sostres, María Victoria, Martínez P, Horacio. Espacios virtuales: ¿Nuevos contextos de agrupación?** (actualizado a partir de la investigación realizada con Anne Hughes y Patricia Sabadini Septiembre -Octubre 1996) tomado de <http://www.geocities.com/Eureka/4454/espvirt.htm> el 5 de agosto de 2009
- <http://internetjechs.blogcindario.com/2008/06/00003-grupos-virtuales.html> tomado el 5 de agosto de 2009
- <http://consultorios.universia.edu.pe/2006/11/20/el-chat-ventajas-y-desventajas/> tomado el 5 de agosto de 2009
- <http://liakon.wordpress.com/2007/12/09/ventajas-y-desventajas-del-messenger/> tomado el 5 de agosto de 2009

TEMA IV



JÓVENES: COMUNICACIÓN E IDENTIDAD

Tomado de: Barbero, J. (2002). Pensar Iberoamérica. Revista de cultura. Número 0, Febrero 2002

“En nuestras barriadas populares urbanas tenemos camadas enteras de jóvenes cuyas cabezas dan cabida a la magia y a la hechicería, a las culpas cristianas y a intolerancia piadosa, lo mismo que a utópicos sueños de igualdad y libertad, indiscutibles y legítimos, así como a sensaciones de vacío, ausencia de ideologías totalizadoras, fragmentación de la vida y tiranía de la imagen fugaz y el sonido musical como lenguaje único de fondo”.¹

F. Cruz Kronfly

1. Transformaciones de la sensibilidad y des-ordenamiento cultural

¿Hay algo realmente nuevo en la juventud actual? Y si lo hay, ¿cómo pensarlo sin mixtificar tramposamente la diversidad social de la juventud en clases, razas, etnias, regiones? La respuesta a esas preguntas pasa por aceptar la posibilidad de fenómenos trans-clasistas y trans-nacionales, que a su vez son experimentados siempre en las modalidades y modulaciones que introduce la división social y la diferencia cultural.

Herramientas para Aproximarse al Mundo Juvenil

Lo que exige un trabajo de localización de la investigación, que no es el propósito de este texto ya que lo que se propone es algo mucho más limitado: introducir algunas cuestiones cuya ausencia han estado lastrando seriamente la investigación, el debate y las políticas que conciernen a los jóvenes.

Para dibujar un primer campo de procesos en que se insertan los cambios que experimentan los adolescentes y los jóvenes hoy voy a servirme de dos reflexiones especialmente orientadoras. La primera es un libro de Margaret Mead, la antropóloga quizá más influyente que han tenido los Estados Unidos, publicado en inglés el año 70. La segunda corresponde a los provocadores trabajos de Joshua Meyrowitz en los que estudia los cambios que atraviesan las relaciones entre las formas humanas de comunicar y los modos de ejercer la autoridad.

En su libro, Margaret Mead escribe: “nuestro pensamiento nos ata todavía al pasado, al mundo tal como existía en la época de nuestra infancia y juventud, nacidos y criados antes de la revolución electrónica, la mayoría de nosotros no entiende lo que ésta significa. Los jóvenes de la nueva generación, en cambio, se asemejan a los miembros de la primera generación nacida en un país nuevo. Debemos aprender junto con los jóvenes la forma de dar los próximos pasos; pero para proceder así, debemos reubicar el futuro. A juicio de los occidentales, el futuro está delante de nosotros. A juicio de muchos pueblos de Oceanía, el futuro reside atrás, no adelante. Para construir una cultura en la que el pasado sea útil y no coactivo, debemos ubicar el futuro entre nosotros, como algo que está aquí listo para que lo ayudemos y protejamos antes de que nazca, porque de lo contrario, será demasiado tarde”².

Lo que ahí se nos plantea es la envergadura antropológica de los cambios que atravesamos y las posibilidades de inaugurar escenarios y dispositivos de diálogo entre generaciones y pueblos. Para ello la autora traza un mapa de los tres tipos de cultura que conviven en nuestra sociedad. Llama postfigurativa a la cultura que ella investigó como antropóloga, y que es aquella en la que el futuro de los niños está por entero plasmado en el pasado de los abuelos, pues la matriz de esa cultura se halla en el convencimiento de que la forma de vivir y saber de los ancianos es inmutable e imperecedera. Llama cofigurativa a la que ella ha vivido como ciudadana norteamericana, una cultura en la que el modelo de los comportamientos lo constituye la conducta de los contemporáneos, lo que le permite a los jóvenes, con la complicidad de su padres, introducir algunos cambios por relación al comportamiento de los abuelos. Finalmente llama prefigurativa a una nueva cultura que ella ve emerger a fines de los años 60 y que caracteriza como aquella en la que los pares reemplazan a los padres, instaurando una ruptura generacional sin parangón en la historia, pues señala no un cambio de viejos contenidos en nuevas formas, o viceversa, sino un cambio en lo que denomina la naturaleza del proceso: la aparición de una “comunidad mundial” en la que hombres de tradiciones culturales muy diversas emigran en el tiempo, inmigrantes que llegan a una nueva era desde temporalidades muy diversas, pero todos compartiendo las mismas leyendas y sin modelos para el futuro. Un futuro que sólo balbucean los relatos de ciencia-ficción en los que los jóvenes encuentran narrada su experiencia de habitantes de un mundo cuya compleja heterogeneidad no se deja decir en las secuencias lineales que dictaba la palabra impresa, y que remite entonces a un aprendizaje fundado menos en la dependencia de los adultos que en la propia exploración que los habitantes del nuevo mundo tecno-cultural hacen de la imagen y la sonoridad, del tacto y la velocidad.

Además de “la esperanza del futuro”, los jóvenes constituyen hoy el punto de emergencia de una cultura otra, que rompe tanto con la cultura basada en el saber y la memoria de los ancianos, como en aquella cuyos referentes aunque movedizos ligaban los patrones de comportamiento de los jóvenes a los de padres que, con algunas variaciones, recogían y adaptaban los de los abuelos. Al marcar el cambio que culturalmente atraviesan los jóvenes como ruptura se nos están señalando algunas claves sobre los obstáculos y la urgencia

Herramientas para Aproximarse al Mundo Juvenil

de comprenderlos, esto es sobre la envergadura antropológica, y no sólo sociológica, de las transformaciones en marcha.

J. Meyrowitz apoya su trabajo en investigaciones históricas y antropológicas sobre la infancia³, en las que se descubre cómo durante la Edad Media y el Renacimiento los niños han vivido todo el tiempo revueltos con los mayores, revueltos en la casa, en el trabajo, en la taberna y hasta en la cama, y es sólo a partir del siglo XVII que la infancia como tal ha empezado a tener existencia social. Ello merced en gran medida al declive de la mortalidad infantil y a la aparición de la escuela primaria, en la que el aprendizaje pasa de las prácticas a los libros, asociados a una segmentación al interior de la sociedad que separa lo privado de lo público, y que al interior de la casa misma instituye la separación entre el mundo de los niños y el de los adultos. Desde el XVII hasta mediados del siglo XX el mundo de los adultos había creado unos espacios propios de saber y de comunicación de los cuales mantenía apartados a los niños, hasta el punto que todas las imágenes que los niños tenían de los adultos eran filtradas por las imágenes que la propia sociedad, especialmente a través de los libros escritos para niños, se hacía de los adultos. Desde mediados de nuestro siglo esa separación de mundos se ha disuelto, en gran medida por la acción de la televisión que, al transformar los modos de circulación de la información en el hogar rompe el cortocircuito de los filtros de autoridad parental. Afirma Meyrowitz: "Lo que hay de verdaderamente revolucionario en la televisión es que ella permite a los más jóvenes estar presentes en las interacciones de los adultos (...)"Es como si la sociedad entera hubiera tomado la decisión de autorizar a los niños a asistir a las guerras, a los entierros, a los juegos de seducción eróticos, a los interludios sexuales, a las intrigas criminales. La pequeña pantalla les expone a los temas y comportamientos que los adultos se esforzaron por ocultarles durante siglos"⁴. Mientras la escuela sigue contando unas bellísimas historias tanto de los padres de la patria como de los del hogar - héroes abnegados y honestos, que los libros para niños corroboran- la televisión expone cotidianamente los niños a la hipocresía y la mentira, al chantaje y la violencia que entreteje la vida cotidiana de los adultos. Resulta bien significativo que mientras los niños siguen gustando de libros para niños, prefieren sin embargo - numerosas encuesta hablan de un 70 % y más- los programas de televisión para adultos. Y ello porque al no exigir un código complejo de acceso, como el que exige el libro, la televisión posibilita romper la largamente elaborada separación del mundo adulto y sus formas de control. Mientras el libro escondía sus formas de control en la complejidad de los temas y del vocabulario, el control de la televisión exige hacer explícita la censura. Y como los tiempos no están para eso, la televisión, o mejor la relación que ella instituye de los niños y adolescentes con el mundo adulto, va a reconfigurar radicalmente las relaciones que dan forma al *hogar*.

Es obvio que en ese proceso la televisión no opera por su propio poder sino que cataliza y radicaliza movimientos que estaban en la sociedad previamente, como las nuevas condiciones de vida y de trabajo que han minado la estructura patriarcal de la familia: inserción acelerada de la mujer en el mundo del trabajo productivo, drástica reducción del número de hijos, separación entre sexo y reproducción, transformación en las relaciones de pareja, en los roles del padre y del macho, y en la percepción que de sí misma tiene la mujer. Es en ese debilitamiento social de los controles familiares introducido por la crisis de la familia patriarcal donde se inserta el *des-ordenamiento* cultural que refuerza la televisión. Pues ella rompe el orden de las secuencias que en forma de etapas/edades organizaban el escalonado proceso del aprendizaje ligado a la lectura y las jerarquías en que este se apoya. Y al deslocalizar los saberes, la televisión desplaza las fronteras entre razón e imaginación, saber e información, trabajo y juego.

Lo que hay de nuevo hoy en la juventud, y que se hace ya presente en la sensibilidad del adolescente, es la percepción aun oscura y desconcertada de una reorganización profunda en los modelos de socialización: ni los padres constituyen el patron-eje de las conductas, ni la escuela es el único lugar legitimado del saber, ni el libro es el centro que articula la cultura. La lúcida mirada de M.Mead apuntó al corazón de nuestros miedos y

zozobras: tanto o más que en la palabra del intelectual o en las obras de arte, es en la *desazón* de los sentidos de la juventud donde con más fuerza se expresa hoy el estremecimiento de nuestro cambio de época.

2. Visibilidad social y cultural de la juventud en la ciudad

Lo que el rápido mapa trazado avizora es tanto la *des-territorialización* que atraviesan las culturas, como el *malestar en la cultura* que experimentan los más jóvenes en su radical replanteamiento de las formas tradicionales de continuidad cultural: más que buscar su nicho entre las culturas ya legitimadas por los mayores se radicaliza la experiencia de *desanclaje*⁵ que, según A. Giddens, produce la modernidad sobre las particularidades de los mapas mentales y las prácticas locales. Los cambios apuntan a la emergencia de sensibilidades “desligadas de las figuras, estilos y prácticas de añejas tradiciones que definen 'la cultura' y cuyos sujetos se constituyen a partir de la conexión/desconexión con los aparatos”⁶. En la empatía de los jóvenes con la cultura tecnológica, que va de la información absorbida por el adolescente en su relación con la televisión a la facilidad para entrar y manejarse en la complejidad de las redes informáticas, lo que está en juego es una nueva sensibilidad hecha de una doble complicidad cognitiva y expresiva: es en sus relatos e imágenes, en sus sonoridades, fragmentaciones y velocidades que ellos encuentran su idioma y su ritmo. Estamos ante la formación de *comunidades hermenéuticas* que responden a nuevos modos de percibir y narrar la identidad, y de la conformación de identidades con temporalidades menos largas, más precarias pero también más flexibles, capaces de amalgamar, de hacer convivir en el mismo sujeto, ingredientes de universos culturales muy diversos.

Quizá ninguna otra figura como la del *flujo televisivo*⁷ para asomarnos a las rupturas y las formas de enganche que presenta la nueva experiencia cultural de los jóvenes. La programación televisiva se halla fuertemente marcada, a la vez, por la *discontinuidad* que introduce la permanente fragmentación –cuyos modelos en términos estéticos y de rentabilidad se hallan en el videoclip publicitario y el musical- y por la fluida mezcolanza que posibilita el *zapping*, el control remoto, al televidente, especialmente al televidente joven ante la frecuente mirada molesta del adulto, para armar “su programa” con fragmentos o “restos” de deportes, noticieros, concursos, conciertos o films. Más allá de la aparente democratización que introduce la tecnología, la metáfora del *zappar* ilumina la escena social: hay una cierta y eficaz travesía que liga los modos de ver desde los que el televidente explora y atraviesa el palimpsesto de los géneros y los discursos, con los modos nómadas de habitar la ciudad –los del emigrante al que le toca seguir indefinidamente emigrando dentro de la ciudad a medida que se van urbanizando las invasiones y valorizándose los terrenos, y sobre todo con el trazado que liga los desplazamientos de la banda juvenil que constantemente cambia sus lugares de encuentro a lo largo y ancho de la ciudad.

Y es que por la ciudad es por donde pasan más manifiestamente algunos de los cambios de fondo que experimentan nuestras sociedades: por el entrelazamiento entre la expansión/estallido de la ciudad y el crecimiento/ densificación de los medios masivos y las redes electrónicas. “Son las redes audiovisuales las que efectúan, desde su propia lógica, una nueva diagramación de los espacios e intercambios urbanos”⁸. La diseminación/ fragmentación de la ciudad densifica la mediación y la experiencia tecnológica hasta el punto de sustituir, de volver vicaria, la experiencia personal y social. Estamos habitando un nuevo espacio comunicacional en el que “cuentan” menos los encuentros y las muchedumbres que el tráfico, las conexiones, los flujos y las redes. Estamos ante nuevos “modos de estar juntos” y unos nuevos dispositivos de percepción que se hallan mediados por la televisión, el computador, y dentro de muy poco por la imbricación entre televisión e informática en una acelerada alianza entre velocidades audiovisuales e informacionales. Los ingenieros de lo urbano ya no están interesados en cuerpos reunidos, los prefieren interconectados. Mientras el cine catalizaba la “experiencia de la multitud” en la calle, pues era en multitud que los ciudadanos ejercían su

Herramientas para Aproximarse al Mundo Juvenil

derecho a la ciudad, lo que ahora cataliza la televisión es por el contrario la “experiencia doméstica” y domesticada: es desde la casa que la gente ejerce ahora cotidianamente su conexión con la ciudad. Mientras del pueblo que se tomaba la calle al público que iba al cine la transición era transitiva, y conservaba el carácter colectivo de la experiencia, de los públicos de cine a las audiencias de televisión el desplazamiento señala una profunda transformación: la pluralidad social sometida a la lógica de la desagregación hace de la diferencia una mera estrategia del *rating*: es de ese cambio que la televisión es la principal mediación. Pues constituida en el centro de las rutinas que ritman lo cotidiano, en dispositivo de aseguramiento de la identidad individual, y en terminal del videotexto, la vídeo compra, el correo electrónico y la teleconferencia, la televisión convierte el espacio doméstico en el más ancho territorio virtual: aquel al que, como afirma certeramente Virilio, “todo llega sin que haya que partir”.

A la inseguridad que ese descentramiento del modo de habitar implica, la ciudad añade hoy la expansión del anonimato propio del *no-lugar*⁹: ese espacio –centros comerciales, autopistas, aeropuertos- en que los individuos son liberados de toda carga de identidad interpeladora y exigidos únicamente de interacción con informaciones o textos. En el supermercado usted puede hacer todas sus compras sin tener que identificarse, sin hablar con, ni ser interpelado por, nadie. Mientras las “viejas” carreteras atravesaban las poblaciones convirtiéndose en calles, contagiando al viajero del “aire del lugar”, de sus colores y sus ritmos, la autopista, bordeando los centros urbanos, sólo se asoma a ellos a través de los textos de las vallas que “hablan” de los productos del lugar y de sus sitios de interés. No puede entonces resultar extraño que las nuevas formas de habitar la ciudad del anonimato, especialmente por las generaciones que han nacido con esa ciudad, sea agrupándose en tribus¹⁰ cuya ligazón no proviene ni de un territorio fijo ni de un consenso racional y duradero sino de la edad y del género, de los repertorios estéticos y los gustos sexuales, de los estilos de vida y las exclusiones sociales. Enfrentando la masificada diseminación de sus anonimatos, y fuertemente conectada a las redes de la cultura-mundo de la información y el audiovisual, la heterogeneidad de las tribus urbanas nos descubre la radicalidad de las transformaciones que atraviesa el nosotros, la profunda reconfiguración de la sociabilidad.

3. Tecnologías y palimpsestos de identidad

Utilizo la metáfora del *palimpsesto* para aproximarme a la comprensión de un tipo de identidad que desafía tanto nuestra percepción adulta como nuestros cuadros de racionalidad, y que se asemeja a ese texto en que un pasado borrado emerge tenazmente, aunque borroso, en las entrelíneas que escriben el presente. Es la identidad que se gesta en el movimiento des-territorializador que atraviesan las demarcaciones culturales pues, *desarraigadas*, las culturas tienden inevitablemente a hibridarse.

Ante el desconcierto de los adultos vemos emerger una generación formada por sujetos dotados de una “plasticidad neuronal” y elasticidad cultural que, aunque se asemeja a una *falta de forma*, es más bien apertura a muy diversas formas, camaleónica adaptación a los más diversos contextos y una enorme facilidad para los “idiomas” del vídeo y del computador, esto es para entrar y manejarse en la complejidad de las redes informáticas. Los jóvenes articulan hoy las sensibilidades modernas a las posmodernas en efímeras tribus que se mueven por la ciudad estallada o en las comunidades virtuales, cibernéticas. Y frente a las culturas letradas - ligadas estructuralmente al territorio y a la lengua- las culturas audiovisuales y musicales rebasan ese tipo de adscripción congregándose en *comunidades hermenéuticas* que responden a nuevas maneras de sentir y expresar la identidad, incluida la nacional. Estamos ante identidades más precarias y flexibles, de temporalidades menos largas y dotadas de una flexibilidad que les permite amalgamar ingredientes provenientes de mundos culturales distantes y heterogéneos, y por lo tanto atravesadas por dis-continuidades en las que conviven gestos atávicos con reflejos modernos, secretas complicidades con rupturas radicales.

Herramientas para Aproximarse al Mundo Juvenil

Quizás sea el fenómeno del rock en español el que resulte más sintomático de los cambios que atraviesa la identidad en los más jóvenes. Identificado con el imperialismo cultural y los bastardos intereses de las multinacionales durante casi veinte años, el *rock* ha adquirido, desde los años 80, una capacidad especial de traducir la brecha generacional y algunas transformaciones claves en la cultura política de nuestros países. Transformaciones que convierten al *rock* en vehículo de una conciencia dura de la descomposición de los países, de la presencia cotidiana de la muerte en las calles, de la sin salida laboral y la desazón moral de los jóvenes, de la exasperación de la agresividad y lo macabro¹¹. El movimiento del *rock* latino rompe con la mera escucha juvenil para despertar creatividades insospechadas de mestizajes e hibridaciones: tanto de lo cultural con lo político como de las estéticas transnacionales con los sones y ritmos más locales. De Botellita de Jerez a Maldita Vecindad, Caifanes o Café Tacuba en México, Charly García, Fito Paez o los Enanitos verdes y Fabulosos Cádillac en Argentina, hasta Estados Alterados y Aterciopelados en Colombia. “En tanto afirmación de un lugar y un territorio, este rock es a la vez propuesta estética y política. Uno de los 'lugares' donde se construye la unidad simbólica de América Latina, como lo ha hecho la salsa de Rubén Blades, las canciones de Mercedes Sosa y de la Nueva Trova Cubana, lugares desde donde se miran y se construyen los bordes de lo latinoamericano” afirma una joven investigadora colombiana¹². Que se trata no de meros fenómenos locales/nacionales sino de lo latinoamericano como un lugar de pertenencia y de enunciación específico, lo prueba la existencia del canal latino de MTV, en el que se hace presente, junto a la musical, la creatividad audiovisual en ese género híbrido, global y joven por excelencia que es el videoclip.

Atravesado por los movimientos que le impone el mercado, desde las disqueras a la radio, en el *rock* latino se superan las subculturas regionales en una integración ciertamente mercantilizada pero en la que se hacen audibles las percepciones que los jóvenes tienen hoy de nuestras ciudades: de sus ruidos y sus sones, de la multiplicación de las violencias y del más profundo desarraigo. Sin olvidar ese otro fenómeno cultural que son las mezclas de las músicas étnicas y campesino-populares con ritmos, instrumentos y sonoridades de la modernidad musical como los teclados, el saxo y la batería. Ahí el “viejo folklor” no se traiciona ni deforma sino que se transforma volviéndose más universalmente iberoamericano. Aunque producto en buena medida de los medios masivos y de la escenografía tecnológica de los conciertos esas nuevas músicas vuelven definitivamente *urbana e internacional una música* cuyo ámbito de origen fue el campo y la provincia.

4. Nuevos lenguajes y formación de ciudadanos

La aparición de un *ecosistema comunicativo* se está convirtiendo para nuestras sociedades en algo tan vital como el ecosistema verde, ambiental¹³. La primera manifestación de ese ecosistema es la multiplicación y densificación cotidiana de las tecnologías comunicativas e informacionales, pero su manifestación más profunda se halla en las nuevas sensibilidades, lenguajes y escrituras que las tecnologías catalizan y desarrollan. Y que se hacen más claramente visibles entre los más jóvenes: en sus empatías cognitivas y expresivas con las tecnologías, y en los nuevos modos de percibir el espacio y el tiempo, la velocidad y la lentitud, lo lejano y lo cercano. Se trata de una experiencia cultural nueva, o como W. Benjamin lo llamó, un *sensorium nuevo*, unos nuevos modos de percibir y de sentir, de oír y de ver, que en muchos aspectos choca y rompe con el *sensorium* de los adultos. Un buen campo de experimentación de estos cambios y de su capacidad de distanciar a la gente joven de sus propios padres se halla en la velocidad y la sonoridad. No solo en la velocidad de los autos, sino en la de las imágenes, en la velocidad del discurso televisivo, especialmente en la publicidad y los videoclips, y en la velocidad de los relatos audiovisuales. Y lo mismo sucede con la sonoridad, con la manera como los jóvenes se mueven entre las nuevas sonoridades: esas nuevas articulaciones sonoras que para la mayoría de los adultos marcan la frontera entre la música y el ruido, mientras para los jóvenes es allí donde empieza su *experiencia* musical.

Herramientas para Aproximarse al Mundo Juvenil

Una segunda dinámica, que hace parte del ecosistema comunicativo en que vivimos, se anuda pero desborda el ámbito de los grandes medios, se trata de la aparición de un entorno educacional difuso y descentrado en el que estamos inmersos. Un entorno de información y de saberes múltiples, y descentrado por relación al sistema educativo que aun nos rige, y que tiene muy claros sus dos centros en la escuela y el libro. Las sociedades han centralizado siempre el saber, porque el saber fue siempre fuente de poder, desde los sacerdotes egipcios hasta los monjes medievales o los asesores de los políticos actualmente. Desde los monasterios medievales hasta las escuelas de hoy el saber ha conservado ese doble carácter de ser a la vez centralizado y personificado en figuras sociales determinadas: al centramiento que implicaba la adscripción del saber a unos lugares donde circulaba legítimamente se correspondían unos personajes que detentaban el saber ostentando el poder de ser los únicos con capacidad de leer/interpretar el libro de los libros. De ahí que una de las transformaciones más de fondo que puede experimentar una sociedad es aquella que afecta los modos de circulación del saber. Y es ahí que se sitúa la segunda dinámica que configura el ecosistema comunicativo en que estamos inmersos: es disperso y fragmentado como el saber puede circular por fuera de los lugares sagrados que antes lo detentaban y de las figuras sociales que lo administraban.

La escuela ha dejado de ser el único lugar de legitimación del saber, pues hay una multiplicidad de saberes que circulan por otros canales y no le piden permiso a la escuela para expandirse socialmente. Esta diversificación y difusión del saber, por fuera de la escuela, es uno de los retos más fuertes que el mundo de la comunicación le plantea al sistema educativo. Frente al maestro que sabe recitar muy bien su lección hoy se sienta un alumno que por ósmosis con el medio-ambiente comunicativo se halla “empapado” de otros lenguajes, saberes y escrituras que circulan por la sociedad. Saberes-mosaico, como los ha llamado A. Moles¹⁴, por estar hechos de trozos, de fragmentos, que sin embargo no impiden a los jóvenes tener con frecuencia un conocimiento más actualizado en física o en geografía que su propio maestro. Lo que está acarreado en la escuela no una apertura a esos nuevos saberes sino un fortalecimiento del autoritarismo, como reacción a la pérdida de autoridad que sufre el maestro, y la descalificación de los jóvenes como cada día más frívolos e irrespetuosos con el sistema del saber escolar.

Y sin embargo lo que nuestras sociedades están reclamando al sistema educativo es que sea capaz de formar ciudadanos y que lo haga con visión de futuro, esto es para los mapas profesionales y laborales que se avecinan. Lo que implica abrir la escuela a la multiplicidad de escrituras, de lenguajes y saberes en los que se producen las decisiones. Para el ciudadano eso significa aprender a leer/descifrar un noticiero de televisión con tanta soltura como lo aprende hacer con un texto literario. Y para ello necesitamos una escuela en la que aprender a leer signifique aprender a distinguir, a discriminar, a valorar y escoger donde y cómo se fortalecen los prejuicios o se renuevan las concepciones que tenemos de la política y de la familia, de la cultura y de la sexualidad. Necesitamos una educación que no deje a los ciudadanos inermes frente a las poderosas estrategias de que hoy disponen los medios masivos para camuflar sus intereses y disfrazarlos de opinión pública.

De ahí la importancia estratégica que cobra hoy una escuela capaz de un uso creativo y crítico de los medios audiovisuales y las tecnologías informáticas. Pero ello sólo será posible en una escuela que transforme su modelo (y su praxis) de comunicación, esto es que haga posible el tránsito de un modelo centrado en la secuencia lineal - que encadena *unidireccionalmente* grados, edades y paquetes de conocimiento- a otro *descentrado y plural*, cuya clave es el “encuentro” del palimpsesto y el *hipertexto*. Pues como ante afirmé el *palimpsesto* es ese texto en el que un pasado borrado emerge tenazmente, aunque borroso, en las entrelíneas que escriben el presente; y el *hipertexto* es una escritura no secuencial, un *montaje* de conexiones en red que, al permitir/exigir una multiplicidad de recorridos, transforma la lectura en escritura. Mientras el tejido del *palimpsesto* nos pone en contacto con la memoria, con la pluralidad de tiempos que

Herramientas para Aproximarse al Mundo Juvenil

carga, que acumula todo texto, el hipertexto remite a la enciclopedia, a las posibilidades presentes de intertextualidad e intermedialidad. Doble e imbricado movimiento que nos está exigiendo sustituir el lamento moralista por un proyecto ético: el del fortalecimiento de la conciencia histórica, única posibilidad de una memoria que no sea mera moda retro ni evasión a las complejidades del presente. Pues sólo asumiendo la *tecnicidad mediática como dimensión estratégica de la cultura* es que la escuela puede hoy *interesar a la juventud e interactuar con los campos de experiencia* que se procesan esos cambios: desterritorialización/relocalización de las identidades, hibridaciones de la ciencia y el arte, de las literaturas escritas y las audiovisuales: reorganización de los saberes y del mapa de los oficios desde los flujos y redes por los que hoy se moviliza no sólo la información sino el trabajo, el intercambio y la puesta en común de proyectos, de investigaciones científicas y experimentaciones estéticas. Sólo haciéndose cargo de esas transformaciones la escuela podrá interactuar con las nuevas formas de participación ciudadana que el nuevo entorno comunicacional le abre hoy a la educación.

Por eso uno de los más graves retos que el ecosistema comunicativo le hace a la educación reside en planearle una disyuntiva insoslayable: o su apropiación por la mayoría o el reforzamiento de la división social y la exclusión cultural y política que él produce. Pues mientras los hijos de las clases pudientes entran en interacción con el ecosistema informacional y comunicativo desde el computador y los videojuegos que encuentran en su propio hogar, los hijos de las clases populares - cuyas escuelas públicas no tienen, en su inmensa mayoría, la más mínima interacción con el entorno informático, siendo que para ellos la escuela es el espacio decisivo de acceso a las nuevas formas de conocimiento- están quedando excluidos del nuevo espacio laboral y profesional que la actual cultura tecnológica ya prefigura.

Abarcando la educación expandida por el ecosistema comunicativo y la que tiene lugar en la escuela, el chileno Martín Hopenhayn traduce a tres objetivos básicos los “códigos de modernidad”¹⁵. Esos objetivos son: formar recursos humanos, construir ciudadanos y desarrollar sujetos autónomos. En primer lugar, la educación no puede estar de espaldas a las transformaciones del mundo del trabajo, de los nuevos saberes que la producción moviliza, de las nuevas figuras que recomponen aceleradamente el campo y el mercado de las profesiones. No se trata de supeditar la formación a la adecuación de recursos humanos para la producción, sino de que la escuela asuma los retos que las innovaciones tecno-productivas y laborales le plantean al ciudadano en términos de nuevos lenguajes y saberes. Pues sería suicida para una sociedad alfabetizarse sin tener en cuenta el nuevo país que productivamente está apareciendo. En segundo lugar, construcción de ciudadanos significa que la educación tiene que enseñar a leer ciudadanamente el mundo, es decir tiene que ayudar a crear en los jóvenes una mentalidad crítica, cuestionadora, desajustadora de la inercia en que la gente vive, desajustadora del acomodamiento en la riqueza y de la resignación en la pobreza. Es mucho lo que queda por movilizar desde la educación para renovar la cultura política, de manera que la sociedad no busque salvadores sino genere sociabilidades para convivir, concertar, respetar las reglas del juego ciudadano, desde las de tráfico hasta las del pago de impuestos. Y en tercer lugar la educación es moderna en la medida en que sea capaz de desarrollar sujetos autónomos. Frente a una sociedad que masifica estructuralmente, que tiende a homogeneizar incluso cuando crea posibilidades de diferenciación, la posibilidad de ser ciudadanos es directamente proporcional al desarrollo de los jóvenes como sujetos autónomos, tanto interiormente como en sus tomas de posición. Y libre significa jóvenes capaces de saber leer/descifrar la publicidad y no dejarse masajear el cerebro, jóvenes capaces de tomar distancia del arte de moda, de los libros de moda, que piensen con su cabeza y no con las ideas que circulan a su alrededor.

Si las políticas sobre juventud no se hacen cargo de los cambios culturales que pasan hoy decisivamente por los procesos de comunicación e información están desconociendo lo que viven y cómo viven los jóvenes, y entonces no habrá posibilidad de formar ciudadanos, y sin ciudadanos no tendremos ni sociedad competitiva en la producción ni sociedad democrática en lo político.

Herramientas para Aproximarse al Mundo Juvenil

NOTAS:

1. F.Cruz Cronfly, La sombrilla planetaria, p.60, Planeta,Bogotá,1994
2. M.Mead, Cultura y compromiso, ps 105 y 106, Granica, Buenos Aires,1971.
3. Ph.Ariés, L'enfant et la vie familiale sous l'Ancien Regime,Plon,Paris, 1960; M-Mead, Chlidwood in Contemporary Cultures, University of Chicago, Press,1955
4. J. Meyrowitz, No Sense of Place,p. 447, University of New Hamsphire,1992
5. A. Giddens, Consecuencias de la modernidad, p.32 y ss, Alianza, Madrid,1994
6. S. Ramirez/S. Muñoz, Trayectos del consumo, p.60, Univalle, Cali, 1995; S.Ramirez, "Cultura, tecnologías y sensibilidades juveniles", Nomadas, N° 4, Bogotá,1996
7. G. Barlozzetti (Ed.), Il Palinsesto: testo, apparati y géneri della televisione, Franco Angeli, Milano, 1986
8. N. Garcia Canclini, "Culturas de la ciudad de México: símbolos colectivos y usos del espacio urbano", in El consumo cultural en México p.49, Conaculta, México, 1993
9. M. Augé, Los "no lugares". Espacios del anonimato, Gedisa, Barcelona, 1993
10. Ver a ese respecto: M. Maffesoli, El tiempo de las tribus, Icaria, Barcelona,1990; J.M. Perez Tornero y otros, Tribus urbanas: el ansia de identidad juvenil, Paidos, Barcelona, 1996
11. L. Brito Garcia, El imperio contracultural. Del rock a la postmodernidad, Nueva sociedad, Caracas, 1994
12. A. Rueda, Representaciones de lo latinoamericano: memoria, territorio y transnacionalidad en el videoclip del rock latino", Tesis,Univalle,Cali, 1998
13. J. Martín Barbero, "Heredando el futuro. Pensar la educación desde la comunicación", Nómadas N· 5, Bogotá,1996
14. A. Moles, Sociodinámica de la cultura, Paidos, Buenos Aires, 1978
15. M. Hopenhayn, "La enciclopedia vacía. Desafíos del aprendizaje en tiempo y espacio multimedia", Nómadas N· 9, ps.10-18, Bogotá, 1998



NATIVOS DIGITALES Y MODELOS DE APRENDIZAJE

Felipe García, Javier Portillo, Jesús Romo, Manuel Benito
Universidad de País Vasco / Euskal Herriko Unibertsitatea (UPV/EHU)

1.- Introducción

El aprendizaje, el estudio y la educación juegan un papel muy importante en el desarrollo de la sociedad, siendo uno de los motores de su proceso evolutivo. Es por ello que la docencia y los procesos de aprendizaje deben adaptarse permanentemente a las características de los individuos que en cada momento la componen.

Por otro lado, se está viviendo en los últimos años una auténtica revolución tecnológica que cambia nuestros hábitos de vida y afecta a nuestro entorno, en ocasiones saturado o desbordado por toda esa tecnología.

En este escenario se cruzan los planos educativo y tecnológico, en un momento en el que la influencia de esa tecnología empieza a percibirse en nuestras generaciones más jóvenes, aquellas que han crecido y se han desarrollado en un medio plagado de tecnología. Esta generación está compuesta por los *nativos digitales*.

Herramientas para Aproximarse al Mundo Juvenil

En este artículo se realizará una síntesis de las características (hábitos, habilidades, carencias) de los nativos digitales, especialmente las relacionadas con los procesos de aprendizaje. Posteriormente, se esbozará cómo podrían mejorarse los entornos educativos y sus interfaces para captar la atención de este colectivo y para adaptarlos a su idiosincrasia.

2.- Descripción y características del concepto Nativo Digital

La expresión nativos digitales (“digital natives”) fue acuñada por Marc Prensky [1] en un ensayo titulado “La muerte del mando y del control”, donde los identificaba con aquellas personas que han crecido con la Red y los distinguía de los inmigrantes digitales (“digital immigrants”), llegados más tarde a las TIC.

Nacieron en la era digital y son usuarios permanentes de las tecnologías con una habilidad consumada. Su característica principal es sin duda su tecnofilia. Sienten atracción por todo lo relacionado con las nuevas tecnologías. Con las TICs satisfacen sus necesidades de entretenimiento, diversión, comunicación, información y, tal vez, también de formación.

Estos nuevos usuarios enfocan su trabajo, el aprendizaje y los juegos de nuevas formas: absorben rápidamente la información multimedia de imágenes y videos, igual o mejor que si fuera texto; consumen datos simultáneamente de múltiples fuentes; esperan respuestas instantáneas; permanecen comunicados permanentemente y crean también sus propios contenidos.

Forman parte de una generación que ha crecido inmersa en las Nuevas Tecnologías, desarrollándose entre equipos informáticos, videoconsolas y todo tipo de artilugios digitales, convirtiéndose los teléfonos móviles, los videojuegos, Internet, el email y la mensajería instantánea en parte integral de sus vidas y en su realidad tecnológica. Navegan con fluidez; tienen habilidad en el uso del ratón; utilizan reproductores de audio y video digitales a diario; toman fotos digitales que manipulan y envían; y usan, además, sus ordenadores para crear videos, presentaciones multimedia, música, blogs, etc.

A los nativos digitales les encanta hacer varias cosas al mismo tiempo: son multitarea. Afrontan distintos canales de comunicación simultáneos, prefiriendo los formatos gráficos a los textuales. Utilizan el acceso hipertextual en vez del lineal. Funcionan mejor trabajando en red. Y prefieren los juegos al trabajo serio. Destacan la inmediatez en sus acciones y en la toma de decisiones. Acercándonos al área de la psicología, el nativo digital en su niñez ha construido sus conceptos de espacio, tiempo, número, causalidad, identidad, memoria y mente a partir, precisamente, de los objetos digitales que le rodean, pertenecientes a un entorno altamente tecnificado.

Hay quien sostiene que el crecimiento en este entorno tecnológico puede haber influido en la evolución del cerebro de aquellos individuos. En concreto, se investiga el efecto de los juegos electrónicos en algunas habilidades cognitivas y la generación incluso una nueva estructura neuronal en los individuos.

Sin duda, su actividad con la tecnología configura sus nociones sobre lo que es la comunicación, el conocimiento, el estudio/aprendizaje e, incluso, sus valores personales.

Y, en resumen, podría afirmarse que los nativos digitales, lejos de ser una moda temporal, parecen ser un fenómeno que abarca el conjunto de una generación y que crece firmemente.

2.1 Carencias y dificultades

En su capacidad multitarea, buscan pasar el menor tiempo posible en una labor determinada y abrir el mayor número de frentes posibles, provocando pérdidas de productividad, descensos en la capacidad de concentración y períodos de atención muy cortos con una tendencia a cambiar rápidamente de un tema a otro (en lugar de prestar atención de forma continua en un único objeto).

Aparece una forma de tratamiento de la información mucho más somera y superficial acompañada, en ocasiones, de una ansiedad relacionada con la obsesión de abrir el máximo número de comunicaciones o trabajos.

Respecto al ámbito exclusivamente educativo estos alumnos están mucho más predispuestos a utilizar las tecnologías en actividades de estudio y aprendizaje que lo que los centros y procesos educativos les pueden ofrecer. Esta situación puede llegar a generar un sentimiento de insatisfacción respecto a las prácticas escolares, creando una distancia cada vez mayor entre alumnos y profesores en relación a la experiencia educativa. Más adelante (apartado 4) intentaremos plantear modelos que se adapten mejor a esta situación y que eviten este tipo de tensiones.

3.- Nativos vs. Inmigrantes

“Nativos digitales” es el término que describe a los estudiantes, menores de 30 años, que han crecido con la tecnología y, por lo tanto, tienen una habilidad innata en el lenguaje y en el entorno digital. Las herramientas tecnológicas ocupan un lugar central en sus vidas y dependen de ellas para todo tipo de cuestiones cotidianas como estudiar, relacionarse, comprar, informarse o divertirse.

“Inmigrantes digitales” son aquellos que se han adaptado a la tecnología y hablan su idioma pero con “un cierto acento”. Estos inmigrantes son fruto de un proceso de migración digital que supone un acercamiento hacia un entorno altamente tecnificado, creado por las TIC. Se trata de personas entre 35 y 55 años que no son nativos digitales y han tenido que adaptarse a una sociedad cada vez más tecnificada. Entre ambas generaciones las diferencias pueden ser importantes:

En contraste con los inmigrantes, con cierta tendencia a guardar en secreto la información (el conocimiento es poder), los nativos digitales comparten y distribuyen información con toda naturalidad, debido a su creencia de que la información es algo que debe ser compartido.

Para los inmigrantes digitales, la capacidad de abordar procesos paralelos de los nativos digitales no son más que comportamientos con apariencia caótica y aleatoria. A su vez, los procesos de actuación de los inmigrantes suelen ser reflexivos y, por lo tanto, más lentos, mientras que los nativos digitales son capaces de tomar decisiones de una forma rápida, sin pensarlo mucho, y en ambientes complejos.

Y en relación a los juegos electrónicos, los utilizados por los inmigrantes digitales en décadas anteriores eran lineales, en funcionamiento y objetivos, mientras que los más recientes son más complejos, implicando la participación y coordinación de más jugadores. Además, los nativos digitales crean sus propios recursos: herramientas, armas, espacios, universos, etc., apropiándose de la tecnología, además de utilizarla.

Herramientas para Aproximarse al Mundo Juvenil

4.- Adaptación y mejora del elearning para nativos digitales

En el ámbito educativo la incorporación de los nativos digitales ha supuesto la introducción de una serie de desafíos.

Los nativos digitales, estudiantes de hoy en día y del mañana, no son los sujetos para los que los sistemas educativos y sus procesos de aprendizaje fueron diseñados. Sus profesores son, en el mejor de los casos, inmigrantes digitales que han hecho el esfuerzo de acercarse a las nuevas tecnologías e intentan enseñar en un lenguaje muchas veces incomprensible para estos nativos digitales, pudiendo producirse cierto rechazo, o pérdida de atención o de interés.

Es lógico pensar que existe el riesgo de brecha entre la cultura de los nativos digitales y aquella que enseñan sus profesores. Los docentes saben menos de la tecnología que sus estudiantes y, en consecuencia, los nativos digitales pueden estar siendo formados en un modo que no es relevante para ellos. La enseñanza “analógica” tradicional no los puede preparar de una forma óptima porque el uso de esas tecnologías es uno de los nexos que los unen y los definen como generación o colectivo.

Su nivel de decodificación visual es mayor que en generaciones anteriores, rechazando a veces los modos tradicionales de exposición, solución de problemas, toma de decisiones y otros utilizados en los procesos de educación.

Es difícil mantenerlos atentos en una clase tradicional de exposición de contenidos por parte del profesor, porque tienen la percepción de que ese contenido lo pueden consultar en Internet, lo pueden intercambiar entre ellos, localizar otras fuentes, elaborar mapas o visualizaciones. En definitiva, tienden a participar activamente en la construcción de su propio conocimiento.

Ante esta situación, o bien los inmigrantes digitales aprenden a enseñar de una manera diferente y más atractiva, o bien los nativos digitales “retroceden” adaptando sus capacidades intelectuales a su entorno de aprendizaje. No se trata de cambiar solamente temas y contenidos, tendiendo a espacios multimedia, sino la forma de abordarlos, presentarlos y dinamizarlos.

No debemos caer en el error de suponer que el único lenguaje del aprendizaje es el que monopolizamos los inmigrantes digitales y, por el contrario, teniendo cierta apertura de miras debemos considerar esos nuevos lenguajes derivados del uso de los ordenadores, Internet y los videojuegos.

Respecto a los contenidos, las líneas básicas de adaptación deben tener en cuenta y ponerse en práctica con el objetivo de aprovechar el conocimiento colectivo. El desarrollo y explotación del conocimiento colectivo es uno de los logros más destacados de la denominada Web 2.0 y se logra gracias a las siguientes acciones:

- Crear contenidos por parte de los usuarios, acceder a la información existente, reflexionar y llegar a conclusiones para posteriormente plasmarlas en contenidos de producción propia (blogs y wikis). Los usuarios registran su conocimiento y crean nueva información.
- Compartir objetos digitales (vídeos, fotografías, documentos, enlaces favoritos,...).
- Recopilar información: clasificar, estandarizar, comentar, valorar/puntuar (“rating”), etiquetar (“tagging”) y actualizar contenidos digitales existentes. Nuevos conceptos como el de folksonomía y tecnologías como la sindicación RSS ayudan en estas labores.
- Incorporar el video como formato de comunicación.

Herramientas para Aproximarse al Mundo Juvenil

- Usar el trabajo colaborativo para la creación de nuevos recursos de conocimiento.
- Otras acciones socio-colaborativas.

Pero en este proceso de evolución hacia un modelo más acorde con la idiosincrasia de los nativos digitales, no debemos olvidarnos, cegados tal vez por la tecnología, de los docentes y de su necesario papel. En este nuevo escenario el profesor debe modificar su rol en el proceso de aprendizaje, convirtiéndose en el organizador de la interacción entre los alumnos y los objetos de conocimiento, en el generador de interrogantes, estimulando permanentemente a los alumnos en la iniciativa y en el aprendizaje activo con creación, comunicación y participación. Debe guiar los procesos de búsqueda, análisis, selección, interpretación, síntesis y difusión de la información.

Toda esta evolución podría resumirse en el siguiente esquema comparativo de entornos de aprendizaje.

Entorno	Modelo Clásico	Nuevo Modelo
Conocimiento y aprendizaje	Estructurado, controlado	Adaptable, dinámico
Teoría de aprendizaje	Conductismo, cognitivismo	Constructivismo social, colectivismo
Comunicación	Uno a muchos	Muchos a muchos
Pedagogía	Aprendizaje lineal	Nuevos ambientes
	Enseñanza memorística	Construcción social del conocimiento
	Centrado en el profesor/contenido	Centrado en el desarrollo del alumno
	Gestionado por el profesor	Gestionado por el alumno
	Profesor transmisor	Profesor mediador
	Organizado en clases y asignaturas	Basado en actividades y experiencias
Tecnología (online)	Competición e individualismo	Participación y colaboración
	Blackboard, WebCT, Moodle, LAMS, etc.	Flickr, elgg, del.icio.us, p2p, etc.

Además, a los entornos de aprendizaje conocidos hasta ahora (estables, homogéneos, con un mayor control sobre los alumnos) se les pueden añadir soluciones basadas en la Web 2.0 que aportan las siguientes ventajas:

- Catálogo extenso de aplicaciones en mejora continua
- Servicios personalizables
- Herramientas conocidas por los alumnos
- Elección de las herramientas por parte de los alumnos
- Entorno en evolución constante

No se trata únicamente de utilizar herramientas web 2.0, sino, sobre todo, de integrarlas en su práctica educativa. Además, esta integración nos lleva a cambiar las relaciones convencionales en los entornos educativos, entre estudiantes y entre estudiantes y profesores, facilitando el aprendizaje colaborativo, descentralizado y plural.

Herramientas para Aproximarse al Mundo Juvenil

Aún así, no debemos dejar de lado algunas desventajas que debemos superar. Los problemas pueden presentarse en la integración de esas herramientas 2.0 en la propia actividad del aula: qué aplicaciones usar, cuántas, cómo utilizarlas, de qué manera se accede a ellas, cómo nos registramos, qué debemos realizar, cuál es su dinámica y reglas de juego, etc. En algunos casos puede surgir una sobrecarga de tareas innecesarias o dificultades añadidas que desvían la atención del alumno de la propia finalidad del uso de estas herramientas y reduce su motivación e iniciativa. Y todo esto a pesar de ser nativos digitales, estar familiarizados con la tecnología y ser usuarios de tecnologías Web 2.0 en la vida cotidiana.

A continuación, se plantea un modelo o prototipo que nos acerque a dicho objetivo. Dicho modelo debe entenderse como una colección de aplicaciones interoperables, como un entorno, más que como un sistema, en un intento de acercarse a nuevos ambientes de aprendizaje.

4.1.- Propuesta modelo completo e-learning adaptado para nativo digital

A continuación, vamos a presentar y describir un modelo de e-learning que contemple y ponga en práctica los principios más importantes del movimiento Web 2.0, por un lado, y la naturaleza y los hábitos de los nativos digitales, por el otro. La ventaja principal del uso de la Web 2.0 es la familiaridad que los nativos digitales tienen con ella.

Se plantea un modelo típico de construcción cooperativa del conocimiento con los siguientes pasos que forman el proceso formativo:

1. Búsqueda de información en la web
2. Diálogo, análisis y reflexión compartida en clase
3. Trabajo individual
4. Selección y clasificación de material teórico
5. Producción de nuevos materiales
6. Simulación práctica
7. Exposición de los materiales para valoración grupal
8. Evaluación
9. Difusión de los resultados

4.1.1.- Búsqueda de información en la web

Como primer paso se propone una búsqueda activa de información y una recopilación de toda aquella información relacionada, utilizando los buscadores específicos, académicos, condicionados o personalizados.

Herramientas

- Technorati (www.technorati.com)
- Google Scholar: (scholar.google.com)
- Google Co-op: (www.google.com/coop)
- Swicki: (www.swicki.com)
- Rollyo: (www.rollyo.com)
- Open Learn (www.openlearn.org)

- OER Commons (www.oercommons.org)
- Wikipedia (es.wikipedia.org)
- Clipmarks (clipmarks.com)
- ScienceHack (sciencehack.com)
- SearchCrystal (www.searchcrystal.com)

4.1.2.- Diálogo, análisis y reflexión compartida en clase

En esta fase se debe analizar toda la información recopilada, dentro de un proceso de reflexión compartida con el resto de alumnos. Se utilizarán plataformas colaborativas, otros servicios de tipo social o de alojamiento de ficheros y contenidos, así como herramientas de organización personal (calendarios y agendas) para ordenar y coordinar el desarrollo de las tareas, actividades y eventos del aprendizaje.

Herramientas

- Omnidrive (omnidrive.com)
- Zhube (www.zhube.com)
- Chinswing (www.chinswing.com)
- Netvibes (www.netvibes.com)
- Google Calendar (calendar.google.com)

4.1.3.- Investigación individual

Para esta parte del estudio personal e individual, necesaria a pesar de la naturaleza colaborativa de nativos y herramientas 2.0, el alumno puede hacer uso de servicios de representación de conocimiento con intención de ordenar ideas y conceptos, de aplicaciones de ofimática a través de web para redactar los documentos relacionados con el estudio y complementarlo con otro tipo de herramientas multimedia.

Herramientas

- Google Docs & Spreadsheets (docs.google.com)
- MyOwnBD (www.myowndb.com)
- NovaMind (www.nova-mind.com)

4.1.4.- Selección y clasificación de material teórico

A partir de la información encontrada, se seleccionan aquellos contenidos de mayor interés o relación con el tema de estudio. Con la utilización de herramientas tipo wiki los estudiantes interactúan y colaboran dinámicamente compartiendo ideas, proponiendo definiciones y líneas de trabajo. Fruto de su participación se crean glosarios, diccionarios, textos, manuales, repositorios, etc.

Herramientas

- Del.icio.us (del.icio.us)
- Stu.dicio.us (stu.dicio.us)
- OpenGroupware (www.opengroupware.org)
- Wiki (www.wikispaces.com)

Herramientas para Aproximarse al Mundo Juvenil

4.1.5.- Producción de nuevos materiales

Con el objetivo de difundir el conocimiento, se producen una serie de materiales en formato multimedia (audio/video), formato con el que los nativos digitales se encuentran más cómodos.

Herramientas

- Flickr (flickr.com)
- Phixr (phixr.com)
- TeacherTube (www.teachertube.com)
- Edutube (denominación para los usos educativos de YouTube), Youtube Streams, Youtube Quick Capture
- podcast/videocast: mediante el pod/videocasting se crean archivos de sonido/video y se distribuyen mediante un archivo RSS de manera que permita suscribirse y usar un programa que lo descargue para que el usuario lo escuche en el momento que quiera.
- Odeo (odeo.com)

4.1.6.- Simulación práctica

Se recrean situaciones prácticas mediante elementos interactivos, simuladores y/o juegos. Es el laboratorio del aprendizaje.

Herramientas

- Juegos y simulaciones educativas, implicándose los estudiantes no sólo en el juego, sino también en el diseño de juegos.
- Vyew (www.vyew.com)
- Webquest: PHP Webquest (www.phpwebquest.org)

4.1.7.- Exposición de los materiales para valoración grupal

Una vez cerrados los trabajos la exposición de las conclusiones se podría hacer a través de una presentación de diapositivas, para su posterior valoración y debate grupal.

Herramientas

- Slideshare (www.slideshare.com)
- Weborama (es.weborama.com)

4.1.8.- Evaluación

La labor de evaluación, por parte del profesor, de los conocimientos del alumno deberá desarrollarse de forma continua y también al final del proceso de aprendizaje. Deberán basarse en sus contribuciones y creaciones en los servicios 2.0, tanto por su cantidad/calidad como por las valoraciones y puntuaciones de sus compañeros, que darán una idea clara del estado actual del conocimiento adquirido y de sus aptitudes. Además, algunas de las características de estos servicios 2.0 facilitan esta labor de evaluación, como por ejemplo los wikis, que permiten revisar el historial de modificaciones, ayudando al profesor a evaluar y a calificar la evolución del

alumno, los blogs que recopilan trabajos, reflexiones y esfuerzos, y los e-portafolios como herramientas eficaces de seguimiento.

Herramientas

- Portafolio electrónico (www.osportfolio.org)

4.1.9.- Difusión de los resultados

Como paso final se procede a una difusión de los resultados y del conocimiento, tanto para el entorno del aula, como para la comunidad educativa e Internet en general. Se crean espacios en los que mostrar, compartir y opinar sobre los resultados finales.

Herramientas

Una de las herramientas más útiles y versátiles para la difusión educativa son los blogs y su versión educativa, los edublogs, utilizados tanto por profesores como por alumnos. En realidad este tipo de herramienta está presente en todo el proceso, desde el principio, donde se abre un blog en el que el profesor inserta los materiales básicos y unos primeros contenidos de la materia, que supondrán un punto de partida, hasta el final, donde será utilizado para recoger conclusiones, principalmente las aportadas por los alumnos en su camino de exploración del conocimiento.

Los alumnos, a su vez, desarrollan sus blogs personales para llevar un diario del trabajo personal, con una selección de artículos propios, trabajos, investigaciones, contando sus esfuerzos y sus logros. Los alumnos también enviarán al blog del aula los comentarios, reflexiones y otras aportaciones que consideren oportunas (lugar de conversación). Aplicaciones de interés para este desarrollo podrían ser las siguientes:

- Wordpress (es.wordpress.com)
- Vox (www.vox.com)
- Inserit (www.inserit.com)

4.2 Otras herramientas

Algunas de las herramientas nombradas anteriormente no tienen porque limitarse su uso a una única etapa. Aparecen detalladas en la fase donde su papel puede ser más importante, pero su actividad se puede prolongar durante parte o todo el proceso de aprendizaje. Otras herramientas de interés:

- Feeds, RSS/Atom: alumnos y profesores hacen uso de las posibilidades que brinda la sindicación de contenidos, recibiendo en todo momento, mediante su lector RSS personal, información de las novedades y las aportaciones relacionadas con el tema de estudio.
- Nuevas fórmulas de Moodle: Sloodle (Moodle+Second Life): proyecto para integrar Moodle con el mundo 3D virtual de Second Life. Moodle+Elgg: Conecta cursos de Moodle con Elgg.

Herramientas para Aproximarse al Mundo Juvenil

- Comunicación: durante todo el proceso de aprendizaje profesor y alumnos deben contar con elementos que faciliten una comunicación fluida y continua: Skype (www.skype.com), Meebo (www.meebo.com), Campfire (www.campfirenow.com), mailemotion (www.mailemotion.tv), Gmail (www.gmail.com) Correo web.
- Mapas digitales y geolocalización: los mapas se integran con textos e imágenes siendo un espacio para organizar información, y desarrollándose interesantes posibilidades de visualización y de uso educativo: Google Maps (maps.google.com), Tanzania (www.tagzania.com), Panoramio (www.panoramio.com), Wayfaring (www.wayfaring.com).

5.- Conclusiones

No hay necesidad de mantenerse ligados de una forma rígida a una plataforma educativa concreta, aislados de la evolución constante y permanente mejora de la web, aunque también es cierto que estas plataformas ofrecen una capacidad de estructuración y organización enorme.

Debe darse un proceso de adaptación de las plataformas de e-learning existentes para hacerlas más integradoras, adaptadas a esta nueva generación de alumnos formada por nativos digitales, con una forma de actuar y unas capacidades peculiares, aglutinando buena parte de los servicios Web 2.0 descritos anteriormente.

Por lo tanto, de la combinación de plataformas tipo LMS con módulos de servicios 2.0, gracias al uso de APIs públicas, se obtendría un resultado óptimo (en proceso de evolución y mejora constantes) como modelo de e-learning para nativos digitales.

Las líneas de actuación de futuro pasan por esta integración con herramientas seleccionadas de forma transparente y proporcionando recursos fáciles de encontrar, de entender y de utilizar. Además, es necesario que estas herramientas estén bien diseñadas y que se dispongan en un entorno lógico, intuitivo y accesible por el alumno. Así lograremos una mayor atención y rendimiento de los nativos digitales en lo referente a información, contenidos y tareas.

TEMA VI



VIOLENCIA EN LAS ESCUELAS

[Centro Gumilla. Informe de la Investigación sobre Violencia en las Escuelas.

Elaborado por: Jesús Machado y José Gregorio Guerra en Caracas, junio de 2009]

Introducción

Según estudio de la Organización Mundial de la Salud (2000) aproximadamente 1,6 millones de personas murieron en el mundo como resultado de la violencia.

Briceño-León (2002) considera que es en las ciudades donde se manifiesta principalmente la violencia. Para el autor los protagonistas de estos hechos de violencia pertenecen a la segunda o tercera generación urbana, es decir, en ella participan individuos que nacieron en las ciudades y que habían perdido todo vínculo y memoria con su pasado rural. Estas últimas generaciones experimentan un quiebre de expectativas ya que se detiene el crecimiento económico y las posibilidades de mejoría social, y se produce un abismo entre lo que se aspira como calidad de vida y las posibilidades reales de alcanzarla (Briceño-León y Mayorca, 2004). Precisamente esa incapacidad de satisfacción de expectativas por los medios legales propicia la violencia e incentiva el delito como única forma de obtener lo que por vías formales no lograrían.

Herramientas para Aproximarse al Mundo Juvenil

Ante la ausencia de mecanismos efectivos que logren incidir en la violencia, más el quiebre en las expectativas de vida, los factores de exclusión social y la sobrepoblación urbana, se presenta un escenario donde la violencia está arraigada a la sociedad e incluso pertenece a su cultura. Es así como incide en todos los sectores de la población y afecta directamente a los jóvenes que terminan siendo los principales victimarios y víctimas de este hecho.

Para De Roux (1997), la violencia es agenciada por varios actores sociales, así como también es resultado de la oportunidad de agredir impunemente y de la incapacidad de controlar la posesión de armas por parte de las autoridades. En cuanto a los factores que influyen en los índices de violencia urbana este autor señala que son las rupturas familiares, el desempleo, la desintegración de los valores tradicionales, las carencias afectivas, la falta de oportunidad y la marginalidad social los que incitan a la mayoría de los jóvenes a reconstruir su identidad en las pandillas.

Dentro de las consecuencias que trae la violencia urbana está la angustia o la sensación de temor; ésta se presenta cuando la gente habita en un lugar en el que se siente extraño, porque desconoce los objetos y las personas, es decir, no se reconoce a sí misma como parte de ese lugar, entonces se siente insegura, y esa inseguridad, aún a la gente más pacífica la torna agresiva (Martín-Barbero, 2000). En base a esta situación que se ha venido presentando en América Latina y particularmente en nuestro país es que planteamos la necesidad de enfocar nuestra atención en los jóvenes, hombres y mujeres que nacen, viven y se desenvuelven en dinámicas donde la violencia forma parte del día a día de las comunidades.

Briceño-León y Mayorca (2004), consideran que existe un grupo muy significativo de adolescentes y adultos jóvenes que conocen bien las ciudades, saben desenvolverse en las urbes, tienen contactos e incluso poseen ciertos elementos medulares de la última revolución tecnológica y hasta han introyectado en un grado suficiente el nuevo paradigma tecnológico, pero no pueden instalarse en la ciudad adecuadamente debido a las limitaciones de oportunidades, servicios, acceso a la educación, al empleo, entre otras; por ello sienten la exclusión como una discriminación intolerable.

Así, los jóvenes en la actualidad están socializándose en una cotidianidad violenta que va desde su familia hasta su entorno social y ellos mismos se constituyen en actores de violencia (Organización Mundial de la Salud, 2002). Esa violencia juvenil daña profundamente no sólo a las víctimas, sino también a sus familias, amigos y comunidades y sus efectos se ven no sólo en los casos de muerte, enfermedad y discapacidad, sino también en la calidad de vida. De modo que la violencia juvenil se presenta generalmente en comunidades con pobreza, desempleo y tráfico de drogas a la vez que en contextos sociales con altos niveles de desigualdad económica, o en una sociedad con normas sociales que apoyan o toleran las situaciones de violencia. Otros factores sociales reconocidos como importantes en la configuración de la violencia juvenil es el crecer rodeados de violencia y delincuencia, la falta de escolarización y las pocas oportunidades de trabajo (Zubillaga y Briceño León, 2001). Además los niños, niñas y adolescentes logran representar en sus escuelas lo aprendido y aprehendido del entorno que les rodea. Se presenta una violencia intra-género, donde algunos jóvenes buscan ganar el respeto mediante el sometimiento de otros jóvenes o adolescentes (Zubillaga y Briceño-León, 2001).

Uno de los factores que incide en la violencia es la exclusión educativa de los sectores más jóvenes de la población. Ello se hace evidente en Venezuela dado que sólo 34% de los individuos entre 13 y 17 años está incluido en el sistema de educación formal (secundaria); y otra cifra aun más preocupante: 20% de los jóvenes entre 15 y 18 años no estudia ni trabaja (UCAB: Weibel). El sistema educativo no

Herramientas para Aproximarse al Mundo Juvenil

logra abordar a toda la población y esto tiene una relación causa-efecto con la violencia juvenil en las comunidades. Esta relación se basa en que los jóvenes que no acceden a la educación o abandonan sus estudios, al estar en esta situación de exclusión ven la venta de drogas y el porte de armas como algo atractivo de fácil ingreso monetario. Además no existen suficientes instituciones que hayan logrado tener éxito con la reinserción de los jóvenes que hayan caído en situación de violencia.

En la actualidad las estrategias por parte del Gobierno tienen una enorme fortaleza en relación a la inclusión social de aquellos jóvenes que no tenían ninguna otra perspectiva de inserción educativa. Por lo que independientemente del uso político que se le pueda dar, es innegable que están dando nuevas oportunidades a quienes no las tenían antes y esto tiene un importante valor (Biggio, 2004).

Luís Pedro España (2009), plantea que la mejora en la asistencia escolar se aprecia en los sectores populares. En 1997 el 56% de los jóvenes que vivían en hogares pobres asistían a algún centro educativo, en la actualidad esa cifra aumentó hasta el 68% (12 puntos porcentuales más), pero aún quedan más de 500 mil jóvenes en pobreza y en pobreza extrema que abandonaron las aulas y se encuentran en una situación precaria con severas dificultades para insertarse en la vida productiva.

La Misión Ribas tiene una matrícula de personas de todas las edades que alcanza cerca de las 900 mil. Pero este número es similar al de la cantidad de personas que una vez al entrar a esta misión se han retirado (España, 2009).

La Misión Ribas: "Es un programa social implementado por el Gobierno nacional cuyo objetivo es reinsertar dentro de un sistema educativo y productivo a todas aquellas personas que no culminaron sus estudios de la tercera etapa de educación media y diversificada, para que obtengan su título de bachiller integral avalado por el Ministerio de Educación y Deportes." Ministerio del Poder Popular para la Energía y Petróleo. Misión Ribas. [En línea]

http://www.misionribas.gov.ve/index.php?option=com_content&task=view&id=12&Itemid=38

Caracas encabeza la lista de las cinco ciudades con los índices más altos de "violencia brutal y homicida", según un artículo que publicó la revista Foreign Policy. (Foreign Policy, 2008).

El Distrito Metropolitano ha logrado convertirse en una ciudad hostil que alberga a 2.758.917 personas. La sobrepoblación a causa de la no planificación urbana, ha llevado a que el valle de Caracas esté bordeado por barrios que día a día se enfrentan a la carencia de los servicios públicos, la insalubridad y la inseguridad, entre otros factores.

La organización Luz y Vida, en un estudio de corte cualitativo en Petare, evidencia que el barrio José Félix Ribas-Petare, es una de las comunidades más afectadas (en un solo fin de semana –junio de 2004–, hubo 17 muertes, incluidos una niña de 9 años y 7 adolescentes). Los jóvenes expresan así su visión sobre la violencia que viven: "La mayoría de las niñas que estudiaban conmigo en 6º grado, ya tienen hijos y un marido que las maltrata por nada, mejor dicho pasan trabajo; aunque algunas han salido con suerte"/ "En la zona 3 están quemando las casas, un señor mayor mató a un malandro y el papá del malandro quemó la casa... toda la familia estaba adentro"/ "A un loco de la zona 4, lo amarraron a una silla, le lanzaron bolsas con gasolina y lo prendieron,...estaba vivo, murió quemado"/ "Yo lo arreglo todo a golpes, en mi comunidad, todos resuelven sus problemas con los golpes"/ "Conozco a una niña que en su liceo la drogaron e intentaron violarla, cada vez que veía su cara me daba sentimiento, sus padres lloraban por lo que pasó" / "Lo dejaron pegao" / "Hay niños y adultos que no tienen la culpa de nada, pero salen heridos o se mueren por balas perdidas" (Fundación Luz y

Herramientas para Aproximarse al Mundo Juvenil

Vida- Escuela de Trabajo Social de la Universidad Central de Venezuela. 2005).

Los niños, niñas y adolescentes se están socializando en una cultura de violencia que forma parte de su cotidianidad, adquieren nuevas valorizaciones sobre las normas de convivencia y el respeto a la vida. Ante este hecho la escuela se presenta como una institución que incorpora a sus estudiantes en la sociedad y es donde se comienza a interactuar con la misma fuera del ámbito familiar.

Es decir, en la escuela se materializa la forma más evidente de educación intencional, instruida y programada, que finalmente servirá para garantizar la transmisión de un determinado patrimonio cultural (valores y pautas de comportamiento), dando así continuidad a la vida del grupo (Querino, 1978).

Ante el planteamiento expuesto, la escuela se evidencia como un recurso esencial para la educación y surge como un espacio en el cual se transfieren los conocimientos culturales de la sociedad, y que con el paso del tiempo ha ido especializándose y reformulando sus modelos educativos para permitir que la inserción social de los niños, niñas y adolescentes sea lo más beneficiosa tanto para ellos como para la población en general. El modelo educativo venezolano plantea lo siguiente:

La educación tiene como finalidad fundamental el pleno desarrollo de la personalidad y el logro de un hombre sano, culto, crítico y apto para convivir en una sociedad democrática, justa y libre, basada la familia como célula fundamental y en la valorización del trabajo; capaz de participar activa, consciente y solidariamente en los procesos de transformación social; consustanciado con los valores de la identidad nacional y con la comprensión, la tolerancia, la convivencia y las actitudes que favorezcan el fortalecimiento de la paz entre las naciones y los vínculos de integración y solidaridad latinoamericana. La educación fomentará el desarrollo de una conciencia ciudadana para la conservación, defensa y mejoramiento del ambiente, calidad de vida y el uso racional de los recursos naturales; y contribuirá a la formación y capacitación de los equipos humanos necesarios para el desarrollo del país y la promoción de los esfuerzos creadores del pueblo venezolano hacia el logro de su desarrollo integral, autónomo e independiente

Ley Orgánica de Educación, 2000. Artículo 3º de las Disposiciones Fundamentales

Según lo expuesto, la educación venezolana ha de fomentar entre sus individuos valores de tolerancia y respeto necesarios para una convivencia pacífica en una sociedad justa, libre y democrática, valiéndose entre otros aspectos de la creación de una conciencia ciudadana.

Pero al hacer una revisión sobre las investigaciones hechas en niños, niñas y adolescentes y el consumo de sustancia psicoactivas, se obtienen cifras como las que expone el Servicio de Toxicología del Hospital de Coche, el centro de referencia más importante del país, que indicaron que de 603 personas atendidas, 7,8% fueron menores de 18 años.

Un estudio publicado en abril de 2007 por la Fundación de Atención Integral Juvenil (Fundainil), auspiciado por la Embajada Británica y realizado en los municipios Sucre y Libertador de Caracas, permitió obtener datos actualizados sobre esta realidad, al menos en grandes centros urbanos como Caracas. El estudio de Fundainil indica que en los municipios Sucre y Libertador de la ciudad de Caracas, la prevalencia de consumo de cigarrillos en los estudiantes de los niveles básicos y medio es de 22,9%.

En lo que se refiere al alcohol, el 70,3% de los entrevistados refirieron haber consumido alcohol por primera vez entre los 6 y los 17 años. La edad de mayor consumo es a los 14 años.

Herramientas para Aproximarse al Mundo Juvenil

Lo anteriormente planteado indica que en los centros educativos están ocurriendo una serie de hechos que incrementan los factores de riesgo en los que viven los niños, niñas y adolescentes. Por lo que la Fundación Centro Gumilla, a través del Observatorio de Participación y Convivencia Social, decidió llevar a cabo la investigación sobre violencia en las escuelas, en las parroquias que poseen los mayores índices de criminalidad y homicidios, las cuales son Catia y Petare.

Se plantearon los siguientes objetivos:

Objetivo General

Examinar las manifestaciones de violencia en las escuelas públicas, colegios de Fe y Alegría, y la Asociación Venezolana de Educación Católica de la parroquia Petare y Sucre del Distrito Metropolitano.

Objetivos Específicos

- Explorar las causas que motivan conductas violentas dentro de jóvenes escolarizados de segunda etapa de educación básica en centros educativos públicos y de la Asociación Venezolana de Educación Católica (AVEC) en el Municipio Libertador y Sucre del Distrito Metropolitano.
- Identificar las formas de violencia que realizan los jóvenes escolarizados de segunda etapa de educación básica en centros educativos públicos y de la Asociación Venezolana de Educación Católica (AVEC) en el Municipio Libertador y Sucre del Distrito Metropolitano de Caracas.
- Sistematizar experiencias exitosas que hayan logrado incidir en la disminución de la violencia en los jóvenes escolarizados de segunda etapa de educación básica en centros educativos públicos y de la Asociación Venezolana de Educación Católica (AVEC) en el Municipio Libertador y Sucre del Distrito Metropolitano de Caracas.

De esta forma se busca propiciar espacios de información, reflexión y acción, en base a los resultados del estudio; así como generar acciones relevantes sobre los procesos de participación, inclusión y convivencia que dan en los centros educativos, analizar las fortalezas y debilidades e identificar los factores de éxito o fracaso de las experiencias observadas.

A continuación se presentan las conclusiones y recomendaciones del trabajo.

CONCLUSIONES

A partir de las investigaciones podemos llegar a las siguientes conclusiones puntuales:

- La violencia estudiantil forma parte del estado de la sociedad. No es un hecho fortuito, aislado.
- El estudiante está inmerso en una sociedad violenta en su cotidianidad, en su viaje de ida y vuelta, de la casa al plantel educativo. A pesar que los estudiantes no tienen temor de esta situación.
- Existe una clara identificación de la comunidad educativa de quienes son los violentados y los victimarios pero existe el silencio cómplice, por acción u omisión, porque se evitan las consecuencias, por lo general con saldos trágicos.
- Docentes y estudiantes están conscientes de las situaciones de violencia que se viven en los planteles. Pero los docentes no saben en detalle las dinámicas violentas que tienen los estudiantes.
- El tránsito por la escolaridad es asumido de manera diferente entre quienes tienen objetivos y metas claras y un grupo familiar que los respaldan, los quieren y les han inculcado valores y quienes son lo contrario. Los primeros parecen dispuestos a trabajar por frutos a largo plazo, estudiar una carrera y

Herramientas para Aproximarse al Mundo Juvenil

y luego ejercerla. Los últimos, a corto plazo, no estudiar, trabajar y en la mayoría de los casos, dedicarse a la delincuencia que les da bienes materiales y poder aunque sea un camino equivocado y donde, probablemente, no vean resultados porque están más expuestos a la violencia física, a la muerte.

- Los estudiantes parecen estar conscientes de que la violencia no conduce a nada positivo, ya que las consecuencias podrían ser mayores que los actos en los que se incurren. Sin embargo, no escapan de ella y la justifican bajo el lema en “defensa propia”, lo cual sugiere una actitud proclive al fenómeno.
- Los factores de riesgo en los que se encuentran los estudiantes hacen que tengan una alta probabilidad de estar involucrados con hechos violentos, consuman sustancias psicoactivas, lleguen a tener armas, o presenten conductas transgresoras.
- La violencia estudiantil debe ser responsabilidad e interés de la sociedad en general con acciones dentro y hacia fuera de los planteles educativos.

RECOMENDACIONES

A partir de los resultados del estudio, la Fundación Centro Gumilla plantea realizar una serie de recomendaciones que permitan generar el debate sobre propuestas que incidan en la disminución de la violencia en las escuelas y logren servir a las instituciones competentes como ideas base para la construcción de proyectos y programas sobre este fenómeno que afecta a los centros educativos.

Espacios para la convivencia vs. Espacios para la violencia

Los espacios de esparcimiento y recreación de los estudiantes han adquirido nuevos significados y nuevas dinámicas sociales. Estos espacios de encuentro se ven concebidos para prácticas de violencia física, consumo de alcohol y conductas transgresoras. Además que en las cercanías de los centros educativos se agudiza más toda esta serie de situaciones que terminan siendo espacios de uso y abuso entre los niños, niñas y adolescentes.

La violencia situacional se caracteriza porque los factores socio-ambientales inciden en los individuos para que se gesten conductas violentas, por ejemplo, la falta de luz en un pasillo hace que exista mayor probabilidad de que ocurran conductas trasgresoras. A partir de los resultados de la investigación se expone que los servicios básicos en los centros educativos se encuentran en condiciones carentes de mantenimiento e incluso existen colegios que están desprovistos de los mismos, por lo que el ambiente educativo es propenso para que ocurran hechos violentos.

Ante esta situación se tiene que dar, primero, el mejoramiento de los servicios básicos, tales como: baños, electricidad, servicio de agua potable y mantenimiento de la infraestructura del centro educativo. A su vez, se tiene que asegurar que no haya acceso al plantel por diferentes vías; es decir, tienen que mantenerse controladas las entradas y salidas del centro educativo.

Es importante diseñar un espacio de recreación y esparcimiento para los niños, niñas y adolescentes, basándose en ambientes controlados mediante una serie de actividades y programas que les permita usar su tiempo de ocio en actividades que sean fructíferas para los mismos. Se debe diseñar un conjunto de actividades para los alumnos al momento de la inasistencia de los profesores o en los momentos de recreo. Lo prioritario es lograr que se vea al estudiante de forma integral y se logren disminuir los hechos violentos; además se tiene que evitar que se utilicen zonas abandonadas en los planteles, ya que las mismas carecen de vigilancia y se prestan para hechos de índoles sexuales o violentas.

Herramientas para Aproximarse al Mundo Juvenil

La escuela tiene que ser concebida como un espacio de educación y de convivencia entre todos los que hacen vida en ella. Se aprecia que la violencia en las escuelas es un fenómeno con el que conviven día a día tanto alumnos como profesores; por lo tanto los espacios tienen que ir orientados a favorecer la coexistencia entre los mismos.

Existe un consenso general en que, si el espacio urbano y sus características ambientales son planificados, diseñados y manejados apropiadamente, ciertos tipos de hechos violentos y transgresores, y la percepción de temor pueden ser reducidos, elevando la calidad de vida de las personas.

Mecanismos de resolución de conflictos

La cultura de la violencia, al formar parte de la realidad venezolana, se ha instaurado también en los centros educativos caraqueños; es significativo hacer una revisión sobre las múltiples formas de convivencia que tienen los niños, niñas y adolescentes, ya que los mecanismos de resolución de conflictos actuales dan a entender que a través de las agresiones físicas y verbales, es que se logran solucionar los problemas. La violencia física se da de forma espontánea y los estudiantes ven en la intimidación una forma de ganar respeto, propiciando las relaciones de dominio-sumisión.

Se tienen que diseñar mecanismos de resolución de conflictos alternativos, basados en: el reconocimiento, la negociación y la mediación. Para el reconocimiento es importante impartir en los estudiantes la educación en derechos humanos y la cultura de paz, de tal forma que el respeto a la vida y a la integridad física entre otros factores, logren concienciar a los niños, niñas y adolescentes su visión hacia el otro, buscando de esta forma que perciban las consecuencias de sus actos y tengan un mayor manejo emocional ante situaciones adversas. En la negociación se tiene que brindar a los alumnos la importancia del diálogo, cómo a través de la comunicación efectiva se puede lograr mantener el respeto y conseguir soluciones que permitan evitar hechos violentos, además de hacer entender que las técnicas de negociación serán esenciales para el desarrollo de sus vidas. Y finalmente la mediación; los alumnos sabrán que las partes en conflicto buscan ganar o preservar un interés particular, bien sea su respeto, su integridad u otras de las causas que incidan en esta situación. En esta etapa se plantea que no exista ni dominio ni sumisión de las partes afectadas sino que se logre que ambas consideren que han expuesto su punto de vista y finalmente sientan que han salido airosos de la situación sacrificando por igual los intereses puestos en un principio y buscando la mejor solución para preservar la paz dentro del centro educativo.

Al lograr impartir esta serie de mecanismos, las escuelas no sólo podrán beneficiar a los estudiantes y mejorar el ambiente escolar, sino que educarán a los alumnos de una forma integral que podrá ser puesta en práctica en todos los espacios de convivencia que tienen los niños, niñas y adolescentes.

No se deben reforzar las conductas violentas de los estudiantes en los planteles. Un ejemplo claro es cuando expulsan a un alumno del plantel por cometer un hecho violento. Al ser expulsado, el joven termina representando una amenaza más grave para el centro educativo ya que al no estar en la institución puede buscar tomar medidas más drásticas o represalias más graves contra los estudiantes o profesores.

Aquí se presenta una propuesta de resolución de conflictos. En definitiva se tienen que buscar alternativas que sean atractivas para los estudiantes y puedan ser de fácil entendimiento para que se pongan en práctica, haciéndoles entender que a través de las agresiones verbales y físicas no se logran solucionar los problemas sino que más bien se intensifican, más aún cuando entran en juego personas externas al ámbito educativo que pueden llegar a poner en riesgo la vida de los estudiantes.

Herramientas para Aproximarse al Mundo Juvenil

Construcción y acompañamiento de proyectos de vida

Los niños, niñas y adolescentes tienen que construir su proyecto de vida desde temprana edad, en ello los centros educativos juegan un rol importante al guiar a los estudiantes en este proceso.

Además de contribuir al proceso de construcción de ciudadanía, mediante la educación en valores y derechos sociales, su proyecto de vida debe basarse en un conjunto de normas que luego les facilitará la comprensión y puesta en práctica de sus derechos, así como asumir sus deberes.

Mediante este proceso, los estudiantes podrán pensar un futuro y lograr tener expectativas que les permitan tener mayor facilidad de inclusión en la sociedad en el transcurso de los años. Es importante hacer notar que en la investigación se presentaron alumnos que no conciben su futuro al terminar la educación básica y sus intereses van orientados a satisfacer sus necesidades de forma inmediata. Esto indica que es más probable que un estudiante que tenga un plan de su vida pueda tener mayor capacidad de seguir sus estudios y contribuir al beneficio de la población, mientras que otro que no posea un interés en desarrollarse profesional o laboralmente tiene mayor riesgo de tomar modelos de conductas desviados que estén instaurados en el barrio. Los factores de riesgo que tienen los niños, niñas y adolescentes en las zonas de Catia y Petare demuestran que se encuentran en una situación en la que pueden ser tanto víctimas o victimarios y en ambos casos las consecuencias pueden ser fatales. En los barrios caraqueños el malandro se presenta como una figura de autoridad, y los estudiantes pueden mirar estas conductas como un patrón a seguir. Ante esta situación se deben reforzar casos exitosos de personas que han logrado superarse a pesar de las condiciones adversas que existen en los barrios caraqueños; por ejemplo, líderes sociales, deportistas, artistas, entre otros.

También se debe brindar un acompañamiento a los alumnos en base a los proyectos de vida planificados y contar con cierto grado de apoyo de la familia y explicar la importancia que tiene para los estudiantes tener una proyección a futuro. Los docentes juegan un papel fundamental para lograr que los niños, niñas y adolescentes puedan cumplir con sus expectativas de vida, la importancia que tiene mantenerse bajo las normas establecidas, lo fundamental que es la disciplina y lo importante que es la educación.

Cabe destacar que este proceso se debe dar en las diferentes etapas de la educación básica y se debe hacer un seguimiento que permita revisar las expectativas que tienen los estudiantes en el transcurso del tiempo, logrando de esta forma saber cuáles son las aspiraciones que en general tiene la población estudiantil, y poder brindar las herramientas y el conocimiento para que sus aspiraciones sean cumplidas a futuro.

Comunidad, familia, escuelas y organismos de seguridad

Es importante constituir y mantener un ambiente de seguridad y convivencia dentro y fuera de la escuela para garantizar el cumplimiento de los fines y propósitos de las instituciones educativas.

Siempre se ha hablado sobre la importancia que tiene el trabajo conjunto entre la comunidad, la familia y las escuelas. Primeramente se tiene que retomar la relación entre estas instituciones, se tiene que buscar solventar los inconvenientes que se evidencian a partir de los resultados de la investigación y retomar el trabajo mancomunado para el beneficio de los niños, niñas y adolescentes.

Al establecer líneas de cooperación que tengan como objetivo disminuir los factores de riesgo que tienen los estudiantes, se pueden crear mecanismos de inclusión social que generen cambios que beneficien a las localidades y se traduzcan en ambientes seguros a largo plazo. Cabe destacar que es importante involucrar a

Herramientas para Aproximarse al Mundo Juvenil

los organismos de seguridad competentes para el diseño de estas actividades que permitan resguardar la integridad de los alumnos.

Un ejemplo claro que se puede realizar entre las instituciones antes nombradas, es establecer zonas de seguridad en el trayecto de los estudiantes desde el plantel a sus hogares, ya que en los resultados de la investigación se aprecia que la salida de los centros educativos es considerada como el sitio donde ocurren la mayor cantidad de hechos violentos.

Se debe garantizar un mínimo de presencia policial o la presencia de organismos de seguridad locales, también se tiene que contar con la participación de la comunidad educativa y vecinos de la comunidad.

Un factor que favorece esta iniciativa son las crecientes demandas de la sociedad civil por seguridad en diversos puntos de la ciudad, y esto puede llevar a favorecer programas de esta índole, gestando de esta forma nuevos mecanismos institucionales.

Es importante saber que son necesarias muchas otras políticas eficaces alternativas en términos de prevención para el mismo grupo objetivo. Pero lo más importante es que se debe tomar la iniciativa de llevar a cabo programas que permitan empezar a gestar experiencias que sean exitosas en el ámbito de la violencia en las escuelas. En la actualidad la inseguridad con la que viven los niños, niñas y adolescentes pone en riesgo, tanto su desarrollo personal, como sus vidas, por lo que la omisión de esta realidad se convierte en el mayor error que puede cometer la población, las instituciones educativas y los entes gubernamentales.



TEMA VII



EL CUIDADO DE SÍ, LA FAMILIA Y LOS AMIGOS

[BOFF Leonardo. El Cuidado Esencial: Ética de lo Humano,

Compasión por la Tierra, Editorial Trotta, Madrid, 2002]

A continuación aparecen dos documentos: uno, el Tamagochi y el cuidado; otro, repercusiones del cuidado, tomados del libro de Leonardo Boff

“EL TAMAGOCHI Y EL CUIDADO”

La sociedad contemporánea, llamada sociedad del conocimiento y de la comunicación, está creando, contradictoriamente, cada vez mas incomunicación y soledad entre las personas. Internet puede conectarnos con millones de personas sin que tengamos que encontrarnos con nadie. Se puede comprar, realizar pagos, trabajar, pedir comida, ver películas sin hablar con nadie. Para viajar, conocer países, visitar pinacotecas no necesitamos salir de casa. Todo nos viene a casa vía on line.

La relación con la realidad concreta, con sus olores, colores, fríos, calores, pesos, resistencias y contradicciones, está mediada por la imagen virtual que es solamente imagen. El pie ya no siente la suavidad

de la hierba verde. La mano ya no coge un puñado de tierra oscura. El mundo virtual ha creado un nuevo hábitat para el ser humano, caracterizado por el encapsulamiento en uno mismo y por la falta de toque, de tacto y de contacto humano.

Esta antirrealidad afecta a la vida humana en aquello que posee de más fundamental: el cuidado y la «compasión». Mitos antiguos y pensadores contemporáneos de los más profundos nos enseñan que la esencia humana no se encuentra tanto en la inteligencia, en la libertad o en la creatividad, cuanto básicamente en el cuidado. El cuidado es, verdaderamente, el soporte real de la creatividad, de la libertad y de la inteligencia. Es decir, en el cuidado identificamos los principios, los valores y las actitudes que convierten la vida en un vivir bien y las acciones en un recto actuar.

El tipo de sociedad del conocimiento y de la comunicación que hemos desarrollado en las últimas décadas amenaza la esencia humana. ¿Acaso no ha descartado a las personas concretas, con los rasgos de su cara, con las líneas de sus manos, con la irradiación de su presencia, con sus biografías marcadas por búsquedas, luchas, perplejidades, fracasos y conquistas? ¿No ha puesto bajo sospecha e incluso ha difamado como obstáculo para el conocimiento objetivo, el cuidado, la sensibilidad y la ternura, realidades tan necesarias sin las cuales nadie puede vivir y sobrevivir con sentido? En la medida en que avanza tecnológicamente en la producción y servicio de bienes materiales, ¿no produce más empobrecidos y excluidos —casi dos tercios de la humanidad— condenados a morir antes de tiempo?

Nuestras reflexiones pretenden denunciar esta desviación. Nos atrevemos a presentar caminos para curar y rescatar la esencia humana, caminos que pasan todos por el cuidado.

Tenemos la profunda convicción de que el cuidado, por el hecho de ser esencial, no puede ser suprimido ni descartado. Acaba por vengarse e irrumpe a través de algunas brechas de la vida. Si no fuera así, insistimos, no sería esencial. ¿Dónde aparece el cuidado en nuestra sociedad? En algo muy común, casi ridículo, pero muy indicativo: en el tamagochi.

¿Qué es el tamagochi? Es un invento japonés de principios de 1997. Un llaverito electrónico, con tres botones debajo de una pantallita de cristal, que alberga en su interior un animalito de compañía virtual. El animalito tiene hambre, come, duerme, crece, juega, llora, se pone enfermo y puede morir. Todo depende del cuidado que reciba de su dueño o de su dueña.

El tamagochi da mucho trabajo. Igual que a un niño, hay que cuidarlo continuamente; de lo contrario, se queja con un pitidito; si no se le atiende, pelagra su existencia. ¿Y quién tiene tan poco corazón como para llegar a dejar morir un animalito de compañía?

Este juguete se ha convertido en una manía y ha cambiado el ritmo de vida de muchos niños, jóvenes y adultos que ponen todo su empeño en cuidar el tamagochi, dándole de comer, dejándole descansar y haciéndole dormir. El cuidado obra incluso el milagro de resucitarlo en caso de que haya muerto por falta de dedicación y atenciones.

Bien dijo un ingenioso cronista carioca: «soledad, tu nombre es tamagochi». La preocupación por este animalito virtual de compañía denuncia la soledad en que viven los hombres y mujeres de la incipiente sociedad de la comunicación. Pero también anuncia que, a pesar de la deshumanización de gran parte de nuestra cultura, la esencia humana no se ha perdido. Ahí está, en forma de cuidado, en las atenciones que prodigamos a un aparatito electrónico en vez de dedicarlo a las personas concretas que nos rodean, a la

Herramientas para Aproximarse al Mundo Juvenil

abuela enferma, a un compañero de escuela discapacitado, a un niño o niña de la calle, al viejecito que vende pan por la mañana, a los pobres y marginados de nuestras ciudades o incluso a un animalito de compañía vivo como un hamster, un loro, un gato o un perro.

El cuidado sirve de crítica a nuestra civilización agonizante y también de principio inspirador de un nuevo paradigma de convivencia. Esto es lo que vamos a proponer en el presente libro.

Soñamos con un mundo futuro en el que ya no necesitaremos aparatos electrónicos ni seres virtuales para superar nuestra soledad y realizar nuestra esencia humana de cuidado y de amabilidad. Soñamos con una sociedad mundializada, la gran casa común, la Tierra, en la que los valores estructurantes se construirán en torno al cuidado de las personas, sobre todo aquellas que son culturalmente diferentes, aquellas a las que la naturaleza o la historia han tratado mal, cuidado con los des-poseídos y excluidos, los niños, los viejos, los moribundos; cuidado con las plantas, los animales, los paisajes queridos y, especialmente, cuidado con nuestra gran y generosa Madre, la Tierra. Soñamos con la aceptación del cuidado como ethos fundamental de lo humano y como «com-pasión» imprescindible para con todos los seres de la creación.

REPERCUSIONES DEL CUIDADO

El cuidado como «modo-de-ser» llena toda la existencia humana y resuena en diversas actitudes importantes. A través de él, las dimensiones de Cielo (transcendencia) y de Tierra (inmanencia) buscan su equilibrio y coexistencia. Esto está presente en todo el reino de los seres vivos, pues toda vida necesita cuidado, de lo contrario enferma y muere. Tomemos el ejemplo del tucunaré, uno de nuestros más preciados pescados. El padre y la madre tienen mucho cuidado con sus crías (alevines). Hacen la hura, excavando un hueco en el fondo del río, y se ponen a nadar siempre a su alrededor para protegerlos. Cuando prueban a salir, los acompañan con cuidado y les ponen en guardia para que no se dispersen. Ante el más mínimo riesgo, las crías vuelven todas juntas a la hura, guiadas por sus padres. Los que se quedan atrás son recogidos cuidadosamente en la boca de sus padres y devueltos al grupo.

Vamos a enumerar algunas de las numerosas realidades en las que resuena el cuidado. Se trata de conceptos afines que se desprenden del cuidado y lo concretan de distintas maneras. Vamos a fijarnos especialmente en estas siete: el amor como fenómeno biológico, la justa medida, la ternura, la caricia, la amabilidad, la convivencialidad y la compasión. También se podrían añadir la hospitalidad, la cortesía y la delicadeza, pero estas estarán implícitas en las que vamos a tratar.

1.- El amor como fenómeno biológico

«Amor» es una de las palabras más gastadas de nuestra lengua. Y, como fenómeno interpersonal, uno de los más castigados. Vamos a abordar el tema del amor desde la óptica fecunda de uno de los principales biólogos contemporáneos, el chileno Humberto Maturana. En sus reflexiones, considera el amor como un fenómeno biológico, que tiene lugar dentro del dinamismo de la vida, desde sus realizaciones más primarias, hace miles de millones de años, hasta las más complejas en el ámbito humano. Veamos como entra el amor en el universo.

En la naturaleza los seres pueden adaptarse al medio de dos modos, uno necesario y otro espontáneo. El primero, el necesario, hace que todos los seres estén interconectados unos a otros y encajados en sus respectivos ecosistemas, quedando garantizada la supervivencia. Pero hay otro modo de adaptación que se realiza espontáneamente. Los seres interactúan no por supervivencia sino por puro placer, en el curso de

Herramientas para Aproximarse al Mundo Juvenil

su vida. Se trata de acoplamiento dinámicos y recíprocos entre los seres vivos y los sistemas orgánicos. Carecen de justificación. Suceden porque sí. Es un acontecimiento original de la vida, puramente gratuito.

Cuando uno acoge al otro y así se realiza la coexistencia, surge el amor como fenómeno biológico. Este tiende a expandirse y a adquirir formas más complejas. Una de estas formas es la humana, que no es simplemente espontánea, como en los otros seres vivos; es un proyecto de la libertad que acoge conscientemente al otro y crea condiciones para que el amor se instaure como el más alto valor de la vida.

De esta derivación surge el amor ampliado que es la socialización. El amor es el fundamento del fenómeno social y no una consecuencia del mismo. En otras palabras, es el amor lo que origina la sociedad; la sociedad existe porque existe el amor y no al contrario, como suele creerse. Si falta el amor (el fundamento), se destruye lo social. Si, no obstante, lo social persiste, adquiere la forma de agregación forzada, de dominación y de violencia de unos contra otros, obligados a convivir. Por eso, siempre que se destruye la unión y la concordia entre los seres, se destruye el amor y también la sociabilidad. El amor es siempre una apertura hacia el otro, convivencia y comunión con él.

No ha sido la lucha por la supervivencia del más fuerte lo que ha garantizado la continuidad de la vida y de los individuos hasta hoy, sino la cooperación y la coexistencia entre ellos. Los homínidos de hace millones de años se hicieron humanos en la medida en que compartieron entre ellos, cada vez más, los resultados de la cosecha y de la caza, así como su afecto. El lenguaje mismo, que caracteriza al ser humano, surgió en el interior de este dinamismo de amor y de compartir.

La competencia, subraya Maturana, es antisocial, tanto en el presente como en el pasado, porque implica la negación del otro, la negativa a compartir y a amar. La sociedad moderna neoliberal, y especialmente el mercado, se basan en la competitividad. Por eso esta sociedad es excluyente e inhumana, y causa tantas víctimas. Esta lógica impide que sea portadora de felicidad y de futuro para la humanidad y para la Tierra.

¿Cómo se puede describir con exactitud el amor humano? Maturana responde: lo que es especialmente humano en el amor no es el amor, sino «lo que hacemos en el amor en cuanto humanos [...] Es nuestra manera particular de vivir juntos como seres sociales en el lenguaje [...] Sin amor no somos seres sociales».

El amor es un fenómeno cósmico y biológico. Al alcanzar el nivel humano, el amor se manifiesta como un proyecto de libertad, como una gran fuerza de cohesión, de simpatía y de solidaridad. La gente se une y recrea por medio del lenguaje de amor el sentimiento de afecto y de pertenencia a un mismo destino y a un mismo camino histórico.

Sin el cuidado esencial, la unión del amor no tiene lugar, no se conserva, no se extiende, ni permite la comunicación entre los seres. Sin el cuidado no existe un ambiente propicio para el florecimiento de aquello que humaniza verdaderamente: el sentimiento profundo, las ganas de compartir y la búsqueda del amor.

2.- La regla de oro: la justa medida

Partimos de una primera constatación: el sentido de la medida se encuentra en muchos campos, que van desde la geometría hasta la religión. Pero es especialmente en el campo de la ética donde la justa medida adquiere importancia fundamental. Se trata de encontrar el óptimo relativo, el equilibrio entre el más y el menos.

Herramientas para Aproximarse al Mundo Juvenil

Por un lado, la medida se siente de forma negativa como un límite a nuestras aspiraciones. De ahí nace el deseo e incluso el placer de sobrepasar el límite y de violar lo prohibido. Por otro lado, se siente de forma positiva como la capacidad de emplear, de forma moderada, capacidades naturales, sociales y personales para que puedan durar más y reproducirse. Esto sólo es posible cuando se establece un cierto equilibrio y una justa medida. La justa medida se alcanza a través del reconocimiento realista, de la aceptación humilde y de la óptima utilización de los límites, confiriendo sostenibilidad a todos los fenómenos y procesos, a la Tierra, a las sociedades y a las personas.

La búsqueda de un equilibrio es especialmente intensa en las culturas de la cuenca mediterránea, particularmente entre los egipcios, los griegos, los israelitas y los latinos. Se ha llegado incluso a decir que este ámbito es el de la cultura de la medida y también de la desmesura, porque se forjaron las ideologías más desmedidas y tuvieron lugar las guerras más encarnizadas. En todos los casos, el símbolo que representaba este equilibrio era la balanza y las correspondientes divinidades tutelares.

La búsqueda de la medida está rodeada de preguntas espinosas que no deben obviarse, tales como:

- ¿Cuál es la medida justa?
- ¿Quién establece la medida justa?
- ¿En virtud de qué fuentes de conocimiento se establece la medida justa?
- ¿No depende la medida de las culturas, de las situaciones históricas diferentes y de la subjetividad humana personal y colectiva?
- ¿Quién es responsable de que se cumpla la justa medida establecida?

Hoy estamos cada vez más convencidos de que nada puede reducirse a una única causa (monocausalidad) o a un único factor, pues nada es lineal y sencillo. Todo es complejo y consiste en un entramado de «inter-retro-relaciones» y de redes de inclusiones. Por eso tenemos que articular los diversos pilares que sujetan el puente que podrá llevarnos a soluciones más integradoras, ya que todos ellos aportan alguna luz y comunican alguna verdad. La sabiduría consiste en ver cada parte dentro de un todo articulado, como un precioso mosaico compuesto por miles de teselas o un deslumbrante bordado hecho de mil hilos de colores.

Cuando contemplamos la naturaleza, a pesar de sus expresiones caóticas y de su intrincadísima complejidad, salta a la vista una medida constante que resulta no de las partes tomadas aisladamente, sino del todo orgánico y vivo. Hay armonía y equilibrio. La naturaleza no está centrada sólo en la vida, sino que descansa en el equilibrio dinámico entre vida y muerte. Para los contemporáneos, la naturaleza es el resultado de un inmenso proceso de evolución que va más allá del modelo de Charles Darwin (1809-1882). La comprensión actual -llamada teoría de la evolución sintética- entiende la evolución como una teoría universal: a partir del big bang, todo en el universo está en evolución. Ese proceso no es lineal, sino que da saltos y conoce fluctuaciones y bifurcaciones. La lógica de la naturaleza en proceso evolutivo es ésta: organización - ruptura del equilibrio - desorganización - nueva relación - nuevo equilibrio - nueva organización. Y así continuamente.

Los pueblos indígenas nos dan el mejor ejemplo de cómo escuchar la naturaleza. Gracias a su profunda afinidad con ella, con el suelo, con las lluvias, las nubes, los vientos, las aguas, las plantas y los animales, saben inmediatamente lo que va a pasar y qué actitud adoptar. Están tan unidos a la Tierra, como hijos e hijas suyos, como si fueran la misma Tierra que habla y piensa, que captan en seguida lo que va a ocurrir en la naturaleza. Es decir, la naturaleza habla con ellos y por ellos.

Algunas investigaciones realizadas en Europa y en Norteamérica constatan que un aumento de los

conocimientos sobre la crisis ecológica y las heridas de la Tierra no implican necesariamente un cambio de actitud hacia un mayor respeto y una mayor veneración por el planeta. Lo imprescindible no es el saber, afirman, sino el sentir. Cuanto más sufre una persona con la degradación del medio ambiente y más se indigna con el sufrimiento de los animales y con la destrucción de la capa verde de la Tierra, más desarrollará nuevas actitudes de compasión, de ternura y de protección de la naturaleza, así como una espiritualidad cósmica.

De nuevo encontramos aquí el sentimiento profundo, en la raíz del nuevo paradigma de convivencia con la Tierra. De esta auscultación de la Tierra y de la pasión por ella, nace el cuidado esencial. Sin esa escucha cuidadosa no oiremos la gran voz de la Tierra que invita a la sinergia, a la compasión y la coexistencia pacífica con todos los seres. Esta actitud es indispensable, por ejemplo, en la biotecnología, uno de los campos más avanzados de la ciencia. ¿Cuál es la justa medida en la manipulación del código genético humano? No consta por escrito en ningún sitio. El ser humano tiene que establecerla a partir de una profunda sensibilidad y comunión con la vida misma. Si entra en su laboratorio de experimentos genéticos como quien entra en un templo, y trabaja como quien oficia una liturgia —pues la vida es misteriosa y sagrada, y exige tal actitud de reverencia— sentirá —y no sólo «sabrán» intelectualmente— lo que puede o no puede hacer. Es un sentir cargado de cuidado, de responsabilidad y de compasión.

La actitud de sentir con cuidado debe transformarse en cultura y exige un proceso pedagógico, más allá de la escuela formal, que penetre instituciones y haga surgir un nuevo estado de conciencia y de conexión con la Tierra y con todo lo que existe y vive en ella.

Como dice maravillosamente el salmo (118, 19), nos sentimos «forasteros en esta Tierra», huéspedes respetuosos de la hospedera Tierra. Y dejamos la Casa Común siempre en orden para los otros huéspedes que vendrán después de nosotros.

3.- La ternura vital

La ternura vital es sinónimo de cuidado esencial. La ternura es el afecto que brindamos a las personas y el cuidado que aplicamos a las situaciones existenciales. Es un conocimiento que va más allá de la razón, pues se manifiesta como inteligencia que intuye, que ve hasta lo profundo y establece comunión. La ternura es el cuidado sin obsesión; incluye también el trabajo, no como mera producción utilitaria, sino como obra que manifiesta la creatividad y la autorrealización de la persona. No es afeminación y renuncia al rigor en el conocimiento. Es un afecto que, a su manera, también conoce. En realidad, sólo conocemos bien cuando nutrimos afecto y nos sentimos implicados con aquello que queremos conocer.

La ternura surge del mismo acto de existir en el mundo con los demás. No existimos; co-existimos, con-vivimos y co-mulgamos con las realidades más inmediatas. Sentimos nuestro vínculo fundamental con la totalidad del mundo. Ese sentimiento es más que un impulso psicológico; es un «modo-de-ser» existencial que penetra todo el ser. Concentrarse en el sentimiento engendra el sentimentalismo. El sentimentalismo es un producto de la subjetividad mal integrada. Es el sujeto que se repliega sobre sí mismo y se recrea en sus sensaciones. Por el contrario, la ternura irrumpe cuando el sujeto se descentra de sí mismo, sale en dirección al otro, siente al otro como otro, participa de su existencia y se deja tocar por la historia de su vida. El otro marca al sujeto. Este permanece en el otro no por las sensaciones que le produce, sino por amor, porque aprecia su diferencia y valora su vida y sus luchas.

La relación de ternura no implica angustia porque no busca ventajas ni dominación. La ternura es la fuerza propia del corazón, es el deseo profundo de compartir caminos. La angustia del otro es mi angustia,

Herramientas para Aproximarse al Mundo Juvenil

su éxito es mi éxito y su salvación o perdición es mi salvación y perdición, no sólo mía sino de todos los seres humanos.

Blaise Pascal (1623-1662), filósofo y matemático francés, introdujo una distinción importante para ayudarnos a entender el cuidado y la ternura: el esprit de finesse y el esprit de géometrie. El esprit de finesse es el espíritu de delicadeza, de sensibilidad, de cuidado y de ternura. El espíritu no solo piensa y razona. Va más allá y añade sensibilidad, intuición y capacidad de unión al razonamiento y al pensamiento. Del espíritu de delicadeza nace el mundo de las excelencias, de los grandes significados, de los valores y de los compromisos a los que vale la pena dedicar tiempo y energía.

El esprit de géometrie es el espíritu calculador y productivo, interesado en la eficacia y en el poder. Es el «modo-de-ser» que ha imperado en la modernidad. Este espíritu relegó a un rincón, y puso bajo sospecha, todo lo que tiene que ver con el afecto, la ternura y el cuidado esencial. De ahí deriva también el vacío aterrador de nuestra cultura «geométrica» pletórica de sensaciones pero sin experiencias profundas; con una acumulación fantástica de saber, pero con escasa sabiduría, preocupada en exceso por la musculación, por lo sexual y por los artefactos de destrucción que aparecen en violentas series televisivas, pero sin ternura ni cuidado hacia la Tierra, hacia sus hijos e hijas, y hacia el futuro común de todos.

4.- La caricia esencial

La caricia constituye una de las expresiones máximas del cuidado. ¿Por qué hablamos de «caricia esencial»? Porque queremos distinguirla de la caricia como pura excitación psicológica, en función de un amor fugaz y sin historia. La caricia-excitación no implica toda la persona. La caricia es esencial cuando se transforma en una actitud, en un «modo-de-ser» que ennoblece a la persona en su totalidad, en su psique, en su pensamiento, en su voluntad, en su interioridad y en las relaciones que establece.

El órgano de la caricia es, fundamentalmente, la mano: la mano que toca, la mano que acaricia, la mano que establece relación, la mano que arrulla, la mano que trae sosiego. Pero la mano es más que una mano. Es la persona humana que, a través de la mano y en la mano, revela un «modo-de-ser» cariñoso. La caricia toca lo profundo del ser humano, alcanza su Centro personal. Para que la caricia sea verdaderamente esencial, tenemos que acariciar el Yo profundo y no sólo el ego superficial de la conciencia.

La caricia que nace del Centro confiere reposo, integración y confianza. De ahí viene su sentido. Al acariciar al niño, la madre le transmite la experiencia que más puede orientar: la confianza fundamental en la bondad de la realidad y del universo; la confianza de que, en el fondo, todo tiene sentido; la confianza de que la paz y no el conflicto tiene la última palabra; la confianza en la acogida y no en la exclusión del gran Útero.

Al igual que la ternura, la caricia exige total altruismo, respeto por el otro y renuncia a cualquier otra intención que no sea la de la experiencia de querer y amar. No consiste en pieles que se rozan; es más bien una inversión de cariño y amor a través de la mano y de la piel.

El afecto no existe sin la caricia, la ternura y el cuidado. Así como la estrella necesita la irradiación para brillar, el afecto necesita la caricia para sobrevivir. La caricia de la piel, del cabello, de las manos, de la cara, de los hombros y de la intimidad sexual es lo que confiere concreción al afecto y al amor. Es la calidad de la caricia lo que impide que el afecto sea mentiroso, falso o dudoso. La caricia esencial es leve, como cuando se entorna ligeramente una puerta. Nunca hay caricia en la violencia que echa abajo puertas y ventanas, es decir, cuando se invade la intimidad de la persona.

El psiquiatra colombiano Luis Carlos Restrepo ha dicho acertadamente: «La mano, órgano humano por excelencia, sirve tanto para acariciar como para aferrar. Mano que aferra y mano que acaricia son dos facetas extremas de las posibilidades de encuentro interhumano». En el contexto de nuestra reflexión, la mano que aferra representa el «modo-de-ser-trabajo». «Aferrar» es una expresión del «poder sobre», de la manipulación, del pretender obligar al otro y a las cosas a adaptarse a mi «modo-de-ser». La mano que acaricia representa el «modo-de-ser-cuidado», pues «la caricia es una mano cubierta de paciencia que toca sin herir y suelta para permitir la movilidad del ser con quien entramos en contacto».

5.- La amabilidad fundamental

La justa medida, la ternura vital, la caricia esencial y la amabilidad fundamental son cualidades existenciales, o sea, formas en las que se estructura el ser humano en cuanto tal. El cuidado, con su cortejo de resonancias, es el artífice de nuestra humanidad. Esto vale también para la amabilidad, tan mal interpretada en la cultura desde que se introdujo como categoría de análisis sociológica al final de los años treinta. Normalmente se toma como expresión de la emotividad en sentido psicológico, contrapuesto a la racionalidad. Se dice que los latinos son amables. Y de hecho lo son. Ponen en las cosas más corazón que lógica. Pero, ¡cuidado! El corazón y la emotividad pueden producir tanto el trato delicado, el sentido de la hospitalidad y la exuberancia contenida del placer, como los impulsos violentos y los odios profundos característicos de ciertos grupos.

Cuando hablamos de la amabilidad como resonancia del cuidado, nos referimos a algo distinto. Consideramos el corazón como una dimensión del «espíritu de delicadeza», como capacidad de captar la dimensión de valor presente en las personas y en las cosas. Lo decisivo no son los hechos, sino los significados que los hechos producen en nosotros, enriqueciéndonos y transformándonos. Aquí surge la dimensión de valor, de aquello que cuenta, pesa y, en definitiva, nos interesa. El valor convierte los hechos en símbolos y en sacramentos. Dejan de ser hechos que sencillamente han ocurrido y han pasado, y se convierten en portadores de significado, capaces de evocar y despertar el recuerdo.

Ahora bien, es propio del corazón captar la dimensión axiológica y valorativa del Ser en su totalidad y en sus manifestaciones en los entes concretos. La amabilidad designa entonces aquel «modo-de-ser» que descubre el corazón que palpita en cada cosa, en cada piedra, en cada estrella y en cada persona. Es aquella actitud que capta tan maravillosamente el principio: «no se ve bien sino con el corazón». El corazón consigue ver más allá de los hechos; ve su trabazón con la totalidad; distingue significados y descubre valores. La amabilidad supone la capacidad de sentir el corazón del otro y el corazón secreto de todas las cosas. La persona amable ausculta, pega el oído a la realidad, presta atención y pone cuidado en todas las cosas.

En América Latina, la cultura náhuatl de los aztecas de México fue la que otorgó al corazón un significado especial. Su definición de ser humano no es, como entre nosotros, la de un «animal racional», sino la de «dueño de un rostro y de un corazón». El rostro identifica y distingue al ser humano de otros seres humanos. A través del rostro, el ser humano se relaciona éticamente con el otro. En el rostro queda reflejado si lo acogemos, si desconfiamos de él o si lo excluimos. El corazón, a su vez, define el «modo-de-ser» y el carácter de la persona, el principio vital de donde provienen todas sus acciones.

La refinada educación de los aztecas, conservada en bellísimos textos, pretendía formar en los jóvenes un rostro transparente, bondadoso y sin sombras, asociado a un corazón firme, caliente, determinado, hospitalario, solidario y respetuoso con las cosas sagradas. Según ellos, en el corazón nacía la religión, que utilizaba «la flor y el canto» para venerar a sus divinidades. Ponían corazón en todas las cosas que hacían. Esa amabilidad o «cordialidad» se reflejaba en las obras de arte que creaban. El gran pintor renacentista alemán

Herramientas para Aproximarse al Mundo Juvenil

Alberto Durero, al contemplar, en 1520, unos objetos de arte aztecas que Hernán Cortes había regalado al emperador Carlos V, dejó apuntado en su diario este testimonio: «En toda mi vida no he visto nada que me haya alegrado tanto el corazón como estas cosas. En ellas he encontrado objetos maravillosamente artísticos y he quedado admirado de la sutil genialidad de los hombres de esas tierras extrañas». Era la resonancia del cuidado y de la compasión, que se expresaba en los objetos de arte aztecas.

6.- La convivencialidad necesaria

A la amabilidad, se une la convivencialidad. La convivencialidad, como concepto, fue puesta en circulación por Ivan Illich, uno de los grandes profetas latinoamericanos. Nacido en Viena en 1926, trabajó en América Latina y con los hispanos en los Estados Unidos. Por medio de la «convivencialidad» intentó responder a dos crisis de la actualidad, íntimamente vinculadas: la crisis del proceso de industrialización y la crisis ecológica.

Veamos en primer lugar la crisis del proceso de industrialización. La relación de superioridad del ser humano con respecto al instrumento se ha convertido en una relación de superioridad del instrumento respecto del ser humano. Creado para sustituir al esclavo, el instrumento tecnológico ha acabado por esclavizar al ser humano, al tener como fin la producción en masa. Esto ha dado origen a una sociedad ostentosa, pero sin alma. La actual producción industrial no casa con la fantasía y la creatividad de los trabajadores. De estos, sólo quiere utilizar su fuerza de trabajo, fuerza física o intelectual. Cuando incentiva la creatividad, lo hace con vistas a conseguir la calidad total del producto, lo cual beneficia más a la empresa que al trabajador.

Sin embargo, constituye un signo de los tiempos que muchos empresarios estén tomando conciencia de esta distorsión y hagan frente a la deshumanización de la sociedad industrial. Muchos empiezan a incluir en la agenda de la empresa la discusión sobre el nuevo paradigma de religación, de subjetividad, de espiritualidad y de relaciones de cooperación y de sinergia entre todos, empresarios y trabajadores.

¿Qué se entiende por convivencialidad? Por convivencialidad entendemos la capacidad de hacer que convivan las dimensiones de producción y de cuidado, de efectividad y de compasión; modelar con solicitud todo lo que producimos, utilizando la creatividad, la libertad y la fantasía; la aptitud para mantener el equilibrio multidimensional entre la sociedad y la naturaleza, reforzando el sentido de pertenencia mutua.

La convivencialidad tiene como fin combinar el valor técnico de la producción material con el valor ético de la producción social y espiritual. Después de haber construido una economía de bienes materiales, tenemos que desarrollar urgentemente una economía de las cualidades humanas. El mayor capital, infinito e inagotable, ¿no es, acaso, el ser humano?

Los valores humanos de la sensibilidad, del cuidado, de la convivencialidad y de la veneración pueden imponer límites a la voracidad del poder-dominación y a la producción-explotación. En segundo lugar, la convivencialidad se entiende como una respuesta definitiva a la crisis ecológica, producida por el proceso de industrialización de los últimos cuatro siglos. El irresponsable proceso de expoliación del medio ambiente puede provocar una dramática devastación del sistema-Tierra y de todas las organizaciones que lo gestionan

Este escenario no es de ningún modo improbable. Ha tenido lugar anteriormente, con el hundimiento de la bolsa de Wall Street en 1929. En esa ocasión se trató sólo de una crisis parcial del sistema capitalista. Ahora se trata de una crisis del sistema global. Seguramente, en un contexto de ruptura generalizada, la primera reacción del sistema imperante será aumentar el control planetario y utilizar una violencia masiva para garantizar el mantenimiento del proceso productivo y del sistema financiero. Pero este esfuerzo, en vez de aliviar la crisis, la radicalizará a causa del aumento de desempleo tecnológico y de la ineficacia de las políticas

de integración de las víctimas dentro de la única sociedad mundial.

Según Illich, la crisis puede dar paso a una catástrofe de dimensiones apocalípticas. Pero también puede ser una oportunidad única para definir un uso convivencial de los instrumentos tecnológicos al servicio de la preservación del planeta, del bienestar de la humanidad y de la cooperación entre los pueblos.

Para llegar a esa nueva plataforma, la humanidad posiblemente deba pasar por un siniestro Viernes Santo que precipitará al abismo la dictadura del «modo-de-ser-trabajo-producción-material». Sólo entonces podrá haber un domingo de Resurrección, la reconstrucción de la sociedad mundial sobre la base del cuidado.

El primer párrafo del nuevo pacto social entre los pueblos supervivientes definirá el establecimiento sagrado de la autolimitación y la obligación de vivir bajo la justa medida, cuidando la herencia que hemos recibido del universo, desde la ternura esencial para con los seres humanos y desde el respeto a los demás seres de la creación. La producción será convivencial, pues garantizará lo suficiente para atender las necesidades humanas, así como lo adecuado para realizar proyectos solidarios. El ser humano habrá aprendido a utilizar los instrumentos tecnológicos como medios y no como fines; habrá aprendido a con-vivir con todas las cocas, junto con sus hermanos y hermanas, sabiendo tratarlas con reverencia y respeto.

Cuando se produzca este feliz acontecimiento, se habrá inaugurado el nuevo milenio con la vigencia de un nuevo paradigma de civilización más favorable a la vida, en la justicia y en la fraternidad y ternura entre todos.

7.- La compasión radical

Esta última manifestación del cuidado —la compasión radical— representa la mayor aportación que el budismo ha hecho a la humanidad. Esta compasión radical es considerada la virtud personal de Buda, cuyo nombre real era Siddharta Gautama y que vivió entre los siglos VI y V antes de nuestra era. La compasión se inserta dentro de la experiencia básica del budismo, articulando dos movimientos diferentes pero complementarios: el desapego total del mundo, por medio de la ascesis, y el cuidado del mundo mediante la compasión. A través del desapego, el ser humano se libera de la esclavitud del deseo de poseer y acumular. Y a través del cuidado, se religa afectivamente al mundo, responsabilizándose de él.

La com-pasión no es un sentimiento menor de «piedad» hacia quien sufre. No es algo pasivo sino muy activo. Compasión, como sugiere la etimología latina de la palabra, es la capacidad de compartir la pasión del otro y con el otro. Se trata de salir del propio círculo y entrar en la galaxia del otro en cuanto otro, para sufrir con él, alegrarse con él, caminar junto a él y construir la vida en sinergia con él.

En primer lugar, esa actitud lleva a la renuncia a dominar, e incluso a matar cualquier ser vivo, rechazando toda violencia contra la naturaleza. En segundo lugar, intenta construir la comunión a partir de los que más sufren y son más castigados. Sólo empezando por los últimos, podremos llegar a tener una sociedad realmente integradora e incluyente.

En el hinduismo tenemos la Ahimsa, que corresponde a la com-pasión budista. Es la actitud de no-violencia, con la cual se procura evitar todo sufrimiento o constricción a otros seres. Muchos textos sagrados hindúes enseñan a tratar a todos los seres con el mismo cuidado y con la misma reverencia con que tratamos a nuestros niños. Gandhi fue el genio moderno de la Ahimsa.

La tradición del Tao tiene un concepto parecido, el Wu Wei. Se trata de una virtud activa: estar en armonía con

Herramientas para Aproximarse al Mundo Juvenil

la medida de cada cosa, dejar ser y no interferir. Al renunciar a las cosas, luchando contra nuestras ansias de poseer, ejercemos el Wu Wei, es decir, entramos en comunión con las cosas, captamos su danza y bailamos juntos.

En el ámbito judeocristiano encontramos el concepto de Rahamim, la misericordia. En hebreo, Rahamim significa tener entrañas y sentir con ellas la realidad del otro, especialmente del que sufre. Significa, por lo tanto, «con-sentir» más que entender, y mostrar capacidad de compasión y de identificación con el otro. La misericordia se considera la característica básica de la experiencia espiritual de Jesús de Nazaret. El experimentó y anunció un Dios Padre cuya misericordia no tiene límites: «hace salir el sol sobre buenos y malos, y llover sobre justos e injustos» (Mt 5,45) y «es bueno con los ingratos y los perversos» (Lc 6, 35). Es el Dios misericordioso con el hijo prodigo, con la oveja descarriada, con Magdalena, la pecadora pública. Es un Padre con características de Madre. El mismo Jesús muestra misericordia con aquellos que lo llevaron a la cruz.

El salmo 102 expresa perfectamente la centralidad divina de la misericordia: «El Señor es compasivo y misericordioso, lento en la ira y rico en clemencia; no está siempre acusando, ni guarda rencor perpetuo [...] Como un padre, siente ternura por sus hijos, siente el Señor ternura por sus fieles; porque él conoce nuestra masa, se acuerda de que somos barro [...] La misericordia del Señor dura por siempre» (Sal 102, 8-17). En el momento supremo, cuando todo se decida, seremos juzgados en virtud de la compasión y de la misericordia que hayamos tenido con los hambrientos, los sedientos, los desnudos y los presos (Mt 25, 35-40). Este criterio de compasión es idéntico entre cristianos, egipcios y tibetanos, y aparece ampliamente reflejado en sus respectivos libros sagrados.

En conclusión, estas resonancias son, entre otras, el eco del cuidado esencial. Se trata de voces diferentes que cantan el mismo estribillo. El amor, la justa medida, la ternura, la caricia, la amabilidad, la convivencialidad y la compasión es lo que garantiza la humanidad de los seres humanos. Por medio de esos «modos-de-ser», los seres humanos realizan continuamente su autopoiesis, esto es, su autoconstrucción histórica. Simultáneamente, construyen la Tierra y preservan las tribus que viven en ella con sus culturas, sus valores, sus sueños y sus tradiciones espirituales.

Herramientas para la Formación Sociopolítica

Preparado por Apolinar Pérez, S.J.

El cristiano puede, obviamente, pertenecer a un partido político, incluso hacerlo con la pasión que tiene todo lo político. Pero no puede absolutizar esa pertenencia ni definirse por esa afiliación. La legitimidad cristiana de la afiliación política es que sea un camino para encargarse eficazmente del bien común. Si se trabaja sólo para el bien de los del partido y su entrono, esa manera de hacer política no tiene cabida en el horizonte y la propuesta cristiana... [Explicitación de la Perspectiva cristiana de nuestra mirada sobre Venezuela.].

Objetivo

Facilitar herramientas que ayuden a sensibilizar a los Asesores y Guías del Movimiento Juvenil Huellas sobre la importancia de la ciudadanía y la participación ciudadana en Venezuela para el ejercicio de los derechos políticos y el acompañamiento de los jóvenes en su acción social en las comunidades.



LA PARTICIPACIÓN CIUDADANA

(Lolymer Hernández Camargo)

Programa de “Formación Política Ciudadana” – GUMILLA – UCAB

Uno de los desafíos de la democracia en la actualidad es comportarse como un sistema de participación en la elaboración de las decisiones, en el que los ciudadanos desempeñan un papel activo en la forma de conducción de las distintas actividades del Estado. A la actuación de los representantes elegidos popularmente, se le fortalece y amplía con la intervención de los ciudadanos, quienes como destinatarios de las decisiones públicas, tienen interés en formar parte de las discusiones y en definitiva influir en la adopción de medidas que beneficien al colectivo y les permitan resolver sus problemas y atender sus necesidades en el marco de los fines del Estado.

La democracia como principio de organización política implica necesariamente dos premisas básicas: participación y responsabilidad. Los ciudadanos deben participar porque son actores y no meros espectadores, “porque el derecho a la participación es de todos, todos asumen el deber de dar cuenta de su uso”.¹

La democracia participativa implica una organización política tal que los gobernados participen en ella a través de canales auténticos, institucionalizados y representativos. Partiendo de los mecanismos de la

democracia representativa, la elección de gobernantes que ejerzan el poder público en nombre y representación de los ciudadanos, se llega a la consolidación de un sistema político que incluya la libre participación del pueblo en los asuntos públicos, como una expresión del derecho a la participación política previsto en el artículo 62 de la Constitución de la República Bolivariana de Venezuela.

Las teorías de la democracia han planteado la representación y la participación relacionándolas de diversa forma, ya sea excluyéndolas mutuamente o complementándolas. Así tenemos, que para la teoría elitista de la democracia representativa la representación excluye la participación ciudadana directa, mientras que para la teoría participacionista, la participación ciudadana es el fundamento y fin último de la democracia, además de una norma cotidiana de actuación en sociedad.²

Modernamente las teorías de la democracia reiteran la representación de los gobernados por gobernantes electos mediante sufragio universal, abierto, directo, competitivo y secreto; además incluyen como un elemento básico la necesidad de complementar la representación con la participación directa de los ciudadanos mediante mecanismos de iniciativas, consultas, referendos de leyes y decisiones, e incluso la revocatoria de mandatos de cargos de elección popular.

En este sentido, resulta conveniente destacar que, la Carta Democrática Interamericana en su artículo 2 refiere la democracia representativa como base del sistema democrático, que sólo puede desarrollarse en el marco del Estado de Derecho, como condición necesaria en los regímenes constitucionales de los Estados americanos, reforzada y profundizada con la participación ciudadana.³

Un importante sector de la doctrina comparte que los mecanismos de democracia directa no pueden ser el pilar esencial del diseño político de un Estado, sino que son los mecanismos de democracia representativa los que sirven de principio básico, y la decisión directa de asuntos por el pueblo constituye un elemento de contrapeso. La democracia directa, protagónica y participativa actúa como una fórmula de controlar a los gobernantes y de promover la actividad de los ciudadanos en los asuntos públicos, asuntos que son dirigidos por un grupo de representantes elegidos a tal fin por el pueblo mediante mecanismos electorales, transparentes, confiables y que promuevan la pluralidad.⁴

La teoría participacionista⁵ de la democracia considera que deben acortarse las distancias entre gobernantes y gobernados, que más que un elector de élites gobernantes, el ciudadano debe ser un gestor de su vida y participante activo en las decisiones políticas. Se considera al Estado como un promotor del bien común, que se ocupa de garantizar los derechos económicos y sociales, como complementarios de los derechos políticos. La sociedad reconoce como una de sus prioridades el tránsito desde la igualdad jurídica y política a la igualdad de oportunidades.

La necesidad de reducir las distancias entre la democracia política y la democracia social y económica ha llevado a plantear la exigencia de complementar los mecanismos representativos, en el plano político, con manifestaciones de democracia directa y además, incluir la participación en el plano cultural, social y económico.

Es importante destacar que la democracia participativa refuerza y no excluye a la democracia representativa en la medida en que el acto de participación educa a los ciudadanos en la posibilidad y el carácter deseable de la tolerancia y el respeto mutuo, como una disposición para el discernimiento crítico de las personas. La participación democrática tiene entonces la función de formación de ciudadanos.

Herramientas para la Formación Sociopolítica

La participación es uno de los objetivos fundamentales de la vida política, la representación es solo un instrumento que permite la materialización del ejercicio democrático cuando la participación directa no es posible.

La participación política no sólo consiste en las acciones de los ciudadanos mediante las cuales ellos buscan influenciar o apoyar a un gobierno, sino que es todo proceso desarrollado dentro de una organización mediante el cual los ciudadanos influyen, afectan, modifican, imponen o suprimen las decisiones de los representantes, e incluso -cumpliendo ciertos requisitos- pueden llegar a revocar los mandatos de éstos.

La democracia participativa, semidirecta o mixta, se caracteriza por una combinación equilibrada de técnicas de democracia representativa y de democracia directa. Esta fórmula permite al pueblo tomar las decisiones políticas más importantes que afectan al Estado por medio de mecanismos de consulta popular como el referendo, siendo las otras decisiones adoptadas por las autoridades ejecutivas y legislativas elegidas por el pueblo, las cuales están sometidas al control permanente del pueblo a través de diferentes modalidades y mecanismos, pudiendo desautorizar algunas de sus actuaciones o decisiones, en incluso revocarles el mandato.

BASES NORMATIVAS⁶

En el ámbito internacional se ha reconocido el carácter de derecho humano a la participación política, y de esta forma se ha ido incorporando a los ordenamientos jurídicos nacionales de los Estados. A continuación enumeramos algunos instrumentos que han reconocido a la participación política como un derecho humano de naturaleza política de todo ciudadano:

- La “Declaración Americana de los Derechos y Deberes del Hombre”, aprobada por la IX Conferencia Internacional Americana celebrada en Bogotá en 1948, consagra como un derecho esencial del hombre, el derecho de toda persona legalmente capacitada, a “tomar parte en el gobierno de su país, directamente o por medio de representantes libremente escogidos”.
- La Declaración Universal de los Derechos Humanos”, adoptada por la Asamblea General de la ONU el 10 de diciembre de 1948, consagró el derecho de toda persona a “participar en el gobierno de su país, directamente o por medio de representantes libremente elegidos”.
- El Pacto Internacional de Derechos Civiles y Políticos” adoptado por la Asamblea General de la ONU el 16 de diciembre de 1966, consagró como un derecho humano, en tanto que se deriva de la dignidad inherente a la persona humana, el derecho de todo ciudadano “a participar en la dirección de los asuntos públicos, directamente, o por medio de representantes libremente elegidos”.
- La “Convención Americana sobre Derechos Humanos” o Pacto de San José, adoptada por la Conferencia Especializada Interamericana sobre Derechos Humanos el 22 de noviembre de 1969, consagró entre los derechos humanos políticos, el derecho de todo ciudadano a “participar en la dirección de los asuntos públicos, directamente o por medio de representantes libremente elegidos”.

La Constitución venezolana de 1999 establece el derecho a la participación política, que implica la participación del pueblo en la formación, ejecución y control de la gestión pública “cómo medio necesario para lograr el protagonismo que garantice su completo desarrollo, tanto individual como colectivo. Es obligación del Estado y deber de la sociedad facilitar la generación de las condiciones más favorables para su práctica”. Así pues, se consagró como paradigma un sistema de democracia de representación participativa, en el cual los principios de participación son consagrados a lo largo de todo el articulado, como obligación del Estado como derechos ciudadanos y como pauta para el desarrollo de la función de gobierno y del sistema político en general.

El artículo 6 de la Constitución de 1999 señala que las características del sistema de gobierno venezolano son: democrático, participativo, descentralizado, pluralista, alternativo, electivo, responsable, y revocable por voluntad popular, aunque sin mencionar la característica de gobierno representativo. El artículo 5 ejusdem, señala que la soberanía reside intransferiblemente en el pueblo, quien la ejerce de forma directa por los mecanismos que establezcan la Constitución y la ley; y de forma indirecta por los órganos que ejercen el poder público, forma ésta que remite necesariamente a la democracia representativa.

El artículo 70 ejusdem, se refiere a los mecanismos de participación política y social, en relación con los primeros señala que son medios de participación y protagonismo del pueblo en ejercicio de su soberanía: la elección de cargos públicos, el referendo, la consulta popular, la revocatoria de mandatos, las iniciativas legislativas, constitucional y constituyente, el cabildo abierto y la asamblea de ciudadanos cuyas decisiones serán de carácter vinculante.

MECANISMOS DE PARTICIPACIÓN⁷

Algunos de los mecanismos establecidos en el ordenamiento jurídico venezolano para el ejercicio de la participación política por los ciudadanos en los asuntos públicos son:

- Elección de cargos públicos, artículo 70 de la Constitución de la República Bolivariana de Venezuela.
- Referendo consultivo que consiste en la consulta popular sobre asuntos de especial trascendencia para la vida nacional o local, artículo 71 de la Constitución.
- Referendo revocatorio de mandatos de elección popular mediante la consulta popular, artículo 72 de la Constitución.
- Referendo aprobatorio de proyectos de leyes, tratados, convenios o acuerdos internacionales que pudieran transferir competencias a órganos supranacionales o afectar la soberanía, artículos 73 y 205 de la Constitución.
- Referendo abrogatorio que consiste en la consulta popular con el fin de dejar sin efecto leyes y decretos leyes, artículo 74 de la Constitución.
- Referendo aprobatorio de enmiendas constitucionales, reformas constitucionales, artículos 341, 344 y 345 de la Constitución; y convocatorio a una Asamblea Nacional Constituyente, artículos 347 y 348 de la Constitución.
- La iniciativa popular para presentar proyectos de ley, artículo 204, numeral 7 de la Constitución.
- La iniciativa popular para presentar proyectos de enmienda constitucional, artículo 341 de la Constitución.
- La iniciativa popular para presentar proyectos de reforma constitucional, artículo 342 de la Constitución.
- La iniciativa popular para solicitar referendos consultivos, artículo 71 de la Constitución.
- La iniciativa popular para solicitar referendos revocatorios, artículo 72 de la Constitución, en ausencia de normativa legal que desarrolle los referendos revocatorios, el Consejo Nacional Electoral dictó las Normas para regular los procesos de referendos revocatorios de mandatos de cargos de elección popular, en la Resolución N° 031030-717 de fecha 30 de octubre de 2003, publicada en la Gaceta Electoral N° 181 de fecha 20-11-2003.
- La iniciativa popular para solicitar referendos aprobatorios de tratados, convenios o acuerdos internacionales que pudieran comprometer la soberanía nacional o transferir competencias a órganos supranacionales, artículos 73 y 205 de la Constitución.

Herramientas para la Formación Sociopolítica

- La iniciativa popular para solicitar referendos abrogatorios de leyes y decretos leyes, artículo 74 de la Constitución.
- La iniciativa popular para solicitar referendos para convocar a una Asamblea Nacional Constituyente, artículo 348 de la Constitución.
- Mecanismos de participación de ciudadanos en el nombramiento de autoridades, tales como el Comité de Postulaciones Judiciales (para designar a los Magistrados del Tribunal Supremo de Justicia), artículo 270 de la Constitución, el Comité de Evaluación de Postulaciones del Poder Ciudadano (para elegir al Fiscal General de la República, al Defensor del Pueblo y al Contralor General de la República, órganos que componen en Venezuela el llamado Poder Ciudadano), artículo 279 de la Constitución, el Comité de Postulaciones Electorales de candidatos a integrantes del Consejo Nacional Electoral y la posibilidad de postular por la sociedad civil candidatos a Rectores del Poder Electoral, artículos 295 y 296 de la Constitución
- La participación política de los pueblos indígenas, para ello el Estado garantizará la representación indígena en la Asamblea Nacional y en los cuerpos deliberantes de las entidades federales y locales con población indígena, artículos 119 al 125 de la Constitución.
- El cabildo abierto y la asamblea de ciudadanos cuyas decisiones serán de carácter vinculante, artículo 70 de la Constitución.
- La consulta por parte de los órganos legislativos a los sectores organizados de la sociedad civil y a los ciudadanos en general sobre los proyectos de ley en discusión, artículos 206 y 211 de la Constitución.
- La consulta a los ciudadanos por parte de los entes de la administración pública, de conformidad con los artículos 135 al 139 de la Ley Orgánica de la Administración Pública (Gaceta Oficial 37.305 del 17-10-01).
- La participación de los ciudadanos en la planificación de las políticas públicas de conformidad con lo establecido en la Ley de los Consejos Estadales de Planificación y Coordinación de Políticas Públicas (Gaceta Oficial N° 37.509 del 20 de agosto de 2002) y en la Ley de los Consejos Locales de Planificación Pública (Gaceta Oficial N° 37.463 del 12 de junio de 2002).
- En lo social y económico, son mecanismos de participación ciudadana las instancias de atención ciudadana, la autogestión, la cogestión, las cooperativas en todas sus formas incluyendo las de carácter financiero, las cajas de ahorro, la empresa comunitaria y demás formas asociativas guiadas por los valores de la mutua cooperación y la solidaridad, artículos 70 y 184 de la Constitución.
- En cuanto a los mecanismos de participación ciudadana en lo social, podemos señalar sin pretender una enumeración taxativa, la Ley de Participación Ciudadana del Estado Miranda⁸, que contiene:
 - La cogestión y autogestión, artículo 27, que consiste en la ejecución de una obra y/o la prestación de un servicio por parte de la comunidad, con sus propios recursos o con aportes del sector público o privado previa demostración de su capacidad para asumirlos.
 - La consulta popular a través de la cual el gobierno de una entidad descentralizada solicita la opinión de los ciudadanos acerca de los planes de ordenación del territorio, de desarrollo económico y de inversiones sociales; decisiones sobre la organización de entidades locales menores; creación y organización de servicios públicos locales; proyectos de leyes y cualquier otra materia que el Ejecutivo considere conveniente consultar. Los mecanismos de consulta popular son los foros civiles, las encuestas temáticas, mecanismos computarizados, mesas de discusión para el desarrollo local, foros especializados, entre otros. Artículos 19 y 20 ejusdem.

Herramientas para la Formación Sociopolítica

- El sistema de planificación participativa que implica un mecanismo diseñado por el Estado para incorporar a la comunidad organizada en la planificación, distribución, ejecución y evaluación de proyectos de desarrollo comunal y local con recursos provenientes del presupuesto participativo. Artículos 29 y 53 ejusdem.
- Comités de Participación Ciudadana son instancias representativas que se crean por voluntad de la comunidad mediante mecanismos de derecho privado con personalidad jurídica y patrimonio propios, que intervienen como facilitadores de la participación ciudadana, y como entes representativos de la sociedad civil organizada, con carácter no gubernamental. Artículo 35 ejusdem.
- Mesas de negociación y decisión de los asuntos públicos, son espacios de articulación de las líneas generales del plan de desarrollo y de inversión social planteadas por el Estado con base en las agendas de desarrollo planteadas por los Comités de Participación Ciudadana, encargadas de elaborar los presupuestos participativos. Artículo 39 ejusdem.
- La participación de la juventud en el desarrollo político, social, económico y cultural, Art. 59.
- La participación de los ciudadanos en la Administración, a través de: el derecho al acceso a los archivos públicos, el derecho a la información de la naturaleza y estado de los trámites administrativos, artículo 143 de la Constitución; el derecho de petición y oportuna respuesta ante los órganos del Poder Público, artículo 51 de la Constitución.

REFERENCIAS

- Böckenförde, Ernst Wolfgang, Estudios sobre el Estado de Derecho y la democracia, trad. de Rafael de Agapito Serrano, Ed. Trotta, Madrid, 2000.
- Carlos Ayala Corao, El referéndum revocatorio. Una herramienta ciudadana de la democracia, Editorial CEC, S.A., Caracas, 2004.
- Constitución de la República Bolivariana de Venezuela, Gaceta Oficial Extraordinaria N° 36.860 de fecha 30 de diciembre de 1999.
- Ley de Participación Ciudadana del Estado Miranda de 11 de junio de 2003.
- Liliana Tonito, Tras las huellas de la participación ciudadana. Promoviendo el capital social para superar la pobreza, UCAB-FUDESEM, Caracas, 2002.
- Manuel Ramírez, La participación política, Editorial Tecnos, Madrid, 1993

NOTAS

¹ Manuel Ramírez, La participación política, Editorial Tecnos, Madrid, 1993, p. 32 y ss.

² En este punto se sigue a: Carlos Ayala Corao, El referéndum revocatorio. Una herramienta ciudadana de la democracia, Editorial CEC, S.A., Caracas, 2004, pp. 51 y ss.

³ El texto del artículo 2 dice: "El ejercicio efectivo de la democracia representativa es la base del estado de derecho y los regímenes constitucionales de los Estados Miembros de la Organización de los Estados Americanos. La democracia representativa se refuerza y profundiza con la participación permanente, ética y responsable de la ciudadanía en un marco de legalidad conforme al respectivo orden constitucional". Carta Democrática Interamericana, Organización de Estados Americanos, 11 de septiembre de 2001. Se puede ver en Comisión Andina de Juristas (2001) Carta

⁴ Democrática Interamericana (Documento en línea) – Organización de Estados Americanos. Disponible: www.cajpe.org.pe/cartade.htm, (Consulta: 2004, junio 06).

⁵ En ese sentido se expresa, entre otros, Böckenförde, Ernst Wolfgang, Estudios sobre el Estado de Derecho y la democracia, trad. de Rafael de Agapito Serrano, Ed. Trotta, Madrid, 2000, p. 144

⁶ Carlos Ayala Corao, El referéndum revocatorio, ob. cit., pp. 52.

⁷ Datos tomados del ya citado libro de Carlos Ayala Corao, El referéndum revocatorio, ob. cit. pp. 55-57.

Al respecto se puede ver: Constitución de la República Bolivariana de Venezuela, Gaceta Oficial Extraordinaria N° 36.860 de fecha 30 de diciembre de 1.999; Manuel Ramírez, La participación política, ob. cit., pp.80-88 (este autor se refiere a los mecanismos de participación en España), Ley de Participación Ciudadana del Estado Miranda, Venezuela de 11 de junio de 2003; Liliana Tonito, Tras las huellas de la participación ciudadana. Promoviendo el capital social para superar la pobreza, UCAB-FUDESEM, Caracas, 2002.

⁸ Ley de Participación Ciudadana del Estado Miranda de 11 de junio de 2003.

TEMA II



DIÁLOGO EN DEMOCRACIA FORTALECERNOS COMO MIEMBROS PERSONALIZADOS

TRIGO Pedro, *Pensar la Fe-Justicia hacia la Congregación General XXXV*
Cetro Gumilla, Caracas, Julio 2007, pág. 64-69

NOTA: Si vivimos realmente del amor del Dios de Jesús y del amor a los hermanos y hermanas en Cristo, podremos darlo. De ahí que primero convenga advertir en tres cosas: (Cfr. EE 230,2-231).

- El amor y acogida a las diversas misiones de nuestra Comunidad que sale de nosotros mismos como individuos de conjuntos **sólo se extiende a los miembros de esos conjuntos** y en cuanto lo son.
- El amor y acogida a las diversas misiones de nuestra Comunidad que sale de nosotros como individuos **sólo se extiende a aquellos en los que encontramos nuestra complacencia** y en cuanto la encontramos.

Herramientas para la Formación Sociopolítica

- Sólo el amor y acogida que el Padre materno derrama en nuestros corazones, que es el Espíritu, **nos habilita para amar y acoger a las diversas misiones de nuestra Comunidad.**

1er Paso: Expresarse

El Primer Paso que debe dar cada uno de los integrantes del grupo es expresarse: sacar afuera lo que se tiene y lo que se hace en la misión o ministerio que realiza. No expresarse es ejercer violencia sobre el grupo, ya que el que se retrae está negando a los demás no sólo su aporte sino su condición de miembro personalizado del grupo. El que se niega a participar se está excluyendo como sujeto, pero al permanecer en el grupo, está, por lo que al asunto concierne, desde fuera.

La actitud que se cultiva en este primer paso es la de poner en común los propios haberes, la de no reservarlos como una ventaja sobre los demás, porque se vive abierto a ellos, con una respectividad positiva, poniendo la propia alegría en el bien de ellos mediante la donación de lo que se tiene.

2do Paso: Escuchar

El Segundo Paso es escuchar lo que dicen los demás. En la cultura postmoderna hay una cierta propensión a expresarse, como un ejercicio de narcisismo, pero, una vez dicho lo suyo, desentenderse. Cuando pasa eso, todo se reduce a una serie de monólogos. No es tan fácil escuchar, porque exige salir del propio horizonte individual y abrirse a la perspectiva de las demás personas; es decir exige que no se esté juzgando automáticamente lo que digan los demás respecto de mi propia postura sino que me abra a la de ellos tratando de hacerme cargo de lo que quieren decir.

La actitud que se cultiva en este segundo paso es el descentramiento, el ponerse en el lugar del otro, el renunciar a constituirse el centro del propio mundo, la alegría de salir a otros mundos, de hacerse cargo de su modo de ver las cosas, de darle lugar en mí mismo.

3er Paso: Diálogo Sobre Convergencias y Divergencias en lo Compartido

El Tercer Paso consiste en manifestar lo que se considera más oportuno de lo que se ha dicho y las coincidencias más significativas; así como en preguntarse mutuamente sobre lo dicho por cada uno, intentando aclarar lo que no se ve o manifestando lo que no se comparte. Este paso es crucial, ya que disentir como compañeros, sin que en ello haya ninguna acrimonia¹ personal, es una muestra elemental del respeto que se debe a cada uno y al grupo.

La actitud que se cultiva en este tercer paso es el diálogo en el sentido más literal y cabal de la palabra, ya que la palabra es el vehículo que va y viene entre unos y otros, la palabra razonable, portadora de sentido, inquisitiva y crítica, pero también sabedora de su limitación, la palabra abierta, incompleta, en busca de otras razones y palabras, en busca sobre todo de una verdad más cabal, la palabra que busca entender y entenderse.

4to Paso: Búsqueda de Postura de Grupo

El Cuarto Paso es buscar una postura del grupo. Si se dieron los pasos anteriores, cada uno tiene los insumos suficientes para tratar de hilar un discurso respecto a lo que se ha comunicado e intercomunicado. De tal modo que lo comunicado e intercomunicado pase a ser asumido como propuesta del grupo. Podrá partirse

Herramientas para la Formación Sociopolítica

de una o varias de las formulaciones o se la construirá buscando consensos. Lo fundamental en este paso es que cada uno piense no como el individuo que es sino como un miembro, eso sí, personalizado, del grupo. Si cada quien está en esa tesitura, y no en la de buscar hacer prevalecer lo propio, no será tan difícil hallar formulaciones del colectivo.

La actitud que se ejercita en este cuarto paso es el paso de cada yo al nosotros, un nosotros en el que los yos se pierden y a la vez se encuentran.

- Se pierden en cuanto diferenciación de los demás,
- se ganan en cuanto que el nosotros sigue siendo primera persona y primera persona incluyente porque es plural...

5to Paso: Hacerse Cargo - Corresponsabilidad

El Quinto Paso es encargarse cada quien de la parte de misión de la comunidad a la que ha sido enviado. Es muy significativo respecto al logro de los pasos anteriores, el que personas, cuyas modos de misión han recibido sugerencias diversas y hasta cuestionadas, puedan encargarse de lo que se sugirió como si lo hubieran propuesto ellas mismas, ya que son las propuestas del cuerpo social al que pertenecen.

La actitud que se ejercita en este paso es la responsabilidad y la corresponsabilidad. Llevar a cabo personalmente lo planteado por el conjunto es el ejercicio de la responsabilidad asumida y compartida. Es hacer verdad esa condición del nosotros que se puso en los pasos anteriores.

6to Paso: Evaluación Conjunta

El Sexto Paso es la evaluación conjunta. Es obvio que si de verdad somos un cuerpo social donde cada uno es un miembro personalizado, lo que atañe a todos, lo evalúen todos. Pero hay una tendencia a que la evaluación deliberativa la realice sólo un cogollo. Para los demás sólo cabe la evaluación informal, la lluvia de ideas sin ningún efecto tangible. En este caso sólo los evaluadores son los verdaderos sujetos responsables y corresponsables de la misión; los demás serían sólo colaboradores suyos. Así pues, el que todos los implicados evalúen la marcha de lo que llevan entre todos es una prueba fehaciente de que todos son corresponsables.

La actitud que se ejercita en este paso es la conciencia crítica guiada por los objetivos propuestos. Se reafirma la trascendencia de la misión y se relativiza el propio obrar, tanto como persona como en cuanto grupo. Habrá verdadera evaluación si el quehacer no ha sido un ejercicio de realización personal o institucional, o si la determinación de realizar la misión en cuanto magnitud trascendente es más profunda que el afán de autoafirmarse o de quedar bien. En cuanto los miembros se afinquen en esa actitud trascendente no les importará que les critiquen porque lo que buscan es entregarse eficazmente a la misión.

7mo Paso: Procesamiento de Conflicto

El Séptimo Paso es el procesamiento de conflictos de manera que el grupo salga fortalecido como cuerpo social personalizado. Puesto que somos humanos, es normal que surjan conflictos y no deberían verse como una anomalía de la que se debe salir a como dé lugar. Los conflictos deben procesarse conforme a los pasos que hemos indicado:



Herramientas para la Formación Sociopolítica

- Cada parte debe expresarse con toda libertad y sin que le quede nada por dentro, y para eso hay que crear el clima adecuado;
- Las partes deben escucharse entre sí, y para eso es crucial el papel de los demás miembros del grupo que tienen que escuchar a ambos queriendo el bien de cada uno y queriendo que aflore lo más genuino de la realidad.

Los miembros del grupo más aceptos para las partes

- Son los que tienen que decir a cada una lo que les parece de su postura con toda lealtad y por tanto lo que tendrían que cambiar y ceder cada uno.

El que tiene la impresión de que ha procedido mal o se ha equivocado,

- Debe sentir también de parte del grupo que se lo acepta personalmente y que el proceso del conflicto se debe precisamente a la confianza que tienen en su capacidad de superación y a lo mucho que se lo aprecia.

Tres actitudes de vital importancia:

La primera actitud que debe cultivarse para que sea posible superar positivamente los conflictos es el amor indeclinable a cada persona implicada, en el sentido preciso de buscar su bien en cada paso del proceso.

La segunda es comprender que la verdad libera aunque duela.

La tercera es que, cuando situaciones que se presentan como dilemáticas pueden componerse, hay que hacerlo ver y caminar en esa dirección, ayudando a cada parte a superar su postura excluyente. Cuando sean dilemáticas, hay que hacer ver que, si hay que decidir, optar por una de las dos no implica descalificar a la persona que defiende la que se ha desechado y ni siquiera decir que su propuesta no vale. Sólo que la mayoría ve preferible la otra y que al ponerla por obra se verá si se estaba en lo cierto y que hay la propensión a rectificar, si lo acordado no da el resultado previsto. En este punto la actitud que ha de cultivarse es la de combinar el comprender el asunto y comprender las motivaciones de cada persona, de manera que pueda llegarse a que las partes comprendan más integralmente el punto en cuestión y no menos que puedan llegar a entenderse entre sí.

8vo Paso: Celebración

El Octavo Paso es la **celebración de los logros** y más en general **de la vida compartida**. Este paso no puede faltar

- Ya que la celebración es expresión primaria de la salud espiritual o de la calidad humana del cuerpo social.
- También la celebración puede expresar el carácter jerárquico del grupo o la existencia de individualismos o de facciones, o por el contrario se puede realizar de tal modo que quede fortalecida la relación horizontal y mutua desde los dones de cada uno, y sobre todo que quede expresado simbólicamente el horizonte hacia el que tiende el grupo y que lo unifica. Cuando se tiene en cuenta todo esto, la celebración es un momento privilegiado de comunión personalizadora.
- Hay que tener en cuenta que la fiesta por su carácter desinhibido pone al descubierto lo que en la cotidianidad pasa desapercibido, pero también, si se tiene esta actitud comunal, se puede procesar superadoramente.

Herramientas para la Formación Sociopolítica

La actitud que ha de cultivarse en este punto es la de comunión conjunta con todos los implicados y con la meta que los une y vivifica. Lo que se celebra en el fondo es la presencia de la trascendencia en la historia, la presencia de lo definitivo en lo que va fluyendo. Se sabe que los logros son siempre limitados, pero en ellos se expresa algo de fraternidad trascendente, y los convocados se van encontrando hermanos, en medio de limitaciones y desencuentros. Esa entrega a la gracia de la fiesta que acontece, expresa la docilidad fundamental a lo que de santo late en la vida histórica. Esta salida de sí confiada para encontrarse en ese anticipo de la trascendencia es la actitud que hay que cultivar para participar de la gracia de la fiesta.

NOTAS

¹Acrimonia, palabra compuesta del acris (punzante, picante, pugnante) y de monia (condición, estado de ser).
Manifestación de algo que punza, pica, etc.



Herramientas para Acompañar Procesos Grupales

Preparado por: Sohely Subero

Para que se dé un verdadero aprendizaje durante el proceso grupal, es necesario saber crear en el grupo un clima adecuado, en el que cada una de las personas que participan en el proceso pueda proporcionar a los demás, libremente, una información válida sobre sí mismo, sobre la propia conducta y sobre la del grupo... [López (1997)].

Objetivo

Facilitar herramientas que permitan a los Asesores y Guías profundizar en el manejo y acompañamiento de grupos a través de dinámicas de interacción social.

TEMA I



DINÁMICA DE GRUPO

Esther Maigualida Rizzo - Maria de Fátima Vieira Diniz

El hombre es un ser en relación. Desde que nace empieza a formar parte de un pequeño grupo que es la familia, en donde satisface sus necesidades básicas y comienza a socializarse con otras personas. A lo largo de su vida establece un gran número de relaciones con diversos grupos, ya sea en la escuela, universidad, trabajo, Iglesia, clubes... De esta realidad surge la necesidad de examinar los modos en se forman, funcionan y se disuelven los grupos.

Este artículo tiene por finalidad presentar brevemente la trayectoria histórica de la Dinámica de Grupo y los elementos constitutivos de ésta dentro del proceso grupal, resaltando las actitudes del facilitador que favorecen el crecimiento y maduración del grupo, así como las actitudes que dificultan dicho proceso.

De igual forma, se aborda la estructura del grupo, que determina las relaciones de las personas entre sí; el logro de objetivos y metas; y la definición de las normas que controlarán la actuación de cada individuo en el grupo.

1. Antecedentes Históricos de la Dinámica de Grupo

Desde el siglo XVI hasta el siglo XIX se creó en Europa una impresionante literatura dedicada a la naturaleza del hombre y a su papel en la sociedad. En esa literatura puede encontrarse los principales enfoques, o “suposiciones fundamentales”, que guían la investigación y el pensamiento actual sobre grupos. El enfoque científico para estudiar grupos, conocido como “Dinámica de Grupo”, se ha desarrollado estrictamente a partir del siglo XX, y es de modo significativo diferente de los siglos precedentes.

A partir de la Segunda Guerra Mundial la expresión: “Dinámica de Grupos” ganó popularidad, sin embargo, el aumento de su uso llevó a ciertas imprecisiones, entre ellas el enfoque de referirse a ésta como una ideología política, haciendo énfasis en la importancia de un guía democrático, la participación de los miembros en las decisiones y ventajas que sociedad e individuos obtienen de cooperar en grupos. Otra tendencia, hacía referencia a una serie de técnicas para mejorar la habilidad en las relaciones y en el manejo de conferencias y comité. Y por último, el término “Dinámica de Grupo” fue relacionado a un campo de investigaciones dedicado a obtener conocimientos sobre la naturaleza de los grupos, las leyes de su desarrollo y sus interrelaciones con los individuos, otros grupos e instituciones más amplias.

A finales de los años treinta, empezó a surgir la Dinámica de Grupo como campo identificable; la rebelión empírica había avanzado mucho en la psicología social y en la sociología y desde sus inicios la dinámica de grupo pudo utilizar los métodos de investigación característicos de una ciencia empírica. En la dinámica de grupo se pueden identificar cuatro características: a) su hincapié en la investigación empírica teóricamente significativa; b) su interés por la dinámica y la interdependencia entre fenómenos; c) por dar importancia a todas las ciencias sociales, y d) la aplicabilidad potencial de sus hallazgos a los esfuerzos de mejorar el funcionamiento de los grupos y sus consecuencias en los individuos y en la sociedad.

1.1 Condiciones para el surgimiento de la Dinámica de grupo

- a) **Condiciones económicas y sociales:** A finales de los años treinta en los Estados Unidos, la dinámica de grupo empezó como campo identificable de investigación. Se asocia su origen a Kurt Lewin (1890-1947) quien aportó significativas contribuciones a la investigación y a la teoría de la dinámica de grupo y en 1945 estableció la primera organización dedicada exclusivamente a investigar la dinámica de grupo.
La sociedad norteamericana en 1930 proporcionó las condiciones económicas y culturales necesarias para el surgimiento de la dinámica de grupo. Se empieza a aceptar la idea de dirigir las investigaciones a resolver problemas sociales.
- b) **Profesionales que se desarrollan:** Muchos profesionales de diferentes disciplinas se dedicaron a estudiar por su cuenta el comportamiento de los grupos con los que trabajaban y se dieron cuenta de la necesidad que había de hacer investigaciones sistemáticas que aportaran un principio de tecnología que creara y manipulara variables al experimentar con grupos. Entre los profesionales se pueden señalar: a) los que trabajan con grupos sociales; b) la psicoterapia de grupo (Moreno); c) Educación: “Aprender haciendo” (Dewey), maestro como líder de grupo; d) Administración. Se reconoce el grupo como elemento importante y se empieza a hacer investigaciones.
- c) **Ciencias sociales:** El llegar a la conclusión de que se podía emplear el método científico para el estudio del grupo, fue gracias al desarrollo del que gozaban las ciencias sociales para el momento (Comte, 1830). En las últimas décadas del siglo XIX se dedicó mucha gente a observar, medir o realizar experimentos sobre la conducta humana.

Herramientas para Acompañar Procesos Grupales

- d) Desarrollo de técnicas de investigación: En la segunda mitad del siglo XIX, con el surgimiento de la psicología experimental se lograron impresionantes avances en la medición de actitudes y se dieron tres triunfos metodológicos: 1) Experimentos con la conducta individual en grupos; 2) Observaciones controladas de la interacción social; 3) Sociometría.

Estos antecedentes evidenciaron la importancia de la dinámica de grupo en las disciplinas que trabajaban con personas en relación.

1.1 Orígenes de la Dinámica de Grupos

- a. En 1936, Sherif publicó un libro que contenía un análisis teórico sistemático del concepto de norma social, donde reunía ideas y observaciones de la sociología y antropología y técnicas de experimentación de laboratorio de la psicología experimental. Sherif afirmó como conclusión: “la norma ... sugiere la existencia de una base psicológica de hechos en las afirmaciones de psicólogos sociales y sociólogos que sostienen que surgen cualidades nuevas y supraindividuales en las situaciones de grupo”
- b. Entre 1935 y 1939, Newcomb, Aportó un enfoque basado en la medición de actitudes: sociometría y entrevistas para obtener datos.
- c. W.F. Whyte 1937, Planteó un enfoque interaccionista observador-participante. La importancia de este estudio fue triple: 1) dramatiza y describe minuciosamente la gran significación de los grupos en la vida de los individuos y el funcionamiento del sistema social más amplio; 2) dio ímpetu a la interpretación de propiedades de grupos y procesos de grupos, según las interacciones entre individuos; 3) generó diversas hipótesis sobre las relaciones entre variables.

Después de la Segunda Guerra Mundial se lograron rápidos avances en la construcción de un cuerpo de conocimiento sistemático y empíricamente fundamentado, que se preocupó por la dinámica de la vida en grupo.

1. Características que definen a un grupo.

Es difícil intentar hacer una única definición de grupo pues hay diferentes factores que influyen a la hora de definirlo. Es por esto que diferentes autores han considerado conveniente especificar características de los pequeños grupos, más que ofrecer una única definición, Shaw (1979) presenta varias de éstas.

Se entiende por características que definen a un grupo, aquellos aspectos que de alguna manera mantienen vinculados a los individuos entre sí, de manera que formen un grupo:

1. La percepción de los miembros: En un grupo, las personas que interactúan entre sí llegan a tener una percepción de cada miembro que conforma al grupo, esto le da una cierta unidad al grupo.
2. La motivación: Es la razón que los impulsa a las personas a establecer alianzas encausadas a la satisfacción de alguna necesidad que no sería alcanzable de manera individual.
3. Los objetivos: unida a la motivación se establecen los objetivos grupales que pueden ser explícitos (verbalizados y acordados) o sobreentendidos.

Herramientas para Acompañar Procesos Grupales

4. La organización: entendida como la manera en la cual se organiza internamente el grupo. Esta característica tiene que ver con el status, roles y normas que se van estableciendo en el grupo.
5. La interdependencia mutua e interacción: son dos aspectos relacionados entre si aún cuando algunos autores los consideren en separado.
6. La interacción: es una forma de interdependencia y la esencia de la dinámica grupal. La interacción en el proceso grupal puede asumir muchas formas (verbal, física y emocional) por lo que es difícil definir a un grupo por el tipo de interacción.

Al momento de tratar de definir a un grupo, estas características pueden ser punto de referencia. Sin embargo, como se dijo anteriormente, no es sencillo presentar una definición del término “grupo” de manera tal que englobe los puntos de vista de diferentes autores.

Ramírez (1983) presenta una compilación de diferentes investigadores que abordan el concepto de grupo, entre ellas, la de Newcomb, quien refiere que la existencia de un grupo está vinculada a la presencia de normas compartidas y roles sociales que deben surgir espontáneamente. Por otra parte, Mc. David y Harari, hacen referencia al grupo como un sistema organizado compuesto por dos o más individuos que interrelacionan entre si de modo que el sistema lleve a cabo una función, de acuerdo a un sistema de normas. Similar al planteamiento anterior, Fiedler enfatiza también en la definición de grupo, la interrelación que se establece entre los miembros señalando que el grupo es un conjunto de individuos interdependientes, que comparten un destino común, por lo cual es probable que un hecho que afecte a uno de los miembros, afecte a todos.

En este sentido, Shaw (1979) también destaca la interrelación de los miembros y la influencia que ejercen entre sí: “un grupo son dos o más personas que interactúan mutuamente, de tal modo que cada uno influye en todas las demás y es influido por ellas”. Asimismo, Cartwright y Zander (1976), refieren, basándose en Brodbeck y Lewin, que el grupo es “un conjunto de individuos cuyas relaciones mutuas hacen a estas interdependientes en un grado significativo”

Haciendo referencia, particularmente, al ámbito organizacional cabe destacar que en éste también se destaca la interdependencia de los miembros, y se define al grupo como dos o más personas que interactúan, son interdependientes y se han unido con la finalidad de alcanzar objetivos particulares. En este contexto, Robbins (1999), resalta que “el grupo es visto como un subconjunto de un sistema de organización más grande”

Como se evidencia, lo que verdaderamente puede ser considerado como la esencia del grupo es la existencia de interacciones y de interdependencia mutua entre los miembros que lo componen. Además es importante señalar que las personas se unen para formar un grupo o se incorporan a uno ya existente, porque allí pueden satisfacer alguna necesidad individual.

1. Clasificación de los Grupos

Cartwright y Zanders (1976) exponen que se dan distintos tipos de grupo de acuerdo a las circunstancias que motivaron la formación el mismo, como se presenta a continuación:

Herramientas para Acompañar Procesos Grupales

1. Formación deliberada

DEFINICIÓN	EJEMPLOS	CARACTERÍSTICAS
Se reúne para lograr algún propósito que de otra manera sería imposible.	Grupos de trabajo	Se reúnen para realizar alguna tarea de manera más eficiente.
	Grupos para resolver problemas	Se reúnen para resolver problemas con mayor eficiencia.
	Grupos de acción social.	Se unen por el deseo de influir sobre el curso de los acontecimientos sociales.
	Grupos de mediadores	Su finalidad es coordinar las actividades de otros grupos, distribuir recursos entre ellos o reconciliar intereses antagónicos.
	Grupos legislativos	Se encargan de formular legislaciones que regulan gran parte de nuestra conducta.

2. Formación espontánea

DEFINICIÓN	EJEMPLOS	CARACTERÍSTICAS
Grupo que surge porque la gente espera obtener satisfacciones al asociarse a ellos.	Grupos de Clientes	Agencias sociales cuyos clientes son grupos y no individuos.
	Camarillas de amigos.	Su formación se basa en elecciones interpersonales voluntarias. Son informales, con pocas metas o tareas explícitas pero pueden desarrollar una estructura estable.

3. Por designación externa

DEFINICIÓN	EJEMPLOS	CARACTERÍSTICAS
Es un grupo de personas que son tratadas por otras de manera homogénea.	Clubes sociales	Su composición como grupo está dada por el trato homogéneo que le dan las personas y no por el deseo de satisfacer las necesidades o lograr un objetivo común. La interdependencia entre los miembros se desarrolla porque la sociedad les da un destino común.
	Grupos de gente del mismo color de piel.	
	Grupo de individuos del mismo lugar de nacimiento.	
	Grupos de individuos con la misma religión.	

Por su parte, Robbins (1999), afirma que la clasificación de los distintos tipos de grupo se realiza atendiendo al concepto de grupo que se considere. Él define al grupo “como dos o más individuos que interactúan y son interdependientes y que se han juntado para lograr objetivos particulares”. De acuerdo a esta definición, este autor clasifica a los grupos en dos tipos: formal e informal. Véase el siguiente cuadro

Herramientas para Acompañar Procesos Grupales

1. Grupo formal:

DEFINICIÓN	SUB-CLASIFICACIÓN	CARACTERÍSTICAS
Un grupo de trabajo definido por la estructura de una organización.	Grupos de mando	Está determinado por el organigrama de una organización. Compuesto de subordinados que reportan directamente a un gerente dado.
	Grupos de tarea	Está determinado por la organización, representa a aquellos individuos encargados de una tarea laboral determinada.

2. Grupo informal

DEFINICIÓN	SUB-CLASIFICACIÓN	CARACTERÍSTICAS
Un grupo que no está estructurado formalmente ni está determinado por la organización, aparece en respuesta a la necesidad de contacto social	Grupos de interés	Aquellos individuos que trabajan juntos para lograr una meta específica en la cual cada uno está interesado.
	Grupos de amistad	Formado por miembros que comparten una o más características comunes.

4. Actitudes facilitantes y no facilitantes del Facilitador en el trabajo con grupos:

El facilitador de un proceso grupal, desde la perspectiva humanista, es una persona que pone los medios para que lo que tenga que suceder en beneficio del crecimiento del grupo, suceda de la manera más adecuada.

López Yarto (1997) entre las actitudes facilitantes propone:

1. La escucha atenta, cualificada, que garantiza y proporciona a los miembros del grupo seguridad de que acepta incondicionalmente lo que todos comunican. Esto con el fin de crear un clima apto a la confianza y autorrevelación.
2. La empatía es una actitud eminentemente facilitadora. Entendida como la capacidad de adoptar la perspectiva del otro, de ver el mundo como él lo ve y de devolvérselo así intacto. La empatía ayuda a rebajar la ansiedad y las defensas personales.
3. La autenticidad que le permite promover la expresión de sentimientos auténticos, adoptando él mismo esa postura que desea para los demás. Manifiesta sus sentimientos personales como un miembro más del grupo.
4. Capaz de crear, responsablemente, un clima favorable para el desarrollo del grupo.
5. Cercanía que le permite hacer uso de formas de expresión personal como el gesto, la acción, el movimiento corporal para comunicarse con el grupo.
6. Interés en la facilitación de experiencias valiosas en el momento presente (no buscar las causas en el pasado). No está preocupado por los porqués, sino por el cómo de lo que ocurre a la persona humana en el aquí y ahora.

Herramientas para Acompañar Procesos Grupales

7. Ayuda al autodescubrimiento: Procura que con sus intervenciones los miembros del grupo puedan verse ellos mismos con más claridad y puedan descubrir también por sí mismos, lo que su conducta significa. Por eso evita los comentarios interpretativos.
8. Mentalidad democrática, receptiva a las diferentes opiniones

Aunado a las actitudes facilitantes presentadas anteriormente es indispensable que el facilitador posea las siguientes características:

1. Suficiente bagaje académico y autoformación continua.
2. Experiencia cualificada de trabajo con grupos.
3. Comprensión de sí mismo, especialmente en las propias motivaciones y mecanismos de defensa, para que no interfieran con los problemas interpersonales de los miembros del grupo.
4. Seguridad personal.
5. Dominio de diversas técnicas específicas para el trabajo grupal y de acuerdo a las diferentes etapas y proceso que vive el grupo.

Además de lo anterior, Rodríguez y Austria señalan otras conductas que caracterizan a un buen facilitador:

1. Utiliza mensajes claros y sencillos.
2. Percibe y aclara las reacciones de los participantes.
3. Da instrucciones claras y precisas para la realización de las diferentes actividades.
4. Está consciente de que puede estar equivocado y que no cuenta con toda la información y acepta estos límites.
5. Evita utilizar términos vagos, ambiguos o muletilla.
6. No manipular al grupo para que acepte sus opiniones como las únicas válidas.
7. Hay coherente entre su discurso y su acción.
8. Administra el tiempo adecuadamente.
9. Respeta la individualidad de los participantes.
10. Es sencillo, accesible y flexible.
11. Es capaz de manejar la comunicación no verbal y captarla en los individuos y el grupo.
12. Ser responsable y ético.
13. La confianza en el ser humano y sus potencialidades para hacerlo partícipe de su propio proceso de aprendizaje.

En resumen, la actitud fundamental del facilitador es su disposición básica a procurar el ambiente necesario para que lo que suceda en el grupo sea crecedor y significativo tanto para el grupo, como para el individuo, y éste las viva de manera no amenazante, y las pueda integrar en su personalidad.

En lo que se refiere a las actitudes no facilitantes que puede presentar un facilitador, Stevens especifica entre las formas de “faltar al respeto a la experiencia de alguna persona” las siguientes:

Hacer o permitir que hagan:

1. Juicio: El facilitador cuando emite o permite que otros hagan juicios, expresiones de desprecios o risas burlonas en realidad realiza una condenación de la experiencia y desalienta a la persona a explorarse más profundamente.



Herramientas para Acompañar Procesos Grupales

2. Ayuda inadecuada: tener actitudes maternalistas o paternalistas, chistes, confort, reafirmaciones que impidan a la persona experimentar sus sentimientos.
3. “Debes de”: imponer ideas y soluciones sin tomar en cuenta las propias de la persona.
4. Explicar: buscar causas, razones, interpretaciones, justificaciones, ajenas a las personas.

Sin duda alguna que el facilitador no es el protagonista del proceso grupal, sin embargo su acertada actuación es indispensable en el desarrollo de una dinámica de grupo saludable.

Para que se dé un verdadero aprendizaje durante el proceso grupal, es necesario “saber crear en el grupo un clima adecuado, en el que cada una de las personas que participan en el proceso pueda proporcionar a los demás, libremente, una información válida sobre sí mismo, sobre la propia conducta y sobre la del grupo.” López (1997)

Un aspecto básico para coordinar un grupo es saber leer el momento en que se encuentra el grupo a fin de encaminarlo hacia su crecimiento y madurez, proporcionando las estrategias necesarias y adecuadas para el trabajo grupal.

La adecuada utilización de técnicas estructuradas, de sensibilización, formación de subgrupos de trabajo, juegos, psicodrama, ejercicios verbales y no verbales, feed-back... permitirán conducir al grupo hacia niveles cada vez más profundos de interrelación, interdependencia, confianza, y por lo tanto de conocimiento propio y grupal. Además es indispensable el manejo de estrategias de comunicación, ser capaz de estructurar claramente, junto con el grupo las normas, las metas y los objetivos.

5. Aspectos éticos de la facilitación.

Uno de los aspectos más delicados de la facilitación de grupos, son los principios éticos que se involucra con la misma. Es muy común encontrar entre las personas que trabajan con grupos, gente que saben qué hacer, que domina estrategias y técnicas, pero lamentablemente muy pocos conocen porqué hacen lo que hacen, o sea, carecen de un fundamento teórico que justifique y de sentido a las actividades que realizan. En algunos casos existen también personas que trabajan como facilitadoras de dinámica de grupos sin poseer la estructura psicológica básica y caen en juegos psicológicos, mecanismos de defensa que afectan negativamente el proceso de crecimiento de los miembros del grupo.

Dada esta situación, es pues necesario tomar conciencia de los aspectos éticos que orientan la labor del facilitador de dinámicas de grupos.

A continuación presentamos nuestra reflexión y opinión sobre este tema:

El primer aspecto a considerar es la responsabilidad que el facilitador debe tener hacia su trabajo, y esto incluye su adecuada preparación académica: teórica y práctica, y su capacidad como persona (sus características personales, carácter, capacidad de interrelación). Ser responsable es estar en capacidad: académicamente y libre de patologías psicológicas, para asumir el trabajo de facilitador dentro de un grupo determinado.

Del mismo modo, debe ser responsable con la institución y/o grupo con el que trabaja, ofreciendo lo que realmente está en capacidad para ejercer y con el previo conocimiento de las expectativas del grupo o institución para verificar si puede responder a las exigencias. También es necesario el conocimiento de las

Herramientas para Acompañar Procesos Grupales

expectativas del grupo o institución para verificar si puede responder a las exigencias. También es necesario el conocimiento de las normas, ideologías para verificar el cómo puede conducir el trabajo dentro de ese grupo determinado.

Igualmente, responsabilidad al elabora y desarrollar la planificación de la facilitación, ésta, debe estar fundamentada en una teoría y práctica sólida, congruente, tomando en cuenta las características, objetivos y necesidades propias del grupo.

Aunado a lo anterior está el respeto a la dignidad de cada persona como ser humano, sin distinción de raza, nacionalidad, credo, tendencia política. Este respeto se evidencia entre otros, en la confidencialidad (no utilizar o manipular la información que los miembros proporcionan sobre sí mismos), y en la escucha atenta. Respeto al grupo que lleva al facilitador a protegerlo de intervenciones que puedan agredir, descalificar, rechazar, maltratar ya sea verbal, emocional o físicamente a algún miembro del grupo. El respeto también se manifiesta en el manejo de los procesos personales, que evita que se abran episodios traumáticos a los que posteriormente no se les da la atención necesaria.

Y un último aspecto básico para garantizar la idoneidad del facilitador y de su labor, es la disposición a recibir retroalimentación sobre su trabajo y ser supervisado durante sus actividades por personas capacitadas a fin de corregir los aspectos factibles de mejorar y fortalecer las actitudes positivas y generadoras de crecimiento tanto para las personas como para los grupos.

Es importante que los asesores de grupos, conozcan y valoren los principios éticos que rigen la dinámica de grupo para ejercer de manera eficaz y digna su rol, ya que si bien en algunos casos pueden no ser especialistas en dinámica de grupo, sin embargo las situaciones grupales, que se presentan en el desempeño de su ministerio, con frecuencia le va a exigir que actúen como tales.

6. Propiedades Estructurales de un Grupo

La estructura de un grupo, es decir, el patrón de relaciones entre los miembros del grupo, está determinada por una serie de factores tales como: posición, status, rol de cada individuo dentro del grupo, además juega un papel importante el número de miembros del grupo. Esto incide en la estructura grupal la cual a su vez puede ser formal o informal, dependiendo del nivel organizativo en el que se encuentre el grupo: a mayor organización normalmente corresponde una estructura más formalizada y establecida.

a.- Posición, Status y Rol: La posición, el estatus, y el rol dentro de un grupo se refiere a la “posibilidad de localizar a los individuos de un grupo en relación con los otros miembros mediante un criterio de actuación” Cartwright y Zanders (1976). El status viene a ser simplemente una reunión de derechos y deberes que surgen como consecuencia de la posición que el individuo ocupa dentro de un grupo, y el rol representa los aspectos dinámicos del status: poner en práctica los derecho y deberes que adquiere (o que le son asignados) por la posición que ocupa.

La ubicación cada miembro del grupo va a influenciar su actuación, así un miembro que posea un mayor status, su calidad de funcionamiento, satisfacción personal, productividad, nivel de autoestima, posibilidad de comunicación cara a cara, salud, y disposición a cambios progresivos va a ser más elevada. Pero las personas que se encuentren en un status inferior van a reaccionar de manera contraria a los anteriores.



Herramientas para Acompañar Procesos Grupales

b.- Tamaño del grupo: Otro aspecto importante que influye en la estructura grupal, es el número de miembros que forman un grupo: si el grupo es pequeño (de 2 a 8 personas), las posibilidades de participación, interacción, comunicación adecuada, consenso e interdependencia son mucho más elevadas y facilitan el desarrollo y cohesión grupal. Por el contrario, en los grupos de mayor número de miembros, se dificulta el logro de estos aspectos ya que la oportunidad de participación individual disminuye notablemente: los miembros tienden a mantenerse más aislados, a expresarse con menos frecuencia, y por lo tanto el nivel de identificación grupal se debilita.

A si mismo, el tamaño del grupo ejerce efecto en la dinámica grupal. En los grupos pequeños la membrecía, la cohesión y la participación van a ser más elevadas. Por el contrario los miembros de los grupos grandes van a presentar niveles más bajos en esos mismos aspectos ya que por el número de personas su participación, y posibilidad de comunicación va a ser más limitada y menos satisfactoria; por lo tanto su identificación, membrecía con el grupo se debilita y la ejecución de tareas es más restrictiva y específica.

El manejo y comprensión de estos términos, indicativos de la ubicación de los individuos, es importante para entender lo que ocurre en los grupos y a sus miembros, además proporciona los elementos necesarios para determinar la manera como se relacionan entre sí los miembros de un grupo.

c. Metas y Normas: Los seres humanos son criaturas que están en constante búsqueda de la felicidad, y sueñan la manera cómo alcanzarla. En esta búsqueda se trazan caminos concretos que los van conduciendo a este objetivo. Estos sueños son los que podríamos llamar metas. Éstas pueden ser a corto o a largo plazo, o individuales o grupales.

Las metas individuales producen un sistema de tensión interna que motivan a la persona a alcanzarla y este sistema está vinculado a una tarea. En los grupos se da el fenómeno que cuando el equipo alcanza una meta, la sensación de éxito es para todos, aun cuando no se haya alcanzado la meta personal. Es importante clarificar que las metas grupales no son las sumas de las metas individuales sin embargo, las metas individuales se pueden convertirse en metas del grupo.

En algunos procesos grupales se va a encontrar motivaciones orientadas a satisfacer las necesidades personales y en otros los motivos son grupales y buscan proyectarse a través del servicio a otros o del trabajo colectivo para alcanzar la meta, en gran parte este es el caso de los grupos que surgen en respuesta a una necesidad de vivir o hacer algo por los demás de acuerdo a criterios trascendentales y no sólo sociales.

Al momento de establecer las metas se pueden encontrar algunos límites que están relacionados con el propósito de la organización o los cambios que se puedan dar en el grupo. Dentro de estas limitaciones los grupos establecen metas basadas en los criterios de equidad y eficacia. El primero, es más difícil de alcanzar porque se mezclan las características personales a la hora de establecer las metas y éstas no siempre permiten alcanzar los niveles de participación deseados, y el segundo, mediante el aumento de la participación se pudiera obtener una mayor eficacia con base a las alternativas, recursos e intereses de los miembros.

Las metas establecidas por el grupo se pueden clasificar no solo en individuales y grupales sino también en formales e informales y operacionales y no operacionales. Además, se puede describir el progreso hacia la meta como una acción de un programa visible (propósito comunicado) y un programa oculto (motivos, deseos, aspiraciones...).

Herramientas para Acompañar Procesos Grupales

Dentro del proceso grupal es bueno detectar qué situación mueve al grupo; si es la situación cooperativa, las metas serán homogéneas y de ayuda mutua, mientras que si la situación es competitiva, cada persona se preocupará por sí misma y por alcanzar su meta de manera individual. Ambas situaciones van a influir en el proceso del grupo (actitudes, disposiciones, cohesión, efectividad...) y todo esto en la productividad de éste, teniendo presente los criterios de la eficacia y la eficiencia.

En cuanto a las normas dentro de un grupo, son importantes porque establecen el control social dentro del mismo, y se convierten en las pautas comunes que conducen a la actuación personal y social de los individuos dentro de un grupo. Las normas regulan el desempeño del grupo como una unidad organizada. Es importante que las normas grupales hayan sido dialogadas por todos los integrantes del grupo y decididas, de preferencia por consenso - para facilitar su aceptación y puesta en práctica-.

Según Napier,(2000), “En el ámbito individual, las normas del grupo, son las ideas que tienen los miembros acerca de lo que un participante debe y no debe hacer en ciertas circunstancias”. Las normas en este ámbito, más que reglas, son ideas sobre los patrones conductuales que deben seguir los miembros a fin de preservar el logro de las metas, el prestigio del grupo, la membrecía. En este sentido, la función de las normas es regular la actuación de un grupo como unidad organizada, manteniéndolo en el curso de sus objetivos.

En algunos casos, las normas especifican conductas concretas y específicas, en otros, sólo definen rangos de conductas aceptables. En algunos casos se permiten transgresiones y en otros no se toleran. En cualquiera de los casos lo importante es que los miembros del grupo estén de acuerdo sobre cómo se van a poner en práctica las normas establecidas.

Por último, cabe señalar que existe una estrecha relación entre las normas y las metas. En ocasiones se puede encontrar que una norma no permite el logro de una meta pero a su vez las metas pueden influir sobre las normas, que a su vez influirán sobre las metas futuras. Esta influencia recíproca entre las metas y las normas nos revela que las reglas implícitas evolucionan.

CONCLUSIONES

La persona que desee trabajar en dinámica de Grupos debe tener claro y estar convencido de la necesidad de prepararse y capacitarse en la teoría y en la práctica de las técnicas en el momento de desempeñar esta tarea.

Esta preparación le irá suministrando los elementos necesarios al momento de tener que acompañar un proceso grupal donde tenga que identificar la naturaleza del grupo a través de sus características y los aspectos que lo definen. Como también la importancia de distinguir las características estructurales de un grupo que lo ayude a ubicar el proceso grupal y las relaciones interpersonales que se van estableciendo.

Por ello es necesario que un facilitador esté en constante actualización y preparación además de unas características básicas necesarias para desempeñar su rol lo más eficazmente posible. La tarea de guiar a un grupo exige también algunos principios éticos que el facilitador deberá conocer y manejar en su praxis para así evitar cometer errores que pueden tener efectos negativos para los miembros que pertenecen al grupo que él acompaña.

En resumen, la Dinámica de Grupo implica algo más que una serie de aplicación de técnicas, exige el



Herramientas para Acompañar Procesos Grupales

conocimiento de una teoría propia y del conocimiento general de otras disciplinas (psicología, sociología, administración...) que ayuden a ser de su grupo de trabajo, de apostolado... un grupo que viva las diferentes etapas logrando sus metas y objetivos, así como el crecimiento y la maduración de los miembros que lo conforman.

REFERENCIAS

- Cartwright y Zanders (1976). Dinámica de Grupos. Investigación y Teoría. México, Editorial Trillas.
- Caviedes, Miguel (1978). Dinámicas de grupos. Santiago de Chile, Ediciones Paulinas.
- Hansen, Werner y Smith. (1981). Asesoramientos de Grupos. México, Editorial El Manual Moderno.
- Lafarga y Gómez (1982). Desarrollo Potencial Humano. Vol. I-II. México, Editorial Trillas.
- López – Yarto, Luis, (1997). Dinámica de Grupos. España, 5ta. Edición, Editorial Desclee de Brouwer.
- Napier, R.W.Y Gershenfeld, M:K. (1975). Grupos: Teoría y Experiencias. México, Editorial Trillas.
- Ramirez, Ma. Del Sagrario (1983). Dinámica de grupo y animación socio-cultural. Madrid, Editorial Marsiega. Fondo de Cultura Popular N°48.
- Robbins, Stephen (1999). Comportamiento Organizacional. México. Prentice Hall.
- Rodríguez M y Austria, M (). Formación de Instructores. México. Ediciones Mc Graw Hill.
- Shaw, Marwin (1979). Dinámica de Grupos. Psicología de la conducta de los pequeños grupos. Editorial Helder.

NOTAS

1 Citado por Lafarga (1970)



TEMA II



DINÁMICAS DE GRUPO Y PROCESO DE GRUPO

Nioska Correa - Indira Jiménez

DEFINICIONES DE DINÁMICA DE GRUPOS

López-Yarto (1999) presenta una revisión de la historia de la Dinámica de grupos y de las diferentes acepciones que a este término se le han dado. La primera se refiere al “conjunto de fenómenos que suceden cuando dos o más personas se reúnen formando lo que llamamos un grupo. Es decir, dinámica sería todo aquello que sucede en cualquier momento de la historia de un grupo” (p.12). Por otro lado expone que este término se utiliza para expresar un “conjunto de métodos prácticos de trabajo con grupos” (p.14).

Cartwright y Zander (1971) proponen a la Dinámica de grupo como un campo de investigación acerca de la naturaleza de los grupos; las leyes que rigen su desarrollo y las interrelaciones entre los grupos e individuos, otros grupos e instituciones. Estos autores identifican algunas características resaltantes:

a) su hincapié en la investigación empírica teóricamente significativa; b) su interés por la dinámica y la interdependencia entre fenómenos; c) por dar importancia a todas las ciencias sociales y d) la aplicabilidad

potencial de sus hallazgos a los esfuerzos de mejorar el funcionamiento y sus consecuencias sobre los individuos y la sociedad (p.17).

En este sentido se entiende en esta investigación a la Dinámica de grupos; expresado en palabras de Cirigliano y Villaverde (1981) como una:

-disciplina moderna dentro del campo de la psicología social- se ocupa del estudio de la conducta de los grupos, como un todo, y de las variaciones de la conducta individual de sus miembros como tales, de las relaciones entre grupos, de formular leyes o principios y de derivar técnicas que aumentan la eficacia de los grupos (p.66).

Para profundizar en la Dinámica de grupos es necesario analizar más a fondo las características de un grupo y su proceso.

Grupo

La palabra grupo reúne diferentes definiciones y se refiere a un amplio número de conjuntos sociales. Maisonneuve (1977) indica que este vocablo tiene una etimología incierta y que fue vinculado a un sentido social desde inicios del siglo XVIII. Múltiples autores han formulado definiciones identificando las entidades sociales conocidas como grupos.

Cartwright y Zander en su obra *Dinámica de grupos* (1971), realizan una amplia revisión de las acepciones a las cuales este término se refiere y cuáles son los atributos principales que utilizan los autores para identificar a un conjunto de personas como grupo. Se presenta a continuación un resumen de las características más importantes que estos autores explican:

a) participan en interacciones frecuentes; b) se definen entre sí como miembros; c) otros los definen como pertenecientes al grupo; d) comparten normas con respecto a temas de interés común; e) participan en un sistema de papeles entrelazados; f) se identifican entre sí como resultado de haber buscado en sus súper ego el mismo objeto modelo o los mismos ideales; g) encuentran que el grupo es recompensante; h) persiguen metas promovedoramente independientes; i) tienen una percepción colectiva de su unidad; j) tienden a actuar de modo unitario respecto al ambiente (p.62).

Según Cartwright y Zander (1971), cuando varias personas constituyan un grupo presentarán alguno de los atributos mencionados anteriormente y a mayor número de atributos, es más probable que ese conjunto de personas se convierta en un grupo.

Adicionalmente, según Bar-Tal (1990, cp. Morales y Huici, 1994), para que un determinado agregado social se convierta en un grupo psicológico deben existir ciertas condiciones, a saber: a) que los involucrados se definan como miembros del grupo; b) que compartan algunas creencias grupales y c) debe existir algún grado de actividad coordinada. Asimismo Robbins (1996), define al grupo como dos o más individuos que interactúan, son interdependientes y que se han juntado para lograr objetivos particulares.

Para la presente investigación se tomarán en cuenta las definiciones y atributos propuestas por Robbins y Bar-Tal y las características recogidas por Cartwright y Zander para identificar las características del grupo a intervenir.

Herramientas para Acompañar Procesos Grupales

Fases del desarrollo de un grupo

Aquellos que trabajan con grupos y que se han dedicado a investigar sistemáticamente los procesos que de estos se derivan conocen que tal como las personas, los grupos atraviesan por diversas etapas de crecimiento que tienen ciertas características comunes y dificultades previsibles.

De acuerdo con el examen que realiza López-Yarto (1999) de la historia de la Dinámica de grupos, desde 1947 han existido autores que han investigado y sistematizado el conocimiento proveniente de la observación del desarrollo de diferentes grupos, de lo cual se han generado diversos enfoques para referirse a la vida de estos; de acuerdo con este autor, una de las propuestas al respecto que ha sido muy influyente es la planteada por Schutz en 1958 en su libro FIRO.

Según Schutz (1971), cada individuo tiene una serie de necesidades básicas y estas se activan en presencia de los otros, de ese modo surgen ciertas conductas y sentimientos que en grupo siguen una secuencia ordenada y atraviesan por tres etapas: **Inclusión, Control y Afecto**.

Para este autor, con la creación de un grupo la primera necesidad que surge es la de **Inclusión**; las prioridades en esta etapa son la energía (compromiso) y los límites; aparece la necesidad de ser incluido en el grupo o de incluir a otros en el grupo, forma pasiva y forma activa respectivamente; los miembros comienzan a adaptarse al grupo, muestran un “yo público”, aparecen problemas “tipo cóctel”, es decir aquellos que carecen de importancia en sí mismos pero que permiten a los miembros conocerse, entretanto los miembros se estudian entre sí para fijar los límites de la posible pertenencia al grupo.

Una vez que los miembros del grupo se han afianzado como integrantes Schutz plantea el surgimiento de la segunda fase, correspondiente a la necesidad de **Control**, es decir ejercer cierto grado de autoridad (forma activa) o someterse a ésta (forma pasiva). Durante esta etapa:

La conducta característica (...) comprende la lucha por el liderazgo, la competencia, el debate acerca de la orientación acerca de la tarea, la estructuración, las reglas de procedimiento, los métodos para la toma de decisiones y para compartir la responsabilidad en el trabajo grupal (p.111).

La tercera etapa que se manifiesta se relaciona con la necesidad de **Afecto**, ésta surge una vez que se han solucionado los problemas de control; en esta etapa la forma activa se refiere al impulso de manifestar sentimientos positivos hacia los demás y la forma pasiva se relaciona con el solicitar a otros que le manifiesten estos sentimientos positivos; aparecen deseos de contacto corporal, lealtad y simpatía; durante este estadio se observa una intensificación de las emociones, los miembros experimentan el sentimiento de ser aceptado o no en el grupo por lo que se es y por lo que se dice; cada miembro desea alcanzar una posición cómoda en el intercambio de afecto con los otros.

Investigación en Dinámica de grupos

Son varias las aproximaciones teóricas que han surgido para la investigación de grupos. Asimismo existe una variedad de objetivos que pueden perseguirse. Singer (1979, cp. López-Yarto, 1999), realiza un resumen de las dimensiones que ha encontrado en la literatura. Para algunos autores se busca que los sujetos cambien su personalidad y conducta; López-Yarto (1999) indica que este nivel se sitúa en los procesos intrapersonales y debería ser resuelto en grupos de terapia.



Herramientas para Acompañar Procesos Grupales

Puede pretenderse también que el grupo aprenda habilidades sociales, lo cual se encuentra en un nivel grupal. A nivel interaccional se pretende que los miembros de los grupos aprendan una tarea a un nivel más o menos cognitivo-conductual, pero que a su vez cambien algo de sus actitudes (Singer, 1979, cp. López-Yarto, 1999). Desde esta aproximación se pretende intervenir el grupo foco del presente estudio.

Los investigadores han hecho énfasis en ciertos procesos vitales para el funcionamiento de un grupo, algunos de estos se describen a continuación.

La variable cohesión se ha identificado como la responsable del mantenimiento de los grupos y ha recibido especial atención. Corey (1995) plantea que la cohesión implica la atracción del grupo hacia los participantes y la sensación de pertenencia, inclusión y solidaridad. Para este autor, la cohesión se produce cuando las personas se abren y se arriesgan e identifica tres factores que posee un grupo cuando ha alcanzado un alto grado de cohesión: auto-revelación (capacidad de riesgo asumida por los miembros para revelar material propicio y significativo); capacidad de brindar *feedback* entre unos y otros y capacidad de confrontar al otro. Por su parte Shaw (1979), indica que en los grupos cohesionados se incrementa el número de interacciones, se observa mayor influencia social, aumenta la productividad en la tarea y los participantes del grupo se sienten más satisfechos que aquellos pertenecientes a grupos con escasa cohesión.

Un aspecto que ha sido abordado ampliamente es el liderazgo, dado que se han encontrado complejas relaciones entre éste y los diferentes aspectos de la vida de grupo (Cartwright y Zander, 1971). Se entiende por liderazgo la capacidad de influir para que un grupo de personas alcance metas (Robbins, 1996).

El manejo de conflictos por su lado, ha sido definido desde varias perspectivas. Robbins (1996) menciona que el conflicto es un “proceso que comienza cuando una parte percibe que otra parte le ha afectado negativamente o que está a punto de afectarle, en algo que la primera estima” (p.505). Este autor identifica cinco intenciones usadas en los grupos para el manejo de conflictos: a) Competencia; b) Colaboración; c) Evasión; d) Complacencia y e) Arreglo con concesiones.

El tema de la motivación también ha sido abordado por aquellos que se han dedicado al estudio de los grupos y organizaciones. Su relevancia radica en que este constructo hace referencia a la voluntad de las personas que llevan a cabo grandes esfuerzos para alcanzar las metas de la organización (Robbins, 1996). Cartwright y Zander (1971) definen la motivación como la “disposición a sentirse satisfecho por una serie específica de resultados” (p.60). Romero García (1999) señala que los seres humanos tienen la necesidad de utilizar su pensamiento abstracto, su capacidad de anticiparse a los eventos y su capacidad de planificar sus acciones a corto, mediano y largo plazo y estos elementos motivan a los individuos

En la práctica e investigación de la Dinámica de grupos se estudia y se diseñan programas para mejorar la autoestima; que de acuerdo a Morales (2000) es la valoración, respeto y admiración que la persona tiene de sí misma, aceptando sus fortalezas y debilidades de manera objetiva. Muy relacionado a esta variable esta la asertividad que esta definida por Romero (1999) como la “demanda exitosa de respeto para nuestra construcción particular de la situación y para nuestra persona” (p.54).

Como una variable central en la vida de los grupos se encuentra la comunicación que es el proceso de transmitir ideas o símbolos, que tienen el mismo significado para dos o más sujetos los cuales intervienen en una interacción (Satir, 1978).

Dinámicas de Grupos

El hombre está en constante interacción con su medio. La conducta de un individuo para Morales (1994), es una función del interjuego entre esa persona, los otros y el medio ambiente. En este sentido, para comprender la conducta humana es necesario el estudio de las experiencias grupales; las cuales han sido abordadas desde diferentes perspectivas en las ciencias sociales. Uno de estos campos de investigación se conoce como Dinámica de Grupos, que surgió inicialmente en el contexto docente y se asocia su origen a Kurt Lewin (1890-1947); este psicólogo se dedicó al estudio del trabajo con grupos e impulsó la investigación teórica en este nuevo campo dentro de la psicología (López-Yarto, 1999).

López-Yarto (1999); presenta una revisión de la historia de la dinámica de grupos y de las diferentes acepciones que a este término se le ha dado. La primera se refiere al “conjunto de fenómenos que suceden cuando dos o más personas se reúnen formando lo que llamamos un grupo. Es decir, dinámica sería todo aquello que sucede en cualquier momento de la historia de un grupo” (p.12). Por otro lado expone que este término se utiliza para expresar un “conjunto de métodos prácticos de trabajo con grupos” (p.14).

La Dinámica de grupo como disciplina tiene como objeto de estudio “las fuerzas que afectan la conducta de los grupos, comenzando por analizar la situación grupal como un todo con forma propia. Del conocimiento y comprensión de ese todo y de su estructura, surge el conocimiento y la comprensión de cada uno de los aspectos particulares de la vida de un grupo y de sus componentes” (www.gerza.com).

Mientras que las Dinámicas como herramientas “son procedimientos o medios sistematizados de organizar y desarrollar la actividad de grupo” (Cirigliano y Villaverde, 1981; p.78). Son medios didácticos para lograr los objetivos de grupo; las técnicas que se aplican se derivan de los conocimientos derivados de la Dinámica de grupo.

El propósito de las Dinámicas para Grupos es apoyar a los capacitadores y facilitadores a mejorar la calidad de los procesos de aprendizaje. Su meta básica va más allá de los conocimientos técnicos que se requieren enseñar ya que buscan propiciar estados emocionales positivos y dinamismo que ayuda a desarrollar en el participante un estado físico y mental más adecuado para el aprendizaje.

Funciones

- Identificar las expectativas del grupo.
- Establecer reglas y normas en un grupo.
- Energetizar o preparar a un grupo para el aprendizaje.
- Diagnosticar y analizar procesos de dinámica de grupos.
- Exponer temas, discutirlos y profundizar en el contenido.
- Facilitar la comunicación interpersonal.
- Analizar la realidad.
- Planificar acciones.
- Facilitar un proceso de reflexión y formación (que es distinto a entretener)
- Favorecer el desarrollo afectivo e intelectual de grupo.
- Desarrollar capacidades de cooperación, intercambio, responsabilidad, y autonomía.
- Sirven como guión de orientación que debe adaptarse a la realidad del grupo.
- Hacer transferibles o traducibles a situaciones reales, los conceptos teóricos.
- Evaluar el conocimiento.

Clasificación

De acuerdo al objetivo que se pretende alcanzar con la aplicación de la técnica de trabajo se presentan en la literatura distintas categorías de dinámicas; estas pueden ser: de calentamiento, presentación, integración comunicación, tratamiento de temas y evaluación. Pueden encontrarse diferentes clasificaciones según la naturaleza de la acción de grupo.

Cómo elegir la dinámica adecuada

Las diversas técnicas poseen características variables que las hacen aptas para determinados grupos en distintas circunstancias. Para seleccionar la Dinámica más conveniente en cada caso deben considerarse los siguientes criterios:

1. Objetivos que se pretenden lograr:
2. Características de los integrantes del grupo: edades, nivel de instrucción, intereses, expectativas, predisposición, experiencias, etc.
3. Tamaño del Grupo
4. Ambiente físico.
5. Tiempo
6. Materiales
7. Habilidad del facilitador: se sugiere que conductores no experimentados ejecuten dinámicas sencillas. de bajo impacto emocional.

Importancia del procesamiento de la experiencia

El proceso de reflexión y análisis de la experiencia es uno de los aspectos fundamentales en los procesos de enseñanza- aprendizaje a través de dinámicas para grupos. Dentro del rol del facilitador un factor que determinará el éxito es el manejo de la fase de procesamiento de la vivencia. Algunas de las indicaciones generales en esta fase son:

- Validar las percepciones y creencias de los participantes
- Provocar que los participantes expongan sus premisas, y describan los datos que los condujeron a ellas
- Pedir a los participantes que expliquen su razonamiento
- Promover que los participantes expliquen el contexto de su punto de vista

Normas Generales

- Quien proponga utilizar las técnicas de grupo, debe conocer los fundamentos de la Dinámica de grupo. No todas las dinámicas son aptas para todos los grupos, ni todos los facilitadores están preparados para aplicar todas las dinámicas.
- Realizar un estudio previo de la técnica, para conocer su estructura, dinámica y posibles riesgos
- Aplicarse con un objetivo definido
- Requieren para su aplicación una atmósfera cordial y democrática
- Estimular la participación activa de todos los miembros
- Preparar con antelación el material necesario
- Cuidar el factor tiempo

Herramientas para Acompañar Procesos Grupales

Técnicas

Ejercicios de calentamiento: “son ejercicios sencillos, dinámicos y generalmente de corta duración, que contribuyen a distender los momentos iniciales de encuentro del grupo y a facilitar la relación o diálogo posterior entre sus miembros.” (Morales, 1999).

LA BARCA DE NOÉ

Tomado de *Dinámicas de Grupo*, de Morales, A. (1999)

Objetivo: formar subgrupos de un conjunto para un trabajo posterior

Tiempo: 15 Minutos

Tamaño del Grupo: Indeterminado

Lugar: un salón amplio y bien iluminado

Material:

Papel o tarjetas

Marcadores

Una caja o bolsa

Desarrollo

- I. El facilitador deposita en una caja o bolsa varias tarjetas en las que estarán escritos nombres de animales. Cada nombre estará repetido tantas veces como miembros se desee que formen los pequeños grupos
- II. El facilitador explica el juego: “cada uno toma una tarjeta y lee su contenido sin que se entere nadie. Inmediatamente comenzará a imitar el animal que le ha correspondido por medio de gestos, sonidos..., pero sin palabra alguna. Poco a poco irán juntándose todos aquellos que están imitando al mismo animal
- III. Así quedarán formados una serie de equipos o pequeños grupos

EL FESTIVAL DE LA CANCIÓN

Tomado de *Dinámicas de Grupo*, de Miguel Caviedes (1997)

Objetivo: Promover la participación en un clima de confianza, formando grupos en forma espontánea y al azar

Tiempo: 15 minutos

Tamaño del Grupo: Indeterminado

Lugar: un salón amplio y bien iluminado

Material: Tarjetas con títulos de canciones

Desarrollo

- I. Cada participante recibirá una tarjeta en la que en el reverso de la tarjeta está escrita una canción
- II. Los participantes deben buscar a las personas que tengan la misma canción; al unirse el subgrupo cantarán la canción



Herramientas para Acompañar Procesos Grupales

Técnicas de presentación: pretenden lograr que desde el inicio los miembros del grupo se vayan conociendo; a su vez dan la posibilidad al facilitador observar las primeras reacciones de los participantes (Caviedes, 1997; Morales, 1999).

AUTÓGRAFOS CELEBRES

Tomado de *Aprender Jugando 2*, de Acevedo, A. (2002)

Objetivo: Facilitar el proceso de integración de un grupo al inicio del evento

Tiempo: duración: 30 Minutos

Tamaño del Grupo: 18-30 Participantes

Lugar: un salón amplio y bien iluminado

Material: 1. Hoja de criterios de selección de autógrafos para cada participantes
2. Un lápiz para cada participante

Desarrollo

- I. El facilitador discute brevemente los objetivos de la actividad
- II. Luego distribuye una copia de la Hoja de Trabajo y un lápiz a cada participante y los instruye para que sigan las instrucciones ahí señaladas. Les dice que tienen tres minutos en los cuales deben elegir los diez autógrafos que quieren.
- III. El facilitador anuncia el principio de la búsqueda de los autógrafos, la cual durará veinte minutos.
- IV. Cuando casi todos los participantes han cumplido la tarea, el instructor les dice que el tiempo se acabó y termina la actividad. Cualquier participante que le falte un autógrafo puede pedirle ayuda a todo el grupo a encontrar a una persona que se lo dé.
- V. El facilitador procesará la actividad, se destacarán los criterios utilizados para la selección y tratará de llegar a conclusiones. La lista de criterios puede ser aumentada o adaptada a las condiciones, propósito, etc

HOJA DE TRABAJO

INSTRUCCIONES

Elija diez de los siguientes criterios, poniendo una x enfrente de ellos. Durante la fase de búsqueda de autógrafos, entrevistará a la gente hasta hallar a las que caigan dentro de las diez condiciones o categorías que ha elegido. Entonces pedirá su autógrafo, para ponerlo en el espacio adecuado. Deberá tener los diez autógrafos, en cada una de las categorías elegidas.

- | | | |
|------------------------------------|---------------------------------|----------------------------------|
| 1. Nació bajo mi signo astrológico | 8. Parece amigable | 15. Estar mejor preparado que yo |
| 2. Prefiere trabajar solo | 9. Parece ser abierto | 16. No se por qué esta aquí |
| 3. Lee poesía | 10. Toca un instrumento musical | 17. Me genera ternura |
| 4. Se ve atractivo para mi | 11. Trabaja en fines de semanas | 18. Va mucho al cine |
| 5. Vive solo | 12. Le gusta la competencia | 19. Tiene muchos amigos |
| 6. Cree en lo mágico | 13. Le gusta la buena vida | 20. Es un gran líder |
| 7. Se divierte con la jardinería | 14. Le satisface mandar | |

Herramientas para Acompañar Procesos Grupales

¿QUIÉN SOY YO?

Objetivo: Promover la participación en un clima de confianza

Tiempo: de acuerdo al número de participantes

Tamaño del Grupo: Variable

Lugar: un salón amplio y bien iluminado

Material

1. Cartulinas,
2. Marcadores
3. Imperdibles o tirro

Desarrollo

- I. Cada uno de los miembros del grupo escribirá en un pequeño cartel, su nombre, un símbolo con el cual se identifique y un dibujo que represente cómo se siente en ese momento.
- II. El facilitador guiará el proceso de presentación; proponiendo para ello las siguientes preguntas: cuál es su nombre?, ¿Qué significa el símbolo?, ¿cómo representan su estado. de animo?

Técnicas para el tratamiento de temas: son pertinentes para aquellos encuentros en los que el grupo tiene como objetivo reflexionar sobre algo, estudiar algún tema o programar algún trabajo. Su misión es facilitar el desarrollo de una actividad concreta. (Caviedes, 1997; Morales, 1999)

GRUPO CUADRÍCULADO

Origen: Luque Oteros, variación del Phillips 6-6; tomado de: Dinámicas de Grupo de Morales, 1999

Objetivo: facilitar el desarrollo de un tema

Tiempo: Variable

Tamaño del Grupo: 9 a 25 participantes

Lugar: un salón amplio y bien iluminado

Material:

1. De acuerdo al tema elegido

Desarrollo

- I. Se divide el grupo en pequeños subgrupos. Cada pequeño grupo estará formado por tantos miembros como número de subgrupos haya (tres subgrupos de tres personas; cuatro de cuatro, etc)
- II. Todos trabajarán paralelamente durante el mismo tiempo; los posibles temas son programaciones, evaluación de actividades pasadas, etc.
- III. Se deshacen los pequeños grupos y se constituyen nuevamente, de tal forma que en cada uno haya un miembro de los subgrupos precedentes. El objetivo es que se compartan las conclusiones de todos los grupos y se logre hacer un balance
- IV. Se reúne el grupo completo para conocer las conclusiones y realizar la evaluación



NOTICIAS ESPECTACULARES

Tomado de *Nuevas Dinámicas de Grupo*, de Rodríguez G. y Lepe A.

Objetivo: Participar en la reflexión de un tema

Tiempo: 45 minutos

Tamaño del Grupo: Variable

Lugar: un salón amplio y bien iluminado

Material:

1. Periódicos viejos
2. Tijeras
3. Láminas de papel bond
4. Pega
5. Marcadores

Desarrollo

- I. El facilitador entrega un material fotocopiado relacionado con el tema.
- II. Se le entrega a cada grupo los materiales necesarios para la elaboración del periódico. Cada periódico debe tener un nombre, un titular, que será la síntesis del pensamiento del grupo sobre el tema que se está tratando.
- III. Los grupos mostrarán sus trabajos y se añadirán nuevos elementos sobre el tema.
- IV. El facilitador guiará al grupo a una síntesis final

Técnicas de evaluación: aquellas que se utilizan para valorar las actividades realizadas

LA SILLA CALIENTE

Objetivo: Verificar que los conceptos trabajados durante la sesión estén claros y hayan sido adquiridos correctamente

Tiempo: 15 minutos

Tamaño del Grupo: 8-16 Participantes

Lugar: un salón amplio y bien iluminado

Material:

1. Tarjetas con preguntas relacionadas al tema trabajado.

Desarrollo

- I. En cada uno de los pupitres de los participantes, previamente a la sesión se colocarán una pregunta que se relacione con la sesión.
- II. Se les invitará al final de la sesión a buscar debajo de sus pupitres y a responder la pregunta del sobre.

Herramientas para Acompañar Procesos Grupales

SEGUIR EL HILO

Tomado de *Nuevas Dinámicas de Grupo*, de Rodríguez G. y Lepe A. (1998)

Objetivo: Que los participantes elaboren una síntesis de los aspectos más relevantes de la sesión

Tiempo: 15 minutos

Tamaño del Grupo: 8-20 Participantes

Lugar: un salón amplio y bien iluminado

Material:

1. Estambre
2. Tarjetas con preguntas relacionadas al tema trabajado.

Desarrollo

- I. Escondidos por el salón se colocarán tantas tarjetas con preguntas referentes al tema como número de participantes. Las tarjetas serán atadas por un extremo a unos 2 mts. aproximadamente de estambre de diferentes colores
- II. En el momento que se indique cada participante buscará un extremo de estambre que lo conducirá hasta una pregunta que debe responder, el grupo puede ayudar a completar la idea en caso de que sea necesario.

EL TELEGRAMA

Tomado de *Nuevas dinámicas de grupo* de Rodríguez. G y Lepe. A (1998).

Objetivos: Que los participantes puedan desarrollar la capacidad de síntesis y de comunicación.

Tiempo: Variable

Tamaño del Grupo: 5 a 6 participantes

Lugar: un salón amplio y bien iluminado

Material:

1. Periódico
2. Papel y Lápiz

Desarrollo

- I. El animador explica la dinámica y el objetivo de la misma. Luego cada grupo elige la noticia que más les guste, de acontecimientos de cualquier tipo que haya sucedido dentro del país.
- II. Los participantes de cada equipo redactan un telegrama de forma clara y breve dando a conocer la novedad a la comunidad. Después de esto el grupo lee su escrito a los demás compañeros y estos eligen el más sencillo y atrayente.
- III. Si no existe un acuerdo entre los participantes, entonces se aplaude la labor hecha por todos. No se recomienda volver a realizar la dinámica con una noticia diferente, si esta se hace por primera vez.



EL VENDEDOR

Tomado de *Nuevas dinámicas de grupo* de Rodríguez. G y Lepe. A (1998).

Objetivos: Lograr presentar de una manera alegre el resultado de una reflexión.

Tiempo: Variable

Tamaño del Grupo: 4 a 5 participantes

Lugar: un salón amplio y bien iluminado

Material:

1. Papel y Lápiz

Desarrollo

- I. Se organizan los equipos para realizar una lista con las características del "líder ideal", extrayendo de allí las tres más importantes de acuerdo a las opiniones de cada uno de los compañeros del grupo.
- II. Luego de esto, se designará a uno de los participantes de cada para dar a conocer su líder ideal, al estilo de los vendedores; y se anotan las características más importantes por equipo en el pizarrón, complementando con otras ideas el tema.

¿VERDADERO O FALSO?

Tomado de *Nuevas dinámicas de grupo* de Rodríguez. G y Lepe. A (1998).

Objetivos: Reflexionar sobre un tema a partir de frases alternativas.

Tiempo: Variable

Tamaño del Grupo: Variable

Lugar: un salón amplio y bien iluminado

Material:

1. Lista de frases verdaderas y falsas.

Desarrollo

- I. Se necesita una lista de frases verdaderas o falsas que transmitan ideas con respecto al tema que se va tratar dentro de la dinámica.
- II. El animador escribe estas frases en el pizarrón, para que los participantes indiquen cuales de ellas son verdaderas o falsas dando a conocer sus respuestas a todo el grupo.
- III. A partir de lo dicho se profundiza sobre el tema.

SILLAS MARCADAS

Tomado de *Nuevas dinámicas de grupo* de Rodríguez. G y Lepe. A (1998).

Objetivos: Lograr la comunicación sobre algún tema en específico.

Tiempo: Variable

Tamaño del Grupo: De 3 a 4 personas.

Lugar: un salón amplio y bien iluminado

Material:

1. Sillas debidamente marcadas con tarjetas referentes al tema

Herramientas para Acompañar Procesos Grupales

Desarrollo

- I. Se forma un círculo con las sillas debidamente marcadas con las tarjetas que se refieran al tema.
- II. Los participantes giran alrededor de las sillas cantando una canción conocida hasta que el animador diga YA!
- III. Entonces cada jugador toma asiento y reflexiona durante un minuto sobre la palabra o el tema que le correspondió.
- IV. Se realiza la dinámica varias veces más. Si al participante le tocara hablar de nuevo lo hará durante otro minuto.

PRINCIPALES ETAPAS

Tomado de *Nuevas dinámicas de grupo* de Rodríguez. G y Lepe. A (1998).

Objetivos: Descubrir las diferentes etapas de un proceso.

Tiempo: Variable

Tamaño del Grupo: De 5 a 6 personas

Lugar: un salón amplio y bien iluminado

Material:

1. Papel Afiche o Cartulina
2. Marcadores
3. Cinta Adhesiva

Desarrollo

- I. Cada equipo reflexionará sobre las etapas por las cuales ha pasado Venezuela desde los últimos 20 años hacia la actualidad.
- II. Determinadas estas etapas, se realizará un dibujo (como historietas) sobre cada una de ellas.
- III. Cada grupo presentará su trabajo al resto, para que se comenten y discutan los trabajos, hasta llegar a un consenso.

FIGURAS DE PAPEL

Tomado de *Nuevas dinámicas de grupo* de Rodríguez. G y Lepe. A (1998).

Objetivos: Simbolizar de una manera sencilla una palabra o idea.

Tiempo: Variable

Tamaño del Grupo: De 5 a 6 personas

Lugar: un salón amplio y bien iluminado

Material:

1. Diarios viejos o pliegos de papel
2. Marcadores
3. Cinta Adhesiva
4. Tijeras

Desarrollo

- I. Después de formar los grupos el animador les entrega un pliego de papel o diario y una tijera.
- II. El equipo dialoga sobre el tema que les correspondió hasta que lleguen a un acuerdo.
- III. Entonces los participantes van a plasmar su idea mediante una figura de papel, la cual mostrarán a sus demás compañeros para explicar lo que significa.
- IV. Se pueden escribir palabras en la figura que expresen de una mejor manera lo que el grupo quiso decir.



Herramientas para Acompañar Procesos Grupales

BIBLIOGRAFÍA

Acevedo, A. (2002) *Aprender Jugando 2*. Limusa: México

Caviedes, M. (1997). *Dinámicas de Grupos*. Ediciones Paulinas: Chile

Cirigliano, G. y Villaverde, A. (1981). *Dinámicas de Grupos y Educación*. Hvmánitas: Buenos Aires
<http://www.gerza.com>

Londoño A. (2001). *112 Dinámicas*. San Pablo: Chile

López-Yarto L. (1999). *Dinámica de grupos, cincuenta años después*. España: Desclée de Brouwer.

Morales A. (1999). *Dinámicas de Grupos*. San Pablo: Madrid

Morales, J. (1994). *Procesos grupales*. En F. Morales, M. Morales, M. Moya, E. Reboloso, J. Fernández, C. Huici, J. Márquez, D. Páez, J.A. Pérez (Eds.) *Psicología Social*. España: McGraw Hill

Rodríguez, G. y Lepe A. (1998). *Nuevas Dinámicas de Grupo*. Ediciones Paulinas: Buenos Aires



John

GRUPO
RESPECTO
SERVICIO
CONTEMPLATIVOS
AYUD
AMIGOS
TRABAJO
ACOMPANAM
SOLIDARIDAD
ACCION
MAGIS
RESPECTO
MAGIS

